
VII
HOW A REALIST HERO
REBUILT THE KINGDOM
Dojyomaru
Illust. Fuyuyuki

GENJITSUSHUGISHA NO OUKOKUKAIZOUKI

Volumen 07

SINOPSIS DEL LIBRO:

Tras regresar de la cordillera del Dragón Estelar, Souma se dirige al siguiente destino de su gira diplomática, la República de Turgis. Mientras está allí para formar relaciones cordiales con el que actualmente no tienen, Souma centra su atención en el alto nivel de los herreros locales, y se le ocurre un plan.

AUTOR:

Dojyomaru どぜう丸

GENERO:

Acción, Aventura, Comedia, Drama, Fantasía, Harem, Romance, Seinen.

TIPO:

Novela Ligera

TRADUCTOR ESP:

JuCaGoTo Translations - https://legacy.ralevon.com/

RECOPILADO:

http://nlspace.blogspot.pe/


"I, THE GREAT KUU TAISEI, SHOW NO MERCY IN THE FACE OF SUCH INSOLENCE!"
"YOU'VE GOT REAL NERVE, TRYING TO FORCE YOUR WAY INTO TARU'S WORKSHOP!"
VII
HOW A REALIST HERO REBUILT THE KINGDOM
Dojyomaru
Illust. Fuyuyuki
Kuu Taisei

CONTENIDO:


Souma Kazuya
Roroa Amidonia
There were tens of small,
fast boats decorated in gorgeous colors,
and they shone brilliantly on the evening river.

GENJITSUSHUGISHA NO OUKOKUKAIZOUKI

How a Realist Hero Rebuild The Kingdom

現実主義勇者の王国再建記

Prólogo: Reuniéndose

—A mediados del 5º mes, 1547º año, Calendario Continental—

Tomoe, que había sido abandonada en un pueblo cerca de la frontera con el Estado Papal Ortodoxo Lunaria, había acudido al mercado del mediodía con su guardaespaldas, Inugami. Un mensajero kui ya había avisado que Souma y el resto estaban a salvo y que llevarían a Tomoe con ellos a su próxima parada, la República de Turgis, por lo que debía esperar aquí a que se encontraran con ella. Sin embargo, parecía que sería una pena simplemente sentarse y esperar, por lo que ella e Inugami habían decidido mirar alrededor del bullicioso mercado.

Gracias a estar cerca de la frontera, muchos comerciantes que viajaron entre los dos países se reunieron aquí y se vendieron productos de ambas naciones.

«Oye, pequeña niña», dijo uno de ellos.

«¿Por qué no haces que tu papá te compre esta horquilla?»

«Tengo algunos alimentos secos muy buenos aquí, ¿sabes?», Gritó otro.

«Echa un vistazo, ¿quieres?»

Mientras Tomoe e Inugami caminaban por el mercado, los mercaderes que estaban en sus puestos los llamaban con una jerga de mercaderes. Parecía que estaban siendo confundidos con padre e hija. Sus rostros tenían una forma muy diferente, pero era común entre las razas de hombres bestia que los hombres y las mujeres tuvieran apariencias muy diferentes, por lo que podría ser la razón por la que parecían padre e hija.

Tomoe levantó la vista y se rió.

«Señor Inugami, ellos creen que eres mi papá».

«Sí, madame», dijo.

«Es grosero de mi parte decir esto, hermana menor, pero es conveniente para nosotros hacer que malinterpreten nuestra relación de esa manera. Si se ve a un hombre caminando con una chica que es lo suficientemente joven como para ser su hija, pero no lo es, la gente empieza a pensar cosas que no queremos que hagan».

En otras palabras, si la alternativa se confundía con un secuestrador, era mucho mejor pensar que se trataba de padre e hija.

Tomoe lo miró.

«Um… Entonces, ¿no sería mejor si me hablaras con menos respeto y más como un padre?»

«No… no puedo hacer eso…»

«¿No puedes?»

«No-no es que yo… no pueda. Probablemente tienes razón, Tomoe.» Habiendo cedido, Inugami abandonó su tono formal.

Tomoe se rió.

«Está bien, 'papá'».

«¿Qué pasa, 'hija mía'?»

«Quiero ver qué tipo de tiendas están operando aquí los comerciantes que vienen de otros países».

«Hm… En ese caso, probablemente sea uno de ellos allí». Inugami señaló un puesto que estaba siendo manejado por un hombre gordo. Parecía que estaba vendiendo frutas secas que se mantendrían durante mucho tiempo.

Tomoe inclinó la cabeza hacia un lado.

«¿Cómo puedes saberlo?»

«¿Ves el accesorio con el símbolo ortodoxo lunar que lleva sobre su pecho?»

Ahora que Inugami lo señaló, pudo ver que el hombre gordo llevaba un accesorio con un símbolo que parecía una combinación de luna llena y luna creciente sobre su pecho izquierdo.

Tomoe no tenía forma de saber esto, pero Mary, la persona que había sido enviada como enviada del Estado Papal Ortodoxo Lunario, llevaba un collar con el mismo símbolo.

«Los devotos creyentes de la Ortodoxia Lunaria los llevan en todo momento», explicó Inugami. «Puedes ver que el color también es bonito, ¿verdad? Eso también es una marca de alguien que ha hecho contribuciones significativas a la iglesia principal».

«Oh ya entiendo. Así es como sabías que era del estado papal ortodoxo, eh».

«Así es. ¿Quieres ir a echar un vistazo?"

«¡Sí!», Exclamó ella.

Los dos caminaron hacia el puesto. En el frente había frutas secas y nueces, y en la parte posterior había una serie de barriles donde el hombre guardaba frutas conservadas en miel.

«Hey, pequeña, tengo unas deliciosas frutas con miel», dijo el comerciante con una sonrisa. «¿Por qué no compras algo?»

En respuesta, Tomoe preguntó: «Usted es de fuera del país, ¿verdad, señor? ¿Tienes alguna historia interesante sobre su país?"

«¿Eh?» El comerciante estaba confundido por la repentina pregunta.

«Hey, ¡es de mala educación preguntarle de repente así!», Le reprendió Inugami.

Cuando ella se puso rígida de ser gritada, él la levantó por la parte de atrás de su capucha. Tomoe estaba tan indefenso como un gatito suspendido en el aire.

Inugami puso una sonrisa falsa y se inclinó repetidamente ante el tendero.

«Lo siento señor. Tenemos algunos negocios en la República de Turgis, pero es la primera vez para mi hija, y se ha emocionado mucho. Cada vez que ve algo, es '¿Qué es esto?'. '¿Qué es eso otro?' Ella simplemente no se quedará callada…»

«Oh… Jajaja, es bueno ver a una niña tan lleno de curiosidad».

«¿De verdad lo crees? Oh, voy a tener algunas de esas frutas conservadas».

«¡Gracias! ¡Vuelva de nuevo!»

Con Tomoe todavía levantada en el aire, Inugami pagó por los bienes, luego recibió un melón cuidadosamente cortado conservado en miel y dejó el puesto con una sonrisa.

Una vez que estuvieron en un lugar que el comerciante no pudo ver, Inugami bajó a Tomoe, se cruzó de brazos y la miró directamente a los ojos.

"Te pido que me perdones por gritarte. Pero la hermana menor…

«¿S-sí …?»

«¿Por qué hiciste una pregunta cómo esa?»

Inugami mantuvo un tono tan calmado como pudo lograr para no intimidarla.

Tomoe lo miró con los ojos vueltos hacia arriba, y luego confesó con vacilación: «Pensé que si quería poder ayudar al hermano mayor y a los demás, tendría que estudiar otros países. Por eso… um… quería preguntarle…"

La voz de Tomoe se encogió gradualmente mientras hablaba.

Inugami suspiró.

"Hay espías que se disfrazan de mercaderes. Si él fuera uno de ellos, podría recibir una atención especial porque quería esa información. Es muy peligroso.»

«Lo-lo siento…» Tomoe parecía genuinamente arrepentida, y sus orejas de lobo caían.

Al verla completamente desanimada, Inugami dejó caer una mano sobre el hombro de Tomoe.

"Entonces, si quieres saber sobre otros países, dímelo. Te enseñaré todo lo que pueda. Naturalmente, no puedo decirte nada clasificado, sin embargo».

Luego, Inugami extendió el recipiente que contenía frutas conservadas en miel a Tomoe. Ella aceptó uno, le dio un mordisco y sonrió.

«Esto es tan dulce, 'papá'».

«No puedo evitar ser dulce. Especialmente a mí 'hija'».

Después de ese intercambio donde pueden o no haber estado en la misma página, ambos sonrieron. Para cualquiera que mirara, parecerían un padre y una hija cercanos.

Fue al día siguiente que Souma y el resto se encontraron con ellos.

Capítulo 1: Desde la Ciudad Nueva, Venetinova.

Esta es una historia de la época en que Souma se fue a la república.

El escenario es Venetinova, una ciudad costera al este del Reino de Friedonia.

La costa del Reino estaba doblada en forma de <. Para fomentar una distribución más activa de los bienes en todo el país, el rey Souma había patrocinado la construcción de Venetinova en la esquina de esa forma.

Si había algo único en esta ciudad, era su diseño de dos niveles. En el nivel inferior, frente al mar, había un puerto pesquero, una plaza, parques y más, mientras que el barrio residencial, la mansión del gobernador y otros edificios similares se concentraban en el nivel superior.

Casi todas las zonas comerciales estaban a lo largo de la carretera de la colina entre esos dos niveles. Esta distribución de la ciudad se estaba preparando para el gran terremoto que se decía que se producía una vez cada cien años.

En una de las clínicas a lo largo de la carretera de la colina en Venetinova, en la actualidad había un bebé de ocho meses que balanceaba sus piernas mientras era sostenido por su madre.

«¡Goo, goo!» El bebé arrulló.

Este bebé sano se llamaba Fuku. Durante la visita de Souma al campo de refugiados, Hilde Norg, una doctora perteneciente a la raza de tres ojos, y Brad Joker, un cirujano, lo entregaron por cesárea. Por cierto, el mismo Souma le había dado su nombre al niño.

Hoy, el pequeño Fuku había venido con su madre para un chequeo regular.

Hilde era la doctora que lo examinaba.

«Hm … no veo nada fuera de lo común. Está lleno de energía».

Hasta hace poco, había estado en la Escuela Vocacional de Ginger en la capital, Parnam, entrenando médicos. Una vez que se puso en marcha, Hilde, que siempre había estado más en casa tratando a la gente común que escondida en un laboratorio que estudiaba, dejó sus deberes para sus hijos en la escuela. Para seguir a los antiguos refugiados, preocupada por ellos, los había seguido a esta nueva ciudad y abrió una clínica.

Dicho esto, Hilde era considerada una de las dos mentes más importantes del mundo médico, y la otra era el cirujano, Joker. Así que los dos fueron llamados frecuentemente a la escuela de medicina en Parnam, pero recientemente, *por alguna razón*, ella se había quedado en Venetinova.

Al escuchar a Hilde que su hijo estaba bien, la madre de Fuku inclinó la cabeza.

«Muchas gracias. Es todo gracias a usted y al Dr. Joker que Fuku y yo seguimos aquí».

«No hay necesidad de agradecerme», dijo Hilde. «Es mi trabajo, ya sabes. Y lo que es más importante, como le dijo el rey, realmente debería agradecer a su hijo, por haber nacido cuando los dos estuvimos allí».

Tal vez para ocultar su timidez, Hilde se giró para mirar hacia otro lado mientras cepillaba el cabello de Fuku, que finalmente había comenzado a crecer de manera uniforme.

Fuku dio una palmada de alegría.

La madre de Fuku miró con una leve sonrisa.

«Supongo que estas en lo correcto. Ahora podemos esperar juntos a que regrese mi esposo”.

«Oh, es cierto, encontraron a su marido, ¿no es así?»

«Sí», dijo otra mujer, dando un paso adelante.

«Recibí noticias de mi hermano mayor».

La que respondió a esta pregunta fue una niña de dieciocho años que vestía un atuendo similar al de un nativo americano estereotipado, y pintaba sus mejillas que parecían mágicas.

Su nombre era Komain. Originalmente, su hermano Jirukoma la había dejado a cargo de manejar a los refugiados, y ahora era una líder comunitaria para los antiguos refugiados que echaban raíces en Venetinova.

Komain había venido hoy aquí para brindar apoyo a Fuku y su madre durante su chequeo de rutina.

«Según el mensajero kui que mi hermano envió, él debería estar en camino aquí ahora».

Jirukoma había regresado al norte, liderando a todos aquellos que se negaron a convertirse en miembros de este país, y que insistieron en intentar recuperar sus patrias. Ahora se encontraba en el Reino de Lastania, uno de los países más pequeños dentro de la Unión de Naciones del Este, como soldado voluntario, después de haber respondido a su llamado a las tropas.

En esa tierra, también estaba reuniendo información sobre aquellos que habían sido dispersados mientras eran expulsados del norte. El padre de Fuku era solo uno de los que había encontrado de esa manera.

«Dijo que su esposo lo estaba buscando en uno de los países vecinos de Lastania», dijo Komain. «Cuando mi hermano le dijo que estabas a salvo, y que su hijo había nacido, dejó todo para correr aquí y estar a su lado».

«Honestamente… ese hombre siempre ha tenido tanta prisa», dijo la madre de Fuku, pero se veía realmente feliz.

Hilde se encogió de hombros exasperada.

«Bueno, es bueno tener a la familia unida. Solo déjame advertirte sobre una cosa”.

«¿Eh? Uh, claro».

«Tu vientre ya ha sido abierto una vez para la entrega. El procedimiento fue perfecto, y probablemente pueda tener un segundo, pero… una vez que se corta el abdomen, se debilita y el parto natural se vuelve más difícil. Entonces, la próxima vez que dé a luz, sería más seguro que tanto usted como el bebé la abran y lo saquen».

La madre de Fuku y Komain tragaron saliva.

Hilde les sonrió a ambas.

«Cuando tu esposo regrese, pasarás un tiempo romántico juntos, ¿verdad? Si eso te hace decidir que realmente quieres un segundo, es mejor que consultes a un médico aprobado por mí o por el país».

«¡Cierto!» La madre de Fuku asintió con entusiasmo.

Al escuchar eso, Fuku también dejó escapar un grito de confianza, lo que hizo que las otras tres se miraran y sonrieran.

«¿Terminó el chequeo?» Brad asomó la cabeza desde más adentro de la clínica. Era un hombre cuya expresión era generalmente más tenue, pero ahora estaba mirando con preocupación a Hilde.

«Um… ¿estás bien?»

«Están bien», dijo Hilde.

«Tanto la madre como el niño están sanos».

«No… Eso no es lo que quise decir…»

«Honestamente… estás más nerviosa de lo que esperaba». Hilde se levantó y ahuyentó a Brad en la parte de atrás de la clínica.

«Para empezar, ¡no hay hombres permitidos aquí mientras estoy viendo a una paciente!»

«No, estás viendo al bebé… yo solo…»

«Suficiente. ¡Ve allí y prepárate para mañana! Tendrás que salir a la capital y mirar a la princesa. Dicen que se ha enfermado».

Habiendo obligado a Brad a irse, Hilde regresó a su asiento.

«Demonios», murmuró ella.

Habiendo visto esa interacción entre las dos, Komain inclinó la cabeza hacia un lado con curiosidad.

«Dr. Brad también está aquí, ¿eh? Escuché que había tenido un caso de pasión por los viajes, y estaba viendo pacientes en todo el país».

Brad era, de hecho, propenso a la pasión por los viajes. Era el tipo de persona que le diría al rey Souma en su cara: «Quiero curar a los pobres, no a los ricos». Para decirlo en términos más halagadores, era un tipo solitario; en términos menos halagadores, todavía tenía un caso leve de síndrome de la escuela secundaria.

A pesar de que había recibido una solicitud de Souma para dar conferencias, aún viajaba por todo el país para ver a los pacientes y tratarlos. Sin embargo, técnicamente, llevó aprendices con él y lo llamó entrenamiento en el campo, sin embargo.

Por eso a Komain le había sorprendido ver a Brad aquí.

Sin embargo, Hilde resopló.

«¿Qué hay para sorprenderse? Los hombres son tan simples", dijo, frotándose el abdomen.

Ese gesto le dijo a Komain todo lo que necesitaba saber.

«¡¿Usted también, doctora?!»

«¡Wow, felicidades!», Gritó la madre de Fuku.

«Hmph…» Hilde se giró para mirar hacia otro lado con vergüenza. Pero, aun así, con una voz cada vez más pequeña, ella respondió: «Sí, sí… Gracias».

La forma en que lo dijo hizo que Komain y la madre de Fuku estallaran de risa a pesar de sí mismas.

«Komain, gracias por venir conmigo hoy», dijo la madre de Fuku, inclinando la cabeza.

«Dooo», asintió su pequeño hijo.

Eran poco más de las tres de la tarde. En la carretera de la colina fuera de la clínica de Hilde, Komain se arremangó y dijo: «Oh, no es gran cosa. Mi hermano me pidió que cuidara de todos. Si hay algo que pueda hacer, por favor, avísame y dime».

«Gracias. ¿Vas a casa ahora?»

«No, tengo algunos documentos para presentar al gobernador, así que planeo ir allí a continuación».

«Oh, ¿es cierto? Así, mantén el buen trabajo.»

«¡Seguro lo haré! Hasta luego, Fuku".

Tomando la mano de Fuku y sacudiéndola, Komain se despidió de los dos y corrió colina arriba. La mansión del gobernador estaba en el punto más alto de esta ciudad. Mientras Komain corría por la calle comercial, la señora que dirigía una de las fruterías la llamó.

«Koma, siempre te ves tan ocupada. ¿Estás comiendo bien?"

«¿Eh? Uh, ahora que lo mencionas, puedo haber perdido el almuerzo de hoy».

«Eso no es bueno. ¡Incluso si estás ocupado, tienes que comer!» La señora tiró una de las manzanas que estaba vendiendo a Komain.

«Whoa… ¡Gracias, señora!» Komain atrapó la manzana, saludó vigorosamente a la mujer y luego siguió su camino.

La gente a menudo saludaba a Komain cuando ella corría por las calles.

Ella estaba haciendo muchos trabajos últimamente, desde limpieza, lavandería y cuidado de niños, hasta entregas y eliminación de nidos de abejas. A pesar de que era una niña, había asumido firmemente su papel de organizadora comunitaria para los refugiados, y porque tenía las agallas para hacer pensar a los hombres locales, aunque eran trabajadores y podían ser una buena idea. un poco áspero, no era de extrañar que se hubiera vuelto tan popular. Ella no lo sabía, pero ya había sido apodada la chica del cartel de Venetinova.

Pero… no puedo seguir haciendo esto para siempre, pensó Komain mientras corría por las calles de Venetinova. *Los refugiados están empezando a echar raíces en esta nueva ciudad. Si vamos a asimilarnos a este país, es mejor si no hay un 'muro' entre los que antes eran refugiados y los que no lo eran. Mi papel como organizador para la comunidad es emblemático de ese muro, por lo que eventualmente ya no me necesitarán más. Eso en sí mismo es algo bueno, pero…*

Komain mordió la manzana que le habían dado y dejó escapar un pequeño suspiro.

Puede que sea hora de que empiece a buscar una forma de vivir para mí, como lo hizo el hermano cuando se fue al norte.

Komain lo pensó mientras corría por las calles. Mientras seguía pensando, llegó a su destino.

La mansión del gobernador. Aquí era donde vivía el gobernador que dirigía la ciudad.

No era la mansión del lord porque Venetinova era parte del dominio real, y por lo tanto el señor de esta ciudad era el rey Souma. Sin embargo, el rey Souma tenía su base fuera de la capital, por lo que necesitaba enviar a alguien para administrar esta ciudad.

Hubo momentos en que la administración de las grandes ciudades se dejó a los nobles y caballeros que trabajaban en la oficina del gobierno, pero considerando la importancia de esta ciudad, un simple magistrado no habría sido suficiente.

El título creado para el puesto que dirige esta ciudad era «gobernador». Era un nuevo puesto, creado para la persona que gobernaría esta importante ciudad en nombre de Souma, y el lugar donde este gobernador vivía y trabajaba se llamaba la mansión del gobernador.

Ahora, en cuanto a quién era el actual gobernador de la ciudad…

«Disculpe. ¿Está el gobernador Poncho en este momento?"

De hecho, fue el ex Ministro de la Crisis Alimentaria y el actual Ministro de Agricultura y Bosques, Poncho Ishizuka Panacotta.

Debido a que esta importante ciudad no podía ser dejada en manos de nadie que fuera menos competente, se le había dado un toque especial a Poncho, el asociado cercano del rey, para que se encargara del trabajo. Debido a eso, los días de Poncho pasaban a un ritmo cegador, y él iba a trabajar en el castillo todas las mañanas y regresaba a Venetinova todas las tardes.

Técnicamente, su reemplazo ya había sido elegido – era el Señor de Altomura, Weist Garreau, quien se había distinguido en la guerra – pero hasta que estuviera preparado para asumir el control, los días ocupados de Poncho estaban listos para continuar.

Lo que era más, Poncho tenía otros problemas que se le presentaban.

«El gobernador está presente, pero estás esperando una larga espera si quieres una audiencia con él», dijo el guardia con una sonrisa forzada y de una manera que parecía implicar algo.

«Entiendo», dijo Komain.

«Tengo algunos documentos para presentar, ¿te importa si espero?»

«Entiendo. Adelante, madame Komain. Puedes quedarte en la sala de espera". Gracias, en parte, a que ella sea una cara familiar, el guardia fácilmente permite a Komain entrar.

La doncella que estaba de pie en la entrada principal del edificio, encargada de guiar a los invitados, la condujo hasta la sala de espera, donde ya había cuatro mujeres esperando.

Las mujeres parecían estar reunidas en un rincón de la habitación y estaban hablando de algo. Todos llevaban atuendos llamativos, y Komain podía inferir que eran jóvenes de buena familia. Las mujeres la miraron mientras entraba en la habitación, luego se acurrucaron y comenzaron a susurrar unas a otras.

Komain, sintiéndose incómodo, se sentó a cierta distancia de estas mujeres. Cuando lo hizo…

«¿Qué pasa con ese traje? ¿Esa chica quiere convertirse en la esposa de Sir Poncho?"

«Qué chica tan común. ¿Cree que, si es Sir Poncho, incluso una chica como ella podría seducirlo?»

Komain podía escuchar sus susurros perfectamente. Ella era de una tribu de cazadores que habían vivido en el norte, y eran sensibles a la presencia de sus presas y otros ruidos. Podía oír voces bajas como las de ellas, quisiera o no.

Komain suspiró. *Lo sabía… Son mujeres que han venido a discutir un posible matrimonio con Sir Poncho*, tal como pensé.

Ya había habido un anuncio público de que el rey Souma celebraría una ceremonia para celebrar su matrimonio con la princesa Liscia y sus otras reinas en espera. En respuesta a eso, ahora hubo una avalancha de ofertas de matrimonio de aquellos que querían asegurar una posición como una reina para ellas también. No solo eso, estas ofertas de matrimonio también estaban llegando en masa a los hombres solteros entre los vasallos de Souma que parecían tener un futuro prometedor.

El inteligente y atractivo primer ministro, Hakuya, y el apuesto capitán de la Guardia Real, Ludwin, fueron populares, pero la persona en la que se concentraron más estas ofertas fue Poncho.

Al ser un noble novato, Poncho pertenecía a una familia de bajo estatus, lo que proporcionaba una barrera de entrada baja para tales propuestas. Además de eso, estaba su cuerpo regordete; Los que confiaban en su apariencia pensaron que sería fácil seducirlo. Además, muchos tenían un sincero afecto por él como una de las personas que habían ayudado a poner fin a la crisis alimentaria.

En resumen, Poncho fue visitado por personas de alto y bajo estatus, aquellas interesadas en la ambición y aquellas que eran puras… Era un grupo verdaderamente diverso de mujeres que se lo estaban proponiendo. El grupo aquí presente, sin duda, estaba lleno de mujeres de casas ambiciosas.

«Sólo mira», dijo una. «Haré que ese regordete sea mío con esta hermosa cara».

«Parece un tipo tímido, por lo que si presiono lo suficiente, debería someterse fácilmente».

«Por su aspecto, no puede estar acostumbrado a las mujeres hermosas». Las mujeres continuaron hablando en voz baja.

Esto es algo desagradable, pensó Komain. No me importa lo que digan de mí, pero Sir Poncho trabajó con Su Majestad para proporcionar alimentos a los refugiados cuando las cosas nos fueron difíciles. Quiero que sea feliz, y prefiero no ver a nadie tan rara como su esposa.

Sin embargo, como estas mujeres decían, Poncho tenía un lado poco confiable para él. Si las mujeres presionaron lo suficiente, dada su personalidad, tal vez no pueda declinar. Komain estaba preocupado por Poncho, pero entonces una pregunta vino a mi mente.

Eh, Entonces, ¿por qué no se ha casado todavía?

Era cierto que Poncho era fácil de meter en las cosas. Sin embargo, a pesar de eso, ella no había escuchado nada acerca de su compromiso. Esto fue a pesar de tantas ofertas llegando.

¿Está rechazando todas esas ofertas de mujeres como estas? ¿El Sir Poncho que conozco?

Mientras Komain todavía se preguntaba acerca de eso, la criada vino a buscarlos y todas las mujeres presentes para discutir los matrimonios potenciales fueron expulsadas una por una.

Lo siguiente que supo fue que Komain estaba sola.

Entonces la criada vino por ella, informándole a Komain que había llegado su turno.

«Lo siento por la espera. Madame Komain, venga por aquí, por favor".

Mientras seguía a la doncella por el pasillo, Komain vio a una de las mujeres que habían estado en la sala de espera antes de caminar rápidamente hacia ellas desde la dirección opuesta. Su rostro estaba tenso, y pasó junto a Komain sin que pareciera tomar nota de ella.

¿Q-que fue eso? Parecía que estaba en el borde. ¿Su encuentro no fue tan bien?

Mientras se preguntaba sobre eso, llegaron frente a la sala de recepción. La doncella golpeó ligeramente la puerta, luego esperó una respuesta desde adentro antes de abrirla y anunciar la llegada de Komain.

«Por favor, entra, sí».

Al escuchar la voz de Poncho, Komain respondió: «Disculpe», y entró en la habitación. Dentro de la sala de recepción, Poncho de aspecto algo cansado estaba sentado en un sofá con una doncella de pie detrás de él.

Los ojos de Komain se agrandaron a pesar de ella tan pronto como vio a la sirvienta. Por un momento, se sintió abrumada por esta mujer que parecía tener poco más de veinte años, con un rostro hermoso y una postura que hablaba a su gran intelecto.

No es de extrañar que la mujer pareciera tan presionada…

Con una belleza como esa detrás de Poncho, sin duda destruiría cualquier confianza que las mujeres visitantes tuvieran en su apariencia. ¿Habría sido únicamente gracias a ella que, a pesar de todas las ofertas, ninguna mujer había podido hacer lo suyo? En ese caso…

¡¿Eh?! ¡¿Ella me está mirando?! Komain sintió como si la sirvienta que estaba detrás de Poncho le hubiera lanzado una mirada fulminante.

Cuando una persona hermosa hizo el deslumbramiento, el impacto se multiplicó. Komain sintió un escalofrío por su espina dorsal, pero esta era la misma Komain que pasó sus días hablando abiertamente a los hombres fornidos.

Ella me devolvió la mirada, como para decir, que no perderé.

A la mirada fulminante de Komain, la criada aumentó la intensidad.

Sus miradas chocaron. Era como si una imagen de un lobo y un halcón pudieran verse detrás de ellos.



«Um, ustedes dos, ¿pasa algo?», Preguntó Poncho vacilante, sintiendo la atmósfera anormal entre ellas.

Habiendo sido dirigido por él, Komain fue la primera en volver a sus sentidos.

«Oh, es cierto. Poncho, he traído la lista de refugiados recién llegados».

«Bien, bien. Gracias por su arduo trabajo, sí».

Cuando Komain entregó los papeles a Poncho, la vibración opresiva que había estado recibiendo de la criada se desvaneció. De hecho, la criada se inclinó hacia ella y le dijo: «Iré a preparar el té ahora», luego salió de la habitación.

Mientras todavía había un signo de interrogación flotando sobre la cabeza de Komain ante su repentino cambio de actitud, Poncho habló.

«Lo siento, parece que te hicimos esperar, sí», se disculpó mientras examinaba los documentos.

«Oh, no. Um… ¿Tienes muchas personas que expresan interés en casarse contigo?”

«S-sí. Veamos. Por lo que he oído, muchos de los hombres solteros entre los vasallos de Su Majestad han estado recibiendo tales ofertas, sí. Incluso he recibido un número justo. Si Madame Serina, que es la sirvienta principal en el castillo, no los haya manejado por mí, estoy seguro de que las cosas se habrían puesto peor, sí».

Serina… ¿Es esa la criada increíblemente hermosa de antes? Si ella es la sirvienta del castillo, debe ser muy capaz.

Poncho puso una sonrisa preocupada.

«Por supuesto, tal vez es por la forma en que me veo. He recibido una gran cantidad de ofertas para discutir el prospecto, pero ninguna de ellas ha funcionado, sí. A menudo me dicen: ‘En realidad, cancelemos todo’ en el momento en que ven mi cara en la entrevista».

¿Eh? Eso significa…

Komain recordó el momento en que entró por primera vez en la habitación. Ella había visto al amable Poncho, y a la súper bella doncella Serina, que estaba detrás de él.

Sí… Esa fue la primera barrera. Para aquellos que tenían un poco de confianza en su apariencia y pensaban que podían seducir fácilmente a Poncho, cuando veían el bello rostro de Serina, era probable que vencieran en un retiro apresurado. Incluso si se mantuvieran firmes, lo siguiente que les pegaría sería la ola de intimidación de Serina. La mujer promedio probablemente no podría soportar esa presión.

Incluso Komain había sentido algo parecido al estremecimiento que ella sentiría si se encontrara con un lobo grande.

«Serina ha tenido la amabilidad de manejar las cosas, así que me siento mal por ella, sí», dijo Poncho en tono de disculpa.

No, ¿no es culpa de Serina que ninguna de estas ofertas haya funcionado?

Komain casi lo dijo en voz alta, pero la sirvienta la interrumpió.

«Perdóname. He traído el té.» Serina trajo el té con lo que parecía ser un tiempo cuidadosamente planeado, por lo que las palabras nunca salieron de la boca de Komain.

Mientras ella bebía el delicioso té, la mente de Komain giraba en círculos confusos. *¿Madame Serina se está interponiendo en el camino de las ofertas de matrimonio de Sir Poncho? ¿Pero por qué? Desde que fue enviada desde el castillo, ¿está eso bajo las órdenes de Su Majestad? No, eso no puede ser correcto. No puedo ver al rey haciendo algo tan desagradable. Entonces, ¿es su propia voluntad? ¿Tiene algo contra Sir Poncho, tal vez?*

Mientras Komain pensaba eso, Poncho comenzó a hablarle suavemente.

"¿Cómo están los antiguos refugiados en estos días? ¿Hay algo que les preocupa?"

«Oh, cierto», dijo Komain. «Todos se están acostumbrando a la vida aquí. Es un proceso gradual, pero recibo menos solicitudes de mediación que antes».

«Eso está bien, sí. La paz es lo más importante".

«Eso es. Desde mi punto de vista como organizador de la comunidad, siento que es una carga menos para mí, y me siento aliviada. Al mismo tiempo, tengo menos y menos que hacer, así que he estado pensando en comenzar algo nuevo. Sir Poncho… estás tan ocupado como siempre, ¿verdad?»

«Sí. Además de mi trabajo como gobernador, también tengo que encontrarme con todas las personas que hacen propuestas, y Su Majestad me ha ordenado estudiar algo nuevo, también. Así que estoy ocupado, sí».

Poncho miró la montaña de libros al lado de su escritorio y suspiró.

«¿Estudiar…? ¿Qué exactamente?" Preguntó Komain.

"El transporte de provisiones. Según Su Majestad, si mi nombre figura entre las personas que administran la comida de nuestro soldado o no, marcará una gran diferencia en la moral de todo el ejército. Es por eso que, aunque sea solo para mostrar, aparentemente quiere ubicarme en un puesto importante, por lo que estoy en medio de tener el mínimo conocimiento básico que se me ha dado, sí».

Poncho era tan ampliamente considerado como un especialista en alimentos que la gente común se refería a él como «Ishizuka, el Dios de los Alimentos». Incluso el hecho de que su nombre figurara como gerente de las provisiones militares sería suficiente para convencer a las tropas de que podían comer algo. Bien, y elevaría su moral.

Ese es un problema con el que te encuentras cuando eres famoso, supongo, pensó Komain.

Serina se inclinó para susurrar algo al oído de Poncho.

«Madam Komain es su última visitante del día. Gracias por tu duro trabajo.»

«¿Oh, ella es? Gracias, también, madame Serina, sí”.

«No, su majestad me ordenó que te apoyara, después de todo».

«Aun así, siempre le estoy agradecido, sí».

Los oídos demasiado sensibles de Komain captaron su conversación susurrada.

Al escuchar sus voces, Komain derribó rápidamente su teoría anterior. No había rastro de hostilidad en la voz de Serina. Más que eso, había una «dulzura» emocionada en ello. Era increíble que Poncho pudiera mantener una cabeza nivelada mientras ella le susurraba así.

«Si estás tan agradecido, hazlo de nuevo esta noche», susurró Serina.

«Realmente te gusta, ¿eh, madame Serina?» Poncho susurró en respuesta. Komain casi arroja su té.

¡¿Esta noche?! ¡¿A ella le gusta esto?! ¡¿Eh qué?! ¡¿De qué están hablando los dos?!

Mientras fingía beber, Komain miró a los dos por encima del borde de su taza de té.

¿L-los dos tienen ese tipo de relación, tal vez? ¡Oh! ¡Eso explica por qué Madame Serina estaba siendo tan intimidante! Para evitar que alguien le quite a Sir Poncho de ella… ¿Eh? Pero eso es una sorpresa. Me pregunto por qué una belleza como ella está tan enamorada de Sir Poncho…

La cabeza de Komain estaba llena de una confusión diferente que antes, y eso la preocupaba.

«Oh, eso es correcto», dijo Poncho.

«Madam Komain».

«¡¿Huh?! ¡¿Uh, sí…?!” Komain involuntariamente dejó que su voz se escuchara un poco aguda.

«¿Tiene algún trabajo después de esto, madame Komain?»

«No, esto fue lo último por hoy… Um, ¿por qué lo preguntas?»

Poncho puso una sonrisa feliz y dijo: «Oh, no es gran cosa. Solo pensé que te invitaría a cenar, sí».

¿Co-Cómo termino de esta manera…?

Komain no entendió la situación en la que se encontraba ahora.

Estaba en el comedor privado del gobernador en la mansión del gobernador. Allí, Serina y Komain estaban sentadas una frente a la otra. Poncho estaba lejos cocinando, por lo que Komain se sintió indescriptiblemente incómoda.

Serina de repente inclinó la cabeza.

«Madame Komain, debo disculparme antes»

«¿Eh? Um, ¿por qué fue eso?”

“Por mirarte con ojos evaluadores. Pensé que eras otra de esas mujeres que creen que pueden seducir tan fácilmente a Sir Poncho».

Parecía que esa mirada no había sido una mirada fulminante, sino una de apreciación. Komain se sintió aliviada al darse cuenta de que Serina había estado protegiendo a Poncho de los venenosos colmillos de mujeres con ambiciones.

«Um… Me preguntaba, ¿son muchas las personas que buscan conocer a Poncho y hablar de ese tipo de matrimonio?», Se aventuró Komain.

«Sí. Como has visto, es un hombre con muchas debilidades. Su Majestad me ha pedido que me asegure de que Sir Poncho no sea atrapado por ninguna mujer extraña, pero muchas de ellas se escapan a la primera vista de mis ojos. Me gustaría que al menos nos pagaran el nivel más básico de respeto».

Bueno, sí, por supuesto que estarían asustadas, casi dijo Komain*, pero logró tragar las palabras justo antes de salir de su boca.*

Es posible que Serina solo haya intentado que fuera un sondeo, pero incluso aquellos que no tienen malas intenciones pueden asustarse y huir al ver esa mirada.

«Pero no se escapó, ¿verdad, señora Komain?», Preguntó Serina.

“Vengo de una tribu de cazadores. Me sentí como si un lobo grande me estuviera mirando, pero no puedes ser un cazador si dejas que el miedo se apodere de ti».

Las palabras de Komain parecían haber dejado a Serina un poco sorprendida.

«¿Mi mirada estaba en el nivel de un lobo grande?»

En ese momento, Poncho volvió con una gran olla.

«Lamento haberlas hecho esperar. Este es nuestro plato experimental del día, sí».

Poncho sirvió porciones de la olla en cada uno de sus platos. Cuando vio lo que le servían, Komain se estremeció por un momento. Su plato entero estaba cubierto de marrón. Lo que era más, parecía poco apetecible.

¿Es esto… el arroz que la gente del lobo místico cultivaba? Pero puedo ver trozos que parecen pastas finamente cortadas aquí y allá. Además de eso, todo es marrón, también…

«Ohhh, esto es maravilloso, Sir Poncho». A diferencia de Komain, Serina estaba fascinada por la vista de este plato.

«Esto es como la ‘salsa yakisoba’ que serviste antes, pero esta vez también has mezclado arroz. Los fideos son delgados, lo que los hace fáciles de comer junto con el arroz. Esta visión pecaminosa de un alimento básico cocinado junto con otro alimento básico, combinado con el aroma de la salsa, es simplemente la mejor».

Serina elogió el plato como si fuera una joven doncella enamorada. La brecha entre esto y la belleza intelectual que parecía antes era tan grande que Komain lo encontró un poco desagradable. Sin embargo, Poncho parecía razonablemente acostumbrado a esta reacción y continuó explicando el plato sin problemas.

«En el mundo de Su Majestad, esto se llama aparentemente 'soba meshi'. Primero, haces salsa yakisoba, luego agregas arroz. A partir de ahí, se agregan cosas como tendón y se mezclan todos juntos. Estoy pensando en servirlo en mi restaurante experimental en el castillo pronto, sí».

«Voy a probarlo a fondo».

Serina recogió algo de soba meshi con una cuchara y se la llevó a la boca. En el momento en que se lo puso en la boca, rompió en una sonrisa de éxtasis, como si acabara de recibir una revelación de lo alto.

Poncho la miró con una sonrisa en su rostro.

«Debo decir … realmente le gusta, madame Serina».

Al escuchar esas palabras, Komain recordó sus susurros anteriores. Parecía que esto era lo que «le gustaba» que estarían haciendo «esta noche».

Sintiéndose un poco avergonzada por lo que había imaginado, Komain dio un mordisco a la soba meshi en su plato sin dudar, y…

¡Ohhh! Komain sintió que también había recibido una revelación del cielo. ¡¿Qué es esto?! ¡Se ve horrible, pero es tan delicioso!

La salsa dulce y picante estimuló su apetito, y su cuchara volvió a tomar cucharada tras cucharada de soba meshi. Qué sabor tan seductor. Podía ver por qué la cara de Serina se había derretido así. Mientras estaba satisfecha con su explicación, recordó lo que Serina había dicho.

«Si estás tan agradecido, hazlo de nuevo esta noche…»

Hazlo de nuevo esta noche… Serina había dicho «otra vez». En otras palabras, ¿eso no significaba que Serina estaba comiendo deliciosas comidas con Poncho casi todas las noches?

En el momento en que se le ocurrió esa idea, Komain no pudo contenerse. Dio una patada a su silla y se levantó, luego se arrodilló en el piso frente a Poncho.

«¡Sir Poncho!»

«¡S-si! ¿Um, madame Komain? ¿Qué estás haciendo, de repente arrodillada así?"

«¿Madam Komain?» Preguntó Serina, sorprendida.

Al ver las dudosas miradas en sus rostros, Komain expresó los sentimientos que ya no podía contener.

“¡Si puedo comer comida como esta, quiero servirle, Sir Poncho! ¡Por favor, mantenme a su lado!”

Komain de repente se ofreció a servir bajo su mando.

Mientras Poncho aún no sabía qué decir de las palabras en el repentino giro de los acontecimientos, Serina se levantó de su asiento y se paró frente a Komain, que estaba de rodillas. Sus ojos tenían la misma intensidad en ellos que había alejado a las mujeres que buscaban discutir el matrimonio con Sir Poncho.

Mientras posaba una mirada destinada a hacer que aquellos en los que caía se encogieran en Komain, ella dijo: «¿Es eso… algo que realmente sientes?»

«¡Sí! Lo juro por el honor de mi pueblo”.

Komain la miró fijamente, con los ojos inmóviles.

Serina y Komain estaban ignorando al hombre que, normalmente, debería haber sido el centro de esta conversación, para mirarse fijamente.

Poncho, como siempre, estaba un poco nervioso.

Al poco rato, Serina dejó caer sus hombros con resignación.

«Parece que estás hablando en serio… Muy bien». Dicho eso, Serina extendió una mano a Komain.

«Te acepto. Bienvenido a la mesa familiar de Ishizuka».

«¡Madame Serina!»

(JuCaGoTo: Ahora ya sabemos quien es la que manda en esa casa.)

Las dos intercambiaron un firme apretón de manos. Sus corazones habían sido robados por la misma cosa.

En este día, las dos que estaban fascinados con los platos gourmet de grado B estaban atados por una corbata más fuerte que cualquier plato.

Por cierto, Poncho, que había quedado fuera de esto, continuó comiendo soba meshi solo en silencio.

Además, aunque esto no es más que una nota al margen, desde el día siguiente en adelante, había dos mujeres detrás de Poncho cuando las mujeres vinieron a hablar de matrimonio con él.

Capítulo 2: Noticias Urgentes y una Reunión

La República de Turgis.

Era un estado situado en el extremo sur del continente Landia.

En ese continente, la temperatura promedio bajó a medida que avanzaba hacia el sur. El extremo sur del continente, donde yacía la República de Turgis, era una tierra de hielo y nieve.

Era un país montañoso, pero en comparación con la región de Amidonia, tenía más tierras planas y una mayor cantidad de tierra cultivable. Sin embargo, debido a que los inviernos eran largos y los veranos cortos, el período en el que se podía trabajar la tierra era limitada y el cultivo agrícola no era muy próspero.

La gente de este país fue apoyada por la ganadería. Las personas vivían de animales de corral que podían vivir en regiones frías como yaks, rinocerontes lanudos y mamuts.

En esta tierra, la mayoría de la población eran hombres bestias pertenecientes a lo que se denominaron las cinco razas de las llanuras nevadas. Las cinco razas incluyeron el mono de nieve, el conejo blanco, el águila blanca, el oso de nieve y las razas morsas.

En esas cinco razas, al igual que con otros hombres bestia, las mujeres parecían seres humanos con orejas, alas y colas de animales, pero los hombres tenían caras que estaban bastante cerca de los animales reales. Se permitía el matrimonio interracial, pero parecía que los niños nacidos de tal unión siempre tomaban a uno solo de los padres, por lo que no había una mezcla de sus características únicas.

La raza más común fue la raza de conejo blanco, conocida por su alta tasa de natalidad; la raza menos común fue la morsa, conocida por tener una altura promedio de más de dos metros.

Esas razas se mezclaron para formar tribus dentro del país, pero su distribución a través de la tierra reflejó las diferentes habilidades que cada raza poseía.

Las razas morsas y osos de la nieve, que podían sumergirse en las aguas heladas para capturar peces, constituían un gran porcentaje de la población a lo largo de la costa. Las tribus que viven en las montañas, por otro lado, tenían un mayor porcentaje de miembros de las razas mono nieve y águila blanca, que podían manejar el terreno fácilmente. Finalmente, muchos de los que vivían en las tierras planas, trabajando en los campos en la corta temporada de verano, eran miembros de la raza del conejo blanco.

También había mercaderes humanos y miembros de otras razas, pero los duros inviernos hicieron difícil que las otras razas vivieran en el país. Con la excepción de los esclavos, generalmente abandonaban el país antes de que las carreteras fueran cerradas por la nieve.

Casi como Snu * kin.

Debido a que el clima era tan duro, este país nunca había sido destruido por un enemigo extranjero.

Las corrientes de aire en el cielo siempre fueron violentas, y las temperaturas eran frías incluso en verano. Esos hechos mantuvieron alejado el poder aéreo, como los wyverns, y los mares helados impidieron el uso del poder marino.

Debido a eso, la única vía de ataque era por tierra, y si el país defendía con firmeza y resistía durante el verano, el general Winter vendría a cortar las líneas de suministro del enemigo, obligándolos a retirarse.

Además, también estaba el hecho de que había poco que ganar al tomar este país.

Dicen que, en su apogeo, el Gran Imperio del Caos podría haber estado a la altura de la cordillera del Dragón estelar, pero incluso entonces, el Imperio *nunca había considerado una invasión.*

La República de Turgis fue gobernada bajo un sistema primitivo de república.

Primero, los jefes, que eran los representantes de cada tribu, se reunieron en un Consejo de Jefes. Luego, el Consejo de Jefes votó para seleccionar al representante nominal del país, su jefe de estado.

Las cuestiones de asuntos internos se decidieron mediante discusión entre el jefe de estado y el Consejo de Jefes, pero los asuntos exteriores (diplomacia, guerras y demás) estaban controlados por el jefe de estado.

Este jefe de estado solía ser una posición que duraba una generación, pero con la aprobación del Consejo de Jefes, el título podía heredarse. El actual jefe de estado en el año 1,547 del calendario continental fue aparentemente la segunda generación.

Ahora bien, habiendo dicho todo esto sobre la República de Turgis, si recordamos sus relaciones con el Reino de Friedonia, realmente no se les puede llamar cordiales.

En busca de puertos de aguas cálidas y no congeladas, la república siempre buscaba cualquier oportunidad de expandirse hacia el norte. Incluso durante la reciente guerra entre el Reino de Elfrieden y el Principado de Amidonia, habían movido sus tropas cerca de la frontera sur del reino en busca de una apertura para intervenir.

Había desplegado a Excel y la marina cerca de la frontera, y esa intimidación había sido apenas suficiente para evitar que invadieran. Si la guerra con el principado se hubiera estancado, seguramente habrían atacado.

No había que bajar a nuestros guardias con ellos. Sin embargo, no quería pelearme con este país.

Si los atacábamos, no teníamos nada que ganar. Incluso si ocupáramos su territorio, las formas en que las personas vivían en el Reino de Friedonia y la República de Turgis eran demasiado diferentes. El reino era bastante frío en el sur, pero el invierno de la república era

aún más intenso. La gente de la república había ajustado su forma de vida a ese clima, y no importa cuán capacitado sea un magistrado que pueda enviar, no podrían gobernar adecuadamente un país con una cultura, valores y forma de vida diferentes. Y si intentáramos forzándonos a hacerlo, acabaría en una rebelión.

Un país en el que no queríamos atacarlos, pero sería demasiado problemático atacarlos nosotros mismos – esa era la República de Turgis.

Esta fue precisamente la razón por la que yo, como rey de Friedonia, quise establecer relaciones cordiales con la República de Turgis. Afortunadamente, durante la guerra reciente, nuestras fuerzas no se habían enfrentado directamente con las suyas. El sentimiento de cada uno de nuestros pueblos hacia el otro no debería ser especialmente malo.

Ahora, si pudiera experimentar su cultura y pensamiento, y encontrar una manera razonable de darles lo que querían, sospeché que podría establecer relaciones cordiales.

Sabía que esto era una esperanza ingenua. Aun así, una guerra innecesaria agotaría al país.

Las guerras como la que habíamos luchado contra el principado deberían ser un último recurso, no algo que pudiera convertirse en la norma.

Esa cosa parecida a un cubo que había trascendido el cómputo humano en la Cordillera del Dragón estelar también existía como un elemento de incertidumbre. Nunca supe qué podría suceder o cuándo, así que quería evitar gastar innecesariamente el poder de mi país.

Íbamos a la República de Turgis para ver si ese deseo podía ser concedido.

Llegamos a una ciudad en la parte oriental de la República de Turgis, Noblebeppu. Este lugar, que estaba cerca de la frontera del Reino de Friedonia, era una tranquila posada rodeada de montañas en el norte y el mar en el sur.

Fue a finales de mayo, y el hielo y la nieve que bloqueaban los caminos se habían derretido por fin. El frío había disminuido ligeramente, y fue un período que, en relación con los estándares de este país, era cómodo para vivir. Debido a eso, había muchos comerciantes de otros países, y la ciudad estaba llena de gente.

Caminamos por ese pueblo.

Nuestro grupo estaba formado por Aisha, Juna, Roroa, Tomoe, Hal, Kaede y yo, formando un total de siete personas. El guardaespaldas de Tomoe, Inugami, también había venido con nosotros, pero actualmente estaba patrullando y vigilándonos en otros lugares, junto con el resto de los Gatos Negros.

Para ser completamente honesto, también quería que Naden y Liscia vinieran, pero Naden, como era típico de los ryuus y los dragones, no podía soportar el frío, y Liscia se había enfermado después de regresar de la Cordillera del Dragón estelar, por lo que Estaba descansando de nuevo en el reino.

Estaba realmente preocupada por Liscia, pero ella misma me había dicho: *«Estaré bien, así que ve a ver el mundo como un rey debería»*. No podría haberme quedado para atenderla después de eso.

Estaba preocupada, pero había arreglado que los mejores médicos del país, Hilde y Brad, la cuidaran, por lo que probablemente estaría bien. Si algo sucediera, Naden vendría a avisarme. Y para responder a los sentimientos de Liscia, tuve que hacer un buen viaje por la república.

«Escuché que hacía frío, así que no esperaba nada más que nieve, pero no está tan mal», comento Roroa.

«Estamos muy entrados en mayo, después de todo», dijo Juna. «Sin embargo, todavía se siente bastante frío».

Roroa y Juna estaban vestidas mucho más abrigadas de lo que habían estado en el reino.

Técnicamente, para este viaje, estaba desempeñando el papel de hijo de un joven comerciante en busca de posibles bienes comerciales. Tomoe era mi hermana pequeña, y Aisha, Hal y Kaede eran aventureros que habíamos contratado. En cuanto a las dos restantes, Roroa era una empleada que trabajaba para la tienda de mi familia y Juna era mi esposa.

Juna se inclinó y me hizo una pregunta.

«¿Um, está bien? ¿Me hace jugar a la esposa sobre las reinas primarias…?"

«Fue una elección hecha pensando en la seguridad», le respondí. «Tienes habilidad con la pluma y la espada, Juna, así que quiero que mantengas tus habilidades de combate ocultas en caso de que algo suceda».

Incluso si fuéramos atacados por rufianes, probablemente tendrían sus ojos en Aisha, Hal y Kaede, que estaban vestidos como aventureros. Asumirían que Juna era solo una chica bonita. Entonces Juna los sacaría por detrás porque bajaron a sus guardias.

Es un poco tarde para decir esto ahora, pero mis novias eran demasiado capaces de combate. Ahora que Naden se había unido a ellos, su nivel de potencia promedio también había aumentado enormemente.

«Y, bueno, con eso en mente, había un número limitado de personas que teóricamente podríamos llevar con nosotros en nuestro viaje que no tenían ninguna capacidad de combate», dije. «No pareces alguien a quien deberíamos contratar, Juna, y no estoy seguro de obligarte a desempeñar el papel de sirvienta como Carla».

«No me importaría eso», dijo.

«Dame cualquier orden que desees, Maestro.»

Se llevó las manos al pecho, sonrió e inclinó un poco la cabeza, así que mi corazón dio un vuelco.

«¿Cuándo se convirtió el café Lorelei en un maid café?», Exclamé.

Ella me iba a poner de humor, así que deseaba que se detuviera.

«Bueno, Juna, tú también eres su prometida, así que creo que no es un gran problema», dijo Roroa.

«¿Está bien?»

«Maldita tontita. Y tú eres la única que interpreta a la esposa, así que, ¿por qué no dejar que pase ante que lo eches a perder?» Roroa se envolvió alrededor de mi brazo.

«Y tú eres la empleada, ¿verdad?», Respondió Juna.

«¿Está realmente bien para ti abrazar así al joven maestro?»

«Claro que lo está», declaró. «Soy una empleada, claro, pero soy 'la empleada que está animosamente en convertirse en la segunda esposa al apoyar al joven maestro, y tal vez sacar a la primera esposa de la situación si las cosas van bien».

«¡No vayas a cambiar nuestra historia de fondo!», Objeté.

«Y vamos, esa es una historia extraña y desordenada».

«Así que Juna llámame 'Zorra'.»

«¿E-Es el tipo de papel que estoy jugando?»

«No la tomes tan en serio, Juna», le dije. «Además, en su caso, Roroa debería ser un tanuki en su lugar…»

«¡Ponpokopon!»

«Sí, sí. Muy lindo».

Cuando le di una palmadita a Roroa, que estaba imitando darle una palmada en el vientre, en la cabeza, ella sonrió. ¿Tanuki en este mundo tamborileaba en sus vientres…? Bueno, no fue como los de mi mundo original lo hicieron en la vida real.

«¡Ji, ji! Cuando veo a Roroa, parece una tontería contenerme". Juna enganchó su brazo alrededor de mi otro brazo abierto. «No tenemos este tipo de oportunidad con frecuencia suficiente, así que también mímame, cariño».

«Erm… Claro. Haré todo lo posible para acompañarte «.

Mientras hablábamos de eso, Kaede, que pertenecía a una raza de bestias zorros, nos estaba observando desde una pequeña distancia con la cabeza inclinada hacia un lado.

«¿Zorra? ¿Es eso algo que Ruby también me llamará?"

«En tu caso, ella ni siquiera estaría equivocada», dijo Halbert con cansancio. «Por favor, solo trata de llevarte bien».

«Bueno, tendremos que devolverle un regalo, entonces. Pero, antes de que me digas eso, trata de ser tan considerado, Hal”.

«Sí, señora…» Los hombros de Hal se desplomaron.

Desde que había tomado a Ruby como su segunda esposa, había perdido completamente el control de la situación. Bueno, no es que yo fuera alguien para hablar.

Junto a Hal y Kaede, Tomoe estaba montando sobre los hombros de Aisha.

“¡Mira, Aisha! ¡Hay un lugar donde se venden papas al vapor!”

«Oh, tienes razón. Se ven deliciosas», respondió Aisha, babeando.

Al no haber podido ir a la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar, si excluyó el tiempo difícil que sin duda había pasado como refugiada, esta fue la primera vez que Tomoe viajó fuera del país. Ella tenía once años ahora, por lo que debe estar tan emocionada como una estudiante de primaria en su primer viaje de un día al bosque o al mar. Estaba sobresaliendo un poco, pero parecía que se estaba divirtiendo, así que lo dejé pasar.

«¡Ah! Oye, cariño… Er, no, joven maestro. Ven un minuto.» De repente, Roroa me detuvo frente a un puesto de cierto comerciante.

Miré, preguntándome de qué se trataba, y parecía ser un lugar donde se vendían prendas de vestir.

«¿Hay algo que quieras? Si no es tan caro, podría comprarlo para ti…»

«Eso no es. No, si quieres comprarme algo, me alegro, pero no es eso. Echa un vistazo a lo que están vendiendo aquí.» Roroa levantó uno de los artículos en oferta y me lo ofreció.

Cuando se lo quité, resultó ser una horquilla de metal adornada. Fue diseñado con un motivo de árbol, pero… Esto fue increíble. Los diseños que se utilizaron eran altamente intrincados. Los detalles de cada hoja estaban tallados, e incluso podía distinguir un pájaro sentado en las ramas.

«Este pendiente de pez de aquí también tiene todas las escamas cuidadosamente talladas», dijo Juna.

“Este broche de burro, también,” dijo Aisha, bajando a Tomoe.

«Las riendas se hacen con una cadena, pero son muy detalladas».

Continuaron expresando lo impresionados que estaban. Eso era cierto; Cada uno de los productos fue finamente detallado.

La anciana de orejas de conejo que dirigía la tienda habló.

«Por qué, hola, joven. Esas son unas señoritas muy hermosas que tenemos contigo allí. ¿Por qué no les compra algunas de mis mercancías como regalo? Les mostrará lo hombre qué eres, ¿sabes?»

La anciana de orejas de conejo se rió con ganas y habló en esa jerga de comerciantes que siempre escuché como dialecto de Kansai. Si tenía orejas de conejo, ¿eso significaba que pertenecía a la raza de conejos blancos? Al oír hablar de hombres bestias de conejo, me había imaginado conejitas, pero… Sí, bueno, había toda una raza de ellas, así que, por supuesto, también habría personas de su edad.

Cogí uno de sus productos y le pregunté: «Me gusta este, y quiero comprarlo, pero ¿es un trabajo de un artesano famoso?»

«No, los hacen en talleres en todas partes. No es nada caro.»

«¿Eh? ¿En el taller de allá?"

¿Podría algo tan intrincado ser hecho tan fácilmente? Tuve mis dudas.

Roroa hinchó su pecho y con orgullo explicó.

"Los accesorios hechos en la República de Turgis son famosos por su ornamentación detallada. Un montón de mercaderes vendrán aquí en el verano buscando para tenerlos en sus manos».

«Turgis termina siendo enterrado en la nieve durante el invierno, después de todo», dijo la anciana de orejas de conejo. «No podemos salir muy lejos, así que muchos de nosotros nos quedamos en nuestras casas, haciendo el trabajo allí».

«Hemos estado viviendo de esa manera durante unos pocos siglos, por lo que los turgish somos buenos trabajando con nuestras manos».

Entiendo… así es como es. Mientras estaba ocupada impresionándome, Roroa sonrió audazmente.

«Oye, joven maestro. Si los artesanos de Turgish pueden hacer un trabajo tan detallado, ¿no crees que podrían ayudar a *hacer esas cosas* en las que has estado pensando durante un tiempo? »

«¿Esas cosas…? ¡Oh, eso!"

Era cierto, había estado pensando en hacer algo durante un tiempo, pero el proyecto de desarrollo no había avanzado mucho, dado el nivel de los artesanos en nuestro país. Pero tal vez los artesanos de este país pudieran hacerlos. Si lo que dijo la anciana era cierto, había artesanos altamente capaces en todo el país. Podríamos ser capaces no solo de desarrollarlos, sino también de impulsarlos a la producción en masa.

La República de Turgis… pensé que no tenían nada, pero estaban ocultando un inmenso potencial. Me dirigí a la anciana que dirigía la tienda.

«Señora, voy a comprar un buen número de estos, así que ¿podría presentarme a un artesano que vive cerca de aquí y es bueno en su trabajo?»

«Gracias por su patrocinio. Bueno, ¿por qué no intentas ir al Taller Ozumi? Taru es joven, pero capaz. El niño es un poco tímido y puede ser terco cuando se trata de su trabajo, pero si le escribo una carta de presentación, lo tratarán bien».

«Por favor, hazlo. ¡Oh! Roroa, Juna, Aisha, Tomoe, si hay algo aquí que te gustaría, pueden comprarlo».

Roroa reaccionó de inmediato.

«Ese es mi dar… ¡Er, no, mi joven maestro! ¡Qué generoso!”

«Gracias, cariño», agregó Juna.

«Tomoe, ¿te gustaría elegir la nuestra juntas?»

«¿Eh…? ¡Oh, por supuesto!»

Juna, que sabía que hacía que un hombre se viera mejor si no vacilaba en momentos como este, hizo una reverencia una vez, y luego invitó a Tomoe, que solía contenerse en momentos como este, a mirar las mercancías de la dama con ella.

Estas eran mujeres con antecedentes complicados, pero cuando las viste frente a una tienda de accesorios, riéndose de esta manera, fue tranquilizador ver cómo eran las demás chicas.

«Esto es perfecto, Hal», dijo Kaede. «Deberías comprar un regalo para Ruby aquí».

«Por supuesto. ¡Oh! ¿Pero puedes ayudarme a elegir uno? También compraré uno para ti, por supuesto, Kaede.»

» Supongo que tendré que hacerlo. Pero espero que elijas el mío, ¿sabes?”

«Uh, cierto.»

Parecía que Kaede y Hal planeaban comprar algo aquí también.

«Creo que el oro irá bien con el pelo rojo de Ruby, sabes», sugirió Kaede.

«Sí, podrías tener razón. Me siento como la plata sería un rival para tu cabello dorado».

«Ji, ji, creo que tienes buen gusto, Hal «.

Los dos tuvieron ese tipo de conversación dulce mientras miraban los productos de la tienda.

Espera, ¿eh…? ¿A dónde fue Aisha?

Ahora que lo pienso, no había visto a Aisha por un tiempo.

Miré alrededor del área y vi a Aisha un poco lejos con dos kuis mensajeros posados en sus hombros. Parecía que había recibido una carta.

Por alguna razón, recordé el día en que recibió la noticia de un desastre natural que golpeó el Bosque Protegido por Dios. Por más que intenté olvidar la expresión de angustia en el rostro de Aisha en ese momento, no pude.

Esperé tensamente, preguntándome qué tipo de noticias habían llegado, pero no hubo ningún cambio en la expresión de Aisha. Entonces, habiendo terminado la carta, Aisha se acercó a nosotros.

"¿Hubo algún mensaje para nosotros?" Pregunté.

«Sí. Dos cartas de lady Liscia".

"¿De Liscia?"

«Sí. El primero estaba dirigido a mí, y el segundo a usted, señor".

Con eso, Aisha me pasó una sola carta sin sellar. Mientras lo aceptaba, incliné la cabeza inquisitivamente. ¿Había enviado cartas separadas a Aisha y a mí?

"¿Ocurrió algo en la capital?" Pregunté.

«Bueno… en mi carta, ella me pidió que hiciera algo específico».

«¿Algo específico?»

«Lo siento. Ella escribió para no decirte lo que decía la carta, mi señor". Aisha inclinó la cabeza disculpándose.

Tenía aún menos idea de lo que estaba pasando ahora. Tendría que mirar lo que decía mi propia carta.

A ver…

«Querido Souma, creo que esta carta llegará junto con otra para Aisha, así que Aisha la debe leer primero. Asegúrate de leer esta carta después de eso».

Así fue como comenzó la carta.

Realmente no lo entendí, pero ella parecía insistente. Aisha parecía haber leído la suya ya, así que probablemente podría continuar. Seguí leyendo, y…

«¿Eh…?»

Cuando vi un cierto pasaje, de repente sentí como si me hubieran golpeado en la cabeza.

¿Qué…? ¿Fue esto de verdad? ¿Estaba ella en serio? No… Ella tenía que ser. No tenía sentido decir una mentira como esta. Lo que significaba…

"¡¿Quééééééééééééééééééééééééé?!"

«¡¿Qu-qué pasa algo maol?!»

Debo haber tenido una buena mirada en mi cara, porque Aisha comenzó a sacudir mi hombro. Eso me devolvió a mis sentidos, pero todavía había un sudor frío corriendo por mi espalda y me temblaban las rodillas.

¿Seriamente? ¿Es enserio?

Volví la cabeza hacia Aisha como un robot roto. »

Me voy a casa».

«¿Eh?»

«¡Volveré al reino en este momento!» Declaré a todos con los ojos inyectados en sangre.

Pensando más adelante, no creo que estuviera tan cuerdo en ese momento. Todos los planes que había tenido en mi cabeza hasta que ese punto desapareció. Después de todo, toda mi mente ahora estaba completamente ocupada por una cierta cosa escrita en la carta de Liscia.

Esa frase me envió a un estado confuso de conmoción y deleite. Decía…

Estoy embarazada.

(JuCaGoTo: Les dije no)

«Llamé al Dr. Hilde para que viniera a mirarme, así que estoy segura de ello. ¡Oh! La doctora Hilde también estaba embarazada. Me sentí mal por haberla llamado. Ella dice que es del Doctor Brad. No parecían llevarse tan bien, así que es algo sorprendente, ¿eh?»

Era cierto, me sorprendió, ¡pero eso no me importaba ahora!

Mientras leía la carta, quería burlarme de Liscia. La carta continuó, *«Pero de todos modos…»*

Era una forma tremendamente indirecta de escribir cosas. Tal vez Liscia se había sentido tensa mientras lo escribía.

«Este es nuestro hijo. ¿Estás feliz? Estás feliz, ¿verdad?»

¡Maldita sea! No, no era como si mi mente hubiera procesado completamente ese hecho todavía, pero estaba tan feliz como sorprendido. Si Liscia estuviera aquí ahora, la habría abrazado, sin lugar a dudas. Las manos con las que sostenía la carta temblaban.

«Por cierto, el más extático de las noticias fue nuestro chambelán, Marx, que nos ha estado presionando constantemente para que produzcamos un heredero. Se derramó un torrente de lágrimas, se levantó y declaró: '¡Debo preparar una habitación y ropa para el joven príncipe a la vez!' Y se fue directo al trabajo. Aunque todavía no sabemos si es un niño o una niña».

¿Qué estás haciendo, Marx? Pensé. Aunque me alegré de que él fuera feliz.

«Estoy muy feliz», decía la carta. *"Para poder llevar a tu hijo. Puedo decir esto ahora que estoy embarazada, pero estaba un poco preocupada. Ya sabes, porque eres de otro mundo, ¿verdad? Lady Tiamat decía que, si bien los dos éramos humanos, nuestros orígenes eran diferentes, así que me pregunté si podríamos tener hijos y qué iba a hacer si no pudiéramos. Sin embargo, parece que estaba preocupada en vano».*

Liscia…

No podía soportar quedarme quieto por más tiempo. Quería volar al lado de Liscia de inmediato. Estaba dominado por ese sentimiento, e intenté declarar de manera unilateral a todos que volveríamos al Reino antes de salir corriendo.

Sin embargo…

«¡P-Perdóname!» Aisha de repente saltó sobre mí desde atrás, forzándome al suelo.

«¡Gwah!»

Con sus brazos envueltos alrededor de mi espalda, era como un fugitivo siendo restringido por las autoridades.

Debajo de Aisha, luché por liberarme de su agarre.

«¡V-vamos, Aisha! Tengo que ir a ver a Liscia…"

«No sé por qué, ¡pero Lady Liscia me pidió que hiciera esto!»

¿Eh Liscia lo hizo?

Cuando dejé de resistirme, Aisha metió su propia carta en mi cara.

«Querida Aisha», dijo, *«Si Souma dice que quiere regresar a casa después de leerle mi carta, restríngelo. Luego dígale que lea su carta con cuidado, y haga lo que dice. Además, hasta que lo hayas restringido, guarda en secreto lo que dice esta carta».*

Parecía que Liscia había predicho mi respuesta al leer la carta. Me rendí y, de pie, seguí leyendo.

«Puedes ser sobreprotector cuando se trata de la familia, así que estoy seguro de que querrás volver a casa cuando leas esto, pero… no puedes, ¿vale? No tendrás muchas oportunidades de mirar libremente en otro país, así que asegúrate de hacerlo esta vez".

«No tienes que preocuparte por mí. Tengo a Serina y Carla, quienes se apresuraron aquí cuando escucharon, esperándome de pies y manos, y estoy pensando en quedarme con mis padres hasta que nazca el bebé. El antiguo dominio de mi padre es más tranquilo que el de la capital, y está en el campo rústico. Iré a hacerles todo tipo de preguntas sobre cómo criar a un niño. Entonces, Souma, tú también haces lo que necesitas hacer ahora».

Parecía que Liscia había planeado cuidadosamente las cosas por su cuenta. No parecía que tuviera nada de qué preocuparme, pero… Incluso con eso dicho, era mi naturaleza como hombre preocuparme de todos modos, ¿sabes?

Aun así, con Liscia diciéndome todo eso, supuse que no podía abandonar lo que estaba haciendo y darme la vuelta ahora.

Cuando mis hombros se desplomaron, la última línea de la carta me llamó la atención.

«PD. Puedes comenzar a poner tus manos sobre tus otras novias ahora".

(JuCaGoTo: Con el permiso de la doña, ha servirse el banquete)

Liscia… Al final, ¿eso era lo que había decidido escribir? Tal vez era su forma de enmascarar su vergüenza.

En cualquier caso, decidí mostrarle a todos los demás la carta. La anciana que se preocupa por la tienda nos miró con desconfianza cuando nos alejamos por un minuto para susurrar al respecto, pero ahora nuestros problemas familiares tenían prioridad.

Cuando vieron la carta, todos se sorprendieron por un momento, pero todos me felicitaron.

"¡Mi dios!" Exclamó Aisha. «¡Esta es una ocasión feliz de verdad!»

«Qué maravilloso», sonrió Juna. «Felicitaciones, mi señor».

«Yo diría que la sucesión es segura por ahora, ¿eh?» Roroa sonrió.

«¡Geh je je je! ¿Crees que será nuestros turnos la próxima vez?»

"¡Felicidades, hermano mayor!" Gritó Tomoe.

«Felicidades,» estuvo de acuerdo Kaede.

"Ahora tu casa está segura. Si esto no fuera un país extranjero, me gustaría gritar 'Gloria a Friedonia', ya sabes».

«Felicidades», dijo Halbert.

«Souma serás padre, eh… Es algo conmovedor, como un hombre de la misma generación».

«¿Esto te pone de humor para finalmente hacer un heredero de la Casa Magna?», Le preguntó Kaede.

«Mi padre todavía es el actual jefe de la casa. Pero… me hace pensar que podría ser bueno, sí».

Hal y Kaede parecían tener buen humor. Iban a usar las buenas noticias de otra casa para comenzar a coquetear, ¿eh? Bueno, no es que me importe.

Metí la carta en el bolsillo y le hice una seña a Roroa.

«Roroa, ven aquí un minuto.»

«¿Hm? ¡¿Qué pasa… Espera, whoa?!"

Puse mis manos debajo de las axilas de Roroa, y la levanté como una niña.

Roroa era pequeña, así que incluso con mis brazos débiles, podía levantarla fácilmente. Si hubiera elegido a la alta Aisha, o la bien formada Juna, dudo que pudiera haberlo hecho.

Con Roroa levantada en el aire, me giré en su lugar.

«¡¿Qué, qué, qué?!» Roroa sonaba extrañamente nerviosa.

Después de girar un poco, solté mis manos y la atrapé en mis brazos mientras caía. Los ojos de Roroa estaban girando.

«¡¿Qu-qué estás haciendo conmigo… de la nada?!»

«Lo siento», le dije. «Me emocioné un poco. Realmente, quería hacerle eso a Liscia, pero ella no está aquí. Lo hice contigo porque tienes la figura más cercana a la de ella».

«Murgh… No estoy tan interesado en ser la sustituta de la hermana mayor Cia, pero, bueno, fue divertido para mí, así que te dejaré salir con la tuya. Pero, sabes, ¿no es raro que te sueltes así, querido?»

«Sí… Bueno, es solo por hoy, así que déjalo pasar».

Quiero decir, he hecho un bebé. Un nuevo miembro de la familia. Con la muerte del abuelo y la abuela, había perdido a las últimas personas a las que podía llamar familia. Por eso, sintiendo que Liscia y Tomoe eran algo así como una familia, quería protegerlos.

Ahora, con Liscia y yo habiendo concebido un hijo, habíamos pasado de ser algo parecido a una familia a una familia real. No había nada que pudiera hacerme más feliz.

«¡Si estuviéramos en el castillo ahora, probablemente propondría un sistema de asistencia para el cuidado de los niños!», Declaré, agarrando mis puños y hablando apasionadamente.

«Bueno, no puedo ver que eso sea menos que excesivo», dijo Roroa, mirando sorprendido. «Tal vez es una buena cosa que te hayamos alejado del castillo durante un tiempo para que te enfríes».

Sí, tenía que estar de acuerdo.

Hal preguntó con exasperación: «¿Y? Al final, ¿qué estamos haciendo ahora?»

» Hrm… «dije. «Quiero volar de regreso ahora, pero Liscia dijo que no lo hiciera todavía…»

«Tú eres el rey, así que deberías dar prioridad a mirar alrededor de este país, como decía Lady Liscia», aconsejó Juna.

«Eso es correcto», reprendió Roroa. «Necesitas mantener el reino en desarrollo. Para la gente que está ahora, y para el niño que también nacerá».

Para el niño que iba a nacer, eh… Si ella lo ponía de esa manera, no podría responder nada.

«Bien», le dije. «No hay cambios en los planes. Comenzaremos yendo a ese taller, tenemos una carta de introducción».

Habiendo resuelto eso, volvimos a la mujer y su tienda.

«¿Qué pasa, joven?», Preguntó el tendero. «¿Ya terminaste de hablar?»

«Sí. Ahora, ¿dónde está este Taller Ozumi que mencionaste?”

“Ya puedes verlo desde este pueblo. Mira, está en lo alto de esa colina «, dijo la mujer, señalando la colina en la parte de atrás de la ciudad.

Era una colina cubierta de hierba con una suave pendiente. Había bosques a ambos lados, y parecía una colina de esquí durante el verano. Todavía quedaba nieve aquí y allá en el bosque; Incluso si lo viéramos todo el año, probablemente no se derretiría completamente.

Había un edificio de ladrillo rojo en la mitad de la colina. Pude verlo junto al bosque. ¿Fue ese el taller de Ozumi?

Resolvimos la factura por las cosas que estábamos comprando, le pedimos a la anciana que nos escribiera una carta de presentación y nos dirigimos a ese edificio de inmediato.

Al salir de la ciudad de Noblebeppu, pasamos los siguientes treinta minutos viajando a bordo de un carruaje rocoso. Luego terminamos de pie frente a un edificio de ladrillo: el Taller Ozumi.

Ese taller, que estaba en medio de un campo de hierba alta con un bosque detrás, tenía una chimenea. Parecía que, además de producir accesorios aquí, también manejaban herrería. Conveniente.

Habiendo dicho que Taru era tímido, parecía probable que la sorprendiera si arrastraba a un grupo de personas disfrazadas de aventureros conmigo, así que dejamos a Aisha y los demás en el carruaje mientras Juna, Roroa, Tomoe y yo entramos.

Por lo que parece, no tenían un mostrador de ventas. El edificio era una salida, por lo que probablemente vendieron sus productos al por mayor en la ciudad. Podía escuchar el sonido de algo golpeado dentro.

Llamé a la puerta, pero nadie vino a contestar. ¿Nadie me había escuchado? Parecía haber alguien dentro, así que intenté llamar de nuevo, y después de un rato, la puerta se abrió lentamente.

Una chica con un pañuelo envuelto alrededor de su cabeza salió.

«¿Quién es…?»

La chica era pequeña y tenía cara de bebe. La puse entre los quince y los dieciséis años. Aunque hacía mucho frío, llevaba una camisa de manga corta, pantalones largos y un delantal de herrero. En sus manos enguantadas, sostenía un martillo que parecía incongruente con su pequeña forma. ¿Podría ser este el artesano de quien la anciana había estado hablando?



«Eh, disculpa… ¿Serías Madam Taru?», Le pregunté, poniéndome de pie.

La chica ladeó la cabeza hacia un lado y me miró con ojos adormecidos.

«Sí lo soy. ¿Qué pasa?»

Tratar contigo es agotador. Si no tienes negocios aquí, vete a casa. Eso era lo que su actitud general parecía decir.

Algunas personas pueden haberse ofendido en este momento, pero yo estaba acostumbrada a tratar con gente como Genia, por lo que no pensé mucho en eso.

Me incliné cortésmente, luego me presenté.

«He venido aquí con una introducción de una dama en Noblebeppu. Mi nombre es Kazuma Souya».

Naturalmente, usé un nombre falso. Porque si mi nombre salía, por no mencionar a todos los demás miembros de nuestro grupo, estaba destinado a convertirse en una molestia.

Luego introduje el resto de nosotros.

«Esta es mi esposa, Juna, mi hermana menor, Tomoe y mi empleada, Roroa».

«Soy Juna. Es un placer conocerte».

«So-So-Soy Tomoe».

«Roroa. Encantada de conocerte «.

«Taru Ozumi. Encantada de conocerte.»

Sentí que Taru relajó su guardia un poco después de que las chicas se presentaran. Bueno, escuchar la tartamuda introducción de Tomoe calentaría el corazón de cualquiera.

Cuando Taru se quitó el pañuelo y se presentó, noté dos orejas de oso en la parte superior de su cabeza. ¿Era un hombre bestia oso? Supuse que eso la convertiría en miembro de la raza de los osos de la nieve, una de las cinco razas de las llanuras nevadas. El ambiente se había iluminado un poco, así que inmediatamente llegué al punto de nuestra visita.

«Vi los accesorios hechos por los artesanos de este país en Noblebeppu, y oh, Dios mío, simplemente me impresionó. Mirando la ornamentación detallada y fina en ellos, podría decirles que todos deben ser muy hábiles con sus manos. Me hizo pensar que, si utilizamos a los artesanos de este país, podríamos hacer algo que he estado planeando. Pregunté si había buenos artesanos y la dama con la que estaba hablando me dio una introducción a este lugar. ¿Estás dispuesto a escuchar el resto de lo que tengo que decir?”

«Entren…» Taru hizo un gesto para que entráramos en el taller.

Estaba pensando, *Phew… Me las arreglé para hablar sin problemas, como el joven hijo de un hombre de negocios, pero…*

«Además, habla normalmente. Estoy seguro de que eres mayor que yo. Además, dudo que estés acostumbrado a hablar de esa manera».

Parecía que Taru veía a través de mí completamente.

Al verme torpemente rascarme la parte de atrás de mi cabeza, Roroa reprimió una carcajada.

¡Oye, no te rías! ¡Estoy avergonzado aquí!

Cuando nos llevaron al taller, la flamante llama del horno calentó el lugar. No es de extrañar que Taru pudiera vestirse tan ligera. También nos quitamos los abrigos, pero cuando Tomoe se quitó la capucha de mago blanca hecha a mano, los ojos de Taru se entrecerraron.

«Eres un perro… No. ¿Un hombre bestia lobo?»

«¡Oh, sí!» Tomoe sonrió. «De la mística raza lobo».

Taru me miró como si quisiera preguntarle algo.

«¿No se suponía que ella era tu hermana?»

Oh… Eso era lo que la estaba molestando, eh. Justo lo suficiente, ya que Tomoe y yo no éramos la misma raza, y nuestras caras no se parecían en absoluto. No debemos haber parecido hermanos.

«De otra madre», le dije. «Es un asunto de familia, por lo que agradecería que no entrometas demasiado».

«Entiendo…»

Hice que pareciera que había una historia difícil involucrada, y Taru no preguntó más.

Cuando se trataba de temas como este, incluso si estaba interesada, era mejor dejarlos pasar, después de todo.

Con eso, Taru abrió el camino, y justo cuando estábamos a punto de tomar asiento en una mesa, noté algo extraño apoyado contra la pared en la esquina de la habitación.

Tenía forma de polo, pero ambos extremos abultados ligeramente. Si esto fuera un juego de rol, probablemente lo llamaría un garrote. Tenía un diseño distintivo con un largo y grueso ciempiés que lo envolvía y continuaba hasta donde el portador lo sujetaba. Pensé que se veía bien, pero no estaba tan seguro como un arma.

Mientras lo miraba dubitativo, Taru preguntó: «¿Te gusta?»

«Oh, quiero decir, es un diseño impresionante, eso es seguro, pero…»

No quería decir nada extraño sobre sus productos, así que evité responder a la pregunta, pero Taru se encogió de hombros como diciendo, *sé lo que quieres decir*.

«Está bien. Tu vista es perfectamente normal. Lo que es anormal es el gusto del idiota que lo ordenó».

«¿Idiota? ¿De Verdad? Um, este es el cliente del que estás hablando, ¿no es así?»

«Lo conozco bien, y le dije eso en su cara».

¿Alguien a quien llamaría un «idiota sin gusto» en su cara? ¿Cómo era esta persona y cuál era la relación de Taru con él?

Bueno, dejando de lado el garrote extraño, era hora de que nos ocupáramos de nuestro negocio. Taru esperó a que todos estuvieran sentados y luego preguntó: «Entonces, ¿qué es lo que quieres que haga?»

«¿Podrías hacer algo como esto?» Usé un bolígrafo para dibujar en un bloc de papel que había preparado con anticipación para explicar exactamente qué tipo de cosas quería.

Cuando vio mi dibujo, Taru inclinó la cabeza hacia un lado.

"La forma en sí es simple. Pero creo que sería increíblemente difícil».

«Pensé que sí», suspiré.

«El hecho de que lo quieras 'tan delgado como sea posible' pero también 'robusto' es especialmente difícil. Si fuera uno o el otro, podría manejarlo, pero equilibrar ambos es bastante difícil. ¿Alrededor de cuántos querrás?"

«Mientras más, mejor. Los quiero en miles o decenas de miles. No estoy diciendo que quiera hacerlos todos aquí, por supuesto. Tendré esta misma conversación con otros artesanos también».

«¿Decenas de miles?» Dijo Taru sorprendida, mirándome fijamente con sus ojos adormecidos.

«¿Qu-qué?» Pregunté. «Entonces, ¿puedes hacerlos?»

«Antes de responder, quiero que me digas una cosa», dijo Taru en tono serio. «¿Cómo serán utilizados exactamente?»

Estaba en silencio.

Cómo se usarían, eh. Estaba haciendo una petición extraña, así que era natural que ella tuviera curiosidad.

¿Pero estaba bien para mí decir por qué aquí? Sería una cosa dentro de mi propio país, pero esto era una tierra extranjera. Eran algo que necesitaba, pero sinceramente no quería revelar demasiado sobre la nueva información revolucionaria que tenía mi país.

«¿Realmente tengo que decir?», Le pregunté.

«Tú lo haces. O no los fabricaré y no los recomendaré en ningún otro lugar».

Ella estaba siendo franca al respecto, así que le susurré a Roroa: «¿Qué piensas?»

«Sé que no quieres decir el por qué, querido, pero mira lo que ha hecho, creo que esta chica de aquí puede hacer lo que buscas «.

«Entonces, ¿crees que está bien revelar cómo se usarán?»

«No sé. Si vamos a conseguir una carga completa de ellos, eso es más de lo que este taller podrá manejar solo, así que tenemos que esperar que quien esté a cargo de este país no sea tan duro…»

«Todo se reduce a eso, al final …» murmuré.

Mientras estábamos susurrando de un lado a otro, Taru sacó lentamente la parte del cuello de su delantal, sacando algo de entre su delantal y su camisa. Lo que nos ofreció fue una punta de flecha de obsidiana. Parecía que ella lo había estado usando como un collar. La punta de flecha estaba pulida y tenía un brillo apagado.

Mientras lo sostenía, Taru dijo: «Esta punta de flecha fue una lección de mi abuelo, el herrero».

«¿Es de tu abuelo?» Le pregunté.

"'Un arco y una flecha se pueden usar para cazar animales y llenar el estómago de las personas, pero también se puede usar como un arma para matar personas. La punta de flecha es una parte del arco y la flecha. 'Incluso si es solo una parte de un producto que los artesanos estamos elaborando, debemos saber cómo se utilizarán las cosas que hacemos'».

Taru me miró directamente a los ojos mientras hablaba.

"Para un artesano, es su deber saber cómo se usará lo que hacen. Si algo que hice fuera usado para el mal, eso me pondría muy triste. Es por eso que no hago cosas cuando no sé cómo se usarán. No puedo».

«¿Qué le pasó a tu abuelo?», Le pregunté.

«Falleció el año pasado».

«Entiendo…»

Esta era una chica que se tomó en serio las palabras de su abuelo mientras dirigía su taller. Había perdido a mi propio abuelo el año pasado (aunque ese año había cambiado el calendario de este mundo para mí a medio camino), así que sentí un extraño parentesco con ella. Siempre tuve una debilidad por escuchar historias como esta. La parte humana dentro de mí dijo: «¿No puedes simplemente decirle a ella?», Mientras que la parte de mí que era un gobernante dijo: «Sé prudente en todo».

Mientras estaba agonizando seriamente sobre qué hacer, de repente sentí algo frío en mi mano. Cuando miré, Juna, que estaba sentada a mi lado, había colocado su mano izquierda sobre mi derecha. La miré sorprendida, pero Juna no dijo nada, solo sonrió en voz baja.

Por favor, haz lo que quieras.

Sentí que ella me estaba diciendo eso. En ese instante, mi corazón se sintió mucho más ligero, hasta el punto de que la mano fría de Juna se sintió bien para mí.

Bueno… bien entonces. Taru parecía haber pensado mucho en el asunto, por lo que probablemente era seguro decírselo.

Habiendo decidido eso, le hice una pregunta a Taru.

«¿Puedo confiar en que esto se mantendrá confidencial?»

«¿Son peligrosos?», Preguntó.

«No lo son. Bueno, si fueran mal utilizados, podrían serlo, pero lo mismo podría decirse de un cuchillo, ¿verdad? Esta es una parte de una herramienta que salvará vidas».

«¿Una herramienta que salvará vidas?» Taru inclinó su cabeza hacia un lado interrogativamente, y yo asentí firmemente en respuesta.

«Lo que estoy pensando en hacer es una aguja hipodérmica».

Al persuadir a Brad y Hilde de que se convirtieran en los dos pilares de mis reformas médicas, hice dos promesas:

El primero fue crear un sistema nacional de atención médica que permitiera a cualquier ciudadano del reino recibir tratamiento médico. El segundo era tener a los mejores herreros del país para hacer escalpelos, agujas para suturar y otros equipos médicos.

Para asegurar el financiamiento cumpliendo con el primero de estos, había priorizado el aumento de impuestos. Todavía quedaba un largo camino por recorrer, pero las cosas avanzaban constantemente.

En cuanto a lo último, el desarrollo de equipo médico, iba bien en algunas partes, y no tan bien en otras.

La medicina en este mundo era principalmente magia elemental de luz (magia de recuperación) y hierbas elaboradas por un hombre o una mujer de medicina (baños medicinales), y la cirugía solo se practicaba en un número realmente limitado de lugares. Las herramientas hechas por un ejemplo extremadamente raro de un cirujano, Brad, fueron necesarias para encargarlo especialmente para sí mismo. Si bien él había desarrollado escalpelos, agujas de saturación y jeringas por su cuenta, había límites en cuanto a qué tan funcionales eran. No había podido hacer que sus escalpelos fueran pequeños, y sus jeringas eran considerablemente más grandes de lo que yo estaba acostumbrado a ver.

Sus fondos para la investigación probablemente eran limitados, por lo que era difícil culparlo, pero todavía estaba poniendo mucha tensión en los pacientes. Siendo ese el caso, quería iniciar un proyecto nacional para mejorar nuestro equipo médico. Había podido producir herramientas que satisfacían a Brad y Hilde por ahora, pero todavía no podía llevarlas a la producción en masa.

Incluso si tuviera un artesano que pudiera hacer agujas delgadas hipodérmicas, habría límites a la cantidad que esa persona podría hacer. No se producían en una fábrica, así que eso era un hecho, y no había muchos artesanos capaces de fabricar una aguja fina. En la situación actual en la que intentábamos aumentar el número de médicos, obviamente nos faltaba equipo. Debido a que el equipo médico no pudo ser reutilizado de inmediato, y tuvo que ser hervido nuevamente para cada paciente, el número requerido aumentó.

Por lo tanto, teníamos dificultades para producir equipo médico, pero parecía que había muchos artesanos talentosos en este país que podían realizar trabajos ornamentales detallados, así que pensé que podría ser posible establecer la producción en masa en este país.

Nuestro país estaba estudiando actualmente muchos campos, y nos faltaban manos en todas partes, así que pensé que sería mejor, mientras protegíamos a nuestros herreros existentes, dejar lo que podría quedar a otros países a esos otros países.

Mientras pensaba en eso, le expliqué el uso de una aguja hipodérmica a Taru. Debido a que la cirugía en sí era desconocida en la República de Turgis, tuve que comenzar con eso, por lo que tomó bastante tiempo.

Una vez que le había dado el resumen, los ojos de Taru se abrieron con sorpresa.

“En el reino, ¿puedes curar a personas sin magos que usan magia elemental de luz? Creo que eso es increíble».

«¿L-lo hacen?», Le pregunté.

“En este país, el suelo está cubierto de nieve de octubre a marzo. Aquellos con piernas débiles ni siquiera pueden salir afuera adecuadamente. Si tuviéramos al menos un médico en cada aldea, creo que sería mucho más fácil vivir aquí».

«Bueno, es una política muy considerada que el rey está adelantando». Roroa me sonrió cuando dijo eso.

Fue un cumplido, así que no me importó mucho, pero aun así.

Taru cruzó los brazos y frunció el ceño.

“Entiendo que estas agujas hipodérmicas son importantes. Creo que, con los artesanos de nuestro país, usted también debería poder producirlos en masa. Quiero asumir el reto. Creo que es un trabajo que hará latir mi corazón».

«¡Oh! Entonces tú…”

... Tomas el trabajo, estaba a punto de decirlo, pero Taru levantó dos dedos.

“Aun así, incluso si los hago, hay dos problemas principales para traerlos al reino. Primero, la exportación de armas a otro país requiere la autorización del estado. Si solo se trata de aventureros que compran armas para uso personal y las llevan a cabo, no se les acusará de

nada, pero si estamos exportando un producto en grandes cantidades, necesitamos la autorización del gobierno. Es lo mismo en el Reino de Friedonia, también, ¿verdad?»

«Bueno… sí, así es…»

Era cierto, nuestro país también gestionaba la importación y exportación de armas.

No exactamente en el nivel de las prohibiciones de la era Edo de que las armas entren a la ciudad y que salgan las mujeres, pero… cantidades excesivas de armas que ingresan al país desde otro lugar podrían ser una amenaza para la paz. Si las armas fueron sacadas del país, eso redujo nuestra capacidad de defendernos, y si fueron traídas, eso podría presagiar una rebelión. Por eso, en cualquier país, la importación y exportación arbitraria de armas fue restringida.

«Pero las agujas no son armas, ¿verdad?» Dije.

«Si ese es el caso, tendrá que demostrarlo a las autoridades. Ningún país ha tenido agujas antes de esto, por lo que será difícil saber de un vistazo si son armas o no. Si intentamos tratarlos sin garantía de que no son armas, existe el riesgo de problemas».

«Si solo se trata de agujas, seguramente nadie pensará que son armas, ¿verdad?»

«Incluso si no son armas por sí mismas, todo habrá terminado si se sospecha que son partes de armas».

«Tienes un punto…»

Desafortunadamente, Taru tenía razón.

Era verdad, si alguien no familiarizado con las jeringas viera una aguja hipodérmica por sí solo, no estarían completamente seguros de que no fuera un arma. Si tuviéramos que explicar su uso cada vez que nos detuvieran en la entrada de una ciudad o en la frontera, sería una molestia, y no había ninguna garantía de que nos creyeran. Parecía que tendría que pedir permiso a este país para importarlos y exportarlos, después de todo.

Pero este país era una república, ¿verdad? Tuvieron, técnicamente, un jefe de estado. Pero hasta que viera el equilibrio de poder entre su jefe de estado y el Consejo de Jefes, no podía estar seguro de a quién persuadir. Fue un arrastre total.

Necesitaba pensar sobre esto más cuidadosamente.

«Entonces, ¿cuál es el otro problema?», Pregunté.

«Se trata del envío. Los inviernos en este país son largos. La tierra está cerrada por la nieve, y el mar está cubierto de hielo. Usted dijo que quería decenas de miles, así que eso significa que hay una necesidad continua de ellos, ¿verdad? Eso es una cosa en el verano, pero ¿cómo pretendes transportarlos en invierno, cuando las rutas terrestres y marítimas son inutilizables?»

«Me pregunto…» Sólo podía sostener mi cabeza. Era cierto, el envío sería un problema.

Incluso en el Reino de Friedonia, el sur estaba cerrado en la nieve y el hielo en el invierno. Parecía que sería muy difícil asegurar los envíos de la República de Turgis, donde los inviernos eran más largos y duros. Al ser un país extranjero, no podría desplegar una red de transporte.

Le pregunté a Roroa en un susurro: «¿Podemos comerciar con ellos solo en el verano por ahora? Bueno, incluso para eso, necesitaríamos obtener la autorización oficial, estoy seguro. ¿Qué piensas?»

Roroa se llevó una mano a la boca y lo pensó antes de responder tranquilamente.

«Sí … Pero si te has decidido a hacerlo, querido, creo que deberías negociar directamente con sus altos funcionarios. Si tratas de seguir avanzando las cosas como comerciante, tomará tiempo para que los informes de lo que está sucediendo se filtren hacia arriba «.

«No negocies bajo un nombre falso, pero como Souma Kazuya, ¿estás diciendo?»

«No puedes conocer a las personas a cargo mientras usas una máscara, ¿verdad?»

«Justo lo suficiente», le dije. «Bueno, supongo que tenemos que llevar este asunto a casa con nosotros entonces. Justo cuando parecía que también podíamos producirlos en masa…»

Mientras mis hombros se desplomaban con resignación, Taru nos miraba de una forma divertida.

«¿Pensé que eras el joven maestro y su empleada? Parece que estás actuando de forma igual para mí «.

Urkh… Eso había sido antinatural justo ahora, ¿no? Roroa siempre se sintió como mi pareja cuando se trataba de negocios como este.

«Mwahaha, ¿eso crees?» Roroa se rió. «Bueno, no soy una empleada cualquiera, ¡soy su amante con la aprobación de su esposa Juna, después de todo!»

Con eso, Roroa abrazó mi brazo con fuerza. Espera, ¿una amante que mi esposa aprobó?

¿Qué clase de historia ridícula es esa? ¿Ahora tengo que jugar con eso?

Quería quejarme, pero estábamos frente a Taru, así que me contuve.

Roroa estaba sonriendo alegremente mientras me miraba. Por qué esta pequeña… Ella sabía que no podía corregirla aquí, así que lo había puesto aún más problemas.

El aire parecía haberse congelado. Mientras Juna estaba sonriendo, había una extraña intensidad, y Tomoe se asustó cuando vio su cara.

Sintiendo la inquietud en el aire, Taru retrocedió un poco.

«¿Es esta… tu situación familiar, también?»

«Apreciaría si no pongas más leña al fuego…» Eso fue todo lo que pude decir.

De repente, Juna se puso de pie.

«Cariño, nos excusamos por un momento».

«¿Eh, Juna?»

Ella tenía la misma sonrisa enyesada que antes. Luego se colocó detrás de Roroa y se puso las manos en los hombros.

La expresión de Roroa se puso rígida al instante. Este era un país fresco, pero obviamente estaba sudando baldes.

«U-Um, Ju… Madame, ¿hay algún problema»? Roroa giró su cuello para mirar a Juna.

Ella sonrió cuando dijo: «¿Por qué las dos no vamos a respirar aire fresco juntas?»

«No… quiero quedarme aquí… ya sabes…»

«No seas así. Ven conmigo. Señorita Roroa, la amante que personalmente apruebo.» Había un peso en esas palabras que no admitirían discusión.

Se decía «cuanto más tranquila era la persona, más asustaba una vez que estaba enojada», y parecía que Juna era ese tipo.

Roroa lanzó una mirada en mi dirección. Sus ojos rogaron, *¡A – Ayúdame!*

Pero simplemente negué con la cabeza en silencio. *Bromeaste demasiado, Roroa. Tratar con ella. ¡A-Acabo de llevarme un pequeño escarmiento!*

Pon tus excusas a Juna… Noooooo…

«¡Ji, ji! ¿Estaremos aquí pronto… Hm?

Justo cuando Juna se preparaba para arrastrar a Roroa, sucedió.

Thump… Thump… Hubo un sonido que sacudió la tierra a lo lejos. Al mismo tiempo, la habitación se estremeció. Fue un terremoto de baja magnitud.

Las herramientas que colgaban de las paredes resonaban. El sonido y los temblores se hacían cada vez más fuertes.

«¿Qué pasa? ¿Es esto un terremoto?" Preguntó Roroa.

«Parece… un poco extraño que ese sea el caso», dijo Juna.

«Tomoe, si el temblor se hace más fuerte, te refugias debajo de la mesa», ordené.

«¡De-de acuerdo!»

Mientras estábamos entrando en pánico, la expresión de Taru no cambió en lo más mínimo. No solo eso, parecía un poco fría, y ella suspiró cuando dijo: «Esto no es un terremoto. Es solo un idiota que viene».

"¿Un idiota?" Pregunté.

Entonces el temblor se calmó, y Hal se precipitó al taller.

«¡Oye! ¡Hay una cosa enorme afuera!"

¿Cosa enorme?

Cuando todos salimos, había una cosa enorme y peluda que estaba parada allí. Estaba allí justo cuando abrimos la puerta, así que solté un «Whoa», a pesar de mí mismo, y mi cabeza regresó en shock. Entonces, en ese momento, vi la cara de la cosa peluda.

Su nariz larga y gorda.

Sus cuatro colmillos grandes y duros.

Los ojos sorprendentemente brillantes que asomaban por debajo de su espeso cabello. Si tuviera que describir la criatura que se avecina delante de mí…

¿Un mamut de cuatro colmillos?

Su vello corporal era lo suficientemente largo para tocar el suelo, y sus piernas eran bastante cortas, pero eso parecía una descripción adecuada de la criatura. Sabía que la gente de este país tenía criaturas de pelo largo como ganado de corral. Sin embargo, fue demasiado para mí reconocer instantáneamente esta cosa frente a mí como un mamut.

Una vez, cuando el abuelo me había llevado a un evento en el museo de ciencias, había visto una reproducción del esqueleto de un mamut. Su altura desde el suelo hasta los omóplatos había sido de cuatro, tal vez cinco metros.

El que estaba frente a mí parecía estar a unos diez metros.

Estaba acostumbrado a ver criaturas gigantes como los rinocerontes y los dragones, pero eso se sentía un poco diferente de ver una versión grande de una criatura de mi viejo mundo.

Entonces el mamut de cuatro colmillos dobló sus patas delanteras y se sentó. En ese instante, su pelo tocó el suelo y se extendió. Incluso sentado, todavía era enorme. Probablemente era sólo dos, tres metros más bajo.

Mientras pensaba eso, una voz que sonaba como si perteneciera a un joven bajó desde arriba.

«¿Hm? Eso es inusual. Que vea a tanta gente en este taller».

¡El mamut habló!

Si no. Eso no podría estar bien.

Sonaba como la voz de un hombre joven, por lo que probablemente estaba montado sobre este mamut.

«Señor, ponte detrás de mí». Aisha se apresuró a pararse frente a mí.

Hal y Kaede también estaban tensos y listos para la acción, mientras Juna estaba sutilmente esperando a mi lado.

Tal vez porque un animal tan masivo había aparecido de repente, todos habían entrado en modo de batalla.

Roroa, al no ser combatiente, había tomado Tomoe y había evacuado a un lugar un poco más lejos. Probablemente sintiendo nuestra inquietud, la voz en alto se volvió amenazadora.

«¿Quiénes son ustedes? No estás planeando atacar este taller, ¿verdad?»

«¿Eh? ¡No, no lo estamos! Nosotros solo…»

«¡Oookyakya!» Antes de que pudiera explicarlo, alguien saltó del mamut.

El que se volcó en el aire antes de aterrizar era un hombre bestia blanco mono. Un mono blanco… ¿Pertenecía a la raza de monos de la nieve, una de las Cinco Razas de las Llanuras Nevadas, tal vez?

Tenía alrededor de ciento sesenta centímetros de alto, y parecía tener quince, quizás dieciséis, de un vistazo. En lugar de tener una cara de mono completa, tenía orejas grandes y patillas largas, y lo que llamarías rasgos de mono.

Incluso en este clima frío, llevaba una camisa de manga corta y pantalones de medio cuerpo, y los brazos y piernas que brotaban de ellos tenían un pelo grueso del mismo color que el pelo en su cabeza. Tenía una cola larga como la de un lémur que crecía en sus pantalones de medio cuerpo, y si tuviera que describirlo rápidamente, parecía una versión de acción en vivo de Sun Wukong (versión de mono blanco) de *Viaje al Oeste.* Ese (blanco) Sun Wukong extendió su mano como si fuera una pose.

«¡Oookyakya! ¡Tienes un gran coraje al tratar de forzar tu entrada al taller de Taru! ¡Yo, el gran Kuu Taisei, no muestro piedad ante tal insolencia! Espero que estés listo para…»

"¡Maestro Kuu!" Llamó una voz débil desde su mamut. Una chica con orejas de conejo asomó la cabeza y gritó: «¡Por favor, no escojas peleas con gente de repente!»

Esta chica de unos diecisiete años aparentemente era miembro de la raza de conejos blancos, como la dama que maneja la tienda en la ciudad. Ahora, esta se sentía más como una conejita, aunque llevaba un abrigo grueso que no mostraba mucha piel.

La chica saltó para pararse al lado de Kuu.

«Si causas una escena, tu padre se volverá a enojar, ¿sabes?»

«¿Oookyah? Pero, Leporina, estos tipos están armados, entonces son bandidos, ¿verdad? ¿Crees que puedo estar atento cuando el taller de Taru está a punto de ser atacado?»

¿Bandidos…? Parecía que habíamos sido mal entendidos.



La chica llamada Leporina se puso una mano en la cadera y dijo: «Vamos, eso claramente no es el caso. Mira allá. Ves a la niña, ¿verdad? ¿Qué bandido traería a un niña con ellos en una emboscada? Son solo aventureros ordinarios que se sobresaltaron por tu número, ¿verdad?»

Habiendo dicho eso, Leporina acarició la trompa del… numoth (?) Con una mano mientras señalaba a Roroa y Tomoe con la otra.

Los ojos de Kuu se abrieron con sorpresa.

«¿Oookyah? Tienes razón, hay una chica linda».

Antes de que pudiera detenerlo, Kuu se dirigió hacia Roroa. Escondiendo a Tomoe detrás de ella, Roroa puso sus manos en sus caderas y miró a Kuu.

«¡Ah! Hey…» comencé.

«¿Qué? No puedo dejarte caer por mi cara bonita «, dijo Roroa.

«Ya tengo un hombre en el que me he puesto el corazón».

«¿Eh? No tengo ningún negocio con alguien como tú que no tiene nada».

«¿No tengo nada…?» La mirada de Roroa se desvió hacia su propio pecho, luego sus ojos se agrandaron.

Mientras Roroa soltaba una silenciosa exclamación de sorpresa, Kuu se asomó detrás de ella.

¡¿Estaba tras Tomoe?!

«¡Eres una linda! ¿Cuál es tu nombre?»

«T-Tomoe…»

«¡Tomoe, eh! ¡Ese es un buen nombre! Oye, Tomoe…»

«¿S-sí…?»

«¿Serás mi novia?»

Con esas palabras, la atmósfera se congeló. Para empezar, el clima ya era frío, pero ahora se sentía aún más frío.

Tomoe… ¿su novia? Se acababan de conocer, ¿y este hombre ya estaba tratando de poner sus manos sobre nuestra linda hermanita? Antes de darme cuenta, también podía sentir la ira que emanaba de Aisha a mi lado.

Esto fue… un desafío para nosotros, ¿verdad? Tuvimos que ponerlo en su lugar.

«Aisha,» dije acaloradamente.

«¿Qué pasa, mi señor? Tengo ganas de cortar un mono en este momento, ya sabes.»

«Lo permitiré».

La sangre había subido a mi cabeza porque se había burlado de Roroa, un miembro de mi familia, y había tratado de mover a mi hermana pequeña, Tomoe. Al igual que, había una historia en mi viejo mundo, ¿no? Matar a un mono demonio era un trabajo para el perro, Shippeitarou.

Cuando estaba a punto de atacar la feroz perra Aisha a ese mono insolente…

«Ambos, cálmense», ordenó Juna.

«¡Gwuh!»

Juna nos agarró a los dos por detrás de nuestros cuellos. Incapaz de respirar, me volví para mirarla, y Juna me reprendió, la ira se filtró en su sonrisa.

«¿Ustedes dos, este es otro país, te das cuenta? Ambos tienen que considerar sus posiciones, así que por favor absténganse de hacer algo para causar problemas».

«Uh, cierto…»

«L-Lo siento».

«Honestamente… Ahora escucha, mi señor, Madame Aisha». Juna presionó un dedo en mi pecho, luego, con una sonrisa poderosa, puso su cara entre la de Aisha y la mía y susurró en nuestros oídos: «En momentos como este, tienes que deshazte de él de una manera que no sea descubierta».

«¡¿Qué ?!»

Aisha y yo terminamos mirando a Juna a pesar de nosotros mismos.

Entonces Juna dijo: «Ji, ji, solo bromeaba», y nos dio una sonrisa encantadora.

Mientras me sentía aliviado, era una broma… habiendo sido testigo de lo asustadizo que estaba cuando estaba enojada, dudé si realmente era una broma.

Tal vez la ira que había visto filtrarse en su sonrisa antes no había estado dirigida a los dos, y Juna estaba enojada por el comportamiento de Kuu, también. Cuando miré a Juna, teniendo en cuenta que…

«Si digo que es una broma, es una broma», insistió con una sonrisa.

Sí. Mejor no pensar demasiado en ello.

No importa cómo lo pensé, sería un problema que no necesitaba. Gracias a ella, me las había arreglado para refrescarme la cabeza. Por ahora, estaba más preocupado por Tomoe y Roroa.

Mirando por encima, Roroa estaba peleando con Kuu.

«¡Eh, tú! Ya dijiste que no tengo pechos, entonces, por qué intentas seducir a una niña como ella, ¿eh?»

«¿Eh? ¿Me estás malinterpretando? Lo que te decía que no tienes es piel, ¿vale?»

«¿Eh? ¿Piel?»

Al ver a Roroa tan sorprendida, Kuu se rió.

“Me gustan las chicas como ella que tienen orejas y colas peludas. Eso, y esta chica parece que será maravilla total en diez años. Pensé que le haría una oferta ahora. Entonces, ¿qué te parece? ¿Serias mi esposa?»

¡Whup, whup, whup, whup! Tomoe silenciosa pero vigorosamente sacudió su cabeza de un lado a otro.

Por detrás de mí, sentí una mirada intensa. Cuando me di la vuelta, Inugami, su guardaespaldas, estaba mirando fijamente en esta dirección. Parecía estar escondiendo su sed de sangre para que su objetivo no se diera cuenta, pero el brillo en sus ojos decía*: «Por favor, permítame sacar esta basura».*

Sí… Cuando hay alguien más loco que tú, ¿no encuentras que te calmas de repente?

Habiéndose establecido, me acerque a Kuu. Si nada más, tenía que reconocer que tenía buen ojo para haber reconocido la belleza de Tomoe. Sin embargo, como su hermano mayor, no le estaba dando mi hermana pequeña a un hombre que acababa de conocer.

«Estás molestando a mi hermana, ¿puedo pedirte que te detengas?», Le pregunté con frialdad.

Los ojos de Kuu se ensancharon.

«¿Eh? ¿Eres el hermano mayor de esta chica? No tienes ese aspecto».

«Tenemos una situación familiar complicada».

«Hmm… Bueno, parece que ella me ha rechazado de todos modos, así que no tengo muchas opciones. Oookyakya.” Dicho esto, Kuu entrelazó sus dedos detrás de su cabeza y sonrió.

Viendo que no parecía tan decepcionado, la propuesta en este momento debe haber sido casi una broma. Bueno, claro que lo había sido. Él acababa de conocerla, y Tomoe aún era una niña. A menos que tuviera ese tipo de predilección, no había forma de que él se lo propusiera seriamente. Parecía que habíamos sido los que necesitábamos calmarnos.

Pensando en ello, me di cuenta de que todavía no habíamos intercambiado saludos y, después de respirar, le tendí la mano.

«Soy Kazuma Souya, un comerciante del Reino de Friedonia que investiga posibles bienes comerciales. Estas personas aquí son mi familia y empleados».

«Oh, eso es todo. Dímelo en primer lugar.” Kuu aceptó mi mano y la estrechó vigorosamente. Me duele un poco.

«Soy Kuu Taisei. Taru y yo somos amigos de la infancia. Vine porque pensé que la cosa que había ordenado debía estar terminada, pero luego vi que había unos tipos de aspecto rudo con

armas alrededor del taller. Pensé que te estabas preparando para atacar el lugar, así que eso me puso en guardia».

«Podríamos decir lo mismo», le dije. «Cuando entraste en esta enorme criatura, era natural que estuviéramos en guardia hasta que descubriéramos qué estaba pasando».

«Oookyakya. En serio. Pero mi numoth es más dócil de lo que parece". Como si respondiera a Kuu, el numoth sonó en voz alta.

Al oír su voz, Tomoe se acercó a mí y me susurró al oído: «Um, el Señor Numoth dijo: 'Lamento haberlo asustado, jovencita'».

«¡¿Es sorprendentemente caballeroso?!»

¿Tal vez este Numoth era una mejor persona que su maestro…? Uh, no, él no era una persona, era una cosa pseudomamut, pero aun así.

Entonces Kuu hizo una pregunta.

"Entonces, ¿por qué vinisteis a este taller? Está fuera de la ciudad, ¿verdad?»

«Vinimos a visitar porque escuchamos que había un artesano talentoso aquí», le dije. «Pensé que tal vez la persona aquí podría crear el artículo en el que estaba pensando como un bien comercial».

«¡Oh! Si descubriste el talento de Taru, tienes buen gusto. Taru puede no tener curvas, pero tiene habilidades como ninguna otro herre… ¡Ay, eso duele!»

Kuu de repente agarró su cabeza y se agachó. De pie detrás de él estaba Taru, blandiendo el garrote con el diseño dorado de ciempiés que había estado apoyado contra la pared dentro de su taller. Había hecho un buen sonido, así que ella debe haber golpeado a Kuu en la cabeza con él.

Taru miró irritado.

«No digas que no tengo curvas. Y no golpees a las chicas frente a mi negocio».

«¿Oh, ho? ¿Estas, celosa?»

«¿Quieres que te golpee de nuevo?»

«Je, je, pasaré… Espera, ¿es eso lo que ordené?»

Kuu se levantó de un salto, arrebató el garrote de las manos de Taru y lo giró como un molino de viento. Se parecía a Sun Wukong balanceando el Ruyi Bang. Después de balancear el garrote vertical y horizontalmente, y saltar alrededor de sí mismo, Kuu se detuvo de repente.

Ohhh, era algo así como las artes marciales chinas.

«Se siente bien. Ese es mi Taru. Haces un buen trabajo. Te amo.»

«No necesito tu amor», dijo Taru.

«Solo quiero que me paguen por mi trabajo».

“Dios mío… Siempre juegas a la difícil de conseguir «, dijo Kuu, haciendo un poco de puchero.

¿Eh? Había estado bien cuando Tomoe lo rechazó antes, pero hizo una mueca cuando Taru lo trataba fríamente a él.

Oh, lo entiendo… Así que así es.

Era un chico muy fácil de entender.

«Ah …» dijo Taru, pareciendo haberse dado cuenta de algo.

«Esta puede ser una buena oportunidad. ¿Podemos decirle al tonto del maestro de lo que estábamos hablando antes? Podría resolver uno de nuestros problemas».

«Erm… ¿De qué estábamos hablando otra vez?», Le pregunté.

“La parte sobre la necesidad de permiso de este país para hacer un trato. El maestro tonto tiene conexiones con los superiores en este país. Después de todo… a pesar de todos sus defectos, él es el actual hijo del jefe de estado».

Capítulo 3: Un Gran Hombre aún en Formación

No teníamos mucho sentido que continuáramos esta discusión fuera, por lo que nos trasladamos al interior del taller.

Además de los que habían estado en el taller antes, esta vez Aisha también entró como guardaespaldas.

Después de verlo balancear ese garrote, este chico Kuu tenía bastante experiencia. Por eso, en preparación para el improbable caso de que las cosas salieran mal, quería a Aisha a nuestro lado.

Mientras bebía el café que Taru me proporcionó, le expliqué a Kuu mi solicitud para este taller.

«… Y, bueno, eso es lo esencial», terminé por fin.

Había reformas médicas en curso en el Reino de Friedonia, en el futuro habría escasez de equipo médico y tendríamos que conseguir que los artesanos de este país produjeran en masa ese equipo para que lo importáramos. También deberíamos obtener el permiso del gobierno para que el equipo médico no se malinterprete como armas cuando se exporta.

Debido a que Kuu era el hijo de su jefe de estado, y no estaba claro si los dos países podrían formar lazos cordiales, dudé en mostrar demasiado de mi mano. Pero ya había discutido todo esto con Taru, así que decidí que no podíamos engañarlo.

Por cierto, cuando intenté tomar un tono formal en las discusiones…

«¡Vamos a acabar con toda esa formalidad!», Declaró alegremente. «Sí, soy el hijo de nuestro jefe de estado, pero no sabemos si el Consejo de Jefes me permitirá heredar la posición. El hecho de que las personas sean educadas conmigo solo hace que mi trasero sienta picazón».

Así que opté por hablar casualmente con él. Estaba terriblemente abierto, considerando su posición, pero, bueno, ¿quién era yo para hablar?

Escuchando lo que tenía que decir, Kuu pensó por un momento, luego dejó escapar un suspiro.

«Ojalá… reformas médicas, eh… Eso es increíble. ¿Es eso lo que hace nuestro vecino? No tenemos muchas noticias de fuera por aquí. Nuestro acceso a las noticias es tan malo que tenemos que obtener nuestra información sobre lo que sucede al final y al principio del año de parte de los comerciantes que vienen en el verano. Como, solo escuchamos que el Reino de Elfrieden había absorbido el Principado de Amidonia para convertirse en el Reino de Friedonia después de que la nieve se derritiera».

Oh, tenía razón, eso podría ser un poco lento.

La anexión de Amidonia se llevó a cabo desde fines del otoño hasta principios del invierno del año pasado. Si él estaba diciendo que la información no había llegado hasta la primavera

de este año, entonces sí, eso fue bastante malo. Simplemente mostró cuán intensa era la nieve en esta región. Tal vez fue como tener la edición de la noche y la edición de la mañana del periódico llegar al mismo tiempo.

«Por lo que he oído, el rey que se instaló al lado es bastante joven, ¿no?», Agregó Kuu.

«Cumplirá veinte este año», le dije.

Oh, pero según el calendario de este mundo, ya tenía veinte años, ¿verdad? Bueno lo que sea.

Cuando escuchó que el rey (provisional) tenía veinte años, Kuu dejó escapar una carcajada áspera.

«¡Veinte, eh! Tendré dieciséis años este año, ¡así que no es mucho mayor que yo!»

«¿No es una brecha de cuatro años entre humanos y hombres bestia bastante grande?»

Cuando estaba en mi primer año de escuela secundaria, este tipo aún estaría en la escuela primaria, ¿verdad?

«Nah.» Kuu sacudió la cabeza con una risa.

«Es un error de redondeo, nada más. Si solo son cuatro años, todavía está bien dentro de mi zona de ataque».

«¡¿De qué estás hablando?!»

«Las mujeres, por supuesto», dijo. «Estoy abajo con cualquiera de doce a treinta».

«¡No me importa! No trates de poner una mano sobre Tomoe, ¿entendido?»

«Eso es un maldito sha… ¡Ay! Oye, Taru, no me pegues con esa cosa».

Taru había golpeado a Kuu en la cabeza con la bandeja que había usado para traer el café. Hizo un sonido bong bastante fuerte. Esta chica no se contuvo cuando le golpeó al hijo de su jefe de estado.

Taru se aferró a la bandeja y resopló.

"Maestro tonto, tu vulgaridad avergüenza a nuestro país. Deberías trabajar en arreglar eso."

«S-sí, ella tiene razón», dijo la chica de orejas de conejo, Leporina.

«¿No es tu padre siempre molesto contigo por eso? Para empezar, sigues actuando como si fueras libre con las mujeres, pero en realidad no estás bien con cualquiera, ¿verdad? Pretender tener sentimientos por otras mujeres solo para obtener la atención en la que estás interesado para prestar atención es – ¡Ay, ay! ¡No tire de mis orejas!»

«¡Es porque sigues hablando con esa boca!» Gritó Kuu.

Ahhh, creo que ese intercambio me habló un poco sobre quién es Kuu como persona.

Y así fue… Si iba a cumplir dieciséis años este año, eso significaba que tenía quince años ahora. Según los cálculos de mi viejo mundo, estaría en su tercer y último año de la escuela intermedia. Cuando recordé cómo era a esa edad, sentí que podía entender cómo estaba actuando.

Haría girar mis ruedas con entusiasmo y conciencia de mí mismo, y cuando llegué a mis sentidos, a menudo confundiría los medios con el fin, y los medios que elegía a menudo ni siquiera coincidirían con el fin que buscaba.

«¿Qué pasa, querido? ¿Por qué la cara ceñuda?", Preguntó Roroa mientras estaba complaciéndome con el sentimentalismo.

«No, es solo que estaba viendo cómo estaba actuando Kuu, y vi un poco de mí en él…»

«¿Hm? ¿Lo hiciste?"

«Hee hee. La abuela me dijo que los hombres son así», dijo Juna con una sonrisa llena de encanto, y no pude ofrecer ninguna refutación.

Luego, para enmascarar su incomodidad, Kuu se aclaró la garganta ruidosamente y volvió al tema.

«Entonces, ¿cómo es el joven rey? Escuché que se anexionó a Amidonia poco después de que asumiera el poder, ¿así que es un gran guerrero?"

«No, no es nada de eso», le dije. «Él no absorbió Amidonia porque quería, el flujo de eventos simplemente lo convirtió en una necesidad… o eso escuché».

Hmm… Fue difícil explicarme mientras fingía no ser yo.

«Pero, bueno, incluso si el rey no es un militar, ha reunido a un talentoso grupo de subordinados», agregué. «Su apoyo le permite mantener al país de alguna manera, se podría decir».

«Subordinados capaces, eh… Eso es algo que debe ser envidiado. La única persona que puedo ordenar ahora es Leporina. Quiero apurarme y conseguir algunos vasallos de la casa para mí".

«No soy tu subordinada, soy tu asistente, ¡¿sabes?! ¡No me dé órdenes!» Protestó Leporina, pero Kuu ni siquiera la escuchaba.

«¿Y?» Preguntó Kuu, mirándome directamente a los ojos y tratando de evaluarme.

«Eres uno de esos subordinados capaces que apoyan al rey, ¿verdad?»

«Sólo soy un comerciante, ¿sabes…?»

«Oookyakya, mentir no es bueno. Esas reformas médicas están patrocinadas por el rey, ¿verdad? El equipo para ellos no es algo que un solo comerciante, y mucho menos el hijo pequeño de uno que ni siquiera ha heredado el negocio, puede manejar las negociaciones

para. Estás jugando a ser un comerciante, pero realmente estás actuando de acuerdo con la voluntad de ese rey. ¿Me equivoco?»

«…»

Él golpeó el clavo en la cabeza, así que no pude dar una buena respuesta. Parecía que él no pensaba que yo era el rey, al menos, pero actuar de acuerdo con la voluntad del rey era equivalente a actuar de mi propia voluntad, por lo que no estaba equivocado.

Taru lo había llamado el «maestro tonto», pero podría ser sorprendentemente agudo. Si lo subestimaba, iba a salir lastimado.

«¿Y si lo soy?» Pregunté. «¿Llamarías a este acuerdo?»

«No diría eso», dijo. "Por parte de nuestro país, producir en masa ese equipo médico o lo que sea sería una nueva industria. Es solo que… hay un punto que me molesta».

«¿Qué sería eso?»

Se inclinó con los codos sobre la mesa y las mejillas apoyadas en sus manos mientras respondía.

«Creo que las reformas médicas del reino vecino suenan increíbles. Esos… doctores, ¿verdad? No confían en la magia de luz, e incluso tratan enfermedades que son difíciles de curar con magia».

Asentí.

«Básicamente, también quiero a esos médicos aquí. La exportación del equipo está bien, pero si se produce en grandes cantidades, no puedo aceptar que no podamos usarlo nosotros mismos. Hay una gran cantidad de enfermos y heridos en cada país. Si hay herramientas que puedan tratarlos, sería un desperdicio no tener personas a mano que puedan usarlas, ¿verdad? Es por eso que, si quiere que le proporcionemos equipo médico, nos brindará médicos a cambio».

Kuu habló en un tono fuerte. Sentí una intensidad en sus ojos que tenía todo el derecho de estar orgulloso de ser el hijo de su jefe de estado. A pesar de que solo cumplía dieciséis años este año, podía elegir las peleas necesarias para llevar a su país y su gente.

Este era… un hombre que podría hacer grandes cosas en el futuro. Medio impresionado, medio cauteloso, acepté la mirada de Kuu, y de repente sonrió y dejó que la tensión saliera de sus hombros.

«Y, bueno, eso es lo que me imagino que mi padre hubiera dicho».

«Tu padre… eh».

Aunque esas eran claramente sus palabras, Kuu había sido criado por su padre ahora para borrar esa distinción. Era un hombre sagaz, de acuerdo.

«Lo he pensado bien», dije al fin. «Si ustedes nos exportan el equipo, les proporcionaré médicos… es lo que dijo nuestro rey».

«Bueno, eso es bonito. Pero los inviernos en este país son duros, ¿sabes? ¿Puede un forastero tomarlos?”

«En ese caso, podemos convertir a los médicos a la gente de este país».

«¿Nuestra gente?», Preguntó Kuu, y yo asentí.

“Para ser más específico, lo que proporcionará el reino es el estudio de la medicina. Cuando se trata de la formación de médicos, confiamos en que estamos muy por delante de otros países. Entonces, si alguien en este país desea convertirse en médico, puede venir al reino para estudiar. Si esas personas regresan a casa después de adquirir conocimientos de medicina, tendrá médicos que pueden quedarse aquí».

Kuu se golpeó la rodilla como si lo hubiera entendido ahora.

«Entiendo… Eso suena como si funcionara. Así es como intercambiaremos médicos y equipos médicos, ¿eh?”

«Fundamentalmente, eso es correcto», dije. «¿Qué piensas?»

Kuu golpeó su pecho con una mano.

«¡Suena bien! Hablaré con mi viejo. Quiero decir, insisto en que te reúnas con él y lo discutas ahora”, agregó con una sonrisa feliz.

No tuve un mal presentimiento sobre esto. Si pudiéramos esperar el respaldo de Kuu, el hijo de su jefe de estado, sería una gran ayuda.

Oh espera.

«Respecto a eso, hay una persona que quiero que maneje las negociaciones con su jefe de estado».

“¿Quieres dejarlo a alguien? ¿No lo estás haciendo tú mismo?»

«Sí. Creo que las negociaciones no deberían ser manejadas por mí, Kazuma, sino por Su Majestad, el Rey Souma».

«¡¿Oookyah?! Una reunión entre jefes de estado, ¿eh?»

«Sí. Eso sería más rápido, ¿verdad?»

«Bueno, sí, pero… ¿puedes hacer que el Rey Souma venga aquí?»

«Estoy pensando que estará bien, ¿sabes? A ese rey le gusta hacer trabajo de piernas”. Roroa me miró con una sonrisa mientras hablaba.

Bueno, yo estaba aquí, después de todo…

“¡Oookyakyakyakya!” Kuu se rió con ganas.

«¡Bueno! Hablaré con mi viejo. Dependerá de él lo que pase, ¡pero ustedes hablan con su Rey Souma!»

«Lo tengo.»

"¡Ahora las cosas se están poniendo interesantes! ¡Este será un gran negocio!» Kuu parecía profundamente entretenido.

«¡Oye, Leporina! ¡Corres hacia el viejo ahora y déjale saber lo qué paso aquí!»

«¿A-ahora?», Protestó ella.

«¡Ya es de noche, así que déjame salir mañana!»

«¡Boba!», Gritó. «¡Tienes que tomar decisiones inmediatas y actuar rápido cuando se trata de oportunidades de negocios!»

«D-dame un respiro, por favor»

Kuu fue exagerado, y Leporina estaba siendo maltratada por él. Viendo a este bullicioso maestro y sirviente, Taru, quien hasta este momento había estado escuchando y sin decir nada, dejó escapar algunas palabras.

«Lo sabía… El maestro tonto realmente es tonto».

Su tono era frío, pero las comisuras de sus labios parecían como si hubieran girado ligeramente hacia arriba.

Esta reunión no planificada con Kuu resultó en la decisión de organizar una reunión repentina con el jefe de la república.

Para hacer los preparativos, envié un kui mensajero a Hakuya en el reino, y Kuu le envió uno a su padre, para concertar una hora y un lugar para la reunión. Luego, cuando se completaron esos arreglos, se decidió que nos quedaríamos en el país hasta el día de la reunión.

Teniendo en cuenta la velocidad de la comunicación del mensajero kui, la reunión sería en una semana (ocho días en este mundo) a la mayor brevedad.

Sin embargo, le expliqué a Kuu que me quedaría como enlace.

Como el rey se quedó en otro país por cuestiones de seguridad, decidí mantener mi identidad en secreto por más tiempo. Debido a que, técnicamente, había ingresado al país con falsas pretensiones, decidí que Hakuya informara sutilmente a su jefe de estado de ese hecho antes de la reunión.

Siendo ese el caso, pensé que aprovecharía el tiempo que faltaba antes de la reunión para continuar profundizando mi comprensión del país, como se planeó originalmente. Pero Kuu dijo que quería acompañarme.

«Si quieres aprender sobre nuestro país, necesitarás una guía, ¿verdad? Habiendo nacido Turgish y criado Turgish, diría que encajo bien, ¿verdad?»

«Oh, uh… Aprecio la oferta, pero no pude hacer que el hijo del jefe de estado del país sea mi guía…»

Intenté decepcionarlo un poco, pero Kuu se echó a reír.

«Oye, no te preocupes. Puede que sea su hijo, pero no tengo ningún poder. Además, Kazuma, ahora que sé que eres un VIP extranjero, no puedo perderte de vista”. Kuu lanzó una mirada aguda y ligeramente provocativa en mi dirección. «Hacer turismo está bien, pero no quiero que vayas a ningún lugar demasiado inusual. Si intentas ir a instalaciones militares, por ejemplo, creo que podemos tener un pequeño problema».

Eso tenía sentido… Él estaría doblando como nuestro guardián, parecía. El aire se puso un poco tenso, pero me encogí de hombros y dejé que la mirada que Kuu me estaba deslizando.

«De todos modos, nunca planeé eso».

«Oookyah, solo jugando a lo seguro», dijo. «Ustedes no querrían ser sospechosos de algo que no están haciendo, ¿verdad?»

«Lo suficientemente justo…»

En este momento, no estábamos en el país para reunir información de inteligencia. Estábamos puramente aquí para ampliar nuestra comprensión del país; No había necesidad de buscar sus instalaciones críticas. Si Kuu nos iba a acompañar, no tendríamos que preocuparnos por ningún problema indebido con los locales, por lo que fue un acuerdo conveniente.

Le ofrecí a Kuu mi mano derecha.

«Si así es como es, por favor, venga».

«¡Claro!» Kuu tomó mi mano y la estrechó firmemente.

«Por cierto, ¿han reservado alojamiento para la noche?»

«Sí. Reservamos alojamiento en el Posada pájaro blanco en la ciudad de Noblebeppu».

“¡La posada pájaro blanco! Ese es un buen lugar Ahora, si te estás preguntando qué tiene de bueno, es que hay aguas termales».

Aguas termales.

Sí, aguas termales.

Escuché que había muchas fuentes termales en la república. La ciudad de Noblebeppu fue una de las pocas áreas de aguas termales en el país, que también fue una de las razones por las que la elegimos para nuestra base de operaciones. Aparentemente teníamos un número decente de fuentes termales en la región de Amidonia de nuestro propio reino, pero había pocas en los antiguos territorios de Elfrieden, y ninguna de ellas estaba cerca de la capital Parnam.

Quería aprovechar la oportunidad de utilizar Noblebeppu y sus famosas aguas termales como nuestra base de operaciones, y disfrutar de las fuentes mientras profundizo mi comprensión del país. Esa fue la razón por la que estábamos aquí.

La posada pájaro blanco, donde nos alojaríamos por un tiempo, era una posada de viajeros operada por un miembro de la raza águila blanca. Además, por un cargo adicional, podríamos reservar los baños al aire libre durante una hora al día para uso exclusivo de nuestra familia.

Cuando los agudos ojos de Roroa habían captado ese detalle durante el registro…

«Oye, oye, darling. No tenemos la oportunidad a menudo, así que, ¿qué tal si reservamos el baño y entramos como familia? Por «nosotros» me refiero a mí, a ti, a la hermana mayor Ai, y a la hermana mayor Juna, por supuesto», dijo con una sonrisa.

Siendo un hombre, fue una propuesta tentadora, pero no tenía idea de cómo explicar nuestra situación familiar al posadero, y sentí que sería una mala influencia para Tomoe, que viajaba con nosotros. Y, más que nada… me sentí increíblemente avergonzado, así que le di a Roroa un golpe de karate en la cabeza firme pero no doloroso.

Mientras recordaba eso, Kuu de repente golpeó su rodilla.

«¡Bueno! ¡También me quedaré en la posada pájaro blanco esta noche, entonces!"

Leporina dejó escapar un extraño grito.

«Whoa, ¡¿qué estás diciendo, joven maestro?! Tienes una villa aquí, ¡¿verdad?!"

Pero Kuu chasqueo la lengua y agitó un dedo hacia ella.

«Kazuma y sus parientes quieren entender mejor nuestro país, ¿verdad? En ese caso, debemos dejar que experimenten nuestra cultura tradicional».

"¿Cultura tradicional?" Pregunté.

«¡Oookyakya!» Kuu se rió con alegría. «En este país, cuando los amigos vienen de lejos para visitarte, se acostumbra a matar a un animal y celebrar una fiesta. ¡Tú y yo ya somos como amigos, después de todo! ¡Pidamos a la posada que celebre un banquete!"

Con eso dicho, Kuu lanzó su brazo alrededor de mi hombro.

Debería haber sentido que un chico más joven le daba demasiada gracia, pero, por alguna razón, no me molestaba tanto. No había malicia detrás de eso, y podía decir que así era como era, así que ni siquiera me atreví a decir: «Bueno, supongo que no hay nada en que lo se pueda evitar…» Puede que esto sea una especie de carisma.

«Aprecio la oferta, pero ¿no sería un problema para la posada, recibir una solicitud repentina como esa?», Pregunté.

«Oh, no te preocupes, conozco al dueño. Si pago dinero y proporciono los ingredientes por mí mismo, no será un problema. Leporina, corre al posadero y reúne los materiales necesarios».

«Urgh… entiendo, pero, joven maestro, usted es un esclavista», se quejó Leporina.

«Ya me enviarás a casa de tu padre mañana…»

Kuu se rió con ganas.

«Mientras estás de compras, también puedes comprar el caro vino de cereza que te gusta».

«¡Me pondré en marcha en el acto!» Con un saludo, Leporina salió y salió corriendo del taller. Kuu fue sorprendentemente bueno manejando a su subordinado.

Kuu se volvió hacia la mujer que estaba cerca de él.

«Taru, tú también vienes a la fiesta. Cuanto más, mejor, después de todo».

«Honestamente, maestro tonto, eres un bicho malo.» Taru aceptó con resignación. Sin embargo, sus orejas de oso blanco se movían un poco.

¿Podría ser que las orejas de la raza de los osos de nieve funcionaron de manera similar a las colas de la raza de los lobos místicos? Si es así, a pesar de lo fría que se mostró, tal vez se haya mostrado inesperadamente entusiasmada.

Bueno, de todos modos, la fiesta improvisada había sido arreglada.

Se puso el sol y una gran alfombra en el gran salón de la posada del pájaro blanco estaba repleta de platos que contenían varios platos. La mayoría era carne, carne, carne … Una mezcla heterogénea de platos de carne. El posadero águila blanca estaba colocando otro plato grande con un nuevo plato de carne.

La raza águila blanca era, como su nombre sugiere, hombres bestia águila con alas en sus espaldas, pero sus alas se volvieron marrones desde el medio hacia afuera, por lo que no dieron la impresión de ser ángeles. Para los hombres, sus rostros eran verdaderos rostros de águila, haciéndolos parecerse a las representaciones de dioses mitad hombre y mitad bestia de los antiguos murales egipcios.

Mientras observaba al posadero poner la comida, hablé con Kuu, que estaba a mi lado.

«Estoy viendo una gran cantidad de platos de carne…»

«Así es como son nuestras fiestas. Generalmente cortamos nuestro ganado y luego comemos la carne.»

» Esto es comida de fiesta, ¿verdad? ¿Cómo es tu dieta normal?”

“Aparte de la carne, comemos mariscos, pescado y productos lácteos. Tenemos papas, pero las frutas y verduras solo se pueden cosechar en partes del norte, por lo que son raras y caras».

«Hmm…»

Si él decía que había demanda de vegetales, probablemente podríamos desarrollar una ruta comercial y exportarlos aquí. Bueno, ¿cómo estaban obteniendo su vitamina C y tal? Había

leído en un manga que, hace mucho tiempo, los marineros habían sufrido de escorbuto debido a la deficiencia de vitamina C, y fue muy duro para ellos.

«¿No te enfermas por falta de vegetales?», Pregunté.

«¿Eh? Nunca he oído hablar de que eso suceda. Al igual que, no nos enfermamos mucho en absoluto. Realmente no tenemos motivos para temer a la muerte por enfermedad. Tenemos más miedo de la muerte por congelación».

«Hmm…»

¿Tenían alguna forma especial de tomar esos nutrientes?

Mientras pensaba eso, los preparativos para la fiesta parecían haberse completado. Estuvieron presentes para la ocasión Aisha, Juna, Roroa, Tomoe, Hal, Kaede y yo de Friedonia, así como Kuu, Taru y Leporina de Turgis, para un total de diez personas.

Se pasó algo parecido a las copas de madera, una para cada uno de nosotros.

Cuando miré, la copa tenía un líquido blanco en el interior. Dándole un remolino, pude ver que era un poco grueso. En lugar de leche, parecía más bien un sake sin refinar.

«¿Un misterioso líquido blanco…?» Murmuré.

«¿Esta? Es nuestra famosa leche fermentada «, respondió Kuu.

«¿Leche fermentada?»

«Es una bebida que se hace fermentando la leche del yak de nieve» (esto aparentemente era un animal parecido a una vaca peluda que vivía en este país)

«leche, así que es leche fermentada. Tiene un sabor fuerte, pero una vez que te acostumbras, está bien, ¿sabes? »

«Fermentación…» murmuré. «Si es leche de yak, entonces… ¿bacterias del ácido láctico?»

Ahora que lo pienso, ¿las bacterias del ácido láctico no producen vitamina C? Si recordaba, era parte del proceso de fermentación… aunque solo lo recordaba vagamente. ¿Podría ser que la gente de este país estuviera complementando su ingesta insuficiente de vitamina C con esta bebida?

Aparte de eso, una vez que todos hubieran recibido su copa, se decidió que Kuu y yo ofreceríamos un brindis. Con todos reunidos alrededor, él y yo nos levantamos por nuestra cuenta.

“Los discursos largos antes de una fiesta son tan toscos. Por eso mantendré esto breve.» Dicho esto, Kuu se volvió hacia mí y levantó su copa.

«¡Por nuestros huéspedes de Friedonia!»

En respuesta a esas palabras, también levanté mi copa a Kuu.

“¡Por la gente de Turgis!” Luego chasqueamos nuestras copas.

«¡Salud!», Decíamos los dos.

““ ““ ¡Saludos! ”” ”” ” Todos gritaron. Entonces comenzó la fiesta.

«Ahora, adelante y pa’ dentro», me instó Kuu.

«Co – Correcto…»

Intenté beber la leche fermentada de yak de nieve. Tenía un sabor extraño.

Era más suave de lo que su apariencia podría sugerir, pero… ¿cómo podría describirlo…? Era como yogur natural bebible, tal vez. Pero tenía ese sabor alcohólico, también. Fue mejor de lo que esperaba, incluso de esta manera, pero sentí que podría tener mejor sabor con miel.

Todos menos Tomoe se taparon los labios con esta leche fermentada.

Por cierto, en este país, al igual que el nuestro, no había ninguna ley que estableciera una edad mínima para beber. Parecía que la costumbre era que, a partir de los quince o dieciséis años, los niños podían beber abiertamente en público. Había considerado poner en vigencia una ley adecuada, pero de alguna manera era parte de la cultura local, por lo que estaba dejando de ser por ahora. Si me metí innecesariamente, podría invitar a una reacción del público, después de todo.

Bueno, si la gente se volviera consciente de la salud, surgirían naturalmente voces que pedían una edad mínima para beber. Podría esperar para poner en vigor una ley hasta entonces.

Mientras bebía mi leche fermentada, miré a mi alrededor.

Al mirar el lugar más bullicioso de la habitación, Aisha y Kuu estaban sentados frente a grandes platos apilados con comida, compitiendo por quién podía comer más y ser el más rápido por alguna razón. Parecía que Kuu, influenciado por ver cómo comía Aisha, la había desafiado. Aparentemente, la competencia fue para ver quién podía limpiar primero un plato apilado con comida.

““Nom, nom, nom, nom…””

Ambos amontonaban desesperadamente comida en sus bocas.

En un concurso simple para comer más, no habría pensado que Aisha pudiera perder, pero, con el elemento de velocidad agregado, ¿quién sabía? Por lo visto, la comida estaba desapareciendo de sus platos casi al mismo ritmo.

«Nom, nom…» (Oookyakya, no eres malo, para alguien tan delgada.)

«Nom, nom…» (Tú también. Estoy impresionado.)

Sus ojos se cruzaban de vez en cuando, y cuando lo hacían, parecían estar teniendo un intercambio como ese.

Estaban siendo observados por un exasperado Roroa y un desconcertada Tomoe.

«Honestamente… hermanita mayor Ai, ¿por qué te interesa un concurso de comer rápido?», Preguntó Roroa.

«Aisha está comiendo tan rápido como siempre», comentó Tomoe.

«Tomoe, no la dejes vencerte. Comer hasta hartarte. De lo contrario, no crecerás, ¿sabes?»

«Si como mucho, ¿puedo crecer como Aisha?»

«Debe ser agradable, tener espacio para el crecimiento…»

Estaba bastante segura de que Tomoe estaba hablando de altura, pero Roroa estaba mirando su pecho con ojos de pez muerto. Debió haberse deprimido cuando imaginó que nuestra hermanita crecería más que ella en el futuro. Creo que ella solo eligió a una persona pobre para la comparación, y no fue como si no tuviera ninguna, pero… abordar el tema con ella demasiado profundamente sería suicida, así que opté por no hacerlo.

Mirando a otro lugar, Hal y Kaede estaban bebiendo con Taru y hablando de algo. Hal hizo una pregunta mientras le servía a Kaede otro trago.

«Taru, eres una herrera, ¿verdad? ¿Sabes qué tipo de arma me conviene?»

«¿Qué tipo de arma quieres?» Preguntó Taru.

“Me especializo en envolver mis armas con fuego y luego lanzarlas, pero con lanzas comunes se queman después de lanzarlas. Mientras tanto, las lanzas mágicamente encantadas son caras, por lo que no puedo tirarlas, y en el campo de batalla es muy difícil recuperarlas».

«Eso, y Hal a menudo viaja en Ru… con una criatura grande», agregó Kaede.

«Así que sería mejor con un arma que pueda usar sobre una criatura así, ya sabes».

La gran criatura que Hal a menudo montaba era Ruby, pero ella no mencionó eso. Si la gente supiera que Hal tenía un contrato con un dragón sin ser de la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar, se preguntaban quién era él, por lo que ella mantuvo esa parte vaga.

«En ese caso, hay un arma llamada Twin Snake Spear / Lanza de Serpiente Gemela». Taru pareció pensar un poco mientras hablaba.

«¿Twin Snake Spear?» Hal preguntó. «¿Qué tipo de arma es esa?»

“Como una serpiente de dos cabezas que tiene una segunda cabeza en el extremo de la cola. Es un arma con dos lanzas conectadas en la base. Están conectados con una cadena delgada, y si usas una como lanza de lanzamiento, puedes tirar de la otra para recuperarla. Originalmente se hizo para que alguien que montara una bestia grande como el Numoth del maestro tonto pudiera atacar a los soldados a sus pies».

«Hmm, suena como un arma increíble».

Hal parecía impresionado, pero Taru negó con la cabeza en voz baja.

«Es solo que… es increíblemente difícil de usar. La longitud de la cadena se puede ajustar con la magia de encantamiento, pero cuanto más larga sea, más técnica y fuerza se necesita para usarla. No se usa mucho, incluso en nuestro país».

«Creo que eso debería estar bien, sabes», agregó Kaede.

«Si hay algo en lo que Hal puede confiar, es su fortaleza».

«Eso fue duro… ¿No podrías haber encontrado una manera más amorosa de decir eso?»

«Es el amor lo que me hace buscar un arma para evitar que los dos mueran en el campo de batalla, ¿sabes?»

«Urgh…»

Al ver que Hal era superado verbalmente por Kaede, Taru soltó una risita.

"Si recuerdo, tenemos uno en stock en el taller. Creo que sería una buena idea probar cómo funciona para ti primero. Si te gusta, aceptaré un pedido por uno».

«¡Oh! Gracias, contaré contigo «, dijo Hal.

«Nos ocuparemos de esa oferta, sabes», agregó Kaede.

Los tres chasquearon sus copas juntos. ¿Se había llegado a un acuerdo? Esperaba que encontrara una buena arma.

Ahora, en cuanto a los que nos quedamos, Juna, que estaba interpretando el papel de mi esposa, se sentó, y el conejo blanco Leporina sirvió las bebidas. En parte porque estábamos sentados directamente en el suelo, no en sillas, me recordó a una recepción de estilo japonés en una sala de tatami.

«Lo siento», dijo Leporina mientras vertía leche fermentada en mi copa.

«Normalmente, entretener a nuestros invitados sería el trabajo del Maestro Kuu…»

«No, no, estoy extremadamente agradecido de tener una fiesta de bienvenida como esta».

"Ayuda mucho oírte decir eso. Oh, déjame cuidar a tu esposa también".

«Hee hee. Gracias". Juna estaba haciendo que Leporina también sirviera sus bebidas. Parecía estar de buen humor.

«Parece que estás disfrutando, Juna», le dije.

«Sí. Ahora nos parecemos mucho a un esposo y una esposa.»

«¿Piensas eso…?»

Eso fue un poco embarazoso. Leporina nos miró con una gran sonrisa.

Juna recogió algo que estaba en una olla cercana en un tazón de madera y me lo ofreció.

"Los platos aquí también son tan nuevos para mí. Esta sopa está deliciosa."

“¿Oh, sí? Por lo que parece… es como una sopa de albóndigas».

Había raíz de hortalizas y albóndigas finas y blancas flotando en un caldo similar a la sopa de miso hecha con miso rojo.

Tomé un sorbo, y un sabor inesperado se extendió por mi boca. Esto no era sopa de miso, era estofado de calabaza. Las bolas de masa hervida eran bolas de masa hervida, pero eran finas y estiradas. Era como… ¿Cómo debería poner esto? Era como un cruce entre houtou y guiso de calabaza.

«No es el sabor que esperaba, pero… es bueno».

«Sí,» Juna estuvo de acuerdo.

«Hace que tu cuerpo se sienta caliente, de alguna manera».

«¡Ji, ji, ji! Ese estofado de calabaza es un viejo estándar en nuestro país, ¿sabes?” Leporina explicó con entusiasmo cuando Juna estaba golpeando sus labios.

«Es difícil tener en tus manos vegetales de hoja verde en nuestro país, pero puedes obtener muchas calabazas. Es por eso que tenemos una gran variedad de platos de calabaza. Muchos de nuestros dulces también usan relleno de calabaza o crema de calabaza. Sin embargo, usan el azúcar generosamente, por lo que pueden tener un sabor demasiado dulce para los que están fuera del país».

«¿Oh? ¿Tienes mucha azúcar?” Pregunté.

«Sí. Al igual que con las calabazas, también tenemos muchas remolachas”.

Remolachas. Ella estaba hablando de la remolacha azucarera.

Como sugirió su nombre, eran una de las plantas a partir de las cuales se podía producir azúcar. La mayor parte del azúcar que circula en nuestro país también fue hecha de remolacha azucarera. También había azúcar de arce, que podía ser cosechado de árboles de arce. Debido a que la caña de azúcar solo podía cultivarse en algunos lugares del norte del reino, no había mucha azúcar de caña en circulación.

Podrían cosechar muchas remolachas en este país, eh …

«La comida es uno de los lugares donde una tierra realmente muestra su carácter», comenté.

«Tienes razón», estuvo de acuerdo Leporina.

«Pero fue solo recientemente que empezamos a poner albóndigas en un guiso de calabaza, ¿sabes? Empezamos a ponerlos después de que un comerciante de Amidonia nos dijera que puedes comer la raíz de la planta de lirio seductora».

«Espera, ¡¿estas son albóndigas de raíz de lirio?!»

«Sí. Parece que una deidad conocida como el Señor Ishizuka, el Dios de los Alimentos que descendió sobre Amidonia, y les enseñó que eran comestibles. Gracias a eso, pudimos comer

una sopa que una vez fue un plato de acompañamiento como nuestro plato principal. Tenemos que dar nuestro agradecimiento a ese dios».

«» … «» Todos estábamos en silencio.

Pensar que la cultura alimentaria que estábamos difundiendo en Amidonia también llegaría a este país.

Además, Poncho estaba ascendiendo a la divinidad como el Dios de los alimentos; no solo en Amidonia, sino también aquí… Los rumores tienden a hacer que las cosas se vuelvan desproporcionadas, pero al ritmo en que iban las cosas, me preguntaba si alguien podría construir un templo para el dios Ishizuka con el tiempo.

Oh, poncho, ¿a dónde te estas dirigiendo? Bueno, él probablemente no lo sabía. Kuu se acercó, palmeando su vientre.

«Hey, ustedes dos. ¿Están Divirtiéndose?»

«Lo estamos, gracias», le dije.

«¿Y tú? ¿Se acabó el concurso de comida?

«¡Oookyakya! Esa chica es dura. Comer rápido es una cosa, pero nunca tuve una oportunidad contra ella cuando se trataba de cantidad. Me sorprende que ella pueda empaquetar tanto y aún comer más».

¿Aisha había ganado el concurso? Bueno, en retrospectiva, eso parecía una conclusión inevitable.

Kuu le quitó la copa de Leporina y se dejó caer a mi lado.

«Me encargaré del resto, para que puedas unirte a los demás, Leporina».

«Está bien». Leporina saludó y se dirigió hacia donde estaban Aisha y los demás.

Juna dijo: «Voy a ir a revisar a Aisha y al resto, también», y dejó su asiento. Parecía que seríamos solo nosotros, bebiendo uno a uno desde aquí. Nos servimos unas copas y luego tuvimos una tostada.

Kuu tomó su bebida de un trago, luego se echó a reír alegremente.

«¡Uf! Beber alcohol en una fiesta solo sabe muy especial».

«¿No es esa línea un poco demasiado vieja para un chico de quince años?», Comenté.

«Oookyakya! No te preocupes por eso, Deja de lado la edad y el rango es la única forma de festejar».

» … ¿Ah, sí?»



Le serví a Kuu otra bebida. Kuu tomó un sorbo de su bebida esta vez, y luego golpeó su mano para descansar sobre mi hombro. ¿Qué? ¿Estaba buscando discutir conmigo? Estaba pensando eso, pero…

«Entonces, ¿cómo es, Kazuma?»

«¿Cómo es qué?»

«Este país, quiero decir. ¿Lo estás disfrutando?”

Pensé en eso por un momento antes de responder.

«Sí. Creo que es un buen país. Hay aguas termales, y los platos locales y la leche fermentada son deliciosos. También tienes artesanos capaces, así que creo que es un país atractivo».

«¡Oookyakya! Sí, puedes apostarlo. También me encanta este país.” Kuu soltó otra carcajada y luego tomó una expresión más seria.

«Honestamente… creo que es un buen país, ¿sabes? Ponemos nuestro ganado a pastar en el verano y hacemos excelentes artesanías en el interior en el invierno. Hace frío, pero la gente se reúne para sobrevivir en este país. Sin embargo, hay algunos ancianos de cabeza dura que parecen empeñados en expandirse hacia el norte».

Estaba en silencio.

Había oído que la República de Turgis tenía una política nacional de expansionismo hacia el norte. De hecho, durante el tiempo en que nuestro país se vio afectado por problemas internos y un conflicto con el Principado de Amidonia, este país había reunido tropas en la frontera que mostraban su intención de invadirnos. Si bien no hubo conflicto directo entre nuestras naciones, me sorprendió encontrar a alguien en la República de Turgis que pensara como Kuu.

«Además, incluso si tomamos tierra hacia el norte, no podemos mantenerla», continuó Kuu, cruzando los brazos y asintiendo.

“En el mundo exterior, el poder aéreo como los wyverns es el más efectivo, ¿verdad? Una tierra fría como la nuestra no es adecuada para la cría de wyverns. Esa es una ventaja cuando dificulta que otros vengan a invadirnos, pero es imposible cortar parte del territorio de un país vecino sin wyverns. No importa cuánto nos esforcemos, tomaríamos tal vez una ciudad o dos como máximo. Además, cuando llegara el invierno, la nieve cerraría el contacto con el continente, por lo que sería difícil mantenerlos».

Su comportamiento tonto hizo que fuera difícil de ver, pero tenía un conocimiento increíblemente preciso de la situación de su país. Al hablar con él, sentí un carisma que también atraería a la gente hacia él. Si Kuu hubiera nacido en la familia real de un reino con una mejor situación territorial, podría haberse convertido en un héroe raro.

Kuu tragó de nuevo su leche fermentada de un trago.

“Escucha, Kazuma, creo seriamente que este país tiene su propia manera de volverse próspero. No tenemos que ir al norte. Este país tiene el poder subyacente para desarrollarse. Así es como me siento.»

«Siento que entiendo», dije con seriedad.

«Lo haces, ¿eh?», Se rió.

«¡Me alegra que lo entiendas! ¡Aquí espero que las negociaciones entre mi padre y tu rey salgan bien!»

«Sí. Estoy seguro de que… la reunión será significativa para ambas partes «. Con eso, chasqueamos nuestras copas una vez más.

Capítulo 4: Conociendo a Una Persona.

Cuando terminaron las negociaciones, se decidió celebrar una reunión dentro de diez días, con el mayor secreto, en la posada donde nos alojábamos en Noblebeppu.

Las razones del secreto eran la cuestión de la seguridad y el hecho de que mantener conversaciones abiertas requeriría la aprobación del Consejo de Jefes. Si nos tomáramos nuestro tiempo, ese permiso probablemente se daría, pero no queríamos meternos en problemas.

En cualquier caso, se fijó una fecha, y el padre de Hakuya y Kuu repasaría el resto de los detalles entre ellos.

En cuanto a nosotros, no teníamos nada en particular que tuviéramos que hacer hasta entonces, así que decidimos explorar el país según lo planeado. Kuu ya se había ofrecido como guía, después de todo.

Por eso, hoy, habíamos venido a Moran, un puerto pesquero cerca de Noblebeppu.

Los siete miembros del grupo incluyeron a mí, Aisha, Juna, Roroa, Tomoe, Kuu y Leporina.

Hal y Kaede dijeron que estarían en el taller de Taru, revisando un arma para que usara Hal, y se fueron por su cuenta.

Ahora que era un caballero dragón, Hal era el as de la Fuerza de Defensa. Como Hal tenía un gran significado de tener un arma que le permitiera ejercer su valor al máximo, me alegró darle permiso para separarse del grupo.

«Wow…» Tomoe gritó mientras caminaba por la ciudad de Morlan.

«¡Hermano mayor! ¡Hay una persona realmente grande!»

Eso era cierto. Mientras caminábamos por la ciudad, ocasionalmente veíamos personas extremadamente grandes. Podrían haber sido más de dos metros de altura.

Además de una altura que les haría estallar la cabeza a través de los techos de la casa promedio, todos tenían un físico de rechoncho, como si fueran luchadores de sumo de peso pesado.

De todos modos, incluso caminando, causaron una fuerte impresión. Me hizo preocuparme que pudieran aplastar a la pequeña Tomoe bajo los pies.

Al ver lo sorprendidos que parecíamos, Kuu se rió con diversión.

«¡Oookyakya! Es una sorpresa, verlos por primera vez, ¿eh? Son miembros de la raza morsa».

La raza morsas, eh ...

Ahora que lo mencionó, las personas grandes que eran hombres tenían dos colmillos saliendo de sus bocas. Con las mujeres, solo terminé pensando, *sus caninos son largos.*

«Los miembros de la raza morsas se ganan la vida en la industria pesquera», dijo Kuu. «Los miembros de la raza de oso de la nieve como Taru también son buenos nadadores, pero no son rivales para la raza morsa. Estas son personas que, cuando el agua está congelada en invierno y no pueden sacar los botes, rompen el hielo para bucear y pescar, después de todo».

¿Buceando en el mar helado? Eso fue increíble. Nadie tenía trajes secos en este mundo, así que fue increíble que no se congelaran hasta morir…

Oh, espera, lo entiendo. Es por eso que están construidos así.

La grasa debajo de su piel proporcionó un mayor aislamiento, lo que los convirtió en una raza especializada para actuar en agua congelada. ¿Fue ese un resultado de la evolución para adaptarse a su entorno, o solo las razas que se adaptaron al entorno lograron avanzar? La pregunta me fascinó.

Cuando seguimos a Kuu a la playa, pudimos ver a un grupo de morsas compitiendo alrededor de un fuego.

Kuu se acercó y los llamó.

«¡Hey chicos! ¿Tienen una comida al aire libre en la playa?”

«¡Oh! Joven maestro”, dijo un hombre.

«Sí. Trajimos una gran cantidad de crustáceos, camarones y similares hoy, así que solo decíamos cómo nos íbamos a dividir y festejar todo el día».

En una inspección adicional, se colocó una red sobre la fogata de los hombres morsas y se asaron una variedad de mariscos. Había bivalvos con forma de almeja que se habían abierto de par en par, y burbujas que escapaban de las válvulas de una variedad con forma de espiral que se parecía a la carcasa del turbante. Combinados con el aroma del mar, se veían increíblemente deliciosos.

Mirándolos, Kuu rió alegremente.

«¡Oookyakya! ¡Eso es bueno! De hecho, ahora mismo les estoy mostrando a algunos invitados del extranjero. Proporcionaremos el alcohol, así que permítanos unirnos a ustedes».

Los hombres aplaudieron cuando escucharon la propuesta de Kuu.

«Oh, ¿lo dices en serio?»

«¡Esta bien todo! ¡Podemos beber mucho ahora!”

Kuu se volvió, sacó una bolsa de su bolsillo y se la arrojó a Leporina. Aparentemente era su billetera.

«¡Leporina! Consíguenos un barril de vodka de patata con eso”.

«¡¿´Quéééééé?!» Leporina parpadeó ante la orden de Kuu.

«¿Un barril…? ¡Eso es demasiado! ¡Será demasiado pesado para que lo traiga de vuelta yo sola!»

«Si es demasiado pesado, ruédelo».

«No, enteeeeendido…»

Leporina estaba a merced de las repentinas ideas de Kuu.

Me sentí mal al ver que su jefe la había atropellado, así que decidí ofrecerle un poco de ayuda.

«Aisha. Lo siento, pero ¿podrías ir con Leporina y traer el barril por ella?”

Me sentí mal por hacer que alguien más lo hiciera, pero Aisha probablemente podría levantar uno o dos barriles con facilidad.

Ella golpeó su peto con orgullo.

«Déjamelo a mí. Ahora, vámonos, madame Leporina.»

«¡¿Qué?!»

Aisha arrastró a Leporina, que todavía estaba estupefacta.

Al verlos ir, Kuu se rió entre dientes.

«Sí, estoy seguro de que la chica elfa oscura puede cargar un barril de licor o dos sin ningún problema».

«¿Se puede decir?», Le pregunté.

«Bueno sí. Creo que incluso yo podría luchar bien contra tu amigo pelirrojo, pero… esa chica se siente como si estuviera en una dimensión diferente». Kuu giró su brazo en círculos.

«Por lo menos, ese no es un nivel de poder que un aventurero ordinario tiene. ¿Es ella una comandante militar en el reino, o algo así?”

«…Sin comentarios.»

«La quiero como vasalla para mí mismo…»

«No puedes tenerla».

«¡Oookyakya! ¿Oh si?»

Mientras hablábamos, las conchas seguían asándose. Luego, uno de los pescadores morsas tomó algo de un color blanco lechoso de un frasco y lo puso en las conchas marinas.

«¿Qué es eso?» Pregunté.

«Mantequilla hecha con la misma leche de yak que usamos para hacer leche fermentada», dijo el hombre.

«Cuando comemos mariscos por aquí, vertemos alcohol sobre ellos mientras se cocina, y luego ponemos estas cosas encima cuando se hace».

Eso tenía sentido. Mantequilla, eh. Como con vieiras fritas con mantequilla o almejas de cuello corto. Mariscos y mantequilla fueron un buen partido.

El pescador pasó a picar algunos mariscos que probablemente eran vieiras con mantequilla. Se los ofreció a Kuu y a mí.

«Adelante, joven maestro».

«Ustedes visitantes, también», dijo otro hombre.

«No te detengas. Come lo que quieras.”

“¡Claro!” Gritó Kuu.

«Gracias», agregué.

Agradecimos a los pescadores y los aceptamos. Inmediatamente, el olor del mar y el aroma de la mantequilla me hicieron cosquillas en la nariz.

Oh, no sé cómo describirlo… fue una experiencia muy nostálgica. Me recordó a los pinchos de whelk que vendían en pequeños puestos en festivales. Nunca pensé que quería comerlos regularmente, pero cuando pasé por esos puestos y olí ese aroma, no pude evitar parar. Ese era el sentimiento que estaba recibiendo ahora.

Usé el tenedor que me dieron para comerlos. Sí, estas eran vieiras de mantequilla. El sabor de la mantequilla y las vieiras estaban intactos, y eran las mejores vieiras que jamás había comido.

Dejo escapar un gemido involuntario de aprecio.

«Ellos están buenos…»

«Lo sé, ¿verdad?» Kuu aceptó felizmente.

«Freírlos en la playa y luego comerlos con mantequilla es una parte orgullosa de nuestra cultura alimentaria».

«Entiendo.»

Cultura alimentaria, ¿eh? Bueno, no iba a dejar que me superara.

Llamé a Roroa, que observaba con gran interés cuando uno de los pescadores apuñaló un pincho de metal en una concha en espiral, torciéndolo para extraer la carne y los órganos.

«¡Oye, Roroa!»

«¿Hm? ¿Qué necesitas?» Roroa siguió trotando.

«¿Tienes eso en ti ahora? ¿Sabes, lo que pusiste en un recipiente de metal y trajiste de casa?”

«Ohh, creo que eso está en el equipaje que traje conmigo». Roroa rebuscó en la bolsa del equipo de viaje que había traído del carro. Al producir un recipiente de metal del tamaño de una lonchera, ella preguntó: “¿Este es?” Y me lo ofreció.

Kuu lo miró con curiosidad.

«¿Oookya? ¿Qué es esa caja?”

«Contiene un condimento que trajimos con nosotros de nuestro país».

Cuando abrí el contenedor de metal, estaba lleno de una pasta espesa de color marrón amarillento.

«¿Condimento?»

«Sí. Se llama miso».

El contenedor contenía el miso que había hecho los lobos místicos en casa.

Al igual que los japoneses quieren llevar ramen o sopa instantánea de miso cuando viajan al extranjero, yo había traído miso y konbu para producir caldo en este viaje. Con un poco de agua y cualquier verdura que tuviera a mano, podría hacer sopa de miso en cualquier lugar de esta manera. Si tuviera carne, podría agregar eso también.

Siendo ese el caso, tomé una cucharada de miso y puse una pequeña cantidad en mis vieiras de mantequilla. Las vieiras se habían convertido ahora en miso y vieiras.

Los agité un poco, luego se los ofrecí a Kuu.

«Dame el beneficio de la duda y pruébalos, ¿de acuerdo?»

«… C-Claro».

Kuu, sin dudarlo, tomó uno de los trozos de vieira y se lo tiró a la boca. En el siguiente momento, los ojos de Kuu se abrieron en shock.

«¡¿Que es esto?! ¡El sabor es súper complejo ahora! ¡No, es delicioso! ¡Es delicioso, pero no puedo evitar querer beber con eso!»

«Je, je, je», sonreí.

«¿Cómo esra? ¿Qué opinas de la cultura alimentaria de mi país?”

Lo dije con confianza, y después de un momento de ser sorprendido, Kuu dejó escapar una risa divertida.

«¡Oookyakya! ¡Entiendo! ¡Te sentías competitivo porque mencioné la cultura alimentaria antes! ¡Me tienes esta vez!»

«Yo diría que solo he igualado el puntaje», dije.

«Creo que freírlos en la playa es una buena cultura para tener».

«¡Oookyakya! ¡No hay duda de eso! Ohh, ¿Qué se apresurare el alcohol y que llegue ya?»

Mientras estábamos hablando, Leporina y Aisha regresaron. Leporina llevaba un pequeño barril, y Aisha llevaba dos grandes hombros.

Después de eso, Hal, Kaede y Taru se reunieron con nosotros y tuvimos una gran fiesta en la playa.

El vodka de papa que Kuu proporcionó era aparentemente fuerte, y cuando se puso el sol, todos estaban muy emocionados. Algunos empezaron a soltarse un poco demasiado.

Los hombres morsa comenzaron a bailar y cantar lo que era una canción fuera de ritmo o una aclamación, no podía decir cuál. La forma en que se contorsionaban y se retorcían era casi como si fueran bailarinas del vientre.

«¿Cómo está bailando un hombre morsa bajo el mar? ¡Baila tambaleándose, tambaleándose!”

En otra parte, un Hal, sin dudas, estaba realizando una especie de baile de fuego con dos piezas de madera envueltas en llamas.

«¡Todo bien! ¡Estoy todo encendido!”, Gritó.

Una Kaede igualmente borracha estaba riendo y rodando mientras lo observaba.

«¡Eso es genial, ya sabes! ¡Hal!”

Mientras tanto, un Kuu borracho tenía a un feliz Tomoe montado sobre sus hombros.

«¡Oookyakya! Ven conmigo».

«¡Ahahaha! ¡Estoy tan alto!»

Por el buen humor en el que estaba, Tomoe también podría haber estado borracha. Naturalmente, no le había dejado tomar un sorbo de alcohol, pero tal vez se había emborrachado por el olor, o el alcohol usado en los mariscos no se había evaporado por completo. En cualquier caso, había fracasado en mi papel de tutor. Si Liscia se enteró de esto, me esperaba una reprimenda.

Junto a ellos, posiblemente incitado por Kuu, una Aisha borracha tenía a Juna montada sobre sus hombros.

«¡Jajaja! ¡Qué tiempo tan divertido estamos teniendo, madame Juna!”

«¡E-espera, Aisha! ¡Bájame, por favor!”

Juna no parecía tan embriagada, pero su rostro estaba enrojecido por la vergüenza por toda la atención que estaba recibiendo.

Me serví otra copa y observé cómo el caos se desarrollaba gradualmente en la playa.

«Mweheheh, darling». Roroa se echó sobre mí desde atrás. Apoyando la barbilla en mi hombro, frotó su mejilla contra mí. Era un lindo gesto de gato, pero ella olía un poco a alcohol.

«¿Estás bebiendo como deberías, darling?»

«Estoy bebiendo, sí», le dije. «Pero tú, Roroa … ¿estás segura de que no has tenido demasiados?»

«Mweheheh.» Tenía un vaso en una mano y una concha en la otra. Ambos estaban ya vacíos, por lo que el hecho de que ella no estaba dispuesta a dejarlos ir era una prueba de que ya estaba bastante borracha.

«Oye, Roroa …» comencé.

«Zzz…»

"¡Espera, eso fue rápido! ¡Estábamos en medio de una charla!"

Roroa estaba roncando suavemente con su barbilla apoyada en mi hombro.

Había un poco de baba saliendo de su boca, pero… decidí fingir que no lo vi. Sin otra opción, la bajé de mi hombro y la dejé tomar prestada mis piernas cruzadas como almohada.

«Ronroneo…»

«…»

Honestamente… Se veía tan feliz, durmiendo. Mientras acariciaba la cabeza de Roroa, miré hacia el estúpido alboroto que Kuu y los demás seguían ajetreando. Estaban bebiendo, comiendo y festejando juntos.

Habiendo compartido ese momento divertido juntos, una cierta cosa comenzó a echar raíces en mí. Reflexioné sobre eso en silencio.

Luego, para limpiarlo, bajé el vaso que estaba sosteniendo. En este momento no me di cuenta de que había ojos que me miraban con preocupación.

La fiesta en Moran continuó hasta tarde en la noche, y terminamos quedándonos allí durante la noche. Eso se debió a que casi todo el mundo estaba totalmente destrozado, y mientras estaba cerca, todavía era lo suficientemente lejos como para que tuviéramos que usar carruajes para regresar a Noblebeppu.

Al final, todos terminamos durmiendo en el suelo en el gran salón de una posada en la que Kuu usó su reputación para hacernos entrar.

Dejando de lado esas dificultades, llegó el día siguiente.

Kuu, Juna y yo fuimos a dar un paseo y visitamos el puerto pesquero cerca de la playa donde tuvimos la comida al aire libre. El resto del grupo fue colgado y fuera de servicio.

Roroa, Hal y Kaede fueron especialmente afectados, y Tomoe estaba trabajando con Aisha y Leporina, cuyos síntomas eran menos severos, para alimentarlos. Parecía que el vodka de papas de Kuu había provocado que quienes no estaban acostumbrados a beberlo sufrieran una resaca desagradable.

Pero ¿por qué estaba bien?

Pude entender por qué Kuu, quien estaba acostumbrado a eso, estaba bien. Y pude ver por qué Juna, quien había comenzado a contenerse en algún momento, estaba bien. Pero por alguna razón, tampoco tenía resaca.

Solo bebía cuando participaba en los banquetes de los nobles, o mientras comía en la casa de Poncho los días que trabajaba me mantuvo ocupada hasta altas horas de la noche y me perdí la cena. Les mencioné eso a los dos en desconcierto.

«¡Tal vez simplemente tomas el licor bien naturalmente?» Sugirió Kuu.

Tomo bien el licor, ¿eh? ¿Fue algo genético?

Pero, recordando, recordé que mi abuelo podría estar bastante borracho. Recordé vagamente varias veces cuando se había emborrachado después de haber bebido mucho en una fiesta con sus amigos, no había llegado a casa porque la policía lo había detenido y al día siguiente recibía una reprimenda de mi abuela.

«¿Es realmente algo natural en la forma en que funciona mi cuerpo?» Murmuré.

«Ah …» Juna rápidamente miró hacia otro lado. ¿Qué fue eso?

«¿Juna?»

«… ¿Qué pasa?» Juna me mostró su habitual sonrisa tranquila. Sin embargo, sus mejillas se veían como si estuvieran temblando un poco.

Miré su cara.

«¿Sucede algo?»

Juna descaradamente evitó sus ojos. Para Juna, que rara vez deja ver sus emociones, parecía inusualmente fuera de lugar.

Suspicaz.

«¿Sabes algo?» Le indique.

«¿A qué te refieres?»

Miré a Juna, que estaba tratando de esquivar la pregunta.

“Debe ser por el uwabami”, dijo finalmente, evitando sus ojos.

Un uwabami… Eso significaba un gran bebedor, ¿verdad? Tal vez tenía que ver con mi composición genética… Espera, ¿eh? Ella había dicho que era por el uwabami, no que yo

fuera un uwabami, ¿verdad? Uwabami era una palabra que también significaba una gran serpiente, ¿no es así?

Hmm, había algo que me molestaba sobre esto.

Por un tiempo jugamos un juego de etiqueta en el que intentaría mirar a Juna a los ojos y ella apartaría la vista, pero luego Kuu señaló el mar y comenzó a hablar.

«Oye, Kazuma. ¿Puedes ver eso?»

«¿Eso?» Miré hacia el mar para ver a qué se refería, y había un objeto blanco extendido en el horizonte.

¿Fue hielo? Este país estaba en el extremo sur del continente. Siendo ese el caso, ese podría ser el hielo del polo sur de este mundo. Sin embargo, debido a que los mapas eran vagos, no había forma de estar seguros de si había un continente bajo el hielo.

Kuu miró directamente debajo del hielo mientras hablaba.

"Esas son las islas de hielo. Gradualmente se acercan a este país al final del verano. Cuando llega el invierno, ese hielo y esta playa están conectados, y una vez que nieva, no se puede decir cuál es la tierra y cual no. Este mar se cubre con un hielo tan espeso que podrías montarlo en un carruaje y no se rompería».

Kuu se sentó justo en la playa y cruzó las piernas.

Luego, apoyando los codos en su regazo, apoyó las mejillas en las manos y miró con resentimiento al mar.

"Las grandes criaturas marinas odian este mar helado. Es por eso que se reúnen peces medianos y pequeños, y es por eso que nuestro país tiene una gran cantidad de lugares para pescar. Pero eso también significa que los grandes buques de transporte no pueden entrar».

«Es difícil, eh», asentí.

Los grandes barcos de este mundo tenían grandes criaturas marinas como dragones marinos que tiraban de la misma forma en que los caballos tiraban de un carruaje. Si esos dragones marinos odiaban este mar, eso era bueno porque no serían invadidos por armadas extranjeras, pero también era malo porque los grandes barcos de transporte tampoco podían venir aquí. Podían realizar el comercio por métodos que no dependían de las criaturas marinas o del aire, pero eso era solo una opción durante el verano. Este mundo no tenía barcos rompehielos que pudieran atravesar los mares helados de invierno.

«Hay límites a lo que puede hacer el transporte terrestre», dijo Kuu.

«Los comerciantes que viajan solo vienen en verano, y con la tierra encerrada en el hielo durante el invierno, es difícil incluso caminar. Si usamos criaturas como el Numoth, podemos transportar cosas incluso en invierno, pero no hay muchas de ellas. La gran mayoría que tenemos también se criaron para uso militar».

«¿No puede transferirlos a los trabajos en el envío en su lugar?», Le pregunté.

«Son nuestros únicos medios de movilidad durante el invierno. Si algunos monstruos salen de una mazmorra, o los bandidos atacan una aldea, o una pequeña aldea ha sido aislada por una avalancha… necesitamos sus piernas para llevarnos allí en momentos así, ¿no?»

«Entiendo…»

Ya los estaban usando tanto como podían, entonces. Probablemente no pudieron reasignarlos para el envío.

Kuu se estaba rascando la cabeza vigorosamente.

«Entonces, bueno, no es que no pueda ver por qué los ancianos quieren avanzar hacia el norte. Si pudiéramos recibir grandes barcos de transporte en invierno, también haría mucho para que esta tierra sea más próspera. Pero incluso si invadiéramos y tomáramos un puerto de agua caliente, ¿qué sucedería? Mientras las dificultades de envío no cambien, solo el área alrededor de ese puerto se beneficiará del comercio. La tierra invasora que va a ser difícil de mantener así parece ser el equivalente a cortejar a una mujer hermosa en tus sueños».

Cortejando a una mujer hermosa en tus sueños. Eso parecía ser un dicho local, equivalente a llamar a algo una imagen de pasteles de arroz en japonés. Básicamente, no importa cuánto trabajaste para seducir a una mujer hermosa que conociste en tus sueños, no tenía sentido y solo te dejaría sintiéndote vacío.

Hmm… Métodos de envío de invierno, eh…

Me destrocé el cerebro.

Ese problema fue un problema para nuestro país, que también quería comerciar con este país. Si el período de negociación fuera limitado, eso pondría limitaciones a los bienes comerciales potenciales. Las verduras parecían ser una buena cosa para exportar a este país, pero muchos alimentos frescos no se mantuvieron por mucho tiempo.

Tenemos al pequeño Susumu Mark V (dispositivo de propulsión tipo Maxwell), por lo que podemos enviar grandes barcos incluso durante el invierno, reflexioné. *Sin embargo, no nos permitirá romper el hielo espeso. Tengo gente estudiándolo, pero quién sabe cuánto tiempo tomará producir un rompehielos como el Garinko-go…*

¿Podríamos manejar con lo que teníamos ahora, de alguna manera? ¿Qué tal si estacionas a un mago en la nave y haces que marquen un camino?

… No, era difícil usar la magia en el mar, ¿verdad? El área congelada era demasiado ancha, por lo que no importa cuántos magos tuviéramos a bordo, finalmente se quedarían sin vapor. Mientras tanto, si intentamos intentar el transporte por aire, las corrientes de aire serían demasiado salvajes, por lo que no se podrían usar monturas voladoras. Además, debido a que la tierra estaba cubierta de nieve, si no usáramos criaturas como el Numoth, el transporte por tierra sería difícil.

Tampoco hay quitanieves. Si hubiera algo como trineos, podríamos deslizarnos sobre la nieve… Espera, ¿no necesitaríamos Numoth para tirar de esos trineos?… ¿Hm? ¿Deslizarse sobre la nieve?

Fue entonces cuando recordé la existencia de cierta cosa.

Antes, cuando pensaba en los usos del pequeño Susumu Mark V, había algo que había desarrollado casi en su totalidad como una broma.

Tal vez con eso… reflexioné. *Supongo que intentaré contactar con Genia.*

Todavía no sabía cómo sería, así que en lugar de darle falsas esperanzas, decidí no decirle a Kuu y contactar al castillo real en secreto.

Cuando llegó la tarde, los miembros de la resaca del grupo comenzaron a sentirse mucho mejor, así que decidimos regresar a la ciudad de Noblebeppu. Ya era de noche cuando llegó a su fin el paseo en carruaje rocoso.

Kuu estaba diciendo que tendríamos otra fiesta esta noche, pero como la mayoría de nosotros no habíamos sacado del todo el alcohol de sus sistemas, declinamos cortésmente y decidimos dejar que nuestros estómagos e hígados descansaran por esa noche.

El temblor del carruaje había agravado las resacas de Roroa, Hal y Kaede, así que se fueron a sus habitaciones tan pronto como llegamos a la posada y se fueron a dormir sin cenar.

Aisha sacó a Tomoe a caminar por la ciudad por la noche. Aparentemente iban a mirar los recuerdos.

Dejados atrás, Juna y yo no hablamos de nada de consecuencias reales y nos relajamos.

Finalmente, mientras pensaba que todo lo que quedaba por hacer era bañarme en las aguas termales e irme a dormir, de repente Juna dijo: «Oh, acabo de recordar algo que tengo que hacer. Disculpa», y salió de la habitación.

¿Tenía negocios que atender a esta hora?

¿Había ido a buscar a Aisha y Tomoe, tal vez?

Habiendo quedado solo, no tenía nada que hacer, así que decidí bañarme. Esta posada solo tenía un gran baño al aire libre alimentado con agua corriente que se dividía en los costados de hombres y mujeres.

Me enjuagué con agua caliente e inmediatamente me empapé en la bañera.

Normalmente, me gustaría lavarme primero, pero las noches eran frías aquí, y al tratarse de un baño al aire libre, si no entrara rápidamente, me daría un escalofrío y me pasarían cosas malas.

Cuando me hundí en el agua humeante del aire frío del exterior, mi cuerpo se sentía como si se estuviera derritiendo placenteramente.

Ahora éramos los únicos huéspedes de la posada, y Hal era la única otra persona que podía estar del lado de los hombres, así que pude relajarme sin tener que ser considerado con nadie más.

Whew, tan caliente.

El agua se filtró en mi cuerpo, lavando la fatiga que había acumulado mientras me movía.

Apoyado en el borde del baño, estaba tarareando la canción de las fuentes termales de Noboribetsu cuando escuché a alguien caminando detrás de mí.

Esa no era la dirección del baño de mujeres. En ese caso, ¿se había despertado Hal y había ido al baño?

Estaba pensando que cuando me di la vuelta, pero…

¡¿Qué?!

Ahí estaba Juna, desnuda.

En su mano derecha tenía una bandeja, y en su izquierda tenía una toalla que apenas la cubría. Su piel ligeramente enrojecida y completa, figura femenina se quemó en mi mente.

Todavía estaba estupefacto por este repentino incidente cuando Juna dejó la bandeja y comenzó a echar agua caliente sobre ella.

«Disculpe mientras me meto a tu lado», dijo ella mientras se metía en el baño. Luego se sentó tan cerca de mí que nuestros hombros se tocaban. Su suave y blanca carne estaba justo a mi lado.

Una vez que se había empapado de sus hombros, dejó escapar un suspiro.

«¡Uf!»

Ese suspiro sexy finalmente me devolvió a mis sentidos.

«U-Um… ¿Juna? ¿Este es el baño de hombres, te das cuenta?”

«Le pedí al posadero que lo reservara para nosotros por una hora más o menos. Así que está bien».

Ahora que lo mencionó, Roroa había estado diciendo que había un sistema así.

«No, pero sigue siendo embarazoso…»

«¡Ji, ji, ji! ¿Dónde está el daño? Somos una pareja, después de todo.» Dicho esto, Juna se apoyó en mí.

«Entonces, por favor, siéntete libre de llamarme por el nombre de una mascota ahora, cariño. Estamos solos, así que no quiero que seas tan formal».

«Contigo, ser educado simplemente se siente natural, sin embargo», objeté. Sin embargo, traté de relajarme, como ella quería. Hmm, sí, esto fue vergonzoso.

«De hecho, tengo que tratar activamente de hablar menos formalmente».

«Creo que, en términos de nuestras posiciones, es natural que usted hable informalmente», me dijo.

«Sé que dijiste que te sentías tenso con las mujeres mayores, pero llamas a mi abuela Excel, ¿verdad?»

«Eso es porque tengo un fuerte sentido de que Excel es mi vasallo. Necesito dejar en claro quién es el maestro en todo momento, o esa mujer va a correr desordenadamente. Pero contigo, siento que soy muy educado. Naturalmente, eso no es un intento de apartarte de mis otras prometidas o algo así. Eres como mi esposa mayor y confiable».

«¡Ji, ji, ji! ¿Lo soy?" Juna me miró con una sonrisa tranquila mientras hacía mi mejor esfuerzo para explicarme.

Juna detuvo la bandeja que había traído. La bandeja tenía dos vasos pequeños y una botella de color amarillo pálido.

Me pasó uno de los vasos y levantó la botella para que la viera.

«Primero, una bebida».

«¿Es alcohol?»

«No. Considerando la noche anterior, me decidí por el jugo en su lugar. Este jugo se elabora por casi el mismo proceso que el vino de cereza que Leporina dice que le gusta. Parece que la única diferencia es si agregas agua o alcohol al jarabe producido».

Con esa explicación, Juna me sirvió un vaso.

Mientras era jugo, se sentía como alcohol, así que le devolví la bebida de Juna, como era la cortesía común.

Finalmente, habiéndome acostumbrado a ver la piel blanca de Juna… bueno, no estaba cansada de verla, por supuesto, solo pude mantenerme bajo control un poco mejor… tuvimos un brindis.

Luego, sumergiéndonos en el baño juntos, bebimos juntos, con jugo en lugar del vino.

Durante ese tiempo, no pude evitar echar un vistazo a aquellos bultos que eran más grandes que las de Liscia. Su piel mojada tenía un brillo deslumbrante.

Juna se dio cuenta, por supuesto.

«¡Ji, ji, ji! Puedes seguir adelante y mirar.»

«Por favor… perdóname,» murmuré.

El jugo no debería haber tenido alcohol, pero me sentía mareado. Iba a marearme por el calor en poco tiempo. Hubo una batalla épica entre la lujuria y la razón que se libra dentro de mi cabeza.

«¿Hay algo en lo que estés pensando?» Preguntó Juna de repente.

(JuCaGoTo: Jugo la misma jugada que su abuela Excel, buena esa.)

Estaba nerviosa, pensando que se había dado cuenta de lo llena de lujuriosos pensamientos que tenía mi cabeza en este momento, pero Juna tenía una mirada seria en sus ojos.

«Desde la comida al aire libre en la playa, has tenido algo en mente. Hoy, también… tu mente parecía estar en otro lugar».

«Lo notaste, ¿eh?»

Era cierto, había algo que tenía en mente desde la comida al aire libre. No, podría ser más apropiado decir que estaba confundido al respecto.

Juna apoyó la cabeza en mi hombro y me habló con los ojos caídos.

“Puede que no sirva de nada decirme qué es. Sin embargo, si decírselo a alguien disminuirá tus preocupaciones, por favor, querido, no soportes la carga solo. Tienes compañeros, incluyéndome a mí, con quien puedes compartir cualquier cosa».

«Juna…»

Entre todas mis prometidas, Juna era la que siempre daba un paso atrás para mirar el panorama general. Era justo decir que ella era la mejor de todas cuando se trataba de mostrar una preocupación cuidadosa. *Es por eso que ella ha visto fácilmente las preocupaciones que pensé que estaba escondiendo.*

Entonces Juna tomó un tono como una niña hosca.

«Pensé que me lo dirías por tu cuenta una vez que estuviéramos solos, ¿sabes? A pesar de eso, no has dicho nada. Es por eso que arreglé para que estemos juntos de esta manera. En un lugar donde no hay nada oculto, pensé que tú también podrías mostrarme tu corazón».

«Lo hiciste todo con eso en mente, ¿eh?», Comenté.

«Realmente no soy rival para ti …»

«Ji, ji».

Se veía linda cuando estaba de mal humor, así que le acaricié la cara y me dio una sonrisa feliz. Ella había visto a través de todo, pero al ver la sonrisa de Juna borró cualquier frustración que tenía por eso.

Por eso revelé lo que me preocupaba.

«Juna … ¿qué piensas de Kuu?»

«¿Sir Kuu? Parece un poco bullicioso, pero creo que es un joven afable”.

«Sí,» asentí. «Él tiene una habilidad misteriosa para atraer personas, también. Él será un buen gobernante algún día, estoy seguro. Si fuera un expansionista, sería un enemigo que no

podríamos permitirnos subestimar, pero Kuu está satisfecho con el desarrollo interno. Él es el tipo de gobernante que me gustaría ver en un vecino».

«Nada de esto suena mal, sin embargo.» Juna inclinó su cabeza hacia un lado.

Era verdad, no estaba mal.

«Si se convierte en mi amigo jurado, no hay nadie más confiable», le dije.

«Teniendo el problema de la pesca ilegal con la Unión del Archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas al este, la Unión de Naciones del Este luchando con el Dominio del Señor Demonio en nuestro norte, y el imprimible Estado Mercenario Zem y la teocrática ortodoxa Lunarian del estado Papal al oeste, Haría las cosas mucho más fáciles si pudiéramos tener relaciones amistosas con la República de Turgis al suroeste, al menos. Nos daría una conexión terrestre con nuestro aliado secreto, el Gran Imperio del Caos, también».

Ella escuchó en silencio.

«Sin embargo, todavía no hemos formado una alianza. Aprendí demasiado sobre Kuu antes de que eso sucediera».

Me quedé mirando el vaso en mi mano.

"Cuando estábamos bebiendo con Kuu, Taru, Leporina y las demás personas de este país y actuábamos como idiotas, fue divertido. Fue divertido, pero también tuve otro pensamiento. Si se tratara de eso, ¿podría hacerme enemigos de estas personas?"

«¿Enemigos…?» La expresión de Juna se ensombreció.

¿Por qué surgiría eso? Su cara parecía preguntar.

«Creo que Kuu es un tipo agradable», le dije.

«Pero además de ser yo mismo, soy el representante de una nación. Tengo que pensar en mis preferencias como persona y mis preferencias como país por separado».

«¿Porque todavía no hemos establecido relaciones cordiales con la República de Turgis?»

«Sí. Si la República de Turgis se volviera hostil en el futuro, ¿podría luchar contra el país donde vive Kuu y su gente…? Es lo que pensaba.»

Esa era la vaga preocupación que había estado sintiendo.

"Cuando resolví abrir hostilidades con Amidonia, los planes del enemigo ya estaban en marcha, y fue una situación de matar o morir. Por eso decidí ir a la guerra. Pero si hubiera sabido que había gente como Roroa, Colbert y Margarita antes de que comenzara la guerra, ¿habría podido tomar esa decisión? ¿Incluso cuando podría significar perder a Roroa y los demás?"

Ella estaba en silencio.

«Es lo mismo esta vez», le dije.

«Si la república se opone a mí, son mis vasallos y mi gente quienes sufrirán si soy demasiado lento para decidir. Sabiendo eso, ¿puedo todavía resolverme a hacerlo? Puede que me haya vuelto demasiado apegado a Kuu y sus amigos. Me sentí preocupado, pensando eso».

Ahora que había revelado mis sentimientos, Juna puso su mano en mi mejilla.

«¿Juna?»

«Estoy segura de que tomarás la decisión, querido». Su voz era infinitamente tranquila y gentil.

Luego Juna envolvió su brazo alrededor de mi cuello y me abrazó. Sorprendida por lo repentino, dejé caer mi vaso en el baño. Mi brazo izquierdo estaba envuelto en una suave sensación.

«¡¿Whoa, Juna?!»

«Estoy segura de que lucharás con la decisión. Incluso puedes arrepentirte después», Juna susurró suavemente en mi oído.

“Sin embargo, incluso con la vacilación y el arrepentimiento, tú eres el tipo de hombre que hace lo que tiene que hacer. Te he estado observando todo este tiempo. Conozco tus fortalezas y debilidades. No importa cómo su corazón grita que no quiere pelear, tú eres del tipo de persona que puede pelear cuando sea necesario».

Estaba en silencio.

“Si la elección destroza tu corazón, dínoslo. Llevaremos tu vacilación, arrepentimientos y pecados juntos como una familia. Ji, ji, Tienes cinco futuras esposas, ¿así que vamos a dividirlo en seis partes iguales?» Juna dijo la última parte burlonamente.

Sentí que mi corazón era un poco más ligero ahora.

«Gracias, Juna.»

«¡Ji, ji, ji! Además, pensar en luchar contra la República de Turgis ahora es como preocuparse si una roca puede rodar por una montaña distante. Si haces eso, puedes tropezar con las rocas a tus pies, ¿sabes?

«Ajajaja, cierto».

Mientras miraba en la distancia, tropezaba con lo que tenía a mis pies, ¿eh? Ella estaba tan en lo cierto.

En lugar de considerar qué hacer si se volvían hostiles hacia mí, era mejor por ahora pensar en cómo evitar que eso suceda. Si no quería pelear con ellos, eso era aún más cierto. Sí… Tenía una dirección ahora.

«Para forjar una alianza formal, necesito mostrar un ‘beneficio’ que se puede obtener al establecer relaciones amistosas con nosotros, y una ‘amenaza’ para hacer que duden en oponerse a nosotros», dije.

«Tengo que convencer al viejo de Kuu de que nuestro país podría ser un valioso aliado, pero un enemigo aterrador».

«Ganancia y amenaza, ¿verdad?» Dijo ella.

«Pero, ¿cómo vas a hacer eso? No puedes estar planeando traer a nuestros militares a la reunión, ¿verdad?»

«No te preocupes. Tengo una serie de ideas».

A diferencia de antes, mi mente estaba funcionando correctamente ahora.

Fue bueno que, en lugar de temer que se volvieran hostiles, ahora pudiera decidir hacer todo lo necesario para evitar que se volvieran así. Fue gracias a Juna.

«Gracias, Juna», le dije.

«Gracias a ti, creo que el camino… ¿Eh?»

De repente mi visión se volvió borrosa. El mundo daba vueltas. Oh, maldita sea, esto era malo.

«¿Ca-cariño?»

Parecía que me había mareado por el calor. Ahora que lo pensaba, había estado en el baño desde antes de la llegada de Juna.

Lo último que vi en el mundo giratorio fue la piel blanca de Juna, y luego perdí el conocimiento.

Cuando llegué, estaba encima de la cama en la habitación donde estaba alojado.

Erm… me desmayé en las aguas termales, ¿verdad?

Estaba… no estaba desnudo ahora.

¿Me había cargado Juna y me había vestido?

Sentí una suave brisa en mi cara. Mirando a mi lado, Juna estaba sentada en el borde de la cama y me abanicaba.

“¿Juna?” Pregunté.

«Oh, ¿has despertado?» Juna dijo con una mirada de alivio.

«Te desmayaste en las aguas termales, así que el personal del hotel me ayudó a llevarte de regreso a tu habitación. El aire exterior era demasiado frío para sacarte en la fuente y tratarte allí, después de todo».

«Lo siento. Eso fue vergonzoso de mi parte”.

«No te preocupes por eso. Me dio la oportunidad de mirar por encima de tu cuerpo”. Juna se llevó una mano a la mejilla y sonrió con picardía.

Urkh… Incluso si hubiera sido en las aguas termales, estaba realmente avergonzada de pensar que ella me había visto mucho mientras estaba inconsciente.

Como si ella hubiera visto mis sentimientos más íntimos, Juna se rió.

«Por cierto, ¿ya estás de vuelta otra vez siendo tan educado conmigo?»

«Ahh… Sí, esto se siente más natural».

«Entiendo», dijo ella. «Entonces dejemos que te relajes conmigo cuando estemos los dos solos».

«Es vergonzoso que lo pongas de esa manera, pero… vamos a hacer eso».

Hablando diferente cuando estábamos solos juntos. Pensé que eso podría estar bien.

«Por cierto, ¿ya regresaron Aisha y los demás?», Preguntó.

«No aún no. Solo estuviste desmayado por unos diez minutos.»

«¿Estaba…?»

«Sí. Así que podemos hacer cosas como esta".

Juna se inclinó, apartó su hermoso cabello azul y presionó sus labios contra los míos. Entonces ella retiró la cara y se rió.

«¿Debemos mantener el hecho de que tomamos un baño juntos nuestro pequeño secreto por un tiempo?»

«¿Huh?»

«Si Aisha y Roroa escuchan, estoy segura de que se pondrán celosas y querrán unirse a ti también. Quiero que puedas descansar, querido".

Entendí su significado. *Entonces, al menos por ahora, que sea nuestro secreto.*

Capítulo 5: Luchando Juntos

Todavía faltaban algunos días para reunirme con el jefe de estado de Turgis, por lo que teníamos a Kuu mostrándonos las ciudades cercanas.}

Ir a lugares desconocidos, ver cómo vivían los lugareños e identificar las similitudes y diferencias entre ellos y nuestra propia gente fue divertido. Cada vez que encontramos algo nuevo, conocemos los descubrimientos con entusiasmo.

«Oh, ¿qué es esto?» Comenté. «Nunca antes había visto este tipo de fruta».

«Hermano mayor, ¡están vendiendo algunos animales extraños aquí!», Dijo Tomoe.

«Son pequeños y lindos».

«Déjame ver… Espera, Tomoe, ¿no dice allí que están para comer?»

«¿La gente los come?»

Tomoe y yo miramos a nuestro alrededor con gran entusiasmo, mientras Juna y Roroa sonrieron. Esos días tranquilos continuaron, pero hoy fue diferente.

Hoy faltaban dos días para el encuentro con el jefe de la república.

Todavía era temprano en la mañana, pero Kuu corrió hacia la habitación donde estábamos alojados. Estaba sin aliento, y parecía que había tenido prisa. Detrás de él estaba Leporina, que se veía igual de sin aliento.

«Hah… Hah… Ka-Kazuma…» jadeó.

«¿Qué pasa?», Le pregunté.

«Estás totalmente sin aliento».

Cuando los invité a la habitación y le pedí a Aisha que buscara un poco de agua, Kuu levantó una mano para detenerme, y trató de controlar su respiración cuando dijo: «Está bien… no necesito agua. Antes de eso, tengo un favor que pedir".

«¿Un favor?»

«Por ahora, ¿puedes reunir a toda tu gente en esta habitación?»

Al ver una expresión seria en Kuu que nunca antes lo había visto hacer, reuní a mis compañeros de viaje, a pesar de algunas dudas.

Había nueve de nosotros reunidos en la sala de cuatro personas: Aisha, Juna, Roroa, Tomoe, Hal y Kaede, junto con Kuu y Leporina. Tener nueve personas lo hizo terriblemente estrecho, pero él había dicho «todos», por lo que no se pudo.

«Entonces, Kuuie. ¿Qué tenías en mente, reunirnos a todos aquí?», Preguntó Roroa con suspicacia.

Era el hijo de su jefe de estado, así que pensé que era un poco llamarlo Kuuie, pero… dada la tensa situación, decidí fingir que no lo había escuchado.

Kuu se levantó y agachó la cabeza ante todos nosotros. Mientras todos estábamos sorprendidos por lo repentino de esto, Kuu dijo desesperadamente: «¡Mantendré esto breve! ¡Por favor! ¡Préstame tus guardaespaldas!”

«P-Por favor, hazlo.» Leporina también se levantó apresuradamente, e inclinó la cabeza como Kuu.

«¡Lamento que los extranjeros se vean atrapados en esto! ¡Pero aún así!” Gritó.

«Cálmate, Kuu,» dije.

«¿Cuéntame lo que pasó?»

«Ah… V-verdad».

Kuu finalmente se calmó. Con una gran y profunda respiración, se abofeteó las mejillas, tal vez como una forma de mentalizarse.

«La cosa es que se ha confirmado que una mazmorra no descubierta anteriormente existe cerca de un pueblo de montaña que se encuentra a unas dos horas al norte de aquí en carruaje. Parece que fue una montaña rocosa, y cuando hubo un deslizamiento de tierra, apareció la entrada a la mazmorra».

Una mazmorra.

Estaba acostumbrado a que fueran una cosa en los juegos de rol, pero en este mundo, una mazmorra era entendida como un lugar laberíntico con su propia ecología. También eran el único lugar fuera del Dominio del Señor Demonio donde se podían encontrar monstruos. Pero los monstruos encontrados en tales lugares tenían inteligencia en el nivel de las bestias salvajes, y no se parecían en nada a los demonios sensibles encontrados en el Dominio del Señor Demonio. Había un buen número de estas mazmorras en este continente.

Esto era lo que sabía de mazmorras hasta ahora:

Llegaron en una amplia variedad de tipos, y fueron habitados por monstruos de baja inteligencia.

El punto más profundo contenía lo que se llamaba un núcleo de mazmorra.

Mientras existiera el núcleo, los monstruos seguirían apareciendo, sin importar cuántos fueron derrotados.

Si el núcleo fue destruido, los monstruos dejaron de aparecer… y así sucesivamente.

La conexión entre los monstruos y los núcleos de las mazmorras todavía era desconocida.

Sin embargo, los núcleos de mazmorras destruidos podrían usarse como joya de transmisión de voz.

Además de los núcleos, también hubo casos en los que se pudieron encontrar otros artefactos y sobre tecnología excesiva fuera de lugar.

Incluso hubo grupos que hicieron el trabajo de su vida estudiar los artefactos. La Casa Maxwell, a la que pertenecía Genia, la «sobrecientífica», era una de ellas.

La existencia de tales artefactos ha causado un progreso insano en la tecnología de este mundo.

Además, hubo aventureros como Dece y Juno que se ganaron la vida explorando las mazmorras, y pueblos cercanos que se beneficiaron de la reunión de estos aventureros. Con las diversas demandas superpuestas, las mazmorras se consideraban peligrosas, pero también potencialmente rentables.

Kuu nos dijo, con una mirada en su rostro como si hubiera mordido algo desagradable, que una de esas mazmorras había sido descubierta a solo dos días de allí en un carruaje.

«Ahora, estoy seguro de que hay cosas que ganar de un calabozo», dijo. «Sin embargo, eso es algo que solo podemos discutir una vez que la seguridad de las personas en las aldeas cercanas a la entrada esté asegurada. Después de todo, nunca se sabe qué hay en una mazmorra recién descubierta «.

«Entonces, ¿algo salió, entonces?», Le pregunté.

«Sí. Escuché que salieron diez ogros, o algo así".

«Ogros o algo así, eh…"

Los ogros son oni. En la mitología japonesa, los oni eran una representación simbólica de aquellos que no se ajustaban al sistema, y eran representados como poderosos y aterradores, pero de alguna manera trágicos. Sin embargo, en la mitología occidental, eran monstruos humanoides devoradores de hombres, y con frecuencia eran bárbaros o demi-humanos. Por lo que oía, estos ogros sonaban como los últimos.

«Casi al mismo tiempo que los muchachos de la aldea que lo encontraron se apresuraron a ir a la capital para informar sobre su descubrimiento, un poco más de diez criaturas parecidas a un ogro salieron y atacaron la aldea», dijo Kuu.

«Por lo que dijeron los chicos que se escaparon… los vieron comer gente indiscriminadamente».

«Comer gente…» murmuré.

Si los ogros atacaban a las personas de manera indiscriminada y se las comían, no era diferente de un ataque de bestias peligrosas. A diferencia de una guerra librada con un propósito, no había espacio para la negociación, y solo podíamos exterminarlos como lo haríamos con los animales.

«Naturalmente, estamos uniendo fuerzas para derribarlos nosotros mismos, y hemos presentado una solicitud con el gremio para que los aventureros maten a los monstruos que salieron de la mazmorra, pero… el tiempo es esencial», Kuu dijo.

«Una vez que una bestia tiene un gusto por la carne humana, seguramente atacará a las personas nuevamente. Estas cosas van a ser las mismas. No sabemos cuándo atacarán a otra aldea. No sé si son ogros, o lo que sean, pero no les voy a dejar que hagan lo que quieran por más tiempo».

Kuu se veía más serio y heroico de lo que nunca lo había visto antes. Él era completamente diferente del Kuu que siempre estaba distante, y riendo. Fue su ira contra la gente de su país siendo atacada. Kuu había actuado como si el hijo de su jefe de estado no significara nada para él, pero en esa ira, sentí que podía ver el orgullo de alguien que está por encima de los demás.

"Entiendo," dije, asintiendo.

«Tienes que evitar más bajas».

«Sí. Eso es, Kazuma. ¡Quiero que ustedes ayuden!" Dijo Kuu e inclinó su cabeza una vez más. «Podemos viajar al pueblo rápidamente desde aquí. Además, sé que tienes a mano guardaespaldas capaces. Particularmente la chica elfa oscura y el pelirrojo. Si vinieran, sería tranquilizador. ¿Crees que podrías pedirles que lo hagan?"

Emocionalmente, quería ayudar, pero… Me arriesgaría la seguridad de mi familia, por lo que no podría decir que sí con tanta facilidad. Quería un poco más de información.

"¿Aisha?" Pregunté.

«¿Qué tan fuertes son los ogros?»

"Bueno, tienen la fuerza para aplastar rocas con sus propias manos, pero incluso los soldados comunes podrían derrotar a uno si lo rodeaban con diez hombres. Podría hacerlo sola", agregó Aisha con un resoplido confiado.

«Parece que hay más de diez de ellos», dije.

«¿Podemos luchar contra eso con la fuerza que tenemos a mano?»

«Si son alrededor de las diez, no nos veo fallando. Madam Juna, Sir Halbert y Madam Kaede son excelentes combatientes, y Sir Kuu también es muy hábil».

«Entiendo…»

En ese caso, si pudiéramos confirmar la situación en el terreno, podríamos ayudar.

«Lo tengo», le dije. «Vamos a ayudar».

«¿Lo dices en serio?», Gritó Kuu.

“Este es un problema que podría ocurrir en cualquier país. Es prácticamente un desastre natural. Ahora no es el momento de preocuparse por si se trata de Friedonia o Turgis».

«¡Gracias! ¡Te debo una!” Kuu parecía aliviado de contar con nuestra ayuda. Agregué: «Sin embargo, quiero que me lleves también».

«¡¿Cariño?!» gritó Juna.

«¡¿Darlin’?!» Roroa gritó.

Antes de que pudieran decir nada más, levanté la mano para detenerlos.

«No puedo pelear, pero mi magia es adecuada para explorar. Déjame ayudar.»

«Si así es como lo quieres… Está bien», dijo Kuu.

«Cuento contigo. Nos prepararemos para ir de inmediato, así que espere afuera «.

Kuu dijo: «Se rápido,» y salió de la habitación con Leporina a cuestas. Una vez que oímos el sonido de sus pasos saliendo, Roroa me enfrentó.

«Espera, darlin’ ¿Estás demente? ¡¿Ir a un lugar peligroso como ese?!»

«Yo también estoy en contra de eso», objetó Juna.

«Si algo te sucediera, mi señor, yo…»

Por el hecho de que se refería a mí como «mi señor» y no «cariño», pude ver que estaba seriamente preocupada.

Roroa continuó.

«No eres tan fuerte como la hermanita mayor Ai, ¿verdad? ¿Por qué no puedes esperar aquí?»

«Escucha, soy consciente de que no soy fuerte, pero quiero que me dejen ir». Puse mi mano sobre la cabeza de Roroa. «No creo que Kuu estuviera mintiendo, pero para prepararme para la posibilidad de una trampa o cualquier otro evento no planificado, sería conveniente para mí estar al lado de nuestro mayor activo de combate. Si voy a prestar a mi familia y a los vasallos, debo asegurarme de que me los devuelvan».

Eventualmente podría llegar un momento en el que tendría que enfrentarme a los demonios del Dominio del Señor Demonio. Si eso sucediera, podría tropezar si me acercaba con el ingenuo pensamiento de que estaría bien porque eran inteligentes. Además de los demonios, aparentemente también había montones de monstruos en el Dominio del Señor Demonio, después de todo. Es por eso que quería aprovechar esta oportunidad para aprender acerca de los monstruos.

«Por supuesto, voy a garantizar mi propia seguridad en la medida de lo posible… Inugami».

«Estoy aquí.» Inugami repentinamente apareció desde la sombra de la puerta que Kuu y Leporina habían dejado pasar.

Siempre había más de diez miembros de los gatos negros apostados cerca, vigilándonos sin ser vistos. Había sido así desde nuestra partida hacia la cordillera del Dragón estelar.

Le entregué algo y le di una orden.

«Nos estabas escuchando, ¿verdad? Quiero que envíes algunos de los gatos negros para explorar el sitio ahora y confirmar que la situación y la cantidad de monstruos coinciden con lo que Kuu nos dijo. Te dejaré la elección de los miembros. Si hay más de los que podemos manejar con nuestro número, infórmeselo con este ratón de madera. Si ese es el caso, me sentiré mal por Kuu, pero tendremos que retirarnos».

«Por su voluntad».

Inugami tomó el ratón de madera que poseían mis Poltergeists vivientes y luego desapareció tan repentinamente como había aparecido. Se estaba volviendo más y más como un ninja, ¿verdad?

«Hrm… Bueno, si te vas a quedar en un lugar seguro, supongo que está bien…» murmuró Roroa.

«Tendremos que aceptarlo», estuvo de acuerdo Juna.

Sonreí. Mis estrictas medidas de seguridad hicieron que Roroa y Juna aceptaran de mala gana que yo estuviera de acuerdo.

“¡No te preocupes!” Declaró Aisha.

«Vamos a acabar con esos monstruos de inmediato. No dejaremos que pongan un dedo sobre Su Majestad. ¿Verdad, sir Halbert, madame Kaede?”

«Claro que sí!» Hal estuvo de acuerdo.

«¡Estaba pensando que también quería probar mi nueva arma!»

«Caray, Hal…» Kaede murmuró.

«Pero si es un comando real, lo seguiremos, ya sabes».

Aisha con orgullo golpeó su pecho, y Hal y Kaede asintieron. Qué fiable prometida y camaradas tenía.

Ahora que nuestra dirección estaba decidida, les di a cada uno de ellos sus órdenes individuales.

“Roroa y Tomoe se quedarán en esta ciudad. Dejaremos a algunos miembros de los gatos negros para protegerlas».

«Bueno, incluso si nos fuéramos, solo terminaríamos siendo un obstáculo», dijo Roroa.

«Mantente a salvo, Hermano mayor», agregó Tomoe.

«Por supuesto. No haré nada peligroso, así que confía en mí y espera”. Puse una mano en cada una de sus cabezas preocupadas y les di unas palmaditas con suavidad. “El resto del grupo irá con Kuu para acabar con los monstruos. Me mantendré en contacto con los gatos negros y exploraré desde atrás. Le pediré a Juna que sea mi guardaespaldas».

«Déjamelo a mí», dijo Juna.

«Aisha, Hal y Kaede, vencerán a los monstruos con Kuu. Pero no se sobresfuercen. Si creen que es peligroso, retrocedan inmediatamente. Eso es válido si detecto más enemigos de los previstos durante mi exploración y doy la orden de retirarme también. ¡No voy a soportar que perdamos a una sola persona aquí en otra tierra!»

“¡Sí, señor!” Exclamó Aisha.

«¡Entendido!» Dijo Hal.

«Puedes dejarlo en nuestras manos, sabes», confirmó Kaede. Al escuchar las respuestas de todos, di la orden.

«Ahora bien, todos… ¡Vamos!»

«»»¡Sí, señor!»””

En el carruaje de camino, le expliqué mi magia a Kuu y Leporina.

Obviamente, si le contara sobre las limitaciones o el área de efecto en detalle, llevaría mucho tiempo, así que solo le dije lo que necesitaba saber.

“Mi magia transfiere mi propia conciencia a objetos modelados sobre criaturas vivientes, como maniquíes, y me permite controlarlos libremente. Por ejemplo, si transfiero mi conciencia a este ratón de madera, puedo ver… por encima de todo, supongo que puedo ver lo que ve el ratón».

«Wow, ¡esa es una habilidad increíble!» Dijo Kuu, impresionado al ver el ratón de madera moviéndose en mi mano casi como si fuera la cosa real.

«Oookyakya, si tuviera una habilidad como esa, ¡podría echar un vistazo en el baño de mujeres todo lo que quiera!»

“¡¿Tenías que ir allí inmediatamente?!” Exclamé.

«Joven maestro, me estás avergonzando como tu subordinado, así que por favor muestra algo de autocontrol», protestó Leporina con lágrimas en los ojos.

A diferencia de la mirada pensativa en su rostro cuando se apresuraba hacia la posada, Kuu ya había vuelto a su estado habitual.

Los ignoré y continué.

«Es por eso que, si envío a estos ratones de madera a explorar, puedo obtener una imagen precisa de la situación sin que el otro lado lo sepa. El problema es que si no sé en qué dirección está el enemigo, solo puedo enviarlo para patrullar el área que nos rodea».

Tal vez Aisha podría, pero no podía hacer algo como sentir la presencia del enemigo. Si supiera en qué dirección estaba el enemigo, podría enviar uno de inmediato, pero hasta entonces. Tendría que tenerlos dispersos en el área alrededor de nosotros para patrullar.

Dicho esto, una vez que vinieran los avistamientos de los gatos negros que habíamos enviado, sabría la dirección correcta de inmediato. Sin embargo, no podía informar a Kuu y Leporina sobre la unidad clandestina que opera bajo mis órdenes.

«En ese caso, podemos preguntar a Leporina», dijo Kuu como si no fuera un gran problema.

"Leporina y los conejos blancos tienen buenas orejas. Incluso en bosques con poca visibilidad, ella puede sentir en qué dirección se mueven las cosas por los sonidos que hacen».

«Solo conozco la dirección del sonido, y si es una sola fuente o muchas», agregó Leporina.

Oh, eso emparejó bien con mi habilidad. Leporina pudo reducir la dirección, y luego tuve que enviar el ratón.

Entonces recibí un mensaje.

«Inugami reporta. El objetivo se avistó».

El informe de Inugami y sus hombres vino a mi mente a través de la parte separada de mi conciencia.

«Tenemos confirmación visual de cinco de aquí. Los objetivos son ogros. Sin embargo, Su Majestad… su forma está algo deformada».

¿Deformada? Pude ver con los muñecos que estaba controlando desde una vista aérea, pero eso también significaba que solo podía ver el área alrededor de ellas. Debido a que los gatos negros estaban monitoreando los objetivos desde una distancia, no podía verlos yo solo, así que solo podía imaginarlo en base al informe.

«Sus caras y tamaño coinciden con los ogros, pero sus brazos son enormes y tocan el suelo, lo que hace que caminen a cuatro patas», dijo Inugami.

"Escuché que muchos monstruos tienen formas extrañas en comparación con los que se cuentan en las leyendas. Probablemente, este es uno de esas subrazas».

Una subraza de ogros… huh. Hice que el ratón que llevaba agitaba para indicar que entendía.

El acuerdo fue que Inugami y su gente vigilarían la mazmorra en la que habían aparecido los ogros por el momento. Eso fue para prepararme para una situación en la que más monstruos salieron de allí, y porque no podía tener una unidad de espías haciendo nada que sobresaliera demasiado.

Aun así… me llamó la atención que muchos de los monstruos que residían en las mazmorras tenían formas extrañas.

La gran cantidad de monstruos y demonios que aparecieron después de la aparición del Dominio del Señor Demonio. Eran distintos de los muchos monstruos de formas extrañas que habitaban las mazmorras de este continente. ¿Cuál fue la diferencia entre ellos? ¿Hubo incluso uno para empezar?

Con el fin de obtener una imagen completa de este mundo, es posible que también tenga que poner mis ojos en eso.

Era un sentimiento vago, pero ese era el sentido que tenía.

Mientras pensaba eso, llegamos a la aldea de montaña que, según dicen, fue atacada por los monstruos.

Era una aldea con solo unos diez edificios, pero parecía que había sido golpeada por un tifón. Ninguno de los edificios se quemó, pero casi todos se derrumbaron o tenían agujeros en las paredes. Si había una diferencia con un tifón, eran las salpicaduras de sangre que se podían ver aquí y allá.

Las líneas de sangre que parecían arrastradas a alguien eran especialmente perturbadoras.

«Maldición… Primero, buscamos para ver si hay alguien aquí» dijo Kuu, apretando los dientes.

Todos miramos a nuestro alrededor para ver si había sobrevivientes. Sin embargo, ni siquiera pudimos encontrar los cuerpos.

Aquellos que pudieron escapar habían huido, y aquellos que no podían haber sido devorados o arrastrados.

Habiendo confirmado que no quedaba nadie en este pueblo, nos reunimos nuevamente y comenzamos nuestra búsqueda.

«Leporina», le dije. «¿Puedes decir en qué dirección están los monstruos?»

«Lo intentaré». Leporina levantó sus orejas de conejo hacia arriba y las retorció. Unos segundos más tarde, agregó: «Hay cinco a las dos, siete a las tres, y ruidos que indican la presencia de varios otros».

«Oigo que los ogros se mueven en grupos», explicó Aisha. «Los cinco y siete son probablemente ogros».

Los otros añadidos fueron probablemente los miembros de los gatos negros establecido en todo el bosque.

Envié los ratones de madera en las direcciones indicadas por Leporina. Luego, cuando se habían alejado unos ochocientos metros del pueblo, confirmé cinco ogros y, a otro kilómetro de distancia, había siete de ellos.

Como en el informe que había recibido de los gatos negros, los ogros tenían una forma extraña. Sus brazos eran extrañamente gordos y grandes, haciendo sus cuerpos extremadamente desequilibrados.

Desde manga y juegos, tuve una imagen de los ogros como machos gordos con cuernos, vestidos con faldas de paja y garrotes, pero aunque estos ogros definitivamente tenían cabezas de ogro, no llevaban ropa, no portaban armas y sus cuerpos estaban cubiertos de largo. pelo. Eran como lo que obtendrías si cruzaras un oni con un gorila y se pareciera al ijuu que había visto en la enciclopedia de youkai que había leído cuando era niño.

Los ratones de madera se acercaron y confirmaron que ambos grupos estaban sentados en un círculo y festejando algo. Tenía un mal presentimiento, así que decidí no mirar, pero vislumbré a uno de los aldeanos… No, es mejor que no lo piense.

Los ogros gorilas con sus ojos inyectados en sangre estaban devorando su comida con un abandono imprudente. Lo único que obtuve de ellos fue que estaban intensamente hambrientos.

Menos mal que no trajimos a Tomoe…

Si solo estuviera considerando mi objetivo de aprender sobre monstruos, la habilidad de Tomoe hubiera sido útil. Pero podría decirlo solo por mirar. Había algo diferente acerca de estos chicos. Solo estaban pensando en comer.

Cuando se trataba de humanos y animales, una vez que sus estómagos estaban llenos de comida, se calmaron. Sin embargo, estos ogros estaban comiendo, pero no mostraron ningún signo de satisfacción en absoluto. Eran como ghouls del infierno hambrientos. Si Tomoe pudiera entender lo que decían, probablemente se desmayaría en shock. Fue una vista bastante dura.

Mientras forzaba las náuseas, informé a todos lo que acababa de ver.

Al escuchar mi informe, Kuu golpeó su puño contra el suelo como para sacar sus frustraciones.

«¡Esos bastardos! ¡Nunca los perdonaré!”

Hal se cruzó de brazos y dijo: “¿Hay una distancia entre los dos grupos? Sería un dolor si se unieran».

«La derrota de una fuerza dividida es una estrategia básica, sabes», estuvo de acuerdo Kaede, que era el oficial de Ludwin en la Fuerza de Defensa Nacional.

«Si es posible, me gustaría deshacerme del grupo más pequeño rápidamente».

Kaede colocó cinco y siete piedras en el suelo, luego cavó una zanja entre ellas con un palo.

«Me gustaría poner una trampa entre estos dos grupos. Uno que nos permita retrasar a los siete si se dan cuenta de que algo anda mal con los cinco y se apresuran a ayudarlos, y eso podría perjudicarlos si tenemos suerte».

“¿Tenemos tiempo para estar tendiendo trampas?” Pregunté.

«Puedo usar mi magia fácilmente para hacer trampas, si nada más, ya sabes. Es por eso que me gustaría no participar en la pelea con los cinco, y en lugar de eso, concentrarme en mantenerlos separados. Si es posible, me gustaría tener un arquero que podría intentar herirlos y debilitarlos…»

«Entonces Leporina puede ir contigo», dijo Kuu. «Ella actúa como una tonta, pero es una arquera capaz».

«No tenías que llamarme una tonta», protestó Leporina, pero ella seguía la orden.

Eso más o menos nos dio nuestro plan de batalla. Mientras Kaede y Leporina demoraban la llegada de los siete, Aisha, Hal y Kuu acabarían con los cinco con todo su potencial de combate. Yo mismo solo estaría en el camino, así que los estaría apoyando a distancia usando al pequeño Musashibo (talla pequeña) con equipada con una ballesta que había traído.

Juna debía estar en modo de espera como mi guardaespaldas y atacar.

Cuando comenzó la operación, Kuu dio una orden.

«Lamento que gente de otro país quede envuelta en el problema de mi país. Pero por ahora, por favor, ¡danos su fuerza! ¡Vamos a poner esta fuerza combinada improvisada en marcha!»

«»»»¡Sí!»»»»

Aunque éramos un equipo pequeño y apresurado, la primera batalla conjunta entre el Reino de Friedonia y la República de Turgis había comenzado.

Para derrotarlos a todos antes de que llegaran los siete de otra parte, decidimos que primero los atacaríamos con un ataque sorpresa con el mayor poder posible. El objetivo era asegurarse de que al menos uno cayera en el ataque inicial.

Y entre nosotros, el que tenía más poder era… Aisha.

«¡Hahhhhhh!»

Con un grito de guerra, Aisha lanzó su gran espada.

Atrapado sin darse cuenta por el asalto, uno de los ogros fue partido en dos sin poder hacer nada al respecto. Los otros cuatro se asustaron cuando vieron que uno de ellos había caído.

Entonces Aisha, Hal y Kuu saltaron sobre ellos.

«Estoy seguro de que sabes esto, pelirrojo, ¡pero no tenemos mucho tiempo!» Gritó Kuu.

«¡Lo sé, cabeza blanca!» Hal disparó de nuevo.



Espera, Hal, él es el hijo de su jefe de estado, ¿de acuerdo?

Kuu sostenía el garrote decorado con un ciempiés dorado que habíamos visto en el taller de Taru. Hal sostenía dos lanzas cortas, pero los fondos de sus ejes estaban atados por una delgada cadena. ¿Era esa la nueva arma que dijo que había comprado en la casa de Taru? Creo que se llamaba la lanza serpiente gemela.

"¡Los sinvergüenzas van a pagar por lo que hicieron con nuestra gente!" Kuu giró su garrote como un molino de viento, luego se entrelazó con agilidad a través de los aplastantes brazos de su oponente para golpear con precisión la frente, el plexo solar y otros puntos vitales del ogro.

«¡Demasiado lento! ¡Aquí, también puedes comerte esto!"

Lo más probable es que ese garrote se haya fortalecido con un encantamiento. Cada vez que el garrote golpeaba la carne, se oía un ruido sordo. El ogro mantenía el lugar donde había sido golpeado e hizo una mueca de dolor.

En comparación con el estilo de lucha interna de Kuu, Hal estaba trabajando a media distancia.

Envolvió su lanza de la mano derecha en llamas y la arrojó al ogro. Cuando el ogro lo evadió, la lanza se clavó en el árbol detrás de él. Ese momento, las llamas estallan. Hubo un fuerte rugido y el árbol explotó en pedazos.

El ogro se acercó a Hal, sin intimidarse, y levantó sus enormes brazos.

«¡Oh, mierda!» Gritó Hal.

Antes de que pudiera bajar, Hal tiró de su lanza restante.

Eso tiró de la cadena que conectaba las lanzas en su base, y la otra lanza volvió suavemente a su mano. Hal cruzó las dos lanzas y bloqueó el golpe hacia abajo del ogro.

«Urgh… Sí, no lo estoy haciendo tan caliente, llevándolo a la batalla sin ninguna práctica», se quejó.

Mientras deslizaba sus lanzas cruzadas y redirigía los brazos del ogro hacia la derecha, Hal giró su cuerpo y lanzó una patada circular hacia atrás en el flanco del ogro. El cuerpo del ogro, que tenía más de dos metros de altura, fue arrojado hacia atrás unos cinco metros.

Hal se rompió el cuello y miró al ogro.

«Sheesh… tendré que entrenarme para poder usarlo rápidamente».

Hal sonrió, luego lanzó su lanza izquierda al ogro esta vez.

El ogro intentó esquivarlo otra vez, pero Hal usó la lanza y la cadena restantes para cambiar su curso. El ogro no pudo evitarlo, y golpeó su hombro derecho.

«¡Explota!», gritó Hal.

La lanza envuelta en llamas exploto el brazo derecho del ogro.

Mientras que Kuu y Hal parecían tener la ventaja en sus batallas, Aisha estaba luchando solo con dos ogros. A pesar de eso, no había ninguna señal de que Aisha estuviera en problemas.

Apartando todos los fuertes golpes de los ogros con su gran espada, ella siguió eso cortándolos. Con el paso del tiempo, la cantidad de cortes tallados en los cuerpos de los dos ogros aumentó.

«Tan inexperto. Esto no es ni siquiera un calentamiento», dijo Aisha mientras cortaba el brazo gordo de un ogro en el hombro.

Los tres estaban haciendo un trabajo increíble peleando. Por cierto… por mi parte, los estaba observando desde la distancia.

Eso fue para poder vigilar a los siete que estaban siendo retrasados, así como vigilar cualquier señal de actividad del enemigo en el área circundante.

Aunque ocasionalmente veía una abertura y disparaba un tiro con mi pequeño Musashibo (talla pequeña) con la ballesta equipada, los músculos gruesos de los ogros seguían interfiriendo, así que mi fuego de apoyo no estaba haciendo mucho más que acosarlos.

«Todos son tan fuertes», murmuré para mí.

«Por supuesto», dijo Juna. Ella estaba de pie a mi lado como mi guardaespaldas.

"Aisha y Sir Halbert están entre los mejores guerreros de nuestro país. Sir Kuu también es fuerte, debo añadir. No estoy seguro de poder vencerlo».

«Oh sí. Ahora que lo mencionas, fuiste uno de ellos, eh…»

El comandante de los marines en la antigua marina. Era alguien que tenía una fuerza que podía comparar con los demás.

«Sé que puedo confiar en ti», añadí.

«Ji, ji, ji». Ella parecía complacida.

«Pero… no bajes la guardia, ¿de acuerdo?» Juna de repente sacó varios cuchillos y los lanzó hacia adelante.

Los cuchillos envueltos en agua dejaron un rastro mientras volaban hacia adelante, luego se clavaron en una gran roca que había volado en nuestro camino en algún momento, y en el siguiente instante, la roca fue pulverizada. Parecía que uno de los ogros de Aisha se había acorralado y había empezado a tirar todo lo que venía a la desesperación. Una de esas cosas debe haber terminado viniendo en nuestro camino.

«Porque la cosa a la que realmente debes temer en un momento como este es la flecha perdida que viene hacia ti sin intención de matar», finalizó.

«¡Oh! Bien…»

Mientras se apartaba el pelo hacia atrás y decía eso, me sentí enamorándome de Juna una vez más.

Cuando solo quedaba un ogro, supimos que había habido movimiento de los otros siete.

«¡Ah! ¡Los siete vienen ahora! ¡Kaede y Leporina también vendrán!” Informé eso a todos, luego me preparé para la batalla nuevamente.

Leporina y Kaede entraron corriendo desde allí. Se movían según lo planeado, pero por alguna razón, Leporina se veía nerviosa. Ella corrió directamente hacia mí.

«¿Qu-qué pasa?», Le pregunté.

“Ja, ja… ¡K-Kazuma! Además de los siete, ¡otro grupo está llegando desde las ocho en punto! ¡Hay cinco de ellos!”

¡¿Un grupo?! ¿Refuerzos, ahora?

Pero no había recibido ningún informe de los gatos negros. Cualquiera que sea el caso, envié un ratón de madera en la dirección que Leporina indicó. Luego, cuando confirmé el grupo… me sorprendió.

¡¿Eh?! ¡¿Qué hacen aquí?!

Estaba tan sorprendido que no podía encontrar palabras. Cuando llegué a mis sentidos, escondí mi muñeco el pequeño Musashibo en los arbustos. Sería malo si esos tipos lo vieran.

«¿Qu-qué pasa? ¡¿Es algo malo?!”

Leporina tenía una expresión de preocupación en su rostro, así que sacudí la cabeza apresuradamente.

«Oh está bien. No son nuestros enemigos».

Y luego salieron del otro lado de los arbustos.

Se podría decir a simple vista que eran cinco aventureros. El apuesto espadachín, la mujer ladrona de pelo verde, el hombre musculoso de artes marciales, el sacerdote de modales de cara amable y la belleza tranquila que era una maga. Yo… conocía bien a estas personas.

«¡Hemos venido a apoyarte en respuesta a una solicitud del gremio de aventureros!», Gritó el apuesto espadachín conocido como Dece.

«¿Hay alguien a cargo aquí?»

Cada vez que salía y jugaba a aventurero al pequeño Musashibo, este era el grupo con el que solía unirme.

El espadachín se llamaba Dece. La ladrona era Juno.

El chico de buenos modales en el uniforme del sacerdote era Febral. El nombre de la maga femenina era Julia.

El nombre del hombre musculoso era… ¿Quién era él otra vez? Él no había estado allí la primera vez que me uní al grupo… ¡Oh! Augus era Augus.

«¿Hm?»

Entonces Juno se acercó a mí, y…

«Eh, tú. ¿No nos hemos encontrado en algún otro lugar?», Preguntó mientras me miraba a la cara.

Esto es solo un recordatorio, pero los aventureros eran personas que se ganaban la vida limpiando las mazmorras que existían en todo el continente, matando a las peligrosas criaturas que a veces se desbordaban de ellas y realizando tareas como defender a los mercaderes y someter a los bandidos.

El objetivo final de un grupo de aventureros era limpiar una mazmorra y ganar riqueza y gloria destruyendo y devolviendo su núcleo de mazmorra.

Entre ellos, tenían nombres de trabajo basados en los roles que desempeñaban.

Si se especializaban en combate cuerpo a cuerpo, eran «espadachines» o «luchadores». Si se especializaban en combate a larga distancia, eran «arqueros». Y si se centraban en la magia, eran un «mago». Además, estaba el papel de explorador y papel desempeñado por el «ladrón» y el papel de curandero desempeñado por el «sacerdote», pero estos eran solo títulos de trabajo, y eso no significaba que fueran ladrones o sacerdotes reales.

Eran como Jacks y Jills de todos los comercios cuyos cuerpos eran su principal activo, lo que significaba que su posición en la sociedad no era particularmente alta, pero si lograban recuperar algo útil de un calabozo, posiblemente podrían hacerse ricos, por lo que era una profesión razonablemente popular y romántica.

Además, debido a la naturaleza de su comercio, a menudo trabajaban a través de las fronteras, por lo que el registro en el gremio de aventureros también tenía el beneficio de controles simplificados al entrar o salir de un país.

Podría pensar que eso los haría fáciles de usar como espías, pero también significaba que era fácil para ellos llamar la atención. Si un aventurero descuidadamente se acercara demasiado a importantes secretos, seguramente serían rechazados sin duda.

Aun así, era cierto que era una forma conveniente de llevar a alguien a otro país encubierto, y esa era la razón por la que la hermana menor del Imperio del Gran Caos, Jeanne, lo había utilizado para hacer contacto con Souma en el pasado.

Ahora, volviendo a la historia. Regresamos a aproximadamente medio día antes.

En este día, el espadachín Dece, la ladrona Juno, el sacerdote Febral, la maga Julia y el artista marcial Augus abandonaron su área habitual de operaciones en Friedonia para visitar la República de Turgis.

Estaban aquí para comprar equipo. Necesitaban adquirir nuevas armas y armaduras para reemplazar las que habían usado en su negocio de aventuras, y todos estuvieron de acuerdo en que, si tenían que comprarlos de todos modos, deberían adquirir equipos de Turgish, que se destacaba por su alta calidad.

Al ser contratistas que aceptaban trabajos de otros, no solo era importante la función, sino también la apariencia.

Debido a que las importaciones eran relativamente caras, habían decidido ir al lugar donde se hacían para conservar el dinero.

Dece y los demás sonreían después de comprar su nuevo equipo, pero luego el gremio de aventureros lanzó una misión de emergencia.

Aparentemente, se había descubierto una mazmorra cerca de un pueblo de montaña, y los ogros se habían desbordado a fuera para atacar ese pequeño asentamiento. La misión era «cooperar para subyugar a los ogros».

Este tipo de misiones de emergencia se emitieron tanto en nombre del gremio como del país, y los aventureros en el área afectada se vieron casi obligados a aceptarlos. Podrían negarse, pero en caso de que lo hicieran, se enfrentarían a medidas duras, como ser despojados de su condición de aventurero.

«Bueno, si es una misión de emergencia, no podemos rechazarlo exactamente», comentó Dece. «Vamos, todos.»

«Urgh… acabo de recibir este nuevo equipo, ¿y necesito ensuciarlo ya?», Se quejó Juno.

Sus hombros se desplomaron, cuando se dieron cuenta de que estaban siendo arrastrados a un verdadero problema.

Aun así, no podían ignorar una misión de emergencia.

No podían hacer nada más, así que Dece y los demás se apresuraron a las montañas para unirse al grupo que ya estaba en el lugar y tratar el problema.

«… Oye, tú», dijo Juno. «¿No nos hemos encontrado en algún otro lugar?»

La ladrona tenía un distintivo cabello verde y tenía diecisiete años, quizás dieciocho años de edad. Sus ojos desafiantes parecían un mal ajuste para su rostro infantil me miró fijamente.

Dentro de su grupo, se especializó en exploración y emboscada, así que se vistió ligeramente, con pantalones ardientes y una camiseta sin mangas con un peto encima. Pero debido al clima frío de este país, ahora llevaba una capa por encima de eso.

«Tu cara…» ella continuó.

«¿Siento que lo he visto antes en alguna parte?»

«Erm…» dije.

No estaba seguro exactamente a qué rostro se refería. ¿Era mi rostro en la joya de transmisión de voz como el Rey de Friedonia, o mi rostro de cuando nos habíamos encontrado en los barrios marginales anteriores, o el rostro de la persona dentro del aventurero el pequeño Musashibo…? Oh, espera, había estado controlando a ese pequeño Musashibo de forma remota. Bueno, no importa cuál de mis identidades alternativas fuera, sería difícil de explicar.

A juzgar por las arrugas en la frente de Juno, parecía que Juno no podía recordar dónde me había visto. En ese caso, mi solución fue decidida.

Le ofrecí mi mano derecha a Juno.

«Encantado de conocerte. ¿Ustedes serían los aventureros que vienen a apoyarnos?”

«¿Eh? Uh… Sí, pero…»

«Vaya, es bueno que estén aquí». Tomé la mano derecha de Juno y la sacudí con fuerza.

Mi plan era mover las cosas a lo largo antes de que ella descubriera algo. Mientras aún sostenía la mano derecha de Juno, señalé el último de los cinco ogros en los que los demás estaban trabajando para derrotar.

«También vinimos aquí para matar ogros y responder a la solicitud de ayuda que Sir Kuu emitió».

«¿L-lo hiciste?» Juno me miró sin comprender.

Whew… Parecía que me las arreglé para jugarlo lo suficientemente bien.

«… ¿Cariño?» Juna, que había estado de pie a mi lado, me miraba con una sonrisa.

A pesar de que no había dicho una palabra, podía decir lo que estaba pensando…

«Oh, mi dios, ¿cuánto tiempo planeas tomar su mano?»

«¿Qué tipo de relación tienes con ella…?»

Sentí que estaba siendo interrogado. Era como una rana, paralizada por la mirada de una serpiente. No, no cualquier serpiente, una serpiente marina gigante. Eran tiempos como este cuando realmente podía sentir que Juna era la nieta de Excel la serpiente marina.

Solté la mano de Juno, luego pasé la conversación al líder del grupo, Dece, que tenía una expresión de asombro como si se estuviera preguntando de qué habíamos estado hablando.

«Hemos terminado de matar a estos cinco, pero otros siete ogros están viniendo por aquí», dije.

«Me gustaría su ayuda para subyugarlos».

«C-Claro», dijo. «Lo tengo. ¡Vamos, todos!»

» ¡Sí! «Dijo Augus.

“¡Sí, señor!”, Gritaron Febral y Julia.

Juno continuó mirando mi cara, pero gracias a que Juna se insertó sutilmente entre nosotros, pudimos romper su línea de visión.

Juno tomó una expresión de irritación cuando alguien se interpuso entre nosotros.

Juna no dejó que su sonrisa se rompiera incluso cuando la otra mujer la miró dubitativamente. Las chispas volaron entre ellas.

… ¿Por qué fue eso? Sentí un dolor en mi estómago. Bueno, aparte de eso.

No mucho después, aparecieron los siete ogros, pero con nuestro grupo original de siete reforzados por los cinco aventureros, ahora éramos doce.

Incluso excluyéndome, porque no podía usar mi muñeco del pequeño Musashibo frente a Juno y su grupo, lo que significaba que me habían reducido a un papel de explorador con Juna cuidándome, todavía teníamos suficientes personas para abrumarlos.

Mientras Dece y Juno estaban muy por debajo de Aisha o Hal en términos de habilidad, Dece y Augus mantuvieron a los ogros bajo control en la línea frontal, Febral curó sus heridas, Juno los rompió y los cortó con dos espadas recubiertas de veneno, y Julia terminó. ellos con magia

Usaron ese tipo de trabajo en equipo tipo grupal para acabar con dos ogros. Estaban derrotando a enemigos que no podían vencer solos con el poder del trabajo en equipo.

Era un estilo que difería de los soldados en el campo de batalla, y era adecuado para ellos como aventureros.

El pequeño Musashibo ha sido parte de eso…

El pequeño Musashibo que estaba haciendo actuar como un aventurero a menudo formaba un grupo temporal con ellos. Su papel era el tipo de lucha de primera línea que estaban haciendo Dece y Augus. Incluso si era temporal, se había unido a ellos varias veces, así que confiaba en que podría trabajar en armonía con ellos.

También se le había pedido que se uniera formalmente al grupo, pero no podía permitirme que una de mis conciencias se dedicara constantemente a la aventura, así que decliné cortésmente.

Pensar que los encontraría en este país… reflexioné. *¿Esto significaba ser…?*

«El destino es una amante inconstante, y la miseria conoce a un hombre con extraños compañeros de cama…» murmuré.

«¿Hm? ¿Dijiste algo?” Preguntó Juna.

«No, nada en especial.» Negué con la cabeza.

Lo que en algún momento se convirtió en el último ogro tomó la lanza flamígera de Hal en su flanco, lo que creó un gran agujero cuando explotó.

Ahora hemos exterminado a todos los que están en esta área.

No hubo informes de más enemigos de los gatos negros viendo la entrada a la mazmorra, así que esto fue una misión cumplida.

«Todos lo hicieron muy bien», dijo Kuu.

"Kazuma y compañía, y tú también aventureros. Les agradezco en nombre de la gente de este país".

Kuu y Leporina inclinaron la cabeza. Hablaba formalmente, sin duda porque era el emisor de la misión.

Entonces Kuu levantó la cabeza y sonrió a Dece y los demás con una risa.

«Realmente nos salvaste. Le diremos al gremio que la misión está completa. Y sobre tu parte en eso, también, por supuesto. Ve a ellos por tu recompensa".

«Co-Correcto», dijo Dece. «Entendido. Nos vamos, entonces «.

Dece y los demás hicieron una reverencia y giraron por el camino por el que habían venido.

Cuando casi estaban fuera de la vista, Juno pareció asustarse por algo y corrió de vuelta por su cuenta.

¡Oh mierda! ¿Se había dado cuenta de algo?

Ella se paró frente a mí, y empujó un dedo en mi dirección.

«¡Ahora recuerdo! ¡Tú eras el tipo en el campamento de refugiados de Parnam!"

Oh, esa es la que ella recuerda, eh…

Parecía que ella me reconocía no como un rey, ni como la que estaba dentro del pequeño Musashibo, sino como el tipo con el que se había encontrado en el campamento de refugiados. Me pregunté cómo iba a esquivar el problema, pero tuve la sensación de que intentar mentir mientras ella me miraba tan fuerte sería contraproducente.

Puse mi mano sobre mi cabeza y me incliné ligeramente.

«Ohh … Gracias por ese día…»

«¡Lo sabía! ¡He querido preguntarte todo este tiempo! En ese entonces, nunca di mi nombre, ¡pero me llamaste Juno! ¿Cómo sabes mi nombre?»

«Eso es…»

¿Cuál fue la mejor manera de responder eso? No podía decir que era porque era el pequeño Musashibo y que a menudo había trabajado en su grupo… ¿verdad?

Pero, ¿eh? ¿Había necesidad de mantener ese secreto? Sería problemático si supieran que yo era el rey en este momento, pero si descubrieran que estaba conectado el pequeño Musashibo… eso no sería realmente un problema, ¿verdad?

«Bueno… La verdad es –»

«¡Oye, Juno! ¡Te estamos dejando atrás!» Dece la estaba llamando desde lejos en la distancia.

Juno apretó sus dientes, luego empujó su dedo índice hacia mí otra vez.

«La próxima vez que nos veamos, ¡obtendré respuestas de ti!»

Dejando esas palabras atrás, Juno corrió hacia el resto de su grupo.

«La próxima vez que nos encontremos… eh».

Estaba bien con decírselo, pero después de todo había terminado guardando el secreto.

Para ser justos, siempre estaba en el centro de Parnam, y no salía a la ciudad del castillo a menudo, así que ¿alguna vez iba a encontrarme con Juno en persona?

Mientras me preguntaba eso, Kuu aplaudió.

«Ahora bien… Leporina, Kazuma, ya no quedan más ogros afuera, ¿verdad?»

«Correcto», dijo Leporina. «No oigo más grupos moviéndose».

Yo estuve de acuerdo.

«Envié mis ratones de madera después de las fuentes de sonido individuales, y puedo confirmar que no hay ogros que quedan cerca de aquí».

Kuu asintió.

«En ese caso, debería estar bien ahora. El ejército debería estar llegando en cualquier momento, para que podamos dejarles custodiando la mazmorra. Estabas vigilando la entrada, por si acaso, ¿verdad?”

«Sí», le dije. «Parece que no ha habido movimiento allí».

Sin embargo, si yo fuera totalmente exacto, los que lo miraban eran los gatos negros. No había habido más informes, por lo que probablemente estaba bien.

Kuu lo consideró por un rato.

«Entonces, ¿puedo hacer que vigiles hasta que lleguen los militares?», Preguntó finalmente.

«Si salen más monstruos, tendremos que lidiar con ellos».

Hablaba bien de él, como alguien que estaba por encima de los demás, que su posición era que toda precaución debía tomarse hasta que las cosas estuvieran completamente seguras. Naturalmente, acepté de todo corazón hacerlo.

«Entiendo eso», le dije. «Seguiré vigilando hasta que lleguen los militares».

«Cuento contigo. Bien, ¿deberíamos volver también, entonces? Hombre, lo siento. Te atrapamos en nuestros problemas como este «, dijo Kuu con una sonrisa.

«Estoy muy agradecido, ¿sabes? Déjame pagarte la misma recompensa que pagaremos a los aventureros».

Pero negué con la cabeza.

"No, esto estaba dentro del ámbito de la cooperación internacional. No necesito ninguna compensación».

«¿Eh? No me siento bien dejándolo así…»

«¿No lo hagas? Hm… si insistes, ¿podrías pedirle a tu padre que esté dispuesto a hacer todo tipo de concesiones a mi país en las próximas conversaciones?", Pregunté en tono de broma.

Kuu se echó a reír y lanzó su brazo alrededor de mi hombro.

«Oookyakya, ¡eso no va a suceder! Cuando se trata de negociaciones con otros países, los medios de vida de mi gente están involucrados. Puedo estar agradecido, pero no podemos hacer concesiones allí».

«¿Jajajaja en serio? Eso es muy malo, entonces».

«No quieres decir eso», sonrió Kuu.

«Si lo haces, entonces trata de verte un poco más decepcionado».

Nos miramos y nos reímos. Aisha y Juna nos miraban con sonrisas.

«No sé cómo decirlo, pero son tan jóvenes cuando los miras así», dijo Aisha.

«Ji, ji», se rió Juna.

«Es relajante, de alguna manera». Me sentí un poco avergonzado.

Capítulo 6: Una Carta de Triunfo en las Negociaciones.

Pasando el manejo de la mazmorra al ejército de la república, nos apresuramos a regresar a la ciudad de Noblebeppu, donde Roroa y Tomoe estaban esperando. Ahí era donde nos esperaban las conversaciones con el padre de Kuu, el jefe de la República de Turgis.

Se acordó que las conversaciones se realizarían en una habitación de la posada donde nos alojábamos, con un número muy limitado de personas. Este fue el resultado de tomar la situación de la parte de Turgish, en la cual una reunión más grande requeriría tomarse el tiempo para pasar por un proceso con el Consejo de Jefes, en consideración.

Pudimos regresar a Noblebeppu al mediodía del día de las conversaciones. Nos habíamos quedado en la aldea de la montaña cerca de la mazmorra una noche después de que los ogros fueron exterminados, luego salimos justo antes del amanecer, pero al final nos llevó tanto tiempo llegar.

A pesar de que la situación se había explicado al otro lado, debemos haberlos hecho esperar durante bastante tiempo.

Cuando desmonté del carruaje frente a la posada, Roroa y Tomoe salieron de la posada para saludarnos.

«¡Bienvenido, darling!», gritó Roroa.

«Me tenías preocupada».

«Bienvenido de nuevo», dijo Tomoe.

«Me alegro de que estés bien, Hermano mayor».

«Estoy de vuelta, Roroa, Tomoe».

Cuando les di unas palmaditas en la cabeza, ellos arrullaron y sonrieron. Al verlos así, me sentí aliviado de haber podido regresar a salvo.

Con la ayuda de Dece, Juno y el resto, podría parecer que, en última instancia, no había habido mucho peligro, pero al ver a esos ogros macabros que parecían haber salido del infierno, disfrutando de lo que parecía ser carne humana, puede haberme hecho sentir un poco débil de corazón. Eso era una visión traumática, después de todo.

«Vaya, estamos aquí, estamos aquí». Al desembarcar del carruaje, Kuu giró sus brazos en círculos.

«Ya es mediodía, ¿así que tu rey y mi padre ya comenzaron las conversaciones?»

Las personas del reino lo miramos fijamente, pero…

Oh, claro, todos se dieron cuenta rápidamente. Los únicos aquí que no sabían eran Kuu y Leporina.

Puse una sonrisa forzada y le dije a Kuu: «No, todavía no. Uno de los líderes acaba de llegar, después de todo».

«¿Eh? ¿Qué se supone que eso qui…?

Cuando Kuu estaba a punto de preguntar, un grupo de unas cinco personas caminó hacia nosotros desde el otro lado del camino. El que los llevaba era un mono de nieve de cuerpo grande y cara severa.

Era una montaña de músculos. Sus patillas y barba se habían fusionado en algo parecido a la melena de un león blanco.

Si Kuu era Sun Wukong, este hombre era digno de ser llamado el Rey Mono. Su túnica blanca y su capa blanca con hombreras lo hacían lucir como la persona de alto rango que era.

Con los soldados detrás de él, el gran hombre estaba delante de nosotros.

«¿Hm? Bueno, oye, si no es mi padre «, dijo Kuu al mono de la nieve.

«¿Qué pasó con las conversaciones?»

Sí, tal como lo había supuesto, este gran mono de la nieve era el anciano de Kuu, y también el jefe de la República de Turgis.

El hombre ignoró a Kuu y se paró frente a mí.

«Es un placer conocerte, Rey de Friedonia. Bienvenido a la República de Turgis. Soy el jefe de estado, Gouran Taisei».

Sir Gouran sonrió y extendió su mano derecha. Tenía una cara severa, pero tenía una sonrisa cortés.

Tomé su mano derecha.

«También es un placer conocerte, Sir Gouran. Soy el rey Souma Kazuya del Reino Unido de Elfrieden y Amidonia».

Juntamos nuestras manos izquierdas con nuestras manos derechas juntas para un apretón de manos a dos manos.

Mientras nos miraba, la boca de Kuu se abrió como si no entendiera lo que estaba pasando. Eventualmente, debe haberlo resuelto en su cabeza, porque los ojos de Kuu se ensancharon.

«¡¿Qué?! ¡¿Kazuma es un rey?!”

«Ahora, Kuu, estás siendo grosero con Sir Souma», le regañó su padre.

«No, es mi culpa por no decir nada», le dije.

«Lo siento por no decírtelo, Kuu. Mi nombre real es Souma Kazuya. Al menos, me puse en contacto con su jefe de estado al respecto.”

Una vez que me había disculpado por mantenerlo en secreto, Kuu dejó escapar un suspiro.

«Pensar… el chico con el que me encontré en el taller de Taru era el rey de un país vecino…»

«Podría decir lo mismo», le dije.

«¿Quién hubiera esperado que el hijo del jefe de estado de este país viniera a montado en un Numoth mientras hablaba de negocios con Taru?»

Habla de la casualidad. Todo lo que pudimos hacer fue reírnos irónicamente.

Sir Gouran, que nos había estado observando, soltó una carcajada.

«Si mantenemos el puntaje, soy el más confundido de todos. ¿Quién hubiera esperado que mi propio hijo trabajara con un rey extranjero? Además, parece que nos ayudó a subyugar a los monstruos que salieron de una mazmorra. Les agradezco cordialmente en nombre de mi gente».

Gouran inclinó la cabeza. Podía sentir que estaba relacionado con Kuu desde su postura franca.

«Por favor, levanta la cabeza», le dije.

"Los monstruos en las mazmorras son una amenaza para toda la humanidad. Son como un desastre natural, por lo que es natural que ofrezca ayuda, independientemente de si sucedió en el reino o en la república».

«Bueno, estoy agradecido de escucharlo decir eso… ¿Oh?» Sir Gouran notó a Roroa, quien estaba de pie a mi lado, y parpadeó.

«Perdóname. ¿Serías la princesa Roroa de Amidonia?"

«Sí, Lord Gouran. Soy Roroa Amidonia." Roroa levantó el dobladillo de su abrigo e hizo una reverencia.

Por un momento, ese gesto fue tan refinado que tuve que preguntarme si realmente era Roroa. ¿Había suprimido su jerga mercantil habitual y respondió cortésmente porque él era el representante de una nación?

Para nosotros, quienes conocían el Roroa habitual, ella parecía un tanuki jugando un poco al inocente, aunque…

«¿Sabes quién soy, lord Gouran?», Agregó.

«No nos conocemos directamente, pero me recordaste a tu madre», dijo.

«¿Mi madre?» Roroa inclinó la cabeza hacia un lado.

Si recordaba, la madre de Roroa había fallecido cuando era pequeña, ¿verdad? Lo recordé porque cuando habíamos celebrado un funeral por Gaius, lo habían enterrado en la tumba de la familia principesca, donde su esposa ya había descansado.

Con una risa cordial, Gouran continuó.

“Cuando era joven, solo hubo escaramuzas menores, pero crucé las espadas con el ejército de Amidonia en varias ocasiones. En ese proceso, reuní información sobre Amidonia. Ya sabes, Sir Gaius era un adversario temible. Nada podría haber sido más problemático».

«Yo… Entiendo…» Roroa luchó para dar una respuesta adecuada.

Había habido una ruptura entre ella y su padre. Cuando alguien se reía y le decía cosas sobre él que podían ser cumplidos o insultos, ella no tenía idea de cómo responder.

Sir Gouran continuó a pesar de la reacción de Roroa.

«Escuché que su madre era una persona tan alegre, que podía reírse del rostro severo de Sir Gaius. También he oído hablar de cómo te casaste, y tu país contigo, con el rey Souma. Debes haber heredado su atrevimiento”.

«G-gracias …» respondió Roroa, mientras me lanzaba una mirada que gritaba, *¡Darlin, ayúdame!*

Parecía que a ella le preocupaba que él mencionara temas incómodos a los que le resultaba difícil responder, y aparentemente lo hacía sin ninguna mala intención.

Sin embargo, a diferencia de Roroa, me impresionó Sir Gouran. A pesar de que vivía en esta tierra cerrada, no se había mostrado flojo al recopilar información sobre el mundo exterior.

Bueno, aparte de eso, Roroa estaba gritando, así que decidí ayudar aquí.

«Sir Gouran, ¿deberíamos comenzar las conversaciones ahora?»

«Oh, lo siento, he sido grosero», dijo Sir Gouran con una expresión extremadamente seria.

“Sé que las conversaciones estaban programadas para hoy, pero entre subyugar a los ogros y viajar, debes estar cansado. Por favor, relájese por hoy, y mantendremos las conversaciones mañana».

«… Bueno, está bien», le dije.

«Estaría agradecido si pudiéramos hacerlo de esa manera».

No quería apresurar las negociaciones; Quería que nos tomáramos nuestro tiempo. Y era cierto que estaba cansado. Así que decidí aceptar la oferta considerada de Sir Gouran.

Nos quedaríamos en la posada, y Sir Gouran y su séquito se quedarían en la villa donde Kuu se había alojado cerca de aquí.

Luego, mañana, reservaríamos toda esta posada para celebrar la reunión. Ahora, aquí era donde se decidiría todo.

Esa noche, usé la joya que había traído en secreto para contactar a Hakuya en la capital de Parnam. Cuando expliqué la situación en Turgis…

«Honestamente… ¿en qué estabas pensando?», Preguntó con exasperación.

«Debería ser impensable que el rey de una nación salga a matar ogros».

Eso fue lo primero que salió de la boca de Hakuya.

«Bueno, pensé que tenía que…»

«Parecería que un regaño de Lady Liscia es inevitable en este punto», continuó.

«Urkh… ¿Liscia también está ahí?» Pregunté vacilante, pero Hakuya negó con la cabeza.

«No. Lady Liscia ya se ha ido a descansar en el dominio de Lord Albert».

«Gracias a Dios… no me gustaría preocuparla ahora».

Ella llevaba a nuestro hijo en su vientre. No podía permitirme preocuparla demasiado.

Pero realmente fue una pena no poder ver la cara de Liscia, y no poder escuchar su voz. Quería agradecerle directamente por tener nuestro hijo. Esto me hizo sentir como un padre que vive lejos de la familia debido a los negocios.

Hakuya parecía exasperado.

"Si lo sabes, quiero que seas prudente. Pronto serás padre, majestad".

«Me lo tomaré en serio…»

No había nada más que pudiera decir en respuesta. Tenía que ser honesto conmigo mismo y reflexionar sobre ello. Sin embargo, dicho esto, si me encontrase con una situación similar en el futuro, realmente no sabía si podría ser prudente o no.

«Entonces, ¿cómo va el plan en tu final?», Le pregunté.

«Ya he recibido el consentimiento de la otra parte. Los preparativos están completos, pero… ¿qué piensas de Sir Gouran, mi señor?"

«¿Qué quieres decir con eso, exactamente?»

«¿Crees que las conversaciones serán un éxito o no?»

Pensé en eso un poco. Recordé lo que había visto de Sir Gouran hoy.

"Parece abrasivo, pero también podría verle un lado más sensible. Parece un guerrero, pero eso no es todo lo que hay para él. Si lo subestimamos, se aprovechará de eso. Él no es el jefe de una nación para nada».

«Mi Señor… para que las negociaciones avancen sin problemas, quería demostrar el poder de nuestra nación, ¿correcto?»

"Para formar relaciones amistosas, quiero mostrarles los méritos de formar una alianza con nosotros y los inconvenientes de convertirnos en enemigos de nosotros. Pero por el aspecto de las cosas, no se va a intimidar por nada. Esa es una razón más por la que el truco que has configurado te será útil».

Yo sonreí.

«Por favor, no vayas a las conversaciones mañana con esa expresión en tu cara.» Hakuya suspiró con exasperación.

Mientras tanto, alrededor de este tiempo, el Jefe de la República Gouran y su hijo Kuu estaban en la sala de estar de su villa en Noblebeppu, hablando de Souma y sus compañeros mientras bebían.

«Cuando trabajabas con ese rey, ¿cuál era tu opinión de él?», Preguntó Gouran mientras echaba hacia atrás una copa de leche fermentada.

«Es extraño», se rió Kuu.

«Se ve débil, ¿pero hay algo en él que simplemente no puedes entender, supongo que podrías decir?»

Gouran inclinó la cabeza hacia un lado ante las palabras de su hijo.

«Entonces… ¿quién es él, al final?»

«Como dije, no lo sé. Probablemente es un rey que gobierna por la pluma, no la espada. Kazuma… no, Souma parece débil, y él realmente no es fuerte, pero tiene una buena colección de subordinados a su alrededor. Esa elfa oscuro especialmente. Ella está en una clase propia. E incluso si parece que Souma está completamente abierto, si cometes el error de intentar ponerle una mano encima, sus subordinados dejarán montones de cuerpos por ahí».

«Hm…» reflexionó Gouran. «Es un rey que es amado y protegido por sus vasallos, ¿entonces?»

«Oook… siento que es más que eso. Es inteligente, por lo que no será imprudente, pero no es que esté completamente sin valor. No importa cuánto haya confiado en sus subordinados, un hombre débil no decidirá acompañarme en una tarea peligrosa como subyugar a esos ogros tan fácilmente, ¿verdad? Si puede poner su propia vida en la balanza, eso es una prueba de que ha superado su propia cantidad de pruebas».

«Dicen que derrotó a un militar como Gaius VIII, después de todo», Gouran asintió.

Provocada por la ascensión de Souma al trono, había estallado una guerra entre el Reino de Elfrieden y el Principado de Amidonia. De las historias que habían escuchado, la guerra había sido una victoria aplastante para el reino, pero Gaius VIII había mostrado su orgullo como guerrero hasta el final.

A pesar de que la guerra había sido decidida, y sus tropas se habían roto y dispersado, el Príncipe Heredero Julius había escapado, mientras que Gaius había ido con sus criados personales y había entrado en un gran ejército, llegando a pocos pasos de exprimir el cuello de Souma.

Incluso en la derrota, Gaius había mantenido su orgullo como guerrero.

Los que perdieron una guerra siempre fueron vilipendiados al principio. Los vencedores difunden esas historias para demostrar la rectitud de sus propias acciones.

Sin embargo, en el caso de Gaius, porque su hija Roroa se iba a casar con Souma, y se estaba intentando unificar a los dos países, Souma nunca habló mal de él, y él no tenía una reputación inmerecida.

Dejando a un lado las opiniones de la gente sobre su desempeño como príncipe soberano, la reputación de Gaius como guerrero estaba siendo defendida por una hija que no se había llevado bien con él, y su prometido que había luchado contra él como un enemigo. Si se trataba de un ingenioso artilugio de la historia o de una ironía, el individuo debía decidirlo.

Aquí fue lo que pensó Gouran.

Tal vez al confrontar a Gaius, Souma había ganado un coraje que no coincidía con su propio cuerpo débil.

Si es así… Gaius ha dejado un recuerdo increíble.

Si Gouran lo deseaba o no, los hilos del destino continuaron envolviéndose alrededor de él. Mientras sentía el paso del tiempo, miró a Kuu, que estaba bebiendo leche fermentada frente a él.

¿Involucrarse con Souma provoco algún cambio en mi hijo idiota? Eso puede tener un gran significado para la república…

Gouran se tragó el resto de su leche fermentada y tomó su decisión.

La noche termino, y fue el día de la reunión.

Reservamos el gran salón de la posada donde nos alojábamos, y Gouran y yo nos sentamos uno frente al otro. Era el lugar que habíamos usado antes para la fiesta, así que no había mesas ni sillas. Nos sentamos con las piernas cruzadas sobre cojines de colores brillantes dispuestos sobre la alfombra.

A cada lado de mí estaban Juna y Roroa, que ya no necesitaban ocultar sus posiciones, y Kuu estaba sentado junto a Gouran.

Detrás de nosotros estaban Aisha y el resto de los miembros de nuestro grupo, con la excepción de Tomoe, y detrás de Sir Gouran y Kuu había un grupo de soldados de este país liderados por Leporina.

Cada uno de esos grupos prestó atención y protegió a sus respectivos líderes.

Hice una pequeña reverencia, luego miré a Sir Gouran directamente a la cara.

«Primero, permítame darle las gracias por organizar esta reunión».

«No pienses nada de eso», dijo.

"No es frecuente que uno tenga la oportunidad de hablar con el rey de un país vecino. Me gustaría mucho aprovechar esta rara oportunidad para hablar abiertamente sobre las cosas que beneficiarán a nuestros dos países».

Sir Gouran me devolvió mi leve reverencia y me miró directamente a los ojos.

Ambos éramos los líderes de nuestros respectivos países, por lo que ninguno de los dos podía inclinarse profundamente de una manera que implicaba que uno era más alto o más bajo que el otro.

Gouran se volvió para mirar hacia un lado.

«Aún así… estoy sorprendido. Pensar que traerías tal cosa aquí…"

Estaba mirando la joya para la transmisión de voz. El enorme cristal que también había usado para comunicarme con Hakuya ayer estaba ocupando un rincón de la habitación.

Sir Gouran frunció el ceño.

"Esa es una joya de transmisión de voz, ¿correcto? ¿Esto está siendo transmitido en alguna parte?"

«No, esto es sólo para fines de comunicación», le dije.

«No lo estoy transmitiendo a la gente».

«…Entiendo.»

«¿También tienes joyas en este país?», Le pregunté.

«Solo uno. Me gustaría tener más, pero están hechos de núcleos de mazmorra. Desafortunadamente, solo hemos despejado una mazmorra en este país».

«Entiendo…»

Seguro que era un inconveniente que solo había un núcleo de mazmorra.

El país tenía una gran cantidad de tierra, por lo que me gustaría tener uno para transmisión y otro para comunicación, al menos.

Si hubiéramos tenido algo de sobra, habría estado dispuesto a venderlos o intercambiarlos, pero de los cinco núcleos de mazmorras que tenemos actualmente, uno se usó para transmisiones desde el castillo, uno para comunicarse con el Imperio y tres para programas de difusión. Desafortunadamente, no tenía manera de ayudar.

Bueno, con esas bromas a un lado, me sumergí en el asunto en cuestión.

«Ahora bien, Sir Gouran, tengo una propuesta para ti…»

«La ‘alianza médica’… creo». Antes de que pudiera decirlo, Sir Gouran se cruzó de brazos y gimió.

«Los tratamientos que no se basan en la magia de la luz… Realmente es fascinante. Doctores, ¿verdad? Para este país, donde es difícil incluso caminar afuera en el invierno, tendría mucho sentido poder estacionar permanentemente a una persona que pueda realizar tratamientos en cada aldea. Además de eso, dices que pueden tratar enfermedades que la magia de la luz no puede. Me gustaría mucho tener eso».

Sir Gouran sonaba impresionado. Se sentía como si no hubiéramos tenido un mal comienzo. Pero entonces la expresión de sir Gouran se volvió severa.

«Sin embargo, hay cosas que no entiendo aquí. ¿Por qué nos traes esto a nosotros? ¿El estudio del tema por sí solo no permitiría a tu país crecer más poderoso?»

Ojos sospechosos. Estaba tratando de sentir si tenía algún motivo ulterior.

Cuando me preguntó eso, por un momento, pensé en cómo podría responder la emperatriz del Gran Imperio del Caos. Ella podría decir: «La medicina no tiene fronteras».

Esa persona, que no era una santa autoproclamado, pero que otros la habían proclamado santa, era el tipo de persona que pensaba en lo que era mejor para todo el mundo, y por eso ese tipo de palabras le convenían.

Para mí, por otra parte, ese tipo de idealismo era un mal ajuste. Siempre pensé en el beneficio de mi propio país primero. No pensé que eso fuera algo malo, pero si alguien como yo dijera: «La medicina no tiene fronteras», las palabras pueden sonar vacías.

Así que miré a los ojos a Sir Gouran y respondí: «Eso es… por sentido práctico».

«¿Práctico?»

«Sí. Es cierto, sería mejor estudiarlo solo con mi país. Sin embargo, eso llevaría demasiado tiempo y financiación. La medicina no es un tema que un país pueda estudiar completamente por sí mismo. Si intentara hacerlo todo en un solo país, no tendría suficiente tiempo, personal o fondos».

Lo que necesitaba demostrar era el beneficio realista de dividir la investigación. Si pudiera demostrar que sería beneficioso tanto para el reino como para la república, podría poner las cosas en movimiento.

“Por eso, como le propuse a Kuu, quiero que la república produzca equipos médicos y nos los exporte. Enviaremos a los médicos que puedan usar ese equipo. Si esto se puede realizar, el campo de la medicina debería progresar mucho en nuestros países”.

«Es verdad. Suena como si ambos países tuvieran ganancias”. Gouran hizo un gran asentimiento. ¿Esto iba a funcionar?

«Bien entonces…»

«Sin embargo». Parecía que las cosas se estaban juntando, pero luego Sir Gouran me lanzó una mirada severa.

«¿Puede esto realmente ser llamado un intercambio igualitario?»

«… ¿Qué quieres decir?»

“Escuchando su propuesta de una alianza médica, pensé bastante en eso por mi parte. Puede parecer avanzado, pero, para hacer las cosas más rápidas, creo que es realmente un desarrollo en la forma en que los curanderos tratan a sus pacientes «.

«… Tienes razón», admití.

No se equivocó. Habíamos logrado eliminar gran parte del proceso debido a la existencia de la raza de tres ojos que podía ver microorganismos, pero los médicos eran simplemente un desarrollo adicional del curandero que elaboraba infusiones de medicamentos.

«En ese caso, también es algo que podemos entender», dijo Sir Gouran.

«Básicamente, el reino entrena a ‘hombres o mujeres en medicina increíble’, y se espera que nuestro país cree las ‘herramientas increíbles’ que utilizan, ¿verdad? Si eso era todo con lo que estábamos lidiando, estoy seguro de que podrías llamarlo justo, pero hay un elemento más: las infusiones medicinales que usa el médico o la mujer».

«Infusiones medicinales… ¿Quieres decir drogas?»

«Cada uno de nosotros tiene una carta, el ‘médico’ y el ‘equipo médico’. Sin embargo, la carta de ‘medicamentos’ está flotando en el aire. Todavía no podemos tomar la carta de ‘medicamentos’ para nosotros. Si el reino toma esa carta, el equilibrio de poder cambiará en gran medida a su favor».

Drogas, eh.

Era cierto que, en el reino, la raza de los tres ojos había desarrollado tres yedina (un antibiótico). Tres eyedinas se extrajeron de una subespecie de gelin que incluso podía vivir en pantanos venenosos.

Este país estaba muy frío y los gelins líquidos se congelarían sólidamente, por lo que no vivían aquí. No les sería posible desarrollarlo por sí mismos.

Naturalmente, serían dependientes de las importaciones. Si el reino tuviera el control de esas importaciones, sería fácil que fluyeran más fondos hacia el reino.

… Para ser honesto, no había pensado en esto hasta que fue señalado.

Obviamente, había considerado el elemento de las drogas, pero no esperaba que la república sospechara de ello.

Aun así, ahora que lo pensaba, era natural que lo fueran. Se estaban acercando a estas conversaciones con mucha determinación. Pensarían desesperadamente acerca de lo que podría ser desventajoso para su país, y tratarían de eliminarlo.

Debido a que estaba pensando mucho en su propio país, Sir Gouran había golpeado este elemento de las drogas.

Debe ser un buen gobernante… Bueno, en este caso, sus temores son injustificados, sin embargo.

Me encogí de hombros mentalmente. No era como si deliberadamente estuviera evitando el tema de las drogas para obtener ganancias en el futuro. Giré mis dos palmas hacia Sir Gouran.

«No hay que preocuparse. Esa carta ya no está en las manos del reino, ya ves.»

«¿Hm? ¿Qué quieres decir?»

«Juna. Saca esa cosa".

«Sí, mi señor.» Juna sacó una cosa en forma de tabla que podía caber en sus brazos, y la colocó frente a la joya para que todos pudieran verla.

Era un simple receptor de la joya de transmisión de voz. Y proyectado en ese simple receptor era una sola mujer hermosa.

Cuando vieron a esa mujer, los ojos de Sir Gouran y Kuu se agrandaron.

«¡P-papá!» Gritó Kuu.

«Sí…»

«Je, je, je, lamento haberlos sorprendido».

La mujer en la pantalla sonrió, luego se inclinó ligeramente ante Sir Gouran y los demás.

«Es un placer conocerlo, jefe de la República de Turgis, Sir Gouran Taisei. Soy la emperatriz María Euphoria del Gran Imperio del Caos «.

Capítulo 7: La Alianza Médica Tripartita.

Varios días antes de la reunión…

Con la joya de transmisión de voz y el receptor simple que se había entregado, me puse en contacto con Hakuya en el castillo de Parnam y le informé que quería demostrar la fuerza de Friedonia para garantizar que las negociaciones se desarrollaran sin problemas. Demostrar que nuestra nación podría ser un amigo confiable y un enemigo problemático haría que la alianza sea más firme.

Cuando le pregunté a Hakuya su opinión sobre el tema, la primera idea que propuso fue: «¿Desplegarán tropas a lo largo de la frontera?»

«Espera, ¿estamos recurriendo repentinamente a la intimidación abierta en nuestra diplomacia?», Le pregunté, sorprendido.

«Creo que es una demostración de fuerza fácilmente comprensible», dijo Hakuya con una mirada fresca en su rostro.

… ¿eh? ¿Era posible que estuviera serio?

«¿Estás bromeando no? Eso solo haría al otro lado innecesariamente cauteloso, ¿no es así?»

«Estoy bromeando, por supuesto. Simplemente presentaba el método rápido y fácil. Si esperas una amistad duradera, puede que hacerlo no lo excluya, pero está lejos de ser la mejor opción».

«…»

Había dicho todo eso completamente inexpresivo. Debe haber sido la idea de broma de Hakuya.

Una manera de hacer una broma que es difícil de entender... pensé mientras lo miraba.

La siguiente propuesta que ofreció fue: «Hagamos que el Gran Imperio del Caos participe en estas conversaciones».

¿La emperatriz María del Imperio?

«Si sus negociaciones van bien en esta ocasión, también intentará plantear la alianza médica con el Imperio, ¿verdad?», Preguntó.

«Puedes adelantar el horario en eso».

«Eso es… Bueno, sí, es cierto que lo estaba pensando…»

Si íbamos a desarrollar tratamientos médicos y ponerlos a disposición del público en general, ningún país podría manejarlo solo.

Si avanzamos solos, podríamos crear una brecha entre nosotros y otros países, pero nuestra financiación y mano de obra tendrían límites. Si intentáramos forzar a un solo país a hacer toda la investigación, el progreso sería lento.

En este mundo, las lesiones externas podrían tratarse con magia de luz, incluso graves, pero todavía había muchas personas que padecían enfermedades en las que la magia no funcionaba.

Si alguien cercano a mí cayera a la enfermedad mientras perdía el tiempo… definitivamente lo lamentaría. No podría hacer daño ser rápido en el desarrollo de tratamientos médicos.

Por el bien de eso, quería que el Gran Imperio del Caos, la nación más grande de la humanidad, y la que cuenta con un presupuesto y mano de obra considerables, manejara un ala de ese desarrollo. Tenía un canal diplomático al Imperio, después de todo, y su líder, la emperatriz María, era una mujer con la que podía hablar. Ella estaba segura de apoyar la idea.

Sin embargo, tenía la intención de poner las cosas en su lugar con la República de Turgis antes de abordar este tema con el Imperio. Debido a que el reino y el Imperio eran distantes, necesitábamos un país que actuara como intermediario entre nosotros, o esto sería todo un pastel en el cielo.

Y, sin embargo, Hakuya quería involucrar al Imperio… involucrar a María… en nuestras conversaciones actuales.

«Hay más de una manera de mostrar fortaleza», dijo.

"Nuestras conexiones son otra forma de poder. Si podemos presentar a Madame María, que es la emperatriz del Imperio, en la reunión, Sir Gouran se sorprenderá. Le informaría que las naciones al este y al oeste de la república tienen su propia línea de comunicación independiente».

«Es cierto, estoy seguro de que eso le sorprendería…»

Si el Imperio y el reino se coordinaran en secreto, la república podría verse atrapada en un ataque de pinza en el momento en que se opusiera. Bueno, dada su situación geográfica (en invierno estaban completamente aislados por el hielo), casi no habría ningún beneficio en invadirlos y ocupar su territorio, pero aun así los presionaría.

«… Pero aun así.» Me rasqué la cabeza con fuerza.

«Sería increíble si pudiéramos hacer eso, pero probablemente no sea una llamada realista en Madame María. No quedan muchos días para la reunión. ¿No es imposible, considerando la seguridad, los procesos necesarios y todo lo demás?»

"¿Qué estás diciendo, mi señor?" Objetó Hakuya, viéndose exasperado.

«¿Con quién estamos hablando ahora mismo, y dónde está esa persona?»

«… Oh.» Finalmente me di cuenta de lo que quería decir.

Eso fue correcto. Si ella asistía a la reunión de forma remota a través de la joya de transmisión de voz, no era necesario invitar a María a venir del Imperio. Los había

imaginado reuniéndose en persona, así que debí haber estado un poco fuera de esto para pasar por alto algo tan simple.

Me sentí incómodo, y aclaré mi garganta ruidosamente.

«Ejem… Con eso en mente, incluso si la reunión se lleva a cabo a través de una joya de transmisión de voz, ¿Madame María tomará un tiempo fuera de su ocupado horario para asistir?»

«Casi sin lugar a dudas».

«Pareces muy seguro de eso.»

«Durante mis conversaciones con la hermana menor de Madame María, Jeanne, ya hice la solicitud de 'poner la negociación sobre tecnología médica en la mesa' y dije que 'estamos dispuestos a compensarlos adecuadamente'».

«Ya tenías tu ojo en esto, ¿eh?», Le dije. «Bien hecho.»

«Todavía no hemos decidido una política para la tecnología médica, así que estamos yendo poco a poco al respecto».

Hakuya y Jeanne se entienden mutuamente, ¿eh? Ambos eran agudos, por lo que sus conversaciones probablemente eran como tirar piedras en un juego de Go. Pero dudaba que estuvieran tensos al respecto. Con mi permiso y el de María, Hakuya incluso había hecho cosas como intercambiar regalos con ella mientras Piltory estaba haciendo su regreso temporal al país.

En lo que respecta a su relación, María me había dicho una vez durante una reunión de transmisión: "Últimamente, Jeanne se siente tan llena de vida. Je je, ¿crees que ella y tu Primer Ministro encontraron algo en común de lo que hablar?"

Parecía tan feliz por eso. Sin embargo, lo único que podía imaginar que tuvieran en común para hablar eran las quejas sobre sus respectivos maestros. No estaba tan seguro de que fuera algo bueno si se lo pasaban bien hablando de eso.

«En cualquier caso», dije, «en resumen, si iniciamos las negociaciones sobre tecnología médica, podemos llamar a madame María a la reunión con Sir Gouran, ¿verdad? Luego, mostrando nuestra conexión con ellos, conmocionaremos a Sir Gouran, ¿y podremos tomar las negociaciones en una dirección que sea beneficiosa para nosotros?»

«En efecto.»

«Se siente como lograr dos cosas al mismo tiempo, pero… ¿no estás diciendo que deberíamos convencer a dos países separados simultáneamente?»

«Creo que eso dependerá de tus habilidades, mi señor.»

«Lo haces sonar muy fácil», me quejé.

Honestamente…

Pero, bueno, esa fue probablemente la forma más efectiva de hacerlo.

«Vamos a seguir adelante con eso», le dije.

"Hakuya, negocia con el Imperio y sigue adelante con los preparativos. Asegúrate de que no se cometan errores con el otro asunto que te pedí que abordaras también.»

«Entendido.»

Hakuya se inclinó respetuosamente.

Y eso nos lleva al presente.

Aquí ahora, los jefes de la República de Turgis, el Gran Imperio del Caos y el Reino de Friedonia se reunían, incluso si se trataba de una emisión.

Sir Gouran se quedó estupefacto ante la repentina aparición de María por un rato, pero su expresión pronto volvió a la normalidad.

«Por qué, es un placer conocerte. Soy el jefe de la República, Gouran Taisei." Él asintió a la emperatriz en el simple receptor.

La joya estaba en el lado opuesto del simple receptor, de modo que María pudo ver que él le estaba asintiendo.

La joya de transmisión de voz de María se rió y sonrió a Sir Gouran.

"Por favor, perdóneme por la mala educación de no informarle de antemano que participaría en esta reunión. Escuché que se debía discutir una alianza médica aquí, y al Imperio le gustaría mucho participar".

«También me gustaría disculparme», le dije.

«Se decidió tan repentinamente que no tuve tiempo de contactarme con anticipación».

María y yo inclinamos nuestras cabezas al unísono.

Sir Gouran nos miró con una expresión en blanco por un momento, pero luego soltó una carcajada.

«¡Gahaha! ¡Parece que Sir Souma me ha tirado uno! ¡Nunca pensé que estabas conectado con la emperatriz del Imperio!"

A pesar de que se estaba riendo, sus ojos estaban fijos en mí. Probablemente estaba probando con cautela mi intención.

Corregí mi postura asegurándome de no apartar los ojos de su mirada.

«Me disculpo por guardar silencio sobre esto. Sin embargo, quiero formar esta alianza médica entre el Reino de Friedonia, la República de Turgis y el Gran Imperio del Caos, las tres naciones que conforman el sur del continente».

Lo estaba diciendo claramente para Sir Gouran y María.

“Creo que el conocimiento en los campos de la medicina y el tratamiento debe compartirse por igual con toda la humanidad. La enfermedad afecta a todos, independientemente de la raza o las fronteras. Si se desata una epidemia en un país, el daño definitivamente se extenderá a sus vecinos. Cuando eso suceda, si solo una nación tuviera el conocimiento, las drogas o el equipo, ¿podríamos proteger a nuestra gente? … Yo digo que no. Incluso si no hay un discurso entre países, las personas como los comerciantes y los aventureros se mueven constantemente. Podemos tratar de proteger solo a nuestra propia gente, pero las enfermedades infecciosas seguirán propagándose».

«Eso es verdad», dijo María. «Afortunadamente, yo no he experimentado una, pero la historia registra epidemias ocasionales en este continente y la gravedad con la que han sacudido a los países que las sufrieron».

Sí, la historia también había registrado lo mismo en mi mundo anterior.

Al estudiar historia para mis exámenes de ingreso, supe que la Muerte Negra se había transmitido desde Asia a Europa a lo largo de la Ruta de la Seda, provocando el caos en muchos países y luego extendiéndose a África, contribuyendo a la caída del Sultanato Mameluke.

En la lucha contra las epidemias, era importante evitar que el brote se propague en sus primeras etapas. Para hacer eso, necesitábamos compartir conocimientos médicos.

«Mientras nuestros tres países compartan sus conocimientos médicos, si una epidemia comienza a propagarse en un país, es posible que podamos limitar su propagación al mínimo», dije.

«Además, si se produce un brote en un país que no sea el nuestro, podemos coordinar para limitar el área de nuestras fronteras en la que tenemos que inspeccionar a las personas».

«Tienes razón», dijo Gouran.

«Por parte de la república, no tendríamos que preocuparnos por nuestras fronteras con el Imperio y el reino».

«Estoy de acuerdo», asintió María.

«Nuestras fronteras son innecesariamente largas, por lo que no hay nada que podamos apreciar más que una ligera reducción en el número de puntos de control».

Sir Gouran y María asintieron. Probablemente podría asumir que tuve su apoyo hasta ahora.

«Habiendo confirmado la necesidad de compartir el conocimiento médico entre nuestros tres países, volveré a la conversación que tuve con Sir Gouran antes», dije.

“La discusión sobre cómo el reino intentará capacitar a los médicos y mejorar sus técnicas, la república producirá y desarrollará equipos médicos, y cómo intercambiaremos nuestros resultados. He estado pensando que es mejor dividir el trabajo, y la investigación enfocada

sería efectiva en el desarrollo del campo de la medicina. Al hacer que el Imperio se una a nosotros en esto, espero que manejen la producción masiva de drogas y la mejora de ellas».

“¿Drogas…?” Preguntó María, y yo asentí.

“En mi país, la raza de los tres ojos ha desarrollado un antibiótico tres eyedina. Es un medicamento que funciona bien en las enfermedades infecciosas, pero la subespecie del gelin que se extrae requerirá la elevación de la tierra y la mano de obra, por lo que aún no hemos llegado al punto de producción en masa. Si no podemos asegurarla en cantidad, los medicamentos seguirán teniendo un precio elevado. Por esa razón, quiero solicitar que el Imperio, con su tierra, mano de obra y fondos, maneje la producción de la droga».

«Eso es maravilloso», dijo María con una sonrisa.

«Si puede decirnos cómo se produce, me gustaría crear un sistema para producirlo en masa a la vez».

Solo podía imaginar una voz doblada que decía: «Quiero tu tecnología» detrás de esa sonrisa, así que no pude evitar sonreír con ironía.

«Te diré cómo se hace…» dije.

«Sin embargo, sí quiero algo a cambio».

«Por supuesto. ¿Cuánto quieres que te paguemos?”

Reflexioné sobre lo que había estado pensando antes.

«No quiero dinero. Quiero algo más de ti».

«¿Algo más? ¿Qué podría ser eso?”

“Una joya de transmisión de voz. En otras palabras, un núcleo de mazmorra. En cuanto a la escala del Imperio, ¿no tienes mucho más que nosotros? Me gustaría que me dejes tener uno».

«Un núcleo de mazmorra, ¿es…?» María tenía una mirada pensativa en su rostro, pero ella debió sentir que no había una pérdida para ella en el trato, porque pronto asintió.

«Muy bien. Acepto esos términos «.

«Gracias», le dije.

«Y Sir Gouran».

«¿Hm?»

Esta vez, miré a Sir Gouran.

“Debe ser inconveniente tener solo una joya para usar en transmisiones nacionales. Estoy pensando en regalarte la joya que recibiré del Imperio. ¿Cómo nos proporciona el equipo médico sin costo alguno por el momento, como un pago por eso?”

«Hm… Es cierto que no podemos simplemente obtener una joya cuando queramos». Gouran pensó por un momento, luego se dio una palmada en la rodilla.

«¡Muy bien! Sin embargo, me gustaría discutir las cantidades exactas que se proporcionarán más adelante».

«Sí. Eso estará bien.»

«Esta es una negociación terriblemente indirecta», dijo María, sonando un poco exasperada.

Sonreí con ironía y me encogí de hombros.

«Hice todo lo posible para que las cosas funcionaran para las tres partes. Si la república solo tiene una joya, es un inconveniente para la coordinación entre los tres países. Pensé que definitivamente querían una».

«¡Gahaha!» Sir Gouran se rió entre dientes.

«Parece que viste a través de mí.»

«Entiendo…» María tenía una mirada seria en su rostro.

«Por cierto, Sir Souma, tengo una pregunta para usted».

«¿Qué podría ser eso?»

"En lo que respecta a los tres países que participan en un campo de investigación, ¿no está permitido investigar los otros campos? En mi país, por ejemplo, ¿no sería capaz de investigar la capacitación de un médico o el equipo médico?"

«No, eres libre de investigar los otros campos. De hecho, espero que lo hagas.»

«¿Está bien, entonces?» Sir Gouran lo confirmó, y yo asentí.

«La razón por la que digo que quiero que cada uno de nosotros se especialice es en nombre de la eficiencia», dije.

«Sin embargo, si eso es todo lo que hacemos cada uno, en el momento en que uno de los tres países es flojo en sus deberes, todo se derrumba. Además, para mejorar nuestros medicamentos y equipos médicos, estoy seguro de que será necesario el conocimiento de los médicos y sus técnicas. Por favor, me gustaría que tanto la república como el Imperio envíen a cualquier persona que desee para dominar el estudio de la medicina a nuestro país. Estudiarán con nosotros, enseñarán lo que han aprendido en nuestro país cuando regresen a casa y darán a luz a más médicos. Al hacer eso, entonces el Imperio y la república deberían poder educar a sus propios médicos, también. En el lado opuesto, me gustaría que la república enviara a un número de artesanos que también nos pueden producir equipos médicos. Quiero tener un sistema que nos permita producir nuestro propio equipo médico si la situación lo requiere, después de todo».

«Sin embargo, si hacemos eso, en última instancia, ¿no terminaremos todos estudiando todos los campos?», Preguntó Sir Gouran.

«¿No derrota eso el propósito de dividir la investigación entre nosotros?»

«No, Sir Gouran», le dije.

«Esto es un seguro, y también es una carrera. Si dividimos las cosas por completo, será en el momento en que un país decida romper esta relación. Al estudiar todos los campos, podemos prepararnos para esa situación, en caso de que surja. Además, el hecho de que otros países también estén estudiando significa que si descuida su investigación, los otros países pueden adelantarse a usted».

«Entiendo», dijo María pensativa.

«Para evitar eso, has introducido el elemento de una carrera en esto».

Estás pensando en esto bastante profundamente, parecía estar dando a entender.

Bueno, por supuesto. Había debatido esto a muerte con Hakuya. Habíamos pasado casi todo el tiempo entre esta conferencia siendo convocada y yo iba a matar a los ogros que lo discutían.

Sir Gouran dijo: «Hm …» con una mirada pensativa en su rostro.

«¿Hay algún punto que no estaba claro?», Le pregunté.

«No, creo que has pensado mucho en esto, pero… sigue habiendo un problema».

«¿Un problema?»

«Estoy seguro de que lo sabrás, pero en invierno nuestra tierra está cerrada por la nieve y nuestros mares por el hielo. En ese período, los medios de envío son limitados, y solo podemos realizar operaciones comerciales en verano".

En otras palabras, Sir Gouran estaba preocupado por el envío.

En este mundo, cuando intentaba enviar grandes volúmenes, significaba el transporte terrestre usando criaturas grandes como rinocerontes, o el transporte marítimo usando barcos. Ninguno de los dos, era adecuado para el invierno de la República de Turgis.

Los mares se congelaban en invierno, impidiendo que los barcos entraran, y la tierra estaba cubierta de nieve, lo que prohibía la entrada de criaturas susceptibles al frío como los rinosaurios. Había animales de clima frío como el Numoth, pero la cantidad que uno de ellos podía transportar era limitada, y también eran lentos. Eso fue exactamente por lo que los comerciantes solo vinieron a este país en el verano.

No podía culpar a Sir Gouran por estar preocupado. Sin embargo, ya había oído eso de Kuu.

«Tengo algunas ideas sobre eso», le dije. «Roroa».

Roroa, que había estado en silencio hasta este momento, le dio un golpe en el brazo como si dijera: *«He estado esperando esto».*

«¡Finalmente es mi turno! ¡Vamos a mostrarles esa cosa, entonces!»

María y sir Gouran se sorprendieron por su repentino entusiasmo, pero era demasiado pronto para sorprenderse.

Todavía teníamos una carta en la manga, después de todo.

Solicité una suspensión temporal de la reunión para poder prepararme.

Habiendo obtenido el consentimiento de María y Sir Gouran, le expliqué la situación a Sir Gouran y recibí permiso *para traer algo* del reino.

Asumí que si lo traigo sin autorización, causaría un gran alboroto. Si las cosas iban mal, incluso podrían pensar que fue una invasión.

Le pedí a Sir Gouran que escribiera un documento para mostrarlo en la frontera, y que un mensajero kui llevara ese documento a la frontera donde se suponía que esa cosa estaba esperando.

«He dado mi permiso, pero… me cuesta creerlo», dijo.

«Lo mismo digo aquí», añadió Kuu.

«No es que crea que Souma esté mintiendo».

Los Taisei, padre e hijo dieron sus sinceras reacciones mientras observaban cómo el kui mensajero se iba volando.

Me encogí de hombros con una sonrisa irónica.

«Puede que le resulte difícil de creer, pero no hay mentira ni exageración en nada de lo que hemos dicho, ¿sabe?»

«Sí, ustedes dos simplemente esperan verlo». Roroa había vuelto a su estilo de discurso menos formal en algún momento, pero ella habló con confianza.

«Hmm, en ese caso, me resulta más difícil de creer», dijo Sir Gouran.

«¡Oookyakya!» Kuu se rió.

«Si es verdad, valdrá la pena verlo, ¿no es así?»

Gouran dudaba, mientras Kuu se reía con entusiasmo. Eran reacciones contrastantes.

Independientemente, hasta *que* llegara, decidimos relajarnos y tomar té.

Aproximadamente dos horas más tarde, tal vez, de repente hubo una gran cantidad de alboroto afuera, lo que me permite confirmar *que* había llegado.

Cuando todos salimos de la posada, eso ya era visible.

Era un objeto grande, el fondo del cual era negro, la parte superior del cual era naranja, y que era aproximadamente del tamaño de un gimnasio de una escuela primaria, parado en la entrada a la ciudad donde antes no había nada.

Cuando nos acercamos, se hizo evidente que tenía una estructura de dos capas. La mitad superior, de color naranja, era como un gran barco, y estaba apoyada por la mitad inferior, que estaba hecha de una sustancia negra parecida al caucho.

Eso también hizo un sonido constante como si el aire fuera expulsado de él.

«¿Cómo les parece? ¡Esta es la nave anfibia, *Roroa Maru*!” Roroa gritó lo suficientemente fuerte como para que la escucharan por el sonido que estaba haciendo.

Las bocas de Gouran y Kuu se quedaron boquiabiertas ante la majestuosa aparición de *Roroa Maru.*

Era un barco anfibio. Sí, esto era un barco. Uno que podría viajar por tierra o mar, a eso.



Le expliqué cómo funcionó para Gouran y Kuu, que todavía estaban atónitos.

“Como dijo Roroa, esta es una nave que puede correr en una superficie de agua sin olas, o en tierra. Al enviar constantemente aire a la parte de goma negra, ese cuerpo grande flota, e incluso si hay agua debajo, es capaz de atravesarlo. En el mundo del que vengo, se lo habría llamado un aerodeslizador».

«Aerodeslizador…» Gouran repitió la palabra desconocida.

Este objeto masivo fue el aerodeslizador *Roroa Maru*, que yo había enviado desde el reino.

Este aerodeslizador *Roroa Maru* fue único en su clase, construido como un experimento mientras buscábamos usos para el invento de la sobrecientífica Genia, el pequeño Susumu Mark V.

El pequeño Susumu Mark V era una máquina con forma de anillo que creaba la propulsión empujando el agua o el aire que estaba enfrente por la parte de atrás. Pensé que podría ser posible crear un aerodeslizador que flotara desde el suelo si ese anillo estuviera orientado hacia el suelo, y el aire se fundiera en un recinto hecho de la sustancia similar al caucho recientemente descubierta.

Y así, con el diseño de Genia y con los fondos de la compañía de Rora y Sebastian, del ciervo de plata, *Roroa Maru* ya estaba completa. Por cierto, cuando le pregunté a Roroa cómo lo llamaríamos, ya que había puesto el dinero para desarrollarlo…

«Hey, hey, darling, en el mundo del que vienes, ¿cómo se ponían nombres a los barcos?»

«Hmm… La mayoría usaba los nombres de personas o lugares».

«Hmm, eso no es muy diferente de cómo hacemos las cosas aquí».

«Sí. Ah, y para los barcos de pesca, muchos de ellos tenían Maru al final de sus nombres».

«¿Maru? Oye, eso tiene un sonido lindo… De acuerdo, ¡ya lo he decidido! ¡Este barco va a ser el Roroa Maru!”

«¡¿Roroa Maru?! ¡¿Le estás poniendo tu propio nombre?!”

… Y así fue como terminó con ese nombre.

Fue registrado como parte del ciervo de plata, que era el inversor. Tratando con todo, desde la ropa hasta los platos de la Tierra que Poncho y yo habíamos recreado, El ciervo de Plata tenía sus dedos en muchos pasteles, pero ¿planeaban entrar también en el negocio del comercio? Tenían ropa, comida, transporte… casi todo en este punto.

«Un barco que corre en tierra…» María dijo, suspirando con admiración, en el otro lado del simple receptor que Aisha llevaba.

«El reino puede incluso hacer cosas como esta, ¿eh?»

Teníamos la joya detrás de nosotros para que ella también pudiera ver claramente esta escena.

"¿Nos venderías esta nave?" Preguntó María.

«Estoy preparada para pagar una buena suma, ¿sabes?»

«Utiliza tecnologías que son un secreto de estado, por lo que no puedo venderlo».

«¿No puedes? Eso es desafortunado «. María parecía una niña a la que le habían dicho que no podía comprar un juguete. Era una belleza tan tranquila como Juna, pero sus acciones eran un poco infantiles.

«Bueno, se ve impresionante, pero es difícil de usar», dije con una sonrisa irónica.

«Tiene una mala relación costo-rendimiento, y se necesita una buena cantidad de mano de obra para moverlo».

«¿Está bien?»

«Sí. Su velocidad máxima es solo un poco más alta que la de un rinosaurio que va a toda velocidad, y su capacidad de carga no es tan alta. Técnicamente, es un vehículo anfibio, pero usar rinosaurios en tierra y barcos en el mar es una opción de costo mucho menor».

Tenía instalado un pequeño Susumu y funcionaba con un poder mágico almacenado en mineral maldito. Para el pequeño Susumu Mark V Ligero, que estaba cargado en los wyverns, tuvimos personas que lo cargaron ellos mismos, pero la carga del modelo grande que el pequeño Susumu usó en los barcos y tal fue realizada por múltiples magos unidos al ejército.

Debido a eso, la cantidad de poder mágico que podía cargarse en un día era limitada, por lo que había priorizado el despliegue del *Roroa Maru* en acorazados o portadores, ya que era un sustituto del tren de rinosaurios en tierra.

Estas también eran razones por las que era difícil aplicar el pequeño Susumu para su uso en buques de transporte civil. Para proporcionar propulsión en barcos civiles, tuvimos que esperar el desarrollo de un motor como tecnología alternativa.

Dejando eso de lado, sin embargo, el *Roroa Maru* tuvo sus beneficios.

«No es lo suficientemente eficiente como medio de transporte en tiempos de paz, pero como no hace contacto con la superficie, tiene la ventaja de que es difícil que se vea afectado por el terreno», dije.

«Para ser más específicos, en lugares donde normalmente es difícil moverse, como marismas, arena e incluso llanuras nevadas, avanza sin problemas».

«Llanuras nevadas… entiendo. Así que eso es todo «. Sir Gouran pareció darse cuenta de lo que estaba haciendo.

«Sí. Este *Roroa Maru* es la único que tenemos por ahora, pero aunque solo sea en invierno, estoy seguro de que servirá como un medio de transporte viable que une a mi país, a la república y al Imperio».

«Ciertamente, si puede unir a los tres países como medio de transporte de invierno que es más rápido que un rinosaurio y tiene la misma capacidad que un barco, incluso si solo hay uno de ellos por el momento, se convertirá en una ruta de comercio valioso.» Sir Gouran se cruzó de brazos y gruñó.

Entonces, como podría esperarse de un jefe de estado, comenzó a pensar en la ruta comercial creada por este *Roroa Maru*.

"Incluso en invierno, en el país podemos usar nuestros vehículos militares y otros animales similares para asegurar el transporte. Si reunimos todos nuestros productos en una ciudad portuaria, ¿podemos utilizar este barco anfibio para comerciar con otros países? Parece que necesitaremos expandir una ciudad portuaria hacia Moulin».

María se rió. «¡Ji, ji, ji! Creo que también deberemos abrir una ciudad portuaria cerca de nuestra frontera con la República de Turgis… Creo que, después de todo, quiero uno de esos barcos».

Miró furtivamente en mi dirección, pero le dije: «No puedo», con un encogimiento de hombros.

«Por favor, no hagas nada como apoderarte de ella en el momento en que entra en puerto, tampoco. Es difícil construir uno, y nos obligarás a autodestruirlo solo para mantener nuestros secretos».

Dije que para indicarles a los dos que si intentaran robarlo, lo destruiríamos nosotros mismos. Yo tampoco estaba faroleando. Cuando usamos este *Roroa Maru* para el comercio, tenía la intención de tener un mecanismo en su lugar que causaría que se autodestruyera si se incautaba.

No podía dejar que el pequeño Susumu y otras tecnologías cayeran en manos de otros países todavía. Para enviar a *Roroa Maru*, única en su clase, a otros países, tenía que estar preparada para destruirla, si fuera necesario.

María le dio una sonrisa irónica.

«Lo sé. No puedo poner en peligro la relación entre nuestras naciones por una nave. Aunque realmente lo quiero».

Esa fue la tercera vez que dijo que lo quería. *¿Era este uno de esas cosas importantes, entonces,* lo dije tres veces?

En cualquier caso, quería terminar este tema ahora.

«Con el uso de este *Roroa Maru*, me gustaría concluir una alianza médica entre nuestros tres países, como dije antes. ¿Cómo suena eso?»

Sir Gouran se rió con ganas.

«¡Gahaha! Si has llegado hasta aquí, no voy a decir que no. Aceptaré tu alianza».

«Nosotros, los del Gran Imperio del Caos, también aceptaremos».

Con el consentimiento de Gouran y María, se formó la Alianza Médica Tripartita entre el Reino de Friedonia, la República de Turgis y el Gran Imperio del Caos.

La formación de esta alianza no solo prometió que el campo de la medicina se desarrollaría a pasos agigantados, sino que también fue significativo que, en esta era de incertidumbre, con el Dominio del Señor Demonio sentado al norte, estaba sentando las bases para nuestros tres Naciones para coordinar.

Mientras respiraba silenciosamente un suspiro de alivio por haber concluido con éxito la alianza médica, Sir Gouran extendió su mano hacia mí.

«Sir Souma. Ahora somos amigos jurados. Espero con interés trabajar con usted.»

“Sí, sir Gouran”. Extendí mi propia mano e intercambiamos un firme apretón de manos. «Espero trabajar contigo también».

María, que nos estaba mirando, dijo: «Es una pena. Si no estuviera al otro lado del receptor, también podría haberte dado la mano.»

Lo que hizo que sir Gouran y yo nos miráramos y nos reímos.

Una vez que habíamos terminado de reír, Sir Gouran de repente tomó una expresión seria.

«Ahora bien… desde que te has convertido en mi amigo jurado, hay un favor que me gustaría pedirte».

Tenía una mirada pensativa en su rostro.

“¿Un favor?” Pregunté.

«En efecto. El favor concierne a mi chico, Kuu. ¿Puedo pedirte que mantengas a Kuu contigo en el reino durante dos o tres años?”

«Eh…»

«¡¿Qué?!» Exclamó Kuu.

La expresión de su rostro era una mezcla de conmoción y desconcierto. Había escuchado su nombre, y ahora se habló de que lo mandaban a un país extranjero, por lo que fue difícil culparlo.

Una vez que Kuu volvió a sus sentidos, se volvió hacia Sir Gouran con ira.

«¿De qué estás hablando, de la nada, papá?! ¡¿Quieres que sea un rehén en el reino?!”

«Eso no es en absoluto», dijo Gouran con una mirada seria en su rostro.

«Quiero que vayas a ver cómo es el reino ahora para mí». Hizo una pausa.

«He estado pensando en esto desde la noche anterior. Cuando la joven emperatriz María del Imperio fue invitada a participar en nuestro encuentro de hoy, eso lo consolidó para mí».

"¿Consolido? ¿Qué? «Exigió Kuu.

«Que hay un 'nuevo viento' soplando en este continente», dijo Sir Gouran, y luego se volvió hacia mí.

«Si disculpa mi rudeza, Sir Souma, ¿puedo preguntarle cuántos años tiene?»

«Tendré veinte este año».

Sir Gouran asintió con satisfacción.

«Por lo que puedo ver, madame María debe tener aproximadamente la misma edad». (Si recuerdo que tenía veintiún años). «El Imperio en el oeste está gobernado por una joven reina, y un joven rey ha surgido en la Reino en el este. Cuando envejeces como yo, empiezas a sentir algo parecido al destino en estas cosas».

Kuu, María y yo escuchamos atentamente lo que Sir Gouran, el único miembro de una generación mayor que estaba presente, tenía que decir.

Sir Gouran continuó con voz tranquila:

«En el mundo del hombre, hay algo como un 'flujo'. Lo queramos o no, ese flujo tiene un efecto en todas las cosas. Algunos montan ese flujo, otros luchan contra él, y otros se ahogan en él. Así es como uno puede volverse famoso, y otro puede caer. Cómo un país puede prosperar, y otro puede perecer. El guerrero feroz, Sir Gaius, cayó, y Sir Souma, un hombre de cultura, fue victorioso. Con la ayuda de la princesa Roroa, se anexionó Amidonia y creó un nuevo país».

Era difícil reaccionar a lo que estaba diciendo. La mirada en la cara de Roroa dijo que ella tampoco sabía qué tipo de expresión debería estar haciendo.

Sin embargo, al escuchar las palabras de Sir Gouran, las palabras de Maquiavelo sobre la preparación para los cambios de fortuna vinieron a la mente.

Gouran puso una mano en el hombro de Kuu.

«Así es como son los tiempos. Nadie puede leer hacia dónde se dirige este mundo. Sin embargo, cuando el este y el oeste están liderados por la generación más joven, nuestro país puede quedarse atrás en la era si somos los únicos que nos aferramos a las viejas costumbres. Para evitar eso, quiero crear un respiro en nuestra juventud».

«Un respiro de juventud … ¿Te refieres a mí?» Preguntó Kuu.

Gouran asintió firmemente.

«Aún no tienes experiencia, pero tienes una mentalidad flexible. Si ves cómo cambia el reino bajo el reinado de Sir Souma, eso te servirá de brújula cuando llegue el momento de que seas el líder de este país».

«No… no he decidido si me haré cargo de la jefatura o aún no…»

«Puede que no seas el jefe de estado».

«¿Eh?»

Sir Gouran respondió al signo de interrogación que se cernía sobre la cabeza de Kuu con una mirada seria en su rostro.

“Dependiendo del flujo de los tiempos, nuestro país puede necesitar centralizar el poder y abolir el Consejo de Jefes a favor de una monarquía. En ese caso, debes convertirte en un rey que pueda estar hombro con hombro con Souma y María. Esa puede ser la era que viene. Esa es una razón más por la que quiero que amplíes tus horizontes mientras puedas. Mientras estés en el reino, pondré bajo control al Consejo de Jefes y te construiré las bases para que pongas a trabajar tu astucia».

… Esto fue algo increíble que estaba diciendo. La mirada en el rostro de Sir Gouran ahora mismo se parecía al rostro del antiguo rey, Albert, cuando me confió a Liscia y abandonó el castillo.

Era la cara de uno confiando las cosas a la siguiente generación.

A pesar de que la atmósfera me asombraba, levanté vacilante mi mano.

«Una pregunta. Dijiste que querías dejar a Kuu con nosotros, pero ¿quieres decir que quieres que estudie en el extranjero en nuestro país?”

“No, no como estudiante. Quiero que lo uses como vasallo temporal. Creo que será una mejor experiencia para Kuu».

«Un vasallo no invitado, entonces…» Murmuró Kuu.

En términos de posición, sería como Aisha era inicialmente. Básicamente, podría tratarlo como un vasallo que se duplicó como un amigo, como Hal. Podría dejarlo quedarse en una habitación en el castillo.

«No me importa, ¿pero Kuu?» Pregunté.

«No importa si me importa o no… No tengo derecho a negarme, ¿verdad?» Kuu miró a su padre, buscando confirmación.

Sir Gouran simplemente asintió sin decir nada.

Kuu, sintiendo la voluntad inquebrantable del hombre, se rascó la cabeza.

«Mi viejo terco ha tomado una decisión, por lo que lanzar una rabieta no me llevará a ningún lado. Además, también me interesa el tipo de país a construido Souma».

No podía haber aceptado completamente de repente que le dijeran que se lo confiarían a un país extranjero, pero era muy parecido a que Kuu ya estuviera pensando positivamente en eso.

«… Entiendo», le dije.

«Bienvenido a bordo, Kuu».

Cuando le ofrecí mi mano, la tomó con firmeza.

«¡Oookyakya! Pero como me estoy imponiendo como vasallo, eso significa que me superas, ¿no es así? Sin embargo, soy de un país extranjero, por lo que llamarte Majestad, no se siente bien. Es por eso que te llamaré hermano de ahora en adelante».

«¿Uh, hermano?»

«Sí. Piensa en mí como tu hermano menor. Bueno, tanto tiempo.» Kuu puso una mano en su cadera, sonrió como siempre, y dijo: «¡Estoy contando contigo de aquí en adelante! ¡Hermano!»

Epílogo: Una Presencia Inquietante.

Con el acuerdo tripartito que concluyó con éxito para fundar una alianza médica entre el reino, la república y el Imperio, se celebró una fiesta para celebrar esa noche en la posada que había servido como sede de la reunión.

Desde su llegada a este país, se habían celebrado fiestas siempre que había una excusa, pero esta vez, había una gran cantidad de personas presentes, por lo que era la más grande hasta ahora.

Fue desafortunado que uno de los tres líderes, María, que había asistido por la joya de transmisión de voz, no pudo asistir.

«Por favor, ven a mi país algún día», dijo antes de terminar la comunicación.

«Cuando lo hagas, vamos a beber juntos».

«Sí. Algún día.»

Sin embargo, considerando lo lejos que estaba el Imperio, no sabía si ese día llegaría o no. Si la situación política en el mundo se estabilizara, eventualmente podríamos viajar a los países de los demás para las reuniones, pero… no había ninguna indicación de que eso sucediera en el corto plazo.

Mientras pensaba que…

«¡Hermano! ¡¿Te estás divirtiendo?!” Kuu interrumpió.

Kuu, que ya estaba borracho, de repente puso su brazo alrededor de mi cuello. El impacto casi me hizo dejar caer mi bebida.

«¡Whoa! Eso es peligroso… quiero decir, aléjate de mí. No me gusta ser sensitimental con los chicos».

«Es porque te ves tan triste, hermano», se rió.

«Debes divertirte mientras bebes». Kuu se alejó de mí con una carcajada.

«Me estoy divirtiendo», le dije, aliviado de que se hubiera alejado.

«Al menos tanto como cualquier otra persona».

«¿Hm? Bueno, está bien, entonces”.

Debido a que había pasado tanto tiempo desde el comienzo de la fiesta, todos estaban haciendo lo suyo ahora. Juna estaba sirviendo bebidas para Sir Gouran, que ahora era nuestro amigo jurado, mientras que Aisha y Hal tenían un concurso de bebidas, y Kaede los observaba y les incitaba.

Leporina estaba cuidando a Tomoe, quien había sido eliminado por el olor a alcohol, y Roroa estaba hablando con Taru, quien había sido invitado por Kuu.

Se estaba convirtiendo en una escena bastante caótica.

«Parece que estás de muy buen humor, Kuu», le dije.

«Ahí le has atinado. Quiero decir… Ya sabes.” Kuu levantó su pulgar e indicó a Taru con quien Roroa estaba hablando.

Entiendo. Está de buen humor por eso…

«Eso» había ocurrido unas horas antes.

Cuando terminó la reunión, Kuu nos llevó a visitar el taller de Taru en una colina cerca de Noblebeppu. Era para decirle a su amiga de la infancia Taru que se quedaría en el Reino de Friedonia por un tiempo.

Mientras estábamos allí, también revelamos nuestras identidades, pero ella no estaba especialmente sorprendida. Para un artesano como Taru, tal vez la posición de sus clientes no importaba tanto.

«… Así que, de ser así, se decidió que iré al reino a estudiar con mi hermano, y solo me llevaré a Leporina conmigo», finalizó Kuu, apoyando el pie en un cubo que estaba alrededor, y Adoptando la postura de un marinero con su pie en uno de los postes cortos utilizados para amarrar barcos.

Podría haber pensado que era una buena manera de decir adiós, o podría haber estado tratando de actuar con firmeza, pero de cualquier manera, apoyando su pie en un cubo no iba a lograr eso.

Mientras todos lo mirábamos fríamente, Kuu continuó su discurso.

«Oh, no te preocupes, señorita Taru. Nuestra despedida será breve. Me quedaré con mi hermano, aprenderé de cómo gobierna, y juro, algún día, volveré a ti como un hombre de verdad. Espera el día en que regrese en gloria a mi antigua ciudad natal».

A pesar de que Taru no estaba diciendo nada, Kuu siguió dando su discurso de despedida. Mientras tanto, Taru no estaba prestando atención a sus palabras, y estaba golpeando el metal caliente. No lo sé… fue el tipo de escena que me hizo sentir mal por Kuu.

La falta de respuesta de Taru hizo que Kuu pareciera molesto.

«¡Oye! ¡Hey entonces, señorita Taru! Aquí estoy, dándote mi discurso de despedida, así que dame una pequeña respuesta, ¿lo harías? Estarás sola sin mí, ¿verdad?»

«No particularmente… No estoy interesado a dónde vas, maestro tonto».

«¿No estás interesada…? ¿No es ese tipo duro? Incluso si no estás interesada, tu amigo de la infancia está aquí para despedirse, así que sé un poco… más amable conmigo».

«Tenerte bromeando cuando estoy herrando no es más que una molestia».

No había nada que pudiera decir a eso, así que Kuu se encogió de hombros en decepción.

… Sí, bueno, si la chica que le gustaba iba a tratarlo de esa manera, por supuesto que se desanimaría.

Supongo que lo escucharé desahogarse en la fiesta esta noche… pensé con un suspiro.

Pero luego escuché el sonido de Taru poniendo el metal que había estado golpeando en el agua. Puso varios productos de metal sobre la mesa, incluido el que acababa de trabajar. Esa forma con una pequeña cuchilla en el extremo no era más que un escalpelo.

«Intenté hacer lo que pediste con varios metales», dijo.

“Hierro, cobre, plata y varias aleaciones. ¿Sabes cuál era el más adecuado para ello?”

Taru ladeó la cabeza hacia un lado.

Ohh, así que una muestra de bisturí era en lo que había estado trabajando.

Incluso si ella me preguntaba cuál era la mejor, no era un médico, así que no lo sabía. También había que tener en cuenta las alergias al metal y otras cosas, por lo que no se podía decidir solo por la fuerza y la vanguardia.

«Tendré que volver a mi país y preguntarle a alguien que lo sabría…»

«Entiendo… Bueno, yo también iré al reino», dijo Taru con brusquedad.

Los ojos de todos se ensancharon. El más sorprendido de todos, sin embargo, fue Kuu, quien había estado dando su discurso de despedida hasta hace un momento.

«¡¿Huh?! ¡¿Tú también vendrás, Taru?!”

“No porque quiera estar contigo, maestro tonto,” dijo voluntariamente Taru.

«Sólo voy al reino por mis propias razones». Luego me miró y dijo: «He oído que el rey pidió que, en caso de que sea necesario hacer equipo médico para él, la república quiere enviar un artesano para ofrecer orientación. Seré voluntaria para ser ese artesano».

«¿Vas a venir a enseñar?» Kuu se quedó boquiabierto.

«También me interesan las técnicas de Friedonia», dijo con ojos inquebrantables.

«No solo quiero enseñar; También quiero aprender”.

«…Bien. Le damos la bienvenida”, Madame Taru. Extendí mi mano hacia ella.

“Déjame prepararte un taller dedicado para ti en la ciudad del castillo. Me gustaría mucho que vinieras a nuestro país como artesano».

«Estaré a tu cuidado.» Taru firmemente tomó mi mano.

Parecía que Kuu estaba estupefacto por este repentino giro de los acontecimientos, pero se recuperó rápidamente y se rió.

«¡Oh, entiendo! Al final, ¡tú también vienes! No me importa por qué. ¡Me alegro de que podamos estar juntos!» Y él la palmeo con fuerza en la espalda.

«…Ay. No me golpees la espalda.» Taru tenía una expresión de molestia en su rostro.

Por otra parte, ya que ella estaba sentada allí y tomándola, tal vez no estaba tan descontenta con eso. ¿Tal vez ella venía para estar con Kuu?

«¿Cómo debo decir esto…? Ella tiene una personalidad complicada ”, dijo Juna con una sonrisa irónica.

«Tal vez en realidad es por una razón muy simple, ¿sabes?», Dijo Roroa con una sonrisa feliz, de pie en el lado opuesto a mí.

En conclusión, parecía que el corazón de una mujer era una cosa de misterio, complicada pero simple.

Entonces, con la decisión de que Taru se uniría a nosotros, Kuu estaba de muy buen humor.

Había estado bebiendo su leche fermentada bastante rápido desde el comienzo de la fiesta. Kuu se dirigió hacia donde estaba Taru, y Roroa se acercó a mí.

«Nyahaha», sonrió ella.

«Desde que llegamos a este país, no ha sido nada más que fiestas».

«Tienes razón… ¡Hey, espera!»

Roroa se había acostado y estaba usando mi regazo como almohada. Demonios.

Puse mi mano en la cabeza de Roroa, y giré su cabeza en mi regazo.

«Es indecoroso, de repente acostada así».

«No estoy borracha. Tienes que mantener las cosas libres y relajadas cuando hay una ronda de bebidas «, dijo Roroa con una risa engreída mientras giraba la cabeza.

«Así que, darling, ¿qué sigue? ¿Más viajes?”

«¿Qué sigue» … ¿eh?

«Tenemos que considerar a Kuu ahora, así que creo que regresaremos al reino por un tiempo», le dije.

«Estoy seguro de que tengo un trabajo apilado que necesita mi atención, y también me preocupa Liscia. Además…»

«¿Además?»

«No, es nada.»

«???»

Había interrogantes flotando sobre la cabeza de Roroa mientras yo continuaba dándole palmaditas.

Por fin, Roroa sonrió con satisfacción, y poco después de eso, ella estaba roncando. Cuando la generalmente ruidosa Roroa estaba dormida, parecía una dulce doncella. Mientras miraba su cara dormida, pensé en lo que casi había dicho antes.

Además… lo que María estaba diciendo me molesta.

Sucedió después de la reunión, cuando me despedía de María. Su expresión previamente relajada se había vuelto repentinamente seria.

Solo me preguntaba qué pasaba, me dijo en voz baja: «Últimamente, los monstruos en el norte se han vuelto más activos».

Mis Palabras – Intermedio

Gracias por comprar Cómo un héroe realista reconstruyó un Reino el volumen 7. Este es Dojyomaru, quien está preocupado de que estas palabras clave aparezcan antes y antes en cada volumen.

Esta vez tuvimos el Arco de la República. Con Kuu, Leporina y Taru de la República uniéndose al elenco, la era se está moviendo a un nuevo escenario con los jóvenes a la cabeza… y, sin embargo, Liscia se encuentra ahora en baja por maternidad.

No creo que encuentres muchas series en las que la heroína principal está fuera de la historia temporalmente debido a la baja por maternidad.

La composición de esta historia es tan rara como siempre, pero espero que la sigan.

Ahora, con respecto a lo que escribí en el volumen 4 sobre el verdadero valor de las novelas web, hubo algunas respuestas, por lo que creo que diré un poco más.

Cuando salió el volumen 4, escribí con orgullo que el verdadero valor de las novelas web era que podías escribir todo lo que quisieras sin preocuparte por la longitud, pero también tienen otra fortaleza.

Puedes elegir el momento en que se publicarán como libros para ti.

Eso es todo.

Por supuesto, a menos que elija la autoedición de los libros físicos, es necesario que un editor se acerque a ti, y te diga sobre los derechos de impresión. De lo que estoy hablando es el momento para lanzar los libros físicos después de que un editor te haya contactado.

Por ejemplo, con un nuevo premio de autor, los resultados se anuncian en la página de inicio del editor con una explosión.

«Esta novela ganó un gran premio. Se publicará próximamente”.

Se ha anunciado de una manera que también actúa como publicidad. Las nuevas obras deben atraer la atención de los lectores, por lo que esta es la forma correcta de hacerlo. Sin embargo, esto también establece un límite de tiempo para publicar el trabajo. Si hay una brecha demasiado larga, la gente pregunta: «¿Cuándo se publicará ese trabajo que ganó el gran premio?»

En ese punto, cuando se trata de novelas web, incluso si llega la solicitud de publicación de la novela impresa, es posible retrasar su respuesta. Si no está seguro, o le preocupan las respuestas de los lectores a las secciones aún no publicadas del trabajo, o si no ha acumulado suficiente material, puede diferir su respuesta a la solicitud de publicación.

Naturalmente, puede haber algunos editores que no le permitan poner las cosas en espera. Sin embargo, los editores como Overlap esperarán si les pides que lo hagan.

Ahora, en cuanto a cómo puedo decir eso con tanta certeza, eso es porque, con mi propio Realist Hero, en realidad retrasé mi respuesta aproximadamente medio año después de que se me acercara. (Por cierto, he consultado con mi editor si puedo hablar sobre esto y recibí el visto bueno, así que no tengo que preocuparme por eso).

La solicitud para publicar Realist Hero como una novela se produjo justo cuando estaba escribiendo el final del volumen 1 de la versión web de la novela. Ese fue el momento en que la gente había empezado a darse cuenta de esta historia. Sin embargo, pedí aplazar mi respuesta.

Mi razón fue: «No sabía si el arco de subyugación que será el volumen dos o el arco de posguerra que formará parte de los volúmenes tres y cuatro será aceptado por los lectores», y «Si puedo. No escribiré hasta la última escena del volumen cuatro, no estoy seguro de poder concluir la historia».

Gracias a eso, tuve la suerte de contar con lectores que se quedaron conmigo más allá del Arco de la Subyugación y el Arco de la posguerra, y encontré la confianza para seguir escribiendo esta historia, así que decidí aceptar la solicitud cuando escribí la última escena de volumen cuatro.

Y eso nos lleva al presente.

Si hubiera aceptado inmediatamente la solicitud de publicación en ese entonces… Estoy seguro de que ahora estaría en una situación diferente. Soy un escritor lento, y hubo algunas veces que tragué algo que escribí, pensando: «Esto no es todo», y luego lo reelaboré.

Si hubiera empezado mi carrera como autor profesional sin confianza o sin material… El pensamiento me asusta. Probablemente no habría tenido tanto margen de maniobra, y habría tenido menos libertad para escribir la historia de la manera que quiero. En mi caso, existía el riesgo de que después de desordenar una vez, mi voluntad se hubiera roto.

Los escritores son autónomos y responsables de sí mismos. Si hay algún aspirante a autores que lean esto, quiero que recuerden que este tipo de elección es una opción.

Está bien. La superposición esperará. (Esto es importante, así que lo dije dos veces). Ahora bien, voy a resumir las cosas aquí por ahora.

Ahora, doy las gracias a Fuyuyuki, con mis disculpas por solicitar cuatro nuevos diseños de personajes esta vez, a Satoshi Ueda, cuyos borradores para el manga que he estado disfrutando de leer, y a mi editor, los diseñadores, los correctores y todos. que ahora tiene este libro en sus manos.

Dojyomaru.

Después de Regresar al Arco Del País – 1: La Chica del Tiempo

«En lo que respecta a la alianza médica que se firmó recientemente con la República…»

«Mamá, parece que el programa está a punto de comenzar», dijo un niño.

«Sí, lo está», su madre estuvo de acuerdo. «Realmente es un salvavidas».

Esa madre y su hijo habían venido a la plaza de la fuente para ver la joya de transmisión de voz. Recientemente, durante el programa de noticias de la tarde transmitido en el Reino de Friedonia, hubo un segmento que se había vuelto especialmente popular.

La hermosa presentadora de noticias semielfo, Chris Tachyon, se volvió hacia los espectadores.

«Ahora, te traemos el clima de mañana. Nadeeen «.

Comenzó a tocar una melodía alegre y una canción.

¿Cuál será el clima de mañana? Lluvia, me dicen mis bigotes.

Más tarde, los cielos se despejarán por fin.

¡Aquí está el pronóstico del tiempo de Friedonia!

Una chica con un vestido negro de una sola pieza, que parecía tener escamas incrustadas, hizo su entrada, cantando cuando entró.

Esta chica con una cara adorable tenía el pelo largo y negro y parecía tener unos catorce años. Había una cola de lagarto negro saliendo de su trasero, y su cabeza tenía astas más magníficas que las de la raza serpiente marinas.

Su nombre era Naden Delal.

Este dragón había venido recientemente de la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar al Reino de Friedonia para casarse con Souma.

A pesar de que era un dragón, no era el dragón de estilo occidental habitual, sino un ryuu de estilo oriental. Su verdadera forma era grande y serpenteante, y cuando ella había descendido por primera vez al castillo en esa forma de ryuu, la gente de la ciudad del castillo se había asustado como si un monstruo atacara de repente. Sin embargo, el pánico había desaparecido una vez que el castillo anunció su identidad.

Naden inclinó la cabeza ante los ciudadanos que estaban viendo la transmisión.

«Buena noches. Soy Naden, aquí con el clima de mañana».

Luego levantó la cabeza, miró en dirección a Chris e inclinó un poco la cabeza.

«Oye, he estado pensando mucho esto, pero ¿hay alguna razón para que cante cuando entro?»

«Porque cada programa meteorológico necesita una canción… es lo que cree Su Majestad Souma», respondió Chris con una sonrisa de negocios.

«Entiendo…» Naden no tuvo más remedio que aceptar esa respuesta.

La gente observaba con expresiones relajadas en sus caras mientras ocurría este intercambio.

Cuando se anunció por primera vez que Souma estaba trayendo de regreso a una prometida dragón de la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar, la gente se había mostrado alborotada de que podría ser la segunda venida del Rey original de Elfrieden.

El primer rey había sido convocado como un héroe como Souma, luego construyó el precursor del Reino de Friedonia, el Reino multirracial Elfrieden, y tomó a un dragón como su esposa a pesar de no ser del Reino del Caballero Dragón de Nothung. Fue visto como un gran héroe por la gente de este país.

Sin embargo, Souma era muy diferente de ese héroe, su reinado era simple y estable.

La chica que se convirtió en su prometida, Naden, dio menos impresión de una bestia divina y más de una chica inocente, por lo que la pasión de la gente se había desvanecido gradualmente.

Aun así, no era que ella fuera impopular con la gente. En realidad, tenía una popularidad muy arraigada entre la población anciana. La miraron no como una futura reina, sino como podrían mirar a una hija o nieta.

Naden también estaba disfrutando de la vida en Parnam a su manera.

Su posición la convirtió en la segunda reina secundaria, por lo que no estaba confinada en el castillo y, a menudo, bajaba a la ciudad del castillo para caminar y comprar cosas para comer. Normalmente, habrían tenido que preocuparse por su secuestro, pero como un ryuu, no había cuerdas que pudieran atarla, por lo que era libre de hacer lo que quisiera dentro de Parnam.

Souma tenía la intención de que Naden, que no tenía restricciones y fuera similar a las mujeres independientes del viejo mundo de Souma, se sintiera asfixiada dentro de la capital.

Sin embargo, cuando ayudó a un niño perdido a encontrar a sus amigos, jugó con ellos mientras estaba en eso, y luego regresó al castillo cubierto de barro, ella recibió un cordial saludo de la princesa Liscia.

Para Naden y dragones como ella, la mayoría de sus logros se realizaron en el campo de batalla. El hecho de que pudiera actuar tan libremente como ella era una prueba de cuán pacífico se había vuelto el reino.

Eso era algo para ser bienvenido, pero era aburrido no tener nada que hacer hasta que llegara una crisis. Eso, y ella quería que Souma confiara en ella para algo más que montar sobre su espalda, también.

«Oye, Souma. ¿Hay algo que pueda hacer?» Naden había intentado preguntar.

«Oh, justo a tiempo. En realidad, hay algo que quería que hicieras».

Y el trabajo que Souma había preparado para ella era esta posición como una «chica del clima».

Los bigotes de un ryuu eran sensibles a las corrientes de aire, y se dijo que solo una ligera ráfaga de viento era suficiente para que supieran el clima en esa zona durante la próxima semana. Al parecer, había estado planeando poner eso en uso y hacer un pronóstico del tiempo.

La joya de transmisión de voz solo se podía ver con video en las grandes ciudades y en las que se instalaron equipos receptores, pero incluso las aldeas remotas en el campo podían recibir algo como la radio. Básicamente, transmitir un pronóstico del tiempo en la joya de transmisión de voz comunicaría el clima a todas las personas en el país.

«Entonces, ahí lo tienen», había explicado.

«¿Puedes hacerlo, Naden?»

«Estoy en ello.»

Por lo tanto, Naden era ahora la primera pronosticadora del mundo.

Y así, una vez más hoy, Naden informó sobre el clima de mañana a todo el reino.

«Umm… Para el clima de mañana, esperamos que no haya nubes en el cielo, y será un día en general muy agradable. Debe ser un buen día para lavar la ropa. En la región de Amidonia en el oeste del país y alrededor de Altomura en el sur, puede haber lluvias dispersas a lo largo de las montañas por la noche, así que asegúrese de lavarse temprano. Además, en el noreste, los cielos sobre la ciudad Lagoon se despejarán mañana, pero existe la posibilidad… de tormentas, así que tengan cuidado".

¡Ah, ella olvido sus líneas!

Naden trató de continuar como si no se hubiera hablado mal, pero los espectadores sonrieron. Ellos nunca se cansaron de ver a esta adorable reina.

Aunque tropezó con sus palabras, las previsiones de Naden tenían una reputación de precisión.

Aquellos en las industrias agrícolas y pesqueras estaban particularmente agradecidos por sus advertencias de tormenta. Si llegara una tormenta, los productos que habían trabajado tan duro para hacer crecer podrían ser derribados por los vientos, y los mares podrían volverse tan salvajes que salir en un bote sería un desastre que pondría en riesgo sus vidas. Sin embargo, si la llegada de las tormentas se podía predecir con anticipación, era posible prepararse para ellas.

Para los agricultores, podrían cosechar sus productos o reforzar las plantas para que no fueran maltratados.

Para los pescadores, podrían atracar en seco los barcos y asegurarse de que no fueran arrastrados por las olas.

Esto había llevado a un aumento en la producción de alimentos del país.

Incluso hubo rumores de que algunos pueblos de pescadores ya habían comenzado a adorar a Naden como una diosa que garantizaba buenas capturas. Eventualmente, esto podría estar vinculado a la adoración del dios del mar Urup, y luego se convertiría en Ryuujin, el dios dragón del mar. Por ahora, sin embargo, Naden era solo una chica del clima. Ahora, ¿cómo se produjo el pronóstico del tiempo de Naden? Echemos un vistazo al proceso de producción.

<><><>

«Souma! ¡Despierta!”

“¡Gwuh! ¡¿Qu-qué ?!”

De repente, hubo un impacto en la parte superior de mi estómago. Había estado profundamente dormido hasta hace unos momentos, así que estaba en pánico, incapaz de procesar la situación cuando vi a Naden sentada sobre mi vientre. Parecía que el impacto había sido que Naden me había golpeado con el cuerpo.

Miré a mi alrededor con mi cabeza todavía borrosa. Esto era… Correcto, la oficina de asuntos gubernamentales.

A mi regreso de la República de Turgis, Hakuya me había dado una montaña de trabajo que se había acumulado, por lo que había estado trabajando hasta tarde en la noche. Me había ido a dormir en la cama simple de la oficina.

Incluso mientras estaba en la República de Turgis, había seguido usando mi magia, los Poltergeists vivientes, para mover el brazo de fábrica número #1 y hacer el papeleo, pero no importaba cuánto hiciera, había más trabajo para el rey. Honestamente… Aquí estaba Finalmente, de vuelta en el país, pero ni siquiera pude visitar a Liscia, que estaba descansando en el dominio del antiguo rey Sir Albert.

Siendo ese el caso, ahora tenía mucho sueño, y no quería despertarme todavía, pero Naden no iba a permitir eso. Girando de lado para formar una cruz con la cama en la que estaba durmiendo, Naden se estiró y rodó de un lado a otro sobre mi estómago.

«Soumaaa, despiértateeeee.»

«Lo siento, Pa * rasche», murmuré.

«Estoy agotado. Tengo mucho sueño.»

«¿Quién se supone que es Pat ** sche? Levántate ya».

Como una estudiante de primaria que intenta despertar a su padre un domingo, Naden sacudió su cuerpo de un lado a otro. En este estado, no pude volver a dormir, así que a regañadientes decidí levantarme.

Una vez que me senté, le lancé a Naden una mirada algo resentida.

«Me desvele hasta tarde trabajando anoche. Déjame dormir un poco más».

«¿De qué estás hablando? Si no te levantas, no puedo hacer mi trabajo, ¿sabes?» Naden se levantó de la cama y se puso una mano en la cadera.

«¿Trabajo?»

«Tengo que predecir el clima, ¿verdad?»

«… Oh, cielos. Bien, lo entiendo «.

Después de todo, era un trabajo importante, así que me rendí y me levanté de la cama. Produciendo un programa de pronóstico del tiempo.

Cuando comenzamos a producir programas de transmisión para este mundo, me preguntaba si había una manera de hacer que uno se hiciera realidad. En mi viejo mundo, era un hecho que habría un pronóstico del tiempo durante los programas de noticias, por lo que nunca me había sentido tan agradecido de que estuviera allí. Sin embargo, haber llegado a este mundo donde las personas vivían sin un pronóstico del tiempo me hizo darme cuenta de que había sido algo increíble todo el tiempo.

Si supieran el clima futuro, la gente podría ser más activa.

¿Cuándo era la hora de lavar la ropa? ¿Cuándo es la hora de sembrar semillas? ¿Cuándo era la hora de salir a pescar? ¿Cuándo era el momento de arreglar la casa en preparación para una tormenta? Al conocer el clima que vendría en el futuro, fue posible prepararse de antemano para estas cosas. Haría las vidas de las personas más eficientes.

Ahora, la persona perfecta para hacer tal pronóstico del tiempo había venido conmigo.

En su forma de ryuu, los dos bigotes largos de Naden eran órganos sensoriales muy perceptivos, y solo una ligera brisa a través de ellos le diría el clima en ese lugar durante la próxima semana. Esa era la razón por la que Naden volaba por el reino cada pocos días e investigaba cómo sería el clima en cada área.

Además de Naden, había personas que habían vivido en esas regiones por generaciones que podían predecir los cambios más grandes en el clima. Estaba bien, incluso si se tratara de algo como: «*Si hay nubes alrededor de esa montaña, habrá una lluvia pasajera al día siguiente*». Les pedimos que nos enviaran ese tipo de información por mensajero kui y mantuvieran las estadísticas en la capital.

Al utilizar el pronóstico del tiempo de Naden como columna vertebral, y los informes de las personas que pudieron decir el clima en todos esos lugares diferentes para concretar las cosas, pudimos armar un pronóstico del tiempo razonablemente preciso.

Fue popular entre la gente, que dijo que era bastante precisa.

«¡La, la, la!» Naden cantó.

Si tuviera que presentar una sola queja, era que cada vez que ella volaba por todo el país, Naden me arrastraba con ella.

Estaba montada en la espalda de Naden mientras ella cantaba para sí misma y nadaba por el cielo, mi cabeza asintió inconscientemente cuando fui golpeada por olas de somnolencia.

Los que tenían un contrato con un dragón estaban protegidos por su magia, por lo que no me afectaba la presión del viento ni la gravedad, y no me caería. Eso significaba que era muy cómodo, lo que me daba más sueño. Era como estar sentado en el tren mientras se balanceaba te hacía sentir muy somnoliento.

Naden, por su parte, se sintió bien cuando me montaba en su espalda cuando voló. Al tener a su contratista en la espalda, ella le había explicado antes, «se siente como si rascara una picazón, o como si algo estuviera donde está».

Era una sensación que era difícil de entender para un humano, pero ese era el tipo de criaturas que eran los dragones.

Por eso me arrastraban por esto. Esa fue también la razón por la que Naden estaba cantando tan alegremente.

En su forma de ryuu, Naden no habló, se comunicó usando algo como telepatía, por lo que podía escucharla cantar en mi cerebro. Naden fue sorprendentemente buena cantando, y fue relajante escuchar, lo que solo me hizo sentir aún más sueño.

«Y estamos aquí», dijo Naden.

«Oye, Souma. Estamos sobre la ciudad Lagoon ahora».

«… ¿Eh? … Oh, sí».

«Espera, ¿estabas durmiendo cuando estábamos teniendo un paseo tan agradable?», Preguntó Naden, sonando molesta.

Incluso con su cara de ryuu, podía decir que estaba hinchando sus mejillas.

«Se siente tan cómodo en tu espalda, que no puedo evitarlo».

«Grrr, cuando lo dices así, no se siente tan mal…»

Saqué una pila de papel, un tintero y un bolígrafo de la bolsa que colgaba de mi hombro.

«Ahora, aparte de eso, vamos a trabajar».

Naden todavía tenía una mirada un tanto insatisfecha en su rostro, pero debió haber cambiado a modo de trabajo, porque estaba dejando que sus dos bigotes flotaran en el viento. Entonces…

«Ciudad Lagoon estará soleado hoy. Todo el día mañana, también. También quedará despejado el día siguiente, pero se nublará por la noche. Dentro de tres días, parece que veremos lluvias ligeras a partir de la mañana. Esos durarán todo el día».

Naden estaba preparando un pronóstico del tiempo para esta área.

Lo escribí palabra por palabra, asegurándome de no perderme nada.

“Dentro de cuatro días estará nublado, y dentro de cinco días estará nublado, pero se despejará por la tarde. Dentro de seis días estará claro todo el día. Dentro de siete días, una vez más, estará claro todo el día».

Sabíamos el clima por hasta siete días a partir de ahora, es decir, un total de ocho días.

En este mundo, una semana fue de ocho días, por lo que tuvimos nuestro pronóstico meteorológico semanal para esta región.

Guardando lo que había escrito, dejé escapar un suspiro de admiración.

«Tus bigotes son convenientes, Naden».

«¡Ji, ji, ji! Me puedes alabar más, ¿sabes?”

«¡Hey, eres la número uno! Ahora, si supiéramos la temperatura para la próxima semana, sería perfecto».

«Eso es esperar demasiado!»

Intenté burlarme de ella, y Naden se enojó. Esperando demasiado, eh… No hay duda de eso.

Fue una fortuna que Naden fuera mi prometida. No solo para mí, sino para todo el país. Si olvidaba eso, iba a ser castigado por ello.

Le acaricié la espalda a Naden.

«Estoy agradecido. Gracias por venir conmigo, Naden».

«Ohh… Cuando eres tan sincero conmigo, me siento tímida. Eh eh eh…»

«Es como realmente me siento. Ahora, al siguiente lugar. Te llevaré a cualquier parte, Souma.»

» ¿Oh? Entonces la República de Turgis…”

«¡Odio el frío!»

Mientras teníamos ese tipo de conversaciones intrascendentes, volamos por todo el país.

<><><>

… Y, bueno, eso fue más o menos cómo se produjo el pronóstico del tiempo. Hoy, Naden estaba transmitiendo el pronóstico del tiempo a las personas que miraban o escuchaban la joya de transmisión de voz.

«Esta es Naden. Ahora informaré sobre el clima de mañana «.

Después de Regresar al Arco del País – 2: La Estancia de Kuu en el Reino

— A mediados del séptimo mes, del año 1547, calendario continental —

Los techos de las casas en el barrio residencial de Parnam eran uniformemente anaranjados.

Si miras desde el castillo de Parnam para ver el centro de la ciudad, los muros del castillo que la rodeaban y la pequeña montaña cerca de la ciudad, se vería como un vasto mar de color naranja.

Había una figura sombría que rebotaba sobre los techos de color naranja.

La figura estaba corriendo mientras saltaba de un techo a otro, pero luego se detuvo en la parte superior de un techo para limpiar su sudor. Fue alrededor de tiempo en que el sol estaba alto en el cielo.

El verano había comenzado en serio en este punto, y el reino ahora estaba viendo un día caluroso después de un día caluroso.

«Hombre, hace calor», refunfuñó la figura.

«Nunca haría tanto calor en la república». Era el invitado de la república, Kuu Taisei.

Habían pasado dos meses desde que el rey Souma de Friedonia había formado una alianza médica con el Jefe de Estado de Turgish Gouran y la Emperatriz María del Gran Imperio del Caos.

Para ver cómo Souma reinaba y aprender de ello, Kuu había venido a residir en Friedonia con su asistente Leporina y su amiga de la infancia Taru.

Se alojaba gratis en el lugar de Souma, pero como no era un vasallo formal, no tenía ningún trabajo en particular que realizar, y pasaba la mayor parte de su tiempo viajando por el reino para aprender.

Kuu enviaría una solicitud para visitar y aprender sobre un lugar, y si Souma daba su permiso, tendría relativamente mucha libertad para mirar dentro del Reino. Había ido a muchos lugares de esa manera, y se había registrado como un aventurero junto con Leporina, haciendo una pequeña cantidad de monedas por el lado al asumir misiones.

Kuu se acurrucó en el borde del techo, contemplando la ciudad de Parnam.

Sin embargo… sé que lo escuché de mi hermano, pero este país es aún más asombroso de lo que esperaba.

Había cosas que había aprendido al venir a este país y vivir aquí.

Las cosas llamativas habían llamado su atención primero. Inicialmente, ese era el programa de transmisión de la joya de transmisión de voz. La idea de utilizar un programa con la joya de transmisión de voz, que antes solo se usaba para proclamaciones oficiales, para brindar entretenimiento a los ciudadanos era increíble.

El programa de canto donde cantaban muchos loreleis diversas, el programa de noticias donde Chris Tachyon informaba sobre los eventos e incidentes ocurridos en el país, el pronóstico del tiempo dirigido por una de las prometidas de Souma, y más… Todos eran nuevos en Kuu, y dibujaron su interes.

De todos ellos, el programa de tokusatsu llamado *Overman Silvan* fue su favorito.

Fue algo bueno. Ver a un héroe pelear por el bien y castigar al mal lo encendió.

Kuu estaba tan interesado en *Silvan* que, cuando los vio rodar el programa en el castillo, incluso consiguió el autógrafo de Ivan Juniro, el actor que interpretó al personaje principal. Sin embargo, fue increíble que, en una era como esta, el hijo del jefe de estado de una nación estuviera rogando a un actor de otro país por su autógrafo.

Ahora, en cuanto a la siguiente cosa llamativa que llamó su atención, fueron las funciones religiosas.

En general, las naciones que ponen mucho fervor en sus funciones religiosas tienden a ser monoteístas, pero las funciones religiosas en este estado multirracial y multirreligioso fueron sorprendentemente populares.

Parecía que desde que Souma había emitido una proclamación que decía: «Cualquier religión que se registre con el gobierno será reconocida como una religión estatal», este país ganó una variedad de religiones estatales y llegó a desempeñar importantes funciones religiosas para atraer a los creyentes

Además, al convertir esas funciones religiosas en eventos nacionales, incluso fue posible que miembros de otras religiones y sectas participaran.

El resultado fue que, con la excepción de los creyentes más fervientes, hubo un aumento en el número de ciudadanos comprometidos con múltiples confesiones, y se construyó una relación de cooperación donde diferentes religiones se prestaban espacio para eventos.

Esto se debió a que, si era posible mantener múltiples creencias, no había necesidad de luchar para robar a los creyentes de los demás.

Este tipo de enfoque de estilo bufé a la religión parecía algo que el culto a la Madre Dragón, comparativamente tolerante, podría permitir, pero la Ortodoxia Lunaria con su enfoque en la unidad a través de la creencia en un dios odiaría.

Sin embargo, el jefe de la ortodoxia lunariana en el reino, el obispo Souji Lester, dijo: "¿Múltiples religiones? Eh, claro, ¿por qué no?"

Y con esa sola declaración, fueron incorporados gradualmente al bufete de religiones.

Souji era tan impío como siempre, pero su manejo flexible tenía el apoyo de los seguidores de la ortodoxia en el reino. Para los adeptos que habían vivido en el reino mucho tiempo, incluso si era el centro de su religión, no estaban contentos de haber recibido órdenes del Estado papal ortodoxo sobre todo tipo de cosas.

En ese punto, Souji había dicho: «Si mantienes las cosas con moderación, puedes hacer lo que quieras», y las dejaron en sus propios dispositivos, por lo que fue más fácil para los creyentes.

En el reino ahora había un diálogo religioso abierto entre todas las fes, y estaban en un estado de armonía exquisito.

Si fueras a la ciudad, un fin de semana habría un festival ortodoxo Lunariano, y el próximo fin de semana habría un día de celebración para los adoradores de la Madre Dragón, y luego el siguiente fin de semana los adoradores de dioses del mar tendrían una ceremonia para abrir los mares… Siempre fue una excusa para un evento que se celebrará.

Y así, las personas se reunían donde había eventos, y enseres y el dinero se reunían donde había personas. La celebración de eventos religiosos estaba ligada directamente a la creciente actividad económica.

Bueno, es fácil mirar las cosas llamativas, pero lo que es realmente increíble es lo que no ves.

Kuu se levantó y comenzó a rebotar sobre los techos de nuevo.

Debajo, podía ver a la gente de este país hablando de sus vidas. Cruzó una calle comercial donde las esposas salían de compras y luego bajó por una calle de artesanos donde el sonido de los martillos resonaba incesantemente.

Mientras corría, Kuu tuvo un pensamiento.

Lo realmente increíble de este país es lo fácil que es vivir en él.

El reino tal como era ahora todavía tenía estos techos de color naranja, lo que le daba una especie de apariencia retro, pero debajo de eso, se había vuelto increíblemente habitable.

Las grandes ciudades tenían sistemas de agua corriente y alcantarillado, y la recolección de basura se había nacionalizado, lo que llevó a una mejora en el saneamiento. A pesar de ser una ciudad grande, el aire no era tan malo y el agua utilizada para el consumo diario no estaba contaminada.

Había una red de transporte, y muchas personas iban y venían. El resultado fue que había una red de distribución de productos, sus precios se estabilizaron y el orden público era bueno porque los militares podían ser enviados rápidamente a cualquier lugar.

Si una persona viviera aquí incluso por unos pocos días, vivir en cualquier otro país comenzaría a sentirse incómodo.

El único país que podía competir con este por habitabilidad tenía que ser el gran poder del oeste, el Gran Imperio del Caos. La República de Turgis no estaba cerca.

Papá, no podemos quedarnos donde estamos.

Habían formado una alianza médica equitativa entre los tres países, pero a este ritmo, algún día se formaría una brecha increíble entre ellos. Para evitar eso, Kuu aprendería cómo Souma gobernó aquí y encontraría un camino de desarrollo para la república.

«¡Para eso… necesito echar un buen vistazo al país de mi hermano!» Expresando su resolución, Kuu soltó una carcajada.

Entonces una especie de voz débil vino de detrás de él.

«J-Joven Maestrooo. Espere por mí”.

Cuando Kuu se detuvo y miró hacia atrás, una chica con orejas de conejo se le acercó, jadeando mientras lo hacía. Fue la asistente de Kuu, Leporina.

«Sheesh, eres lenta, Leporina. ¿Qué pasó con tus piernas sanas habituales?”

«Hahh… Hahh… E-Es porque estás corriendo sobre estos techos, joven maestrooooo. A diferencia de tu raza de monos de la nieve, la raza del conejo blanco no está acostumbrada a correr en lugares altos. Además, hay caminos adecuados, así que vamos a caminar sobre ellos».

«Es más rápido cortar camino por los techos que perder mi tiempo arrastrando los pies en el suelo, ¿no es así? Estoy invitando a Taru a almorzar. Si no me apuro, la hora del almuerzo habrá terminado».

Kuu tenía prisa porque se estaba reuniendo con Taru.

A diferencia de Kuu, que era un aprovechador que se alojaba en el castillo de Parnam, Taru alquilaba una casa cerca de la calle de los artesanos con un taller adjunto. Hubiera sido bueno para ella viviera en el castillo, pero ella había sentido que sería una molestia ir del castillo a la ciudad todos los días. Kuu solía caer en la casa de Taru.

Kuu estaba a punto de salir corriendo otra vez… luego se detuvo y le preguntó a Leporina: «Entonces, ¿dónde se encuentra Taru otra vez?»

“¡¿Estabas corriendo sin saber eso?!” Leporina miró a Kuu con incredulidad.

“No, sé dónde está su casa. Pero ella ha ido a entrenar a los herreros hoy, ¿verdad? No sé dónde está ese lugar de entrenamiento… ¿Cómo se llamaba de nuevo?”

«Es la Escuela Vocacional de Ginger», respondió Leporina.

La Escuela Vocacional de Ginger estaba dirigida por Ginger Camus, el ex traficante de esclavos. Enseñó a los niños a leer, escribir y hacer cálculos aritméticos, por un lado, al tiempo que era una institución académica donde se investigaban muchos campos de estudio y tecnológicos que estaban en sus inicios.

De todos los campos de estudio y tecnologías investigados aquí, se reconoció a aquellos que se consideraba prometedores para el futuro, y si se pudiera asegurar un número de

investigadores sobre un tema, se crearía una nueva escuela especializada independiente. Por esa razón, la Escuela Vocacional de Ginger fue llamada una “escuela para escuelas”.

El campo de la medicina acababa de ser independiente, y la antigua capital del ducado Carmine, Randel, ahora era el hogar de una escuela para médicos y enfermeras, la Escuela de Medicina Randel.

Ahora que se había desarrollado suficiente personal hasta el punto de poder enseñar conocimientos médicos básicos, Brad y Hilde fueron liberados de sus deberes de enseñanza. Habían abierto una práctica médica en la nueva ciudad de Venetinova, por lo que ya no había ninguna razón para que fueran encadenados a la capital.

La razón por la que la escuela había abierto en Randel era que había un campo de práctica para las Fuerzas Nacionales de Defensa Terrestre, lo que significaba un suministro interminable de soldados con heridas recientes que serían un buen cambio… sujetos de prueba.

Incidentalmente, aunque Brad y Hilde habían regresado al campo, como querían, aún eran llamados ocasionalmente a la Escuela de Medicina Randel para dar conferencias. Aunque habían renunciado a sus cargos como maestros, ahora vivían leyendas en el mundo de la medicina dentro del reino.

Parecía que Hilde seguía negándose porque estaba embarazada, pero una vez que dio a luz y se había acostumbrado a criar a su hijo, estaba segura de recibir múltiples solicitudes de conferencias.

Volvamos al tema.

La Escuela Vocacional de Ginger era el lugar donde Taru enseñaba técnicas de herrería.

Leporina suspiró y corrió delante de él.

«Supongo que no se puede evitar esto. Sígueme, joven maestro”.

¡Boing! ¡Boing! Leporina saltó a través de los techos de color naranja. Parecía que, al final, estarían atravesando los techos, después de todo.

«¡Todo bien! ¡Perdón por los problemas!” Kuu la siguió con una risa.

Con Leporina a la cabeza, Kuu llegó a un lugar con amplios terrenos rodeados por una pared de ladrillos con varios edificios en el interior. Aparentemente esta fue la Escuela Vocacional Ginger.

Cuando los dos llegaron a la puerta, vieron a una doncella dentro de la puerta barriendo el suelo con una escoba de bambú. Esa doncella era una hermosa chica cuyas orejas triangulares y su suave cola eran típicas de las razas bestia.

«¡Oh! ¡Me encontré a una linda!” Gritó Kuu excitado.

«Oh… No esto otra vez…» Los hombros de Leporina se desplomaron.

Kuu estaba encandilado con mujeres que tenían partes de hombre bestia esponjosas. Si tenían senos, eso era aún mejor.

Por eso le había preguntado a Tomoe: «¿Serías mi novia?» En su primera reunión, y luego se dispuso a tratar de cortejarla. Sin embargo, tendría que tener esperanzas para el futuro en el departamento de senos.

En ese punto, la criada hombre bestia frente a Kuu estaba revisando todo su pecho.

«¡Oookyakya! Me pregunto qué tipo de hombre bestia es ella. Tal vez vaya a cortejarla ahora mismo.»

«… Él dice, a pesar de no tener ojos para nadie más que Taru,»dijo Leporina por lo bajo.

«¿Eh? ¿Dijiste algo?»

«No, nada… O mejor dicho, le diré a Taru sobre esto más tarde, ¿sabes?»

«Urgh … E-está bien si puedo mirar, ¿no?»

Kuu hizo un puchero. Era tan fácil de entender.

Mientras el maestro y el dúo de sirvientes discutían, la criada del hombre bestia que había estado limpiando notó que Kuu y Leporina estaban allí. La doncella entrecerró los ojos como si estuviera cautelosa. Preparando su escoba frente a su pecho, se acercó a ellos con determinación.

«¿Qué negocio tienes en nuestra escuela?»

«»¿Eh?»» Kuu y Leporina, que habían estado en medio de una discusión, la miraron con caras de asombro mientras de repente los interrumpía.

La criada les hizo una leve reverencia a los dos, sin apartar la vista de ellos.

«Soy Sandria, una sirvienta al servicio de Lord Ginger, el director de la Escuela Vocacional Ginger. Perdóneme, pero… ¿qué negocio, puedo preguntar, tiene ustedes en esta escuela?”

Había un tono peligroso en su voz. Como si ella fuera cautelosa con ellos, o estaba enojada. Kuu no prestó atención a la atmósfera que Sandria estaba exudando, y casualmente dio su nombre.

«¿Hm? Soy Kuu. Este es mi sirviente Leporina «.

«E-Es un placer conocerte».

A diferencia de Kuu, Leporina percibió el ambiente inquietante y dio un saludo más vacilante.

Sandria sostuvo su escoba de bambú con un agarre de revés y apuntó con el extremo hacia la frente de Kuu.

«Para qué has venido aquí… es lo que te estoy preguntando».

La frente de Sandria estaba fruncida. Esa postura hostil también enojó a Kuu.

«¿Qué pasa con esto, de la nada? ¿Es así como tu escuela recibe a los invitados?”

«No creo que llamemos a aquellos que intentan ingresar a nuestra escuela mientras hay invitados armados».

«¿Armados?… Oh, supongo que sí». Fue entonces cuando Kuu finalmente lo descubrió.

Kuu tenía un garrote colgado sobre su espalda, y su asistente y guardaespaldas, Leporina, llevaba un arco y flechas sobre la de ella. Sandria debió haber sido cautelosa de que eran bandidos, aquí para atacar la escuela.

Los institutos educativos eran el lugar donde se reunía la sabiduría de un país, y era imaginable que fueran atacados por bandidos o agentes de otros países después de sus investigadores y resultados. Los dos habían sido descuidados.

Cuando Kuu se dio cuenta de eso, le ofreció el garrote que había estado llevando a la sirvienta.

«Siento venir tan repentinamente y sorprenderte así. Solo estamos aquí para ver a alguien».

«¿No es así como se ve?» Sandria dijo e indicó detrás de Kuu con sus ojos.

Cuando Kuu giró, Leporina había apuntado una flecha y apuntado a Sandria.

«¡¿Espera, Leporina?! ¡¿Por qué estás haciendo algo tan amenazador?!”

«Yo… pensé que mi joven maestro estaba en peligro, así que…»

Sí, inmediatamente había entrado en modo de crisis al pensar que su amo estaba en peligro. Ese era el modelo de lo que un sirviente debería hacer, pero… en este caso, solo estaba dificultando esta conversación.

«¡Cálmate! ¡Es solo una escoba!”

«Estás seguro. Esta escoba de bambú tiene algo dentro”.

Con un destello, una cuchilla del tamaño de un cuchillo saltó de la escoba de bambú desde el lado que sostenía. Sandria presionó el borde afilado a la garganta de Kuu.

«¡¿Hay una espada en el mango?! ¡¿Por qué una sirvienta llevaría algo tan peligroso?!”

«Hay muchas personas que llevan a cabo investigaciones inusuales en esta escuela, ya ves».

«¡Por favor, no te muevas!» Al ver la espada de bastón, Leporina retiró su cuerda de arco aún más.

«Si mueves un músculo… dispararé».



«… Muy bien», dijo la sirvienta.

«Al menos, mataré a tu maestro antes de eso».

Había dos mujeres hermosas a cada lado de Kuu mirándose fijamente. Si no fuera por las armas, esta sería una situación de la que cualquier hombre estaría celoso, pero incluso Kuu no podría disfrutar de esta.

«¿Los dos se calmarían ya? ¡Uf, alguien haga algo al respecto!"

Quizás el grito de Kuu llegó a alguien, porque un joven vino.

«Um… ¿San? ¿Qué tipo de situación es esta?"

Había un joven flaco y frágil de pie detrás de Sandria, y sus mejillas temblaban mientras miraba esta escena con desconcierto.

«¡No debes venir, maestro!» Sandria gritó, con pánico por primera vez.

Su nombre era Ginger Camus. A pesar de su juventud, fue el director de la Escuela Vocacional Ginger.

Ginger acababa de venir para invitar a Sandria a almorzar con él, pero se había asustado al ver la situación cerca de la puerta.

Sandria tenía una escoba con un cuchillo en el extremo que apuntaba a un chico pequeño que parecía un hombre bestia mono, y una chica que parecía un hombre bestia conejo tenía su arco y apuntaba a Sandria. Ginger había sido sorprendido por la peligrosa escena, pero…

«¡Pa-Paren, por favor!», Gritó.

Al momento siguiente, su cuerpo se movía. Ginger se interpuso entre Sandria y el arquero para bloquear la línea de fuego, e incluso en su terror, logró extender sus brazos y gritar a Kuu y Leporina: "¡Esta es una escuela será sancionada por Su Majestad el Rey Souma! ¡Por favor, deténganse con esta violenta afrenta!"

«Como. Estoy. Diciendo. Todo esto es un malentendido…»

» ¿Maestro?»

Cortando a Kuu, Sandria tiró a un lado su espada de escoba, abrazó a Ginger y los hizo girar para cambiar sus posiciones. Terminó exponiendo su espalda a Leporina, que todavía estaba apuntando con su arco.

«¡¿Espera, San?! ¡Eso es peligroso!" Gritó Ginger.

«Te protegeré, aunque me cueste la vida, maestro».

Estaba Ginger, preocupada por Sandria, y Sandria, que arriesgaba su vida por protegerlo. Era una escena que mostraba de un vistazo cómo eran sus sentimientos el uno por el otro.

Habiendo visto esa escena, Kuu se rascó torpemente la mejilla mientras les decía: «Uhhh… Lamento detenerlos cuando todos están enardecidos, pero no estamos aquí para atacar el lugar. Hey, leporina. Estoy libre ahora, ¿cuánto tiempo vas a seguir sosteniendo ese arco?»

«¿Eh …? ¡Ah! ¡Sí señor!»

Leporina había estado tan concentrada en su tarea que solo ahora se daba cuenta de que Kuu había sido liberado. Ella rápidamente bajó su arco y devolvió la flecha a su carcaj.

Con una risa, Kuu se volvió hacia Ginger y Sandria y dijo: "Perdón por hacer una escena. Soy Kuu Taisei. Soy de la República de Turgis, pero actualmente soy una carga en la casa de mi hermano Souma. Bueno, piensa en mí como algo así como su hermano pequeño. La orejas de conejo, aquí está mi sirvienta, Leporina".

«U-un placer conocerte. Ah, y perdón por los problemas". Leporina inclinó la cabeza.

Ginger logró quitarle a Sandria de alguna manera, y se paró frente a Kuu.

«Usted es un conocido de Su Majestad, entonces. Soy Ginger Camus, el encargado de gestionar esta escuela. Esta es mi secretaria, Sandria".

«Soy Sandria». Sandria levantó un poco el dobladillo de su falda e hizo una reverencia.

Su descomposición de antes parecía una mentira, y tenía una expresión en su rostro como si nada hubiera sucedido. Sin embargo, ella debió sentirse avergonzada por dentro, porque sus mejillas estaban un poco rojas.

Aún así, el único aquí que se daría cuenta de eso era Ginger, que había estado con ella durante mucho tiempo.

Kuu sonrió y estrechó la mano de Ginger.

«Encantado de conocerte, Ginger. Tienes una buena subordinada que cuida a su maestro».

«Sí. Ella es una compañera confiable».

«Supongo que no puedo tomarla para mí, eh. Sin embargo, por su aspecto es de mi tipo.»

«¡¿Eh?!"

Esta repentina charla de querer llevársela y cómo era de Kuu hizo que Ginger se asustara.

En comparación con eso, Sandria no parecía en absoluto nerviosa.

«Lamento informarle que ya he dedicado mi cuerpo, mi corazón y hasta la última gota de mi sangre a mi maestro».

«Whoa, San, ¿qué estás diciendo?», Ginger lgritó.

«No hace falta decir que si mi maestro me ordena pasar la noche con él, estoy preparado para contener mis lágrimas y hacerlo».

«¡No digas cosas que me hacen sonar malvado! ¡Nunca pediría algo así!» Ginger estaba en pánico. Eso pareció satisfacer a Sandria de alguna manera.

Mirando a Ginger y su sirvienta, Kuu se encontró simpatizando a pesar de sí mismo.

«No sé cómo decir esto, pero… también la tienes difícil, ¿eh?»

Ahora que Kuu lo pensó, sintió que su hermano, Souma, quien también era el rey de este país, tuvo momentos en los que no podía hacer frente a sus prometidas, también. ¿Fueron las mujeres más fuertes que los hombres una parte del carácter nacional de este país?

Ella es demasiado sádica, así que no puedo preguntarme si quiere ser mi esposa, como hice con la pequeña Tomoe... Espera, ¿eh? ¿Es eso a lo que apunta, tal vez?

¿Había estado tratando de evitar que Kuu se interesara en ella al ser deliberadamente sádico con Ginger? ¿Entonces Kuu no intentaría alejarla de él? Teniendo en cuenta la lealtad que había demostrado usándose a sí misma como un escudo para proteger a Ginger, no estaba fuera de discusión.

Kuu pensó que mientras los miraba a los dos, pero…

«Maestro… ¿me mantendrás a su lado de por vida?» Preguntó Sandria.

«Por supuesto. Eres una socia importante para mí. No puedo dirigir esta escuela yo mismo, después de todo. Así que… por favor, no te vayas».

«Esas no son exactamente las palabras que quería escuchar, pero… por supuesto que me quedaré a tu lado, siempre sirviéndote. Maestro.»

Una corrección, pensó Kuu. *Parece que una buena mitad era solo la personalidad de Sandria.*

Ginger parecía un poco mareado, así que pudo esquivarlo sin reconocer sus intenciones, pero si la sirvienta le hubiera dicho eso a Kuu, lo habría notado, y ella lo habría tenido allí.

«Esa es una sirvienta aterradora», le dijo Kuu a Leporina en voz baja.

Leporina se rió en respuesta.

“Eso solo demuestra lo importante que es Ginger para ella. ¿Viste esa muestra de devoción, joven maestro? Si es por el hombre que ama, una mujer puede llegar a ser tan calculadora como debe ser».

«¿Así es como funciona? … Solo tengo un poco de miedo de las chicas ahora.» Kuu suspiró.

«Gracias a Dios que mi sirvienta es tan simple».

«Oh, no estaría tan seguro de eso», dijo Leporina con una sonrisa pícara.

“¿Crees que a cualquier chica simple se le permitiría servir como tu guardaespaldas? Puede que no lo pienses cuando me miras, pero el Maestro Gouran me mira muy bien, ¿sabes?”

Leporina hinchó su pecho con orgullo. A pesar de que su pecho estaba siendo sujetado por el peto que llevaba, cuando tomó esa postura, estaba claro que tenía más que Taru.

Por un instante, Kuu casi lo miró, pero el hecho de su tamaño de pecho lo frotó de la manera incorrecta, y se obligó a mirar hacia otro lado.

«Hmph… Bueno, reconoceré tu habilidad con el arco, al menos».

«No es sólo el maestro Gouran, ¿sabes? También soy amiga de la infancia con Taru, y nos llevamos muy bien. Cuando llegue ese momento, estoy segura de que los dos podemos llevarnos bien».

«… ¿cuando llega la hora?»

«Ese es el momento». Leporina esquivó la pregunta con su habitual sonrisa débil.

Esa sonrisa hizo que un escalofrío recorriera la espalda de Kuu.

Eso se debía a que, aunque siempre había tenido la impresión de que estaba manejando a Leporina, ella se había convertido en una persona importante para él en algún momento. Si Leporina se hartaba de él, eso dañaría su relación con Taru, de quien ella también era cercana. Y en este punto, ella se había convertido en una presencia tan confiable para él que nunca soñaría con reemplazarla por otro sirviente.

Mientras Kuu todavía estaba confundido, Leporina comenzó a reírse.

«Ji, ji, ji, estoy bromeando. Siempre me tomas el pelo, así que quería molestarte un poco. Lo siento.»

«¿To-Tomarme el pelo?»

«Sí. No tienes que preocuparte por lo que dije ahora en lo más mínimo».

O-Oh, así es como es… ¿Lo es?

Kuu estaba casi satisfecho, pero había una pequeña parte de él que no podía aceptarlo.

Leporina dijo que solo estaba bromeando con él, pero la posición de Leporina no había cambiado. Kuu no sabía nada sobre las historias de la Tierra, pero así debió de ser como Sun Wukong se sintió en la palma de la mano del Buda.

Y, de hecho, Kuu no sabía lo que realmente pensaba Leporina.

Hm… el joven maestro parece estar entendiendo mal lo que quise decir con «cuando llegue ese momento». Mientras que el confundido Kuu la miró furtivamente, Leporina sonrió con ironía. *Ji, ji, ji, nunca haría algo que no te gustaría, Maestro Kuu. Sé muy bien cómo se sienten tú y Taru. Por eso, cuando llegue el momento, estoy segura de que puedo llevarme bien con Taru. No me interpondré en el camino de ustedes dos, así que tampoco me traten mal. Está bien, ¿maestro Kuu?*

Leporina le dio a Kuu una sonrisa preocupada.

Notando esa sonrisa, Kuu pensó, *Eek… Hermano, no tengo chicas, después de todo …*

Sentía que podía entender los sentimientos de Souma solo un poco.

«¿Qué pasa, maestro tonto?» Taru le preguntó a Kuu, quien tenía una mirada un poco extraña en su rostro mientras comían.

Cuando Kuu le explicó a Ginger y Sandria que él había venido a invitar a almorzar a Taru, sugirieron que todos fueran juntos, y los cinco habían ido a la cafetería dentro de la Escuela Vocacional Ginger.

Kuu se rió torpemente y le dijo a Taru: «Bueno, ya sabes… Han pasado muchas cosas», y miró a Leporina, que estaba de pie junto a él.

Kuu, Taru y Ginger estaban sentados en la mesa, mientras que Leporina y Sandria actuaban como sirvientes. Terminó con ellos en posiciones como si fuera una reunión, pero Kuu y Ginger pudieron tener una conversación entusiasta sobre sus respectivas circunstancias.

«Entiendo», dijo Ginger.

«Eres el hijo del jefe de la República de Turgis. A pesar de que ella no sabía nada mejor, San… nuestra Sandria… fue muy grosera contigo».

Cuando Ginger inclinó la cabeza, Kuu se echó a reír.

«No te preocupes por eso. En parte es mi culpa por presentarse sin una cita».

“El maestro tonto estaba siendo simplemente tonto. No hay necesidad de que inclines la cabeza hacia él, sir Ginger», dijo Taru con una mirada fría en su rostro.

Taru era tan despiadada con Kuu como siempre, pero su comportamiento hizo que los ojos de Ginger se abrieran de par en par.

«Eres un artesano, ¿verdad, Taru? ¿No estás siendo un poco demasiado casual con el hijo de tu jefe de estado?»

«¿Hm? El maestro tonto es sólo el maestro tonto. Eso es todo.»

«Ella es una amiga mía de la infancia, verás», dijo Kuu.

«No estamos en la ceremonia. Quiero decir, le gusto lo suficiente, me siguió a este país… ¡Gwah!”

Kuu trató de poner su brazo alrededor de los hombros de Taru, pero Taru le dio un codazo.

Ella apartó la vista de él, y en un tono cortante dijo: «El maestro tonto no tiene nada que ver con eso. Vine aquí a petición del rey Souma».

«Auch… Honestamente, segura que no puedes ser honesta contigo misma».

«Eres demasiado honesto con tus deseos».

Al ver el animado intercambio entre Kuu y Taru, Ginger más o menos descubrió su relación y sonrió con ironía.

«Ahaha… creo que se me ocurre una idea».

Kuu comió un poco de pan mientras le preguntaba a Ginger: «Entonces, ¿se está llevando bien Taru aquí?»

«Sí. La gente en nuestro departamento de técnicas de herrería está feliz de tener un artesano talentoso aquí».

«La gente aquí es apasionada por sus estudios. Tienen un largo camino por recorrer, pero creo que lo dominarán con el tiempo», dijo Taru con una mirada seria en su rostro mientras bebía su té.

Fue conmovedor para Kuu, que rara vez veía a Taru elogiar a alguien, por ver esa cara.

«¿Incluso tienes un departamento de técnicas de herrería…?», Dijo con asombro.

«¿Qué otra investigación haces aquí?»

«Todo tipo de cosas, de verdad», dijo Ginger.

"Las ciencias a las tecnologías de todo tipo. Estudiamos una amplia gama de temas, desde cosas como la agricultura que sabemos que son importantes, hasta cosas que, a primera vista, no son importantes en absoluto. Por ejemplo, incluso tenemos un Departamento de Dungeonología recientemente creado».

«¿Dungeonología?»

«Sí. El estudio de las mazmorras, que existen en todas partes en este continente, y es un lugar donde existen monstruos fuera del Dominio del Señor Demonio. Registramos y categorizamos el diseño de las mazmorras y los monstruos que residen dentro. Se estableció con el patrocinio de Su Majestad, que quería saber más sobre los monstruos».

«¿Mi hermano Souma?»

Si Souma estaba involucrado, tenía que haber alguna intención significativa detrás de esto. *Monstruos, eh*… Kuu desarrolló una mirada pensativa en su rostro, pero Ginger continuó sin darse cuenta.

"Cooperamos con el gremio de aventureros y les pedimos a los aventureros activos que nos cuenten sus experiencias para nuestros estudios. De vez en cuando, los aventureros novatos usan el gimnasio aquí, y los aventureros veteranos vienen a entrenarlos… Aunque, por alguna razón, San va y se une a ellos en el entrenamiento».

«Como alguien que te sirve, lord Ginger, quiero tener al menos un mínimo conocimiento de defensa personal», dijo Sandria descaradamente, haciendo que Ginger sonriera con ironía.

«Así que por eso…» Kuu sintió que finalmente tenía sentido. Sus movimientos cuando había puesto esa espada de escoba en su garganta eran algo que un aventurero le había enseñado.

Kuu cruzó los brazos y se recostó en su silla. *Dungeonología, ¿eh? Incluso eso es un tema para el estudio académico en este país…*

Beca. Para Souma, cuya política destacó particularmente la importancia de la investigación básica, la Escuela Vocacional Ginger fue una clara representación de eso. Estaban construyendo un montón de investigación sencilla y posiblemente inútil. Sin embargo, incluso si esa investigación se consideraba inútil, no tenía sentido. Esa pila de investigación se convertiría eventualmente en una fuerza motriz para el desarrollo de este país.

En sus interacciones con Souma, Kuu había llegado al punto en que podía pensar de esa manera. *Es un país que es incluso más increíble de lo que parece. No podemos dejar que nos superen.*

Entonces algo le ocurrió a Kuu.

«Oye, Ginger. Esta escuela, ¿podríamos yo y Leporina asistir a ella también?”

“¿Maestro tonto?” Preguntó Taru.

«¿Joven maestro? ¿Qué estás diciendo de repente?”

Taru y Leporina inclinaron sus cabezas hacia un lado, pero Kuu los ignoró e hizo su pedido de Ginger.

«Por favor. También quiero aprender todo tipo de cosas en este país».

Habiendo recibido una petición tan seria, Ginger se rascó la mejilla.

«Erm… No rechazamos a nadie que quiera aprender, pero tú eres de otro país, ¿verdad? Lo siento, pero creo que necesitará el permiso de Su Majestad».

Kuu se puso de pie con una expresión de alegría en su rostro.

«¡Lo tengo! ¡Voy a pedir permiso a mi hermano ahora mismo!”

«¡¿Huh?! ¡¿Ahora mismo?!»

«¡Golpea mientras el hierro está caliente, dicen! ¡Vamos, Leporina, vamos!”

“¡E-Espera, joven maestro!”

Kuu se fue, y Leporina corrió tras él. Los dos se habían escapado como una tormenta, y Ginger se quedó estupefacto.

«¿Qué puedo decir? Es un individuo muy decisivo, ¿verdad?», Dijo Ginger al fin.

«Siempre es así», dijo Taru mientras tomaba tranquilamente el té que Sandria le había servido.

«Oh, Maestro Kuu… realmente eres tonto».

Sin embargo, cuando ella susurró esas palabras, estaba sonriendo un poco.

Algunos días después…

«Muy bien, Leporina, vamos a estudiar hoy en el Departamento de Dungeonología. Escuché que podemos ver una reliquia de la mazmorra provista por la Casa Maxwell”.

«Lo entiendo, así que por favor deja de arrastrarme. Caray «.

En la Escuela Vocacional Ginger, estaba Kuu, que había estado asistiendo con entusiasmo desde que recibió la autorización de Souma, y Leporina, a quien arrastraba con él, pero a quien no parecía importarle eso, y…

«Oh, maestro tonto, eres tan tonto».

Allí estaba Taru, observándolos a los dos desde la distancia, con las comisuras de su boca giradas ligeramente hacia arriba.

¿Qué estudiarían en este país y qué provocaría eso en la República de Turgis?

Eso, no aprenderíamos por un tiempo todavía.

Después de Regresar al Arco Del País – 3: La Flor que Florece en el Campo y el Pájaro en la Jaula

El sol de verano había comenzado a ponerse, y se estaba poniendo un poco más fresco.

Estaba en la oficina de asuntos gubernamentales, luchando con los documentos que se habían acumulado mientras estaba fuera en la República. ¿Por qué, cuando estaba trabajando tan duro, la cantidad de trabajo que quedaba no parecía disminuir?

Siempre había trabajo que necesitaba hacer. No podía pelear las 24 horas del día… Quería irme a casa… Aunque esta era mi casa…

Augh… no puedo concentrarme más…

Hoy había estado trabajando en la oficina todo el día, así que mi mente estaba agotada.

El trabajo físico provocó un letargo en el cuerpo, pero el trabajo mental provocó un deterioro de la función mental.

Me recosté en mi silla.

La sensación de agotamiento se sentía más fuerte de lo habitual.

Es porque Liscia no está cerca …

Desde que se descubrió que Liscia, que siempre me había ayudado en un papel de secretaria, estaba embarazada, había estado descansando en el antiguo dominio de Sir Albert. Todavía no había encontrado tiempo para ir a verla.

Con los días que pasaban en los que no podía verla, ahora entendía que Liscia había sido una presencia calmante, solo por estar cerca de mí. Incluso cuando estaba cansada, cuando miraba sus proporciones equilibradas envueltas en un uniforme militar rojo, sentía que podía esforzarme un poco más.

Si le dijera que la había estado molestando durante el trabajo, ¿me daría otra reprimenda…?

Quería hablar con Liscia… No, por ahora, ni siquiera tenía que ser Liscia. Solo quería alguien con quien hablar.

Suspiro… Es hora de llamarlo ese día, supongo.

Si me obligué a trabajar e ingresé la información incorrecta en algún lugar, estaba destinado a crear más trabajo en la línea. Me estaba quedando sin concentración, por lo que sería mejor dejar el resto hasta mañana y descansar un poco.

Hubo una repentina voz desde la terraza, que debería haber estado vacía.

«Su Majestad, ¿puedo tener un momento?»

Teniendo en cuenta el tiempo, probablemente fue uno de los gatos negros. Solía hacerme saltar cada vez que de repente escuchaba mi nombre, pero… ya había sucedido con bastante frecuencia, ya estaba acostumbrada.

Como se esperaba, el segundo al mando de la unidad, Inugami, fue el que abrió la puerta de la terraza y entró.

“¿Pasó algo?” Pregunté.

«Sí señor. Tengo algo que me gustaría informar.» Después de escuchar el informe de Inugami, me quedé boquiabierto.

«Eh? ¿Por qué está ella aquí?»

«No te servirá de nada preguntarme. Le sugiero que aborde el asunto con la persona en cuestión».

«Supongo que tienes razón… Pero estoy impresionado de que lo supieran».

«El que la encontró fue un miembro que fue a la República de Turgis», dijo el hombre.

“Si alguno de los otros miembros la hubiera encontrado primero, hubiera sido peligroso. Para ella, por supuesto”.

«Lo sé. ¿Cómo pudo ella hacer algo tan peligroso …?”

Presioné mi palma contra mi frente y suspiré. En serio, ¿en qué estaba pensando ella?

“Entonces, ¿qué vas a hacer?” Preguntó Inugami, mirando para ver cómo respondería.

«… ¿Puedes traerla aquí?», Le pregunté con cansancio.

«¿Quieres reunirte con ella?»

«Podríamos huir de ella, pero ella no es del tipo de se da por vencida. Por favor, espera un momento.»

Inugami salió a la terraza. Tenía que ir a buscarla.

Me recosté en mi silla, pensé en lo que vendría y me puse un poco triste.

<><><>

Ahora damos la vuelta al tiempo cuando el sol estaba bajo en el cielo.

En Parnam, llena de gente que había terminado su trabajo diario, había una chica de cabello verde que caminaba por una calle comercial.

«Siiippp, todos se van cuando quieren…»

La que caminó, murmurando eso para sí misma, fue la aventurera Juno. El grupo del que Juno era miembro había regresado de la República de Turgis a su base habitual de operaciones en la capital real Parnam.

Juno metió su mano en la bolsa en su cintura. Allí había más dinero de lo habitual.

Aquí estoy, con pago de riesgo, pero realmente no quiero beber sola…

La búsqueda de emergencia que habían tomado en la república había resultado en una recompensa considerable.

Incluso dividida entre el cinco de ellos, el dinero había sido suficiente para pagar la totalidad de su nuevo equipo, y habían decidido que serían cada quien pasará el día haciendo lo que quisieran.

El espadachín Dece había invitado a cenar a la maga Julia, para quien tenía algo con que ir a cenar, mientras que el luchador Augus había dicho que iba a divertirse mucho en un lugar con chicas guapas. El sacerdote Febral era amigo de la infancia de la hija del posadero, por lo que dijo que iría a verla.

Siendo así todo ese caso, Juno quedó excluida.

Suspiro… ¿No hay algo interesante por aquí…?

«¿Hm?»

De repente, en el camino, Juno vio algo. Una silueta rechoncha que caminaba con pasos lentos y fáciles.

«Creo que he encontrado», dijo con una sonrisa. «Algo interesante.»

El objeto que caminaba por la calle era el aventurero kigurumi, el pequeño Musashibo.

Una vez había sido tratado como una leyenda urbana y visto como una rareza por la gente del pueblo, pero debido a que ahora era un personaje principal en el programa de difusión de Prima Lorelei Juna Doma, junto con la hermana mayor, era popular entre los niños.

«¡Oye, es el pequeño Musashibo!», Gritó un niño.

«Él es tan redondo. Y tan grande».

Como prueba de eso, ahora había niños saludándole. Esa fue una impresionante muestra de popularidad.

El pequeño Musashibo le dio a los niños un pulgar hacia arriba.

Juno inclinó la cabeza hacia un lado mientras miraba al aventurero Kigurumi.

Ahora que lo pienso, vi un programa con el pequeño Musashibo en él, ¿no es así? Dece y los demás decían que probablemente les había prestado su traje de kigurumi, pero esos movimientos… Parece el verdadero negocio.

Para Juno, quien había podido sentir los sentimientos del pequeño Musashibo por la forma en que se movía, ella podía ver que era la misma persona (?) Dentro de este pequeño Musashibo. No solo eso, ella lo había encontrado antes haciendo recados para el castillo.

¿Si es como creo… y él tiene alguna conexión con el castillo?

Sus sospechas se estaban convirtiendo en certeza.

Juno siguió al pequeño Musashibo. Mantenía una distancia constante de él, sus ojos en su espalda mientras lo perseguía, y como era de esperar, el pequeño Musashibo se dirigió hacia la puerta principal del castillo de Parnam.

El pequeño Musashibo mostró algo a los guardias allí, saludaron y se le permitió entrar.

¿Les mostró algo como un pase? Pero, incluso con un pase, ¿realmente dejarían pasar a una persona tan descaradamente (?) sospechosa?

Incluso si ese kigurumi aparecía en un programa de transmisión producido en el castillo, no se sabía quién estaba dentro, así que ¿no deberían ser más cautelosos? ¿O tenía algo que haría que los guardias lo dejaran pasar solo por mostrárselo?

¿Era una persona (?) Con una conexión lo suficientemente fuerte con el castillo como para tener una cosa así?

Juno entendió al pequeño Musashibo menos que nunca.

Incluso después de esperar un tiempo después de eso, no había señales de que el pequeño Musashibo abandonara el castillo. Que solo había venido a hacer un pequeño recado… parecía improbable que fuera así.

Cuando se dio cuenta, el sol se estaba poniendo, y el área se había oscurecido.

Tal vez tengo razón. Tal vez él realmente está conectado con el castillo. Ohhh, me pregunto cómo. Pero esta en el castillo… Probablemente sea una mala idea intentar colarse.

Si cruzaba las paredes del castillo de Parnam sin permiso, probablemente sería arrestada por entrar sin autorización. Si eso sucediera, no sería solo su problema; ella estaría molestando a Dece y al resto de su grupo, también.

Hmm, ¿qué debo hacer?

Juno estaba atrapado, paralizado en el límite de la curiosidad y la razón. No se dio cuenta de que, en ese momento, se había convertido en una «persona sospechosa que miraba el castillo». O que existía un grupo que existía para protegerse contra esas personas y exponerlas si se encontraban.

Juno hacía tiempo que había pasado de ser el vigilante a ser vigilada.

¡Ah!

Cuando ella se dio cuenta, ya era demasiado tarde. Había innumerables presencias alrededor de Juno.

No, ¿cómo podría una exploradora como yo no darse cuenta hasta que me rodearon?

Juno, que sobresalía al sentir la presencia de enemigos en un calabozo, les había permitido acercarse a ella tan fácilmente. No había duda de que sus oponentes eran hábiles.

¿Q-qué hago…? ¿Ahora que…?

Juno intentó sentir las presencias. Puliendo cada nervio de su cuerpo, buscó sus ubicaciones.

Cuando lo hizo, se dio cuenta de que solo había una dirección sin gente. A pesar de estar de otra manera tan perfectamente rodeados, no había gente en dirección al castillo.

Huelo una trampa, pensó. *Es demasiado descarado, pero… no es que tenga otra opción.*

Juno tomo su decisión, y se fue en esa dirección. Las presencias a su alrededor también se movieron.

¿No están atacando? Pero sigo rodeada.

Mientras buscaba las presencias, buscó un lugar donde pudiera escapar. Corría en dirección a donde no había presencias, pero sintió que la llevaban a alguna parte.

¡¿Espera, estoy súper cerca del castillo?!

Al no haberse centrado en nada más que huir, en algún momento ella cruzó la muralla del castillo y se acercó al castillo mismo. Si fuera atrapada ahora, sería tratada como una intrusa.

Juno trepó a una pared, saltó a los techos y corrió desesperadamente. Finalmente, aterrizó en una terraza. Había una puerta de cristal abierta.

¿P-Puedo entrar aquí, esconderme y esperarlos? Pensando eso, ella trató de entrar a la habitación…

«Y detente».

«¡¿Qué?!

El joven que salió de la habitación le bloqueó el paso.

«Hay documentos importantes aquí, después de todo», dijo el joven en un tono relajado que no se anticiparía si alguien inesperadamente se encontrara con una persona sospechosa en la terraza.

«Hay reglas contra quienes ingresen que no tiene que hacerlo».

Sin embargo, como ella estaba huyendo, Juno estaba desesperada.

«¡L-lo siento! Podría parecer sospechosa, ¡pero no lo soy! Me perseguían y me acorralaron aquí, así que… um … ¡escóndeme por un rato!»

Juno corrió su boca tan rápido como pudo, pero el joven suspiró.

“Cálmate un poco, Juno. Más o menos sé la situación».

«… ¿Eh? ¿Por qué sabes mi nombre?”

«¿Cuántas veces has hecho esa pregunta ahora, me pregunto…?»

Con eso, el joven dio otro paso adelante. Cuando vio su rostro, que hasta ahora había estado cubierto por una sombra, claramente, los ojos de Juno se abrieron con sorpresa.

«¡E-eres tú! Eres el chico que acabamos de conocer en la república, ¡¿verdad?!

«Sí. También nos encontramos en el campamento de refugiados, creo”, dijo el joven con una sonrisa irónica y encogiéndose de hombros.

«Podría agregar, también nos hemos aventurado y bebido juntos».

«¿Eh? Quién eres… ¡¿Eh?!»

Entonces el joven señaló hacia la habitación. Allí estaba el pequeño Musashibo, acercándose con pasos lentos y fáciles. La “cabeza” del pequeño Musashibo estaba abierta para que Juno la viera asombrada. Por dentro, él estaba… vacío.

El joven habló.

“Lo muevo usando mi propia magia única. Soy la persona del disfraz, a pesar de estar fuera del disfraz, se podría decir».

«¿Entonces eres la verdadera identidad del pequeño señor Musashibo?»

«Bueno, sí, eso es más o menos lo que quiero decir».

El joven extendió su mano a Juno.

«Es un placer conocerte… aunque supongo que no es la primera vez. Sin embargo, no te he dado mi nombre correctamente, así que permíteme presentarme. Soy Souma Kazuya. El que controlaba al pequeño Musashibo».

«Souma Kazuya… espera, ese es el nombre de…»

Mientras se estrechaban las manos, Juno frunció el ceño ante el nombre familiar.

El joven dijo, con una sonrisa irónica, «¿Realmente tengo esa pequeña impresión en mi atuendo normal? Sí. Soy el rey provisional de Friedonia».

En este punto, la mente de Juno quedó completamente en blanco.

<><><>

A Juno le tomó un tiempo recuperarse de su confusión.

«¿E-entonces qué? Tú eres el pequeño Musashibo, y tú eres el rey, ¿eso significa que el pequeño Musashibo es el rey? … ¡Ah! Lo siento, necesito cuidar mis modales».

«No, la forma en que normalmente hablas está bien», le dije a Juno con una sonrisa irónica. Ella estaba balbuceando incoherentemente ahora.

«Te dije que antes éramos compañeros, ¿no?»

Juno hinchó sus mejillas y miró hacia otro lado.

«… No quiero que *alguien* que esté guardando algo tan importante como un secreto sea un camarada».

«No podía decirte porque era tan importante. Además, incluso si lo hubiera hecho, dudo que me hubieses creído, ¿verdad?»

«Eso es… Bueno, tal vez no. Bien, actuaré de manera normal».

Con eso dicho, Juno se sentó en la barandilla en el borde de la terraza.

Me quedé con la espalda apoyada contra la misma barandilla, y finalmente estábamos en condiciones de tener una conversación relajada.



Entonces los ojos de Juno comenzaron a lanzarse por la zona.

“¿Qué pasa, Juno?” Pregunté.

«No, solo me preguntaba dónde estaban las presencias que me perseguían hasta hace un momento».

«Oh. Esa es mi gente. Les pedí que te guiaran aquí.”

«¡¿Esos eran tus subordinados?! Estaba súper asustada, ¿sabes?»

“Fue tu culpa por espiar el castillo. Si tuviste mala suerte, podrían haberte simplemente asesinado por ser un potencial alborotador. Quién sabe qué hubiera pasado si no me hubieran contactado…»

Ante ese argumento razonable, Juno gimió, incapaz de dar una respuesta.

«Um… Lo siento», dijo ella.

«Realmente quería saber quién eras…»

Juno estaba actuando mansa. No era como ella, así que me reí.

«Bien, está bien. ¿Y? ¿Cómo te sientes, conociendo mi verdadera identidad?”

«Me siento aliviada de que mis dudas se aclararon», admitió.

«Pero, ¿por qué el rey está jugando con muñecas?»

«Al principio era solo un experimento».

Desde allí le di a Juno un resumen simple de cómo el pequeño Musashibo había llegado a ser.

Queriendo probar el rango de mi habilidad, lo registré como un aventurero y lo hice ir a todo tipo de lugares, había conocido a Juno y su grupo por eso, habíamos terminado aventurándonos juntos, y así sucesivamente.

También expliqué que pude ver lo que vio el pequeño Musashibo.

«¡¿Qué?! Entonces viste cuando mi coraza también se derritió…”

«Oh, sí. Fue una buena vista ya que no terminaste mostrando no solo tus senos, sino también tus costillas como – ¡Ay!”

«¡No hables de mis senos!» Juno me dio una fuerte patada en el flanco.

¡Aunque solo estaba parafraseando a Dece!

«Ow… Hey, soy una especie de rey, ¿sabes?» Me quejé.

«Dijiste que somos camaradas y, podía actuar normalmente, ¿verdad?»

Mi agonía debe haber hecho que su ira se calmara, porque Juno estaba riendo.

«Ahora que lo pienso, ¿qué pasó con esa horrible salamandra?»

«Envié a los militares a acabarlo», dije.

«No podríamos dejarlo ahí para siempre. Desmontamos el cuerpo hasta los huesos y lo enviamos a un instituto de investigación. Hay una réplica en exhibición frente al museo».

«¿Esos huesos gigantescos eran esa salamandra?»

«Parece que fue el que terminó mostrando sus costillas, eh», dije en tono de broma.

«¡Claro que sí!», Respondió ella, con una gran carcajada.

«Entiendo. Entonces, ¿la mano que vi cuando comíamos en la cafetería era tu mano?”

«Sí. Sin embargo, debido al calor del traje kigurumi y el alcohol que había estado bebiendo, estaba un poco fuera de lugar».

«¡Ah! Es por eso que la princesa llegó convenientemente, ¿eh?» Juno aplaudió, aparentemente satisfecha con la explicación.

¿Estaba hablando de la vez que colapsé en el banquete y Liscia apareció para recogerme? Ahora que lo pensaba, Juno conocía a Liscia, ¿verdad? Si incluyó también el tiempo en el campamento de refugiados y nuestro encuentro en la república, ella también tuvo contacto con Aisha, Juna y Tomoe.

Cuando le dije eso, Juno se sorprendió.

«Sin saberlo… conocimos a personas realmente importantes».

«Seguro que es un mundo pequeño», estuve de acuerdo.

«¡Normalmente es un poco más grande!», Dijo Juno enojada.

Sus reacciones fueron divertidas, así que estaba disfrutando esto.

Luego, borrando su sonrisa, habló con un poco de preocupación.

«Pero aun así, ¿cómo es ser un rey?»

«¿Qué esto, salió de la nada?»

«No, solo estaba pensando que debía ser una molestia».

«Bueno, sí», estuve de acuerdo.

«Pero también lo es todo trabajo, ¿verdad? Ser un aventurero significa que siempre estás arriesgando tu vida, ¿no es así?»

Miré ociosamente hacia el cielo oscuro. Oh, hey, las estrellas estaban saliendo.

«Rey, aventurero o panadero, es lo mismo. Si enfrenta su trabajo de frente, está arriesgando su vida. Si sigues esforzándote así, alguien te ayudará. Para mí, fue mi familia y mis vasallos, mientras que para ti son Dece y tu grupo, ¿no?»

«Seguro que así. Mientras más camines, más manos habrá para apoyarte».

«He escuchado eso antes».

«Es una línea de una canción infantil. La que cantamos a los niños cuando empiezan a caminar».

Ohh, el que Juna me había cantado esa vez. *Cuando sentí que podría ser aplastada por mis responsabilidades como rey, y no podía dormir,* Juna me cantó una canción de cuna…

Había pasado mucho tiempo desde entonces, y el número de manos que me apoyaban había aumentado, pero ¿hasta dónde había podido caminar?

«En realidad me gustaría preguntarte algo», le dije.

«¿Qué piensas de este país, Juno?»

«¿Que pienso?»

«Quiero decir, ¿crees que es un buen país? Quiero tu opinión franca.”

«Hm… Es un país fácil para vivir.» Juno colocó su mano debajo de su barbilla y pensó mientras hablaba.

«Hay una gran variedad de alimentos y, como aventurero, poder moverse en un tren de rinosaurios es agradable y fácil. Tener caminos adecuados también facilita las misiones para proteger a los comerciantes ambulantes. Oh, también, este país terminó su contrato con el gremio para reclutar a todos los aventureros en el país en tiempos de guerra, ¿verdad? Poder quedarnos aquí y saber que no seremos reclutados si viene una guerra es bueno».

«Entiendo, entiendo…»

Como pensé, era diferente de lo que un ciudadano ordinario consideraba como un «buen país». A menudo no tuve la oportunidad de escuchar las opiniones de los aventureros, por lo que fue interesante.

“En cuanto que todo, hace que sea fácil para los aventureros que se reúnen aquí, sin embargo,” dijo Juno.

«Si se reúnen demasiados aventureros, la competencia por las mazmorras aumenta, así que puedes decir que eso es un problema».

«Bueno, por parte del país, estamos contentos de que se hayan eliminado las mazmorras antes».

“Para nosotros, los aventureros, llenan nuestros vientres y alimentan nuestro espíritu de aventura. Fuiste a una aventura usando ese muñeco, así que entiendes, ¿verdad? Esa euforia».

«Bueno, sí… Sé que las historias de tus hazañas de destreza marcial también son una fuente de entretenimiento para la gente».

Además, las mazmorras desempeñaban un papel en la economía local. Por eso el estado no debería involucrarse más de lo necesario. Quería núcleos de las mazmorras que son la Joya de transmisión de voz, pero también quería evitar causar cualquier problema inesperado.

«Entonces, bueno, haz lo mejor que puedas, aventurera», le dije.

«¡No hables como si no tuviera nada que ver contigo! Si puedes usar ese muñeco, también puedes ser un aventurero, ¿verdad?»

«Pero ahora sabes que soy yo quien lo controla. Estaba pensando en detener la aventura.”

«Eso sería un desperdicio, ya sabes», dijo.

«Sé que el muñeco está vacío, así que puedo usarla para frenar al enemigo, sacrificarlo o usarlo como cebo sin dudar».

«Estás totalmente planeando destruirlo. No es barato, sabes».

«Hey, vamos a una aventura juntos otra vez. Te juro que no diré ni una palabra de quién eres».

Juno juntó las manos y suplicó, así que me encogí de hombros.

«Bueno, si se te resbala la lengua, entonces puedo hacer que me retire, supongo».

«¡Te lo digo, no lo hare!»

Desde allí discutimos sobre algunas cosas tontas, y cuando me di cuenta, ya había pasado bastante tiempo. Se sentía como tener una buena conversación con un amigo que no había conocido en mucho tiempo. Hablar con un compañero de ideas afines fue realmente divertido.

Por eso…

«Espero que podamos hablar así otra vez en algún momento». Esas palabras salieron de mi boca de forma natural.

«Quiero saber más sobre la ciudad del castillo y sobre todo otro tipo de cosas intrascendentes».

“… ¿Quieres hacerme tu espía?” Preguntó Juno.

«Eso no es. Tengo mejores espías disponibles, después de todo.”

«Bueno, por supuesto que sí… lo aprendí de primera mano». Juno apretó su pecho y tembló un poco. Ella debe haber estado verdaderamente aterrorizada para ser perseguida por los gatos negros.

«Si estoy en el castillo todo el tiempo, siento que me desconectaré de la gente», le dije.

«Es por eso que quiero escuchar sobre las pequeñas cosas que pasaron en la ciudad. Como dijo una señora: «¡Estas verduras son demasiado caras! ¡Haz que sean más baratas!" O 'el bebé de Gonbe se resfrió'».

«¿Quién se supone que es Gonbe?» Juno se rió entre dientes y asintió.

«Por supuesto. Cuando tenga tiempo libre, conversaré contigo. ¿Es este un buen momento del día?"

«Veamos. Le diré a los espías que te muestren la salida».

«¿Estoy recibiendo una escolta de esos tipos…? Bueno, está bien «. Dicho esto, Juno se puso de pie sobre la barandilla.

«Realmente nos pusimos a hablar, ¿verdad? Bueno, deberías salir."

«Sí. Ten cuidado en tu camino de regreso. Espero con ansias el día en que podamos hablar de nuevo».

«Claro que sí. Trataré de tener una historia interesante lista para cuando llegue ese momento».

«De acuerdo, tendré algo para comer preparado la próxima vez».

«Suena bien. La comida en esa cafetería era deliciosa, después de todo". Juno se dio la vuelta para irse, pero de repente miró en mi dirección.

"Si te cansas de vivir en el castillo, solo dímelo. Te llevaré a una aventura en cualquier momento», dijo con una sonrisa.

«Bueno, si te cansas de vivir como un torbellino y quieres sentarte en algún lugar, dime», le contesté con una carcajada.

«Puedo presentarte a cualquier número de lugares donde puedes vivir, y donde puedas trabajar".

«Ja, ja, buen regreso. Bueno, más tarde, entonces.»

«Sí. Te veo la próxima vez, Juno».

Juno saltó de la barandilla, saltó a lo largo de los tejados mientras ella desaparecía en la oscuridad de la noche. Como era de esperar de la exploradora del grupo, ella era ágil.

Observando la espalda de Juno cuando se fue, me susurré a mí mismo: «Si me canso de vivir en el castillo… eh».

Ese día seguramente nunca llegaría. Porque había gente preciosa para mí aquí.

Hay un debate sobre cuál es más feliz, la flor que florece en el campo o el pájaro enjaulado.

No tiene sentido.

La flor y el pájaro tienen cada uno su propia felicidad.

Después de Regresar al Arco del País – 4: El día más largo del bosque protegido por Dios

— A mediados del octavo mes, del año 1,547, del calendario continental —

En este día claro, estaba volando por el cielo en la espalda de Naden mientras ella estaba en forma de ryuu.

Esta altura me había asustado al principio, pero después de que varias veces me enviaran a hacer un informe del clima, ahora estaba completamente acostumbrada. Ahora, incluso podría dormir a una altitud de 1.000 metros.

Aunque Naden se enoja si duermo…

"¿Sucede algo, mi señor?" Preguntó Aisha.

«No es nada», le dije.

Era solo que hoy Aisha estaba sentada detrás de mí, con sus manos envueltas fuertemente alrededor de mi cintura. Eso fue porque nos dirigíamos a la tierra natal de Aisha, el Bosque protegido por Dios.

«Aún así, ¿por qué vamos al Bosque protegido por Dios tan repentinamente?», Preguntó Aisha.

«Porque nos comprometimos, pero no he ido a saludar a Sir Wodan. Nos hemos estado comunicando con cartas, pero he querido encontrar el tiempo para ir a verlo».

«¡¿Es para verlo sobre el compromiso?!»

«Sí. Ya he hablado con los padres de Liscia, y el tutor de Juna es Excel, así que he hablado con ella. Para Naden, Tiamat es como su madre, por lo que las formalidades también se realizan allí. Para Roroa… tengo la intención de visitar su tumba pronto.

Cerca de Van, la antigua capital del Principado, había una tumba para la familia real amidoniana. Los padres de Roroa descansan allí. No podía imaginar que Gaius hubiera bendecido nuestro matrimonio, pero tenía que creer que la madre de Roroa, una mujer alegre según Sir Gouran, lo habría pacificado.

«Entonces, siendo ese el caso, estamos visitando la casa de la familia de Aisha, ¿eh?», Preguntó Naden.

«Urgh… Si de eso se trata, podrías haberme dicho. No estoy preparada mentalmente…» Aisha apoyó su frente contra mi espalda.

Dejando a la confundida Aisha sola por un momento, hablé con mi otra prometida, que amablemente nos estaba dando una vuelta.

«Lo siento, Naden. Haciéndote llevar a Aisha de vuelta, también.» Le di una palmadita en la espalda.

Giró su cabeza de ryuu para mirarnos y respondió: «No me importa si es Aisha», usando su telepatía. «Ella me ha montado antes. Además, la pareja de mi pareja es como mi pareja».

«Sí, estabas diciendo algo así antes».

Aisha, que parecía haberse recuperado de retorcerse de vergüenza, inclinó la cabeza hacia un lado.

«Hm… Si Naden y yo somos parejas, ¿cuál de nosotros es el marido?»

¿Qué es esta estupidez que Aisha estaba soltando de repente? ... fue lo que pensé, pero Naden reflexionó sobre la pregunta con una sorprendente cantidad de seriedad.

«Hmm, ¿no eres tú, Aisha? Eres fuerte, después de todo».

» En tu forma de ryuu, tú también eres fuerte».

«Pero en comparación con Juna, eres más el tipo de marido, ¿no lo dirías?»

«¡Compararme con Juna no es justo! Ella es más mujer que nadie».

«En esta forma, mis pechos son más grandes que los de ella… Espera, diciendo eso me pone triste. Pero cuando lo piensas así, ¿no es que Liscia se parece más a un marido?»

«Lady Liscia es valiente», Aisha estuvo de acuerdo.

«En cierto modo, ella es mejor esposo que su majestad».

«Solo estás diciendo lo que quieres…» Al escuchar a los dos hablar, mis hombros se desplomaron. Era lo suficientemente cierto; No era tan valiente como Liscia.

«Aún así, al final, ambos preferirían ser la esposa, ¿verdad?»

«Bueno, por supuesto».

«Por mi parte, necesito que ambos sean mis novias».

«¡Mi señor!» Gritó Aisha.

«¡Souma!»

Los dos sonrieron tímidamente.

Me avergoncé de haberlo dicho, también.

«Es incómodo tener a mi superior coqueteando justo a mi lado, ¿te das cuenta?», Se quejó Hal.

Estaba volando a nuestro lado en la espalda de Ruby, que estaba en forma de dragón rojo. Nos miró con una cara como si se hubiera visto obligado a beber azúcar hervida.

Su montura también miraba a Naden con sus ojos dorados.

«Tú también, Naden», reprendió Ruby y luego miró hacia otro lado con mal humor.

«Si eres un dragón de la Cordillera de las Montañas del Dragón Estelar, mantente unido cuando tu caballero te esté montando. Esa es la dignidad que se espera de un compañero de caballero».

«Souma no es un caballero, él es un rey, por lo que no importa».

«¡No te quejes! ¡Eso lo hace más alto que un caballero!»

«Oh, cielos, ¡cállate!»

Los dos comenzaron a discutir arriba en el cielo.

Si bien no eran tan hostiles como lo habían sido cuando los conocí a los dos, ninguno de ellos cambió sus personalidades obstinadas, por lo que peleas como esta ocurrían a diario.

Dicho esto, lo hicieron como amigas.

Como mi prometida, la posición de Naden era mucho más alta que la de Ruby, pero el hecho de que pudieran pelear en igualdad de condiciones mostró que Naden y Ruby no dejaron que eso se interpusiera entre ellos. Después de todo, cada uno era la única persona que el otro conocía de su tierra natal.

Entonces Naden dijo: «¡Nyahh!» Y le cerró los dientes. «Puedes dejar de preocuparte por mí y llévate bien con tu propio caballero, ¿verdad? Esa maga con orejas de zorro no está aquí hoy, por lo que puedes llegar a hacer todo lo que quieras».

«¡¿Qu-qué estás diciendo?! Yo no…”

«Oh, mi dios, ¿qué es esto? ¿Tu cara está roja, Ruby?” Bromeó Naden.

«¡Es naturalmente ese color!»

Después de eso, Naden y Ruby siguieron gritando y pasándola bien. ¿A dónde fue la dignidad esperada de un compañero de caballero…? Bueno, si se llevaban bien y peleaban entre ellas, podría dejarlo pasar.

«Pero no había ninguna necesidad de que yo viniera, ¿verdad?» Preguntó Hal.

«Si la joven señorita Aisha y la joven señorita Naden están contigo, ¿no es eso suficiente para protegerte?»

Eso era cierto; cuando tuve a la mejor guerrera del reino, Aisha y Naden, quienes en su forma de ryuu probablemente podrían enfrentarse a más de diez jinetes de wyvern a la vez, conmigo, no tenía sentido traer a Hal para que me protegiera.

Sin embargo, había una buena razón para traerlo.

«Cuando le envié a Sir Wodan una carta que decía: ‘Vendré a visitarnos pronto’, también me pidieron que te llevara conmigo», le expliqué.

«Parece que Sir Sur ha estado queriendo verte».

«Por Sir Sur, quieres decir… Ohh, ese elfo oscuro que vino a reforzarnos antes, ¿eh?», Dijo Hal, aplaudiendo sus manos.

Cuando el Ejército Prohibido y el Ejército se miraban el uno al otro cerca de Randel, había una unidad de arqueros elfos oscuros que corrían en su ayuda como agradecimiento por el auxilio que habían recibido después del desastre. El que lideraba esos refuerzos había sido Sir Sur. Nuestras tropas se habían estirado en el momento, por lo que todavía estaba muy agradecido al recordar esa asistencia.

«¿Pero por qué quiere reunirse conmigo?», Preguntó Hal.

«Él ya ha pagado sus deudas, ¿no es así?»

«Oh, bueno, parece que la persona que realmente quiere reunirse contigo es la hija de Sur. Aparentemente, fue una de las personas que salvaste mientras buscaba sobrevivientes conmigo».

«… Sí, no la recuerdo. Hemos salvado a mucha gente esa vez, después de todo».

“Incluso si la has olvidado, ella no te ha olvidado. Tú eres el hombre que salvó su vida, después de todo».

«Solo porque esa era la misión…» Hal se rascó la cabeza.

No era bueno para aceptar elogios excesivos. Él podría correr salvaje a veces, pero su naturaleza directa era muy parecida a Hal, y me dejó una buena impresión.

«Que ella te lo agradezca, al menos,» dije.

«Ahora bien… Vamos, Naden, Ruby, no sigas luchando para siempre. Vayamos de prisa al bosque protegido por Dios. Sir Wodan nos está esperando.”

«¡Oh! Sí. Entendido.»

«E-Entendido».

Y con las dos chicas dragón entrando en razón y acelerando el rumbo, nos dirigimos hacia el Bosque protegido por Dios.

Las hojas verdes del bosque protegido por Dios brillaban en el sol de verano.

Antes de prestar ayuda, detuvimos el tren de rinosurio afuera y nos dirigimos a la aldea a pie, pero esta vez veníamos del aire para poder aterrizar directamente en la aldea de los elfos oscuros.

«¡É-él realmente vino en un dragón!» Exclamó un elfo.

«Eso es un gran’un…»

No desconfiaban porque les habíamos avisado con antelación, pero los elfos oscuros observaban con curiosidad cómo el ryuu y el dragón descendían desde la distancia.

Cuando tocamos tierra y Naden y Ruby tomaron forma humana, las personas que habían estado observando desde la distancia se precipitaron como una presa que acababa de estallar. Rodeados de elfos oscuros de todas las edades, desde niños hasta adultos, terminamos siendo maltratados.

«¡¿Qué?! ¡¿Esas chicas son dragones?!»

«¡Wowwwie! ¡Oye, transformate de nuevo!”

«Vaya, rey Souma, qué bueno que haya venido a visitarnos».

«Fue una gran ayuda la última vez».

«Oye, Lady Aisha, bien de ti que vuelvas».

«Lady Aisha, felicitaciones por su compromiso con Su Majestad».

«¿Es esta chica pelirroja la compañera de Sir Hal? Ella es una belleza».

«¿Quién es este chico de pelo negro? Eh ¿Ella no es un chico?»

Eso fue acerca de cómo fue, con las preguntas volando rápido y no quedando claro quién le decía qué a quién hasta que alguien aplaudía.

Mirando en dirección al ruido, el padre de Aisha, Sir Wodan, miraba con una sonrisa irónica.

“Todos, Su Majestad y su séquito acaban de llegar. Es de mala educación rodearlos e interrogarlos así.”

Cuando Wodan los despidió ligeramente, los elfos oscuros retrocedieron, un poco avergonzados.

Ahora que estábamos libres de la multitud, finalmente podíamos recuperar el aliento.

«Usted es un salvavidas, Sir Wodan», le dije con gratitud.

«No, no, los aldeanos estaban siendo groseros. Sin embargo, esto se debe a que cuando se enteraron de que ustedes, quienes acudieron en ayuda de nuestro pueblo, venían a visitarnos, todos se entusiasmaron con la forma en que tenían que recibirlos. Por favor, perdónalos».

«No te preocupes por eso. Estoy agradecido por la cálida bienvenida».

Sir Wodan y yo intercambiamos un firme apretón de manos. En ese momento, los elfos oscuros comenzaron a aplaudir…

No sé, ser tan bienvenido fue un poco embarazoso.

«Ahora, no nos servirá que estemos aquí hablando para siempre», dijo Sir Wodan, indicando en qué dirección quería que nos dirigiéramos. «Por favor vengan a mi casa.»

«Jefe». Una mano subió desde el interior de la multitud de elfos oscuros.

El que tenía la mano levantada era Sir Sur, quien había liderado los refuerzos que vinieron durante nuestra batalla contra el Ejército.

«Quería invitar a Sir Halbert a mi propia casa», dijo.

«¿Estaría bien?»

«Hmm, ¿qué dices, rey Souma?», Preguntó Sir Wodan.

Sonreí y asentí.

«No me importa. Por eso lo traje en primer lugar «.

«Gracias», dijo Sur.

«Ahora, Sir Halbert, por favor venga a mi casa».

Hal fue arrastrado con Sur tirando de él por el brazo. Ruby corrió tras ellos. Después de separarnos de Hal, Aisha, Naden y yo fuimos a la casa de Sir Wodan.

Mirando el pueblo a lo largo del camino, casi no podía ver señales del desastre que había ocurrido aquí antes. Para empezar, sus casas estaban en un bosque, y muchas eran simples, por lo que no debió demorar mucho en reconstruirlas.

«Ya has recorrido un largo camino hacia la recuperación», comenté.

«Eso es gracias a su generosa provisión de materiales», dijo Sir Wodan.

«Sinceramente Gracias.»

«Debería agradecerte. Gracias por enviar esos refuerzos durante la guerra reciente».

«No fue nada. Esos son los momentos en que más necesitamos ayudarnos unos a otros». Mientras caminábamos, entramos en la casa de Wodan.

Habiendo pasado a la sala de estar, Wodan me ofreció el asiento principal en la mesa, pero rechacé firmemente.

«No estoy aquí como rey hoy, sino como hombre soltero, aquí para tomar a Aisha como esposa. Por favor, siéntese en la cabecera de la mesa, sir Wodan.”

«…Entiendo.»

Sir Wodan se sentó en el asiento de la cabeza, mientras yo me sentaba frente a él. Tenía a Aisha sentada a mi lado, y Naden se sentó detrás de nosotros, esperando.

Entonces incliné la cabeza.

«A pesar de que mi compromiso con Aisha estuvo acordado, debo disculparme por haber estado tan ocupado que retrasó mi visita para darte a ti, su padre, saludos. Por favor, dame a tu hija… dame a Aisha para que sea mi esposa».

«P-Por favor, padre.» Aisha agachó la cabeza apresuradamente.

Cuando eché un vistazo, Naden estaba inclinando su cabeza junto con nosotros. Sir Wodan suspiró un poco.

«Levanten la cabeza», dijo.

Cuando levanté la cara, Sir Wodan había intentado forzar una sonrisa, pero fracasó. Era una expresión incómoda.

«Estoy seguro de que Aisha solicitó este matrimonio, ¿verdad? No hay necesidad de que incline la cabeza, Sir Souma. Esto es complicado para mí como padre, pero si es el deseo de mi hija… parece que debo darte mi bendición».

«Padreeeee…» Aisha dijo con lágrimas en los ojos, su voz llena de emoción. Sir Wodan le sonrió y luego volvió a la normalidad y me miró a los ojos.

“Los elfos oscuros somos una raza de larga vida. Aisha es más joven que tú, y viviré más tiempo, estoy seguro. Incluso si llegas al final de tu vida natural, estarás dejando atrás a Aisha. ¿Entiendes eso?»

«Sí.»

La vida de un humano común como yo, cuando la observaba un miembro de una raza longeva como Naden o Aisha, tenía que parecer una cosa corta. Aun así, Aisha y Naden querían estar conmigo.

Para asegurarme de que no se arrepintieran del tiempo que pasé conmigo, pensé desde el fondo de mi corazón que me esforzaría por ser un buen rey y una buena pareja. Incluso si llegara el momento en que nos viéramos obligados a separarnos…

Sin embargo, parecía que lo que Sir Wodan quería decir era un poco diferente de lo que estaba reflexionando. Comenzó a hablar, sonando como si hubiera encontrado algún tipo de iluminación.

“Sin embargo, como nuestras razas, si no podemos vivir hasta el final de nuestras vidas naturales, es posible que vivamos menos tiempo que los humanos. Podemos morir en la guerra o en accidentes. Si contraemos enfermedades epidémicas, moriremos con bastante facilidad. Mi propia esposa, la madre de Aisha, perdió su vida por una enfermedad así. Si baja la guardia porque ella es de larga vida, Aisha puede irse antes que usted».

Estaba en silencio.

«Así que, por favor, cuida de Aisha. Dale una nueva familia y buenos recuerdos para cuando, algún día, vayas delante de ella”. Sir Wodan inclinó la cabeza en silencio.

El deseo de un padre era siempre la felicidad de su hija.

Pronto yo también sería padre. Todavía no sabía si sería un niño o una niña, pero podría llegar un día en que, como Sir Wodan, confíe a mi hijo a alguien.

Escogí mis palabras con cuidado y le respondí en tono tranquilo.

«Aisha es una persona mucho más fuerte que yo. De aquí en adelante… estoy seguro de que me defenderá en el campo de batalla».

Se quedó en silencio.

«Siendo ese el caso, creo que intentaré proteger la sonrisa de Aisha de todo lo demás”.

Así que, algún día, ella puede despedirme con una sonrisa. Para que ella no se arrepienta de nuestro tiempo juntos.

«Mi señor…» Aisha lloró y se acercó a mí.

También pude escuchar el sollozo detrás de mí. Sus lágrimas probablemente habían hecho que Naden también empezara a llorar.

Sir Wodan se levantó y caminó hacia mí. Luego, colocando sus manos sobre las mías y las de Aisha, sonrió y dijo: «Sir Souma, cuento con usted para que cuide de Aisha».

«Sí, padre, lo haré».

«Aisha. Sé feliz.»

» Lo haré … Padre. »

«Madame Naden, estoy segura de que usted también será la esposa de Sir Souma. Por favor, trate a Aisha como un miembro de la misma familia».

«¡Por supuesto que lo hare! ¡Entendido!»

Habiendo escuchado nuestras respuestas, Sir Wodan sonrió ampliamente y asintió con satisfacción.

Mientras tanto, alrededor de ese momento…

Habiéndose separado de Souma y los demás, Halbert terminó siendo prácticamente arrastrado a la casa de Sur.

Caminó donde estaba tirando de su mano. Con la fuerza de Halbert, que estaba entre los mejores en el reino, sería fácil librarse de esta mano, pero no sintió nada más que la buena voluntad de Sur, y por lo tanto no podía tratar al hombre mal.

Ruby corrió tras los dos.

Halbert volvió la cabeza en dirección a ella y le preguntó en un susurro: «H-Hey, Ruby, ¡¿qué está pasando aquí?»

«N-No me preguntes», susurró ella de vuelta.

«¿No puedes escapar?»

«Si él fuera hostil, eso sería una cosa fácil, pero me sentiría mal al despedirme de una invitación hecha con buena voluntad…»

«Entonces todo lo que podemos hacer es esperar y ver cómo va, ¿verdad?»

Mientras los dos estaban teniendo ese intercambio, Sur se volvió con una sonrisa.

«Está bien, estamos aquí. Bienvenidos a mi casa.»

«¿Eh?»

Cuando se dieron cuenta, los dos habían sido conducidos a una pequeña casa con techo de paja. Era claramente la morada de un granjero, pero el techo era extrañamente empinado.

«Esa es una casa muy puntiaguda la que tienes… eh…»

La opinión de Halbert era más o menos exactamente como se veía, así que Sur se rió.

"Aquí en este bosque, cuando llega el invierno, obtenemos una buena cantidad de acumulación de nieve. Si no usamos techos como éste para que la nieve caiga, se derrumbare".

"¿Tienen tanta acumulación?" Preguntó Hal.

«Sí. Debido a esto, no podemos cazar en invierno, y todos pasan su tiempo adentro, arreglando cosas o haciendo mantenimiento a sus armas. Aunque el invierno del año pasado fue diferente».

«¿Cómo es eso?»

Sur señaló la pila de madera junto a las escaleras.

"Debido a que teníamos madera de los árboles derribados por el desprendimiento de tierras, así como por el adelgazamiento periódico que Su Majestad nos aconsejó hacer. Antes hacíamos piezas de arte tradicional, como estatuas, pero parecen haberse hecho populares en el mundo exterior y están creando una riqueza significativa para nosotros. De vez en cuando hay mercaderes que reciben permiso del reino y del bosque protegido por Dios para venir a comprarlos».

«Guau…»

«El más popular de ellos fue… A ver, creo que tuve uno por aquí…» dijo Sur y comenzó a cavar a través de la pila de madera.

No pasó mucho tiempo antes de que sacara un objeto largo y delgado de la pila.

«Ahh, aquí está». Lo sostuvo en alto para que lo vieran Halbert y Ruby.

«Eso es todo. Este es el artículo más popular».

«Por esto, quieres decir… ¿una espada de madera?»

Lo que Sur sostenía era una espada de madera. Más aún, no era el tipo de espada ortodoxa de doble hoja utilizada en el reino, sino una modelada en la katana, que era el estilo principal en

uso en la Unión del Archipiélago del Dragón de Nueve Cabezas. Además de eso, había algún tipo de escritura o símbolos grabados en el mango.

«Su Majestad llamó a esto un bokuto de recuerdo», dijo Sur.

«Oh… Por supuesto que Souma estaría involucrado», dijo Halbert sacudiendo la cabeza con exasperación.

Cuando Sur comenzó a hablar sobre el arte tradicional, pero luego dijo que el artículo más popular era un bokuto, había tenido la sensación. Si era el tipo de cosas en las que no podía decir a simple vista de qué se trataba, tenía que ser Souma.

«Entonces, ¿qué está grabado en el mango también fue él?»

«Sí. Él dice que son los personajes que representarían el nombre de este bosque en el idioma de su mundo», Sur les mostró la empuñadura y les explicó.

Halbert y Ruby no podían leerlos, por supuesto, pero había cuatro kanji, 神 護 之 森, tallados en él.

Incidentalmente, Souma había considerado tallar en nombre de aquel lago en Hokkaido, ya que nadie podía leer lo que decía, pero cuando imaginó a los soldados entrenando diligentemente con una de esas espadas de madera en la mano… Sí, no, él mismo había rechazado esa idea.

Sur le ofreció el bokuto a Halbert.

«Sir Hal, ¿te gustaría uno para ti?» Halbert miró fijamente el bokuto ofrecido.

Ruby pensó: *¿Por qué lo estás mirando tan seriamente?* Pero… eventualmente, Halbert lo tomó en silencio.

«¡¿Huh?! ¡¿Lo que estas agarrando?! Es solo un palo de madera, ¿no es cierto?» Ruby reaccionó a las acciones de Halbert con el shock de los ojos abiertos.

«¡No sé por qué! ¡No lo entiendo, pero realmente lo quería!»

Sur asintió mientras Halbert trataba de explicarse.

«Entiendo. Hay algo que encuentras extrañamente emocionante al respecto, como hombre».

«¡Está bien! ¡Si ves algo como esto, no puedes tomarlo! ¿Hay algún tipo de magia colocada en estos caracteres?”

«Realmente no siento ningún poder mágico», dijo Ruby dubitativamente. Los dragones rojos eran sensibles al poder mágico.

Lo más probable es que lo que Halbert y Sur estaban sintiendo era lo mismo que todos esos niños que compraron un bokuto de recuerdo en un viaje de estudios. Sin embargo, Halbert no sabía que eso era una cosa, así que sentía que había sido encantado de alguna manera. Este fue el terror del recuerdo bokuto.

Mientras estaban teniendo esa discusión intrascendente, alguien salió de la casa de Sur.

Halbert, siendo un guerrero por naturaleza, se preparó para luchar en el instante en que sucedió, pero cuando se dio cuenta de que era un niño pequeño, su tensión disminuyó…

Sin embargo, eso fue un error.

«¡Lord Hal!», Gritó el niño, aterrizando un ataque energético al estómago.

«¡Guhhh!» Halbert dejó escapar un gemido.

«¡¿Hal?!» Ruby gritó.

Usó sus manos para darle a Ruby una señal de que estaba bien. La que ahora abrazaba a Halbert era una pequeña elfa oscura.

Ella tenía tal vez doce. Su pelo era corto, y tenía una cara bonita. Sin tener en cuenta la reacción de Halbert, la niña frotó su cara contra su abdomen.

«¡Lord Hal! ¡He estado queriendo verte!»

«Erm… ¿Eres la hija de Sir Sur?», Dijo Hal, recordando que Sur había mencionado que quería verlo. Esta chica que había realizado una tacleada voladora tenía que ser ella.

La niña la soltó, y cortésmente inclinó la cabeza.

«Disculpe por eso. Soy la hija de Sur, Velza».

Velza levantó la cara y sonrió.

“No sé si me recuerdas, Lord Hal, pero soy una de los que salvaste de debajo de la arena y la tierra. Muchas gracias por eso.»

Y ella inclinó su cabeza una vez más.

Halbert estaba nervioso.

«No, no es nada por lo que necesites agradecerme. Solo seguí las órdenes de Souma…”

«Todavía me siento feliz. Nunca olvidaré el día que me salvaste. Tampoco te olvidaré, Lord Hal, o mi deuda de gratitud.”

«No sé qué decir…» Halbert se sintió abrumado por el persistente agradecimiento de la niña.

«Je je. Ella es una chica muy educada, ¿no es así?» Ruby, que se había quedado completamente al margen, le dijo a Sur.

«Ella es tan pequeña, pero realmente tiene buen juicio».

«Cuéntame sobre eso. Cuándo esa marimacha hija mía llegó a ser tan ed – ¡¿Gwah?!»

«¡¿Sir Sur?!»

A mitad de la palabra, Sur comenzó a escribir con dolor. Velza había pateado un pedazo de madera que yacía a sus pies, y le había dado un golpe directo a la espinilla a Sur.

A través de todo eso, Velza nunca dejó de sonreír.

Cuando Halbert y Ruby vieron a Velza sonriendo así, les recordó a una Kaede enojada y un escalofrío recorrió sus espinas.

Debido a que Halbert y Ruby eran muy directos en sus personalidades, a menudo tenían peleas sin que se pusiera feo la cosa, pero si alguna vez cruzaban la línea, sabían que iban a recibir una reprimenda de una sonriente Kaede. La sonrisa de esta chica era igual que la de Kaede en esos momentos.

Velza corrió hacia delante de Ruby.

«Um… ¿Serías la esposa de lord Hal, tal vez?»

Ruby se quedó estupefacta por un momento, pero luego asintió.

«Sí. Soy Ruby el dragón. He formado un contrato de caballero dragón con Hal. Debido a que el contrato entre un dragón y un caballero los convierte en compañeros de vida, se podría decir que estamos comprometidos».

Cuando Velza escuchó la respuesta de Ruby, ella aplaudió.

«¡Oh mi dios! Tu eres esa dragona, ¿señorita Ruby? ¡Pensar que se ha convertido en un caballero dragón! Ese es Lord Hal para ti.» Habiendo dicho eso con una mirada inocente en sus ojos, Velza tomó las manos de Ruby.

“Quiero unirme a la Fuerza de Defensa Nacional como Lord Hal en el futuro. Si es posible, quiero que me asignen a la unidad de Lord Hal. Es un placer conocerla, madame.»

«Co-Correcto…»

Parecía que a Ruby no le disgustaba del todo ser referida de esa manera.

Al ver a Velza abrirse camino hacia las buenas gracias de Ruby en un instante, Halbert sintió que la situación avanzaba hacia algún lugar donde no tenía control.

¿Q-qué pasa con esto…? Este sentimiento como si las paredes de un foso se completaran alrededor de mi sin que me diera cuenta…

Mientras Halbert pensaba en eso, Sur, quien se había recuperado de su dolor, dejó caer una mano sobre el hombro de Velza con un suspiro.

«Es de mala educación hacer que nuestros huéspedes permanezcan fuera para siempre. ¿Qué tal si tomamos esto en el interior?”

«¡Oh mi dios! ¡Tienes razón! Que descuidada de mí. Estaba tan encantada de que lord Hal estuviera aquí, me puse nerviosa a pesar de mí mismo. Ahora, vámonos, lord Hal, lady Ruby».

Velza tomó las manos de Halbert y Ruby y las mostró el camino a dentro de la casa.

Si alguien más lo viera, parecería que una hermana pequeña tiene a su hermano y hermana mayores complaciéndola. A Halbert y Ruby tampoco les molestaba que una niña los adorara.

Sin embargo, detrás de los dos que estaban siendo liderados por Velza por la nariz, Sur tenía una sonrisa irónica.

Dios mío, pensó. Ella debe perseguir los de su apasionada madre… Si no la tomas por las riendas, vas a dar un paseo difícil, Sir Hal.

Mientras pensaba eso, Sur los siguió a los tres dentro de la casa.

Esa noche, con las bromas con Sir Wodan fuera del camino, Aisha, Naden y yo fuimos a visitar la tumba de la madre de Aisha.

En el bosque protegido por Dios, las personas fueron enterradas en las bases de los árboles. Su costumbre era devolver sus cuerpos, que fueron levantados en las bendiciones del bosque, al bosque.

Escuchamos el susurro de las ramas y el zumbido de los insectos.

Me arrodillé frente al árbol donde descansaba la madre de Aisha, mis manos juntas, rezando al estilo japonés. Como le había jurado a Sir Wodan, protegería a Aisha de la tristeza lo mejor que pudiera.

Así que, por favor, dame a tu hija, recé.

Después de quedarme así por un rato, me puse de pie y miré a Aisha y Naden.

«Tengo algo que decirles a ustedes dos».

"¿Qué podría ser eso, mi señor?" Preguntó Aisha.

«¿Qué? ¿Por qué tan formal de repente?"

Ambos me miraron en blanco. Elegí mis palabras con cuidado.

«Se trata de… después de que nos vayamos».

Ambos abrieron sus ojos de par en par en silencio.

Esto era algo que los dos tendrían que enfrentar eventualmente, después de todo.

«Si bajas la guardia, incluso un miembro de una raza longeva puede vivir una vida corta», dije. "Lo que Sir Wodan estaba diciendo tiene perfecto sentido. Sin embargo, el resultado más probable es que Liscia, Juna, Roroa y yo terminemos dejándolos atrás. Hago esta solicitud habiendo pensado en lo que eso significa para mí."

Miré en sus ojos estupefactos y continué.

«Por favor… no se sientan solas. Estoy feliz de haberlas conocido a ustedes dos. No quiero hacer de este momento uno en el que recuerdes tristemente mientras pensaba, las cosas estaban mejor en ese entonces».

Los dos no dijeron nada, solo siguieron escuchándome hablar.

«Quiero que ustedes dos sean felices cuando lo recuerden. Idealmente, serás capaz de sonreír y pensar, ahora estoy feliz, pero yo también era feliz en ese entonces. Una vez que nos hayamos ido, mantente conectado con nuestros hijos y con las personas longevas que conoces, como Carla y Excel… y si encuentras una buena pareja, no me importa si se vuelven a casar».

Las dos miraron hacia abajo y no dijeron nada.

«Asegúrate de estar siempre conectado con alguien y no te sientan solas», le dije.

«Jamás…»

Aisha y Naden me abrazaron sin una palabra.

Ellas ni aceptaron ni rechazaron lo que estaba diciendo. Porque cada uno entendía muy bien cómo se sentían los demás.

Si estuvieran en mi posición, podrían haber pensado lo mismo que yo. Si estuviera en su posición, estoy seguro de que me habría sentido igual que ellas. Así que no hubo necesidad de una respuesta.

Si los dos se acordaban de que yo había dicho esto más tarde, podría darles el impulso que necesitaban si terminaban sintiéndose perdidas cuando sucedía lo inevitable. Esto era lo mejor que podía hacer por ellas. Su falta de respuesta debe haber sido su propia manera de ser consideradas.

Les di unas palmaditas en la espalda y, con una carcajada, dije: «Nunca te dejaré irse mientras viva, sin embargo. Estaré contigo hasta que estés harto de mí».

«Está bien», dijo Aisha.

«Estemos juntos tanto como podamos».

«Tampoco vamos a dejarte ir fácilmente», dijo Naden.

Ambos tenían lágrimas en las esquinas de sus ojos, pero estaban sonriendo.

«Asegurémonos de que también hagamos niños», agregó Aisha.

«Haré lo mejor que pueda».

«Sí», dije.

«Seguro.»

«Uno tampoco será suficiente», continuó Aisha.

«Tendrás que trabajar duro, mi señor».

«C-Claro … haré lo mejor que pueda».

Al ver a Aisha tan entusiasmada, me sentí un poco abrumada.

Naden se unió, también.

«Si tenemos un ryuu, tendremos que dejarlo en la cordillera de las montañas del dragón estelar, así que preferiría un dragonewt, si es posible. Me gustaría dar a luz a al menos un ryuu para mostrar mi gratitud a Lady Tiamat, así que… ¡Oh! Pero si es un dragonewt, sería un miembro de la raza de la serpiente marinas, ¿verdad? ¿Qué hacemos si crece como la duquesa Walter?

Un niño como Excel, eh …

«Trabajemos todos juntos para educar a nuestro hijo para que eso no suceda», dije con fervor.

«De acuerdo», Aisha estuvo de acuerdo.

«Entendido.»

Con eso, nos reímos mientras seguíamos abrazándonos.

Después de Regresar al Arco del País – 5: Festival Conmemorativo

— Al final del octavo mes, del año 1,547, del calendario continental —

Ocurrió en la Capital real de Parnam, un día en que el calor del verano estaba lejos de desaparecer, en la gran sala del castillo de Parnam, donde trabajaban los burócratas que manejaban las finanzas (también conocida como la Sala de Finanzas).

En un rincón de esa habitación había un conjunto de sofás en un área de recepción, que actualmente estaban ocupados por Roroa Amidonia, la antigua Princesa de Amidonia, que ahora era candidata para convertirse en la tercera reina de Souma, y el Ministro de Finanzas, Gatsby Colbert, ambos con miradas severas en sus caras.

Había una serie de documentos sentados en la mesa entre ellos. Estos documentos fueron la fuente de sus dolores de cabeza actuales.

«¿Qué vamos a hacer, princesa?», Preguntó Colbert.

«No hay nada que podamos hacer», dijo Roroa, recostándose en el sofá y mirando hacia el techo. Inusualmente para el siempre alegre Roroa, parecía deprimida. «Claro, dije: 'Si alguno de ustedes tiene algún festival interesante para compartir, solo háganoslo saber.' Les dije a los burócratas que propusieran ideas para eventos que también podrían hacer que el dinero se moviera'. Pero aun así… ¿no es este un poco malo?»

Roroa miró las palabras en el documento que había recogido con una cara que parecía haber mordido algo desagradable.

Colbert se sentía exactamente de la misma manera.

«Tienes razón. Si se hace mal, podría causar un problema importante que sacudiría los cimientos de este país».

«¿Lo sé, verdad? ¡Honestamente! Se supone que los festivales son para que la economía vaya a funcionar, así que quiero ideas que sean más divertidas».

Cuando Roroa se desplomó de sus hombros y suspiró, Colbert simpatizó. Él había sido su compañero desde que estaban en el Principado de Amidonia, y también era un experto en asuntos económicos, por lo que sabía exactamente cómo se sentía ella.

«Entonces… ¿ignoramos esto?» Preguntó.

Las consideradas palabras de Colbert hicieron que Roroa vacilara por un momento, pero finalmente ella se resignó y negó con la cabeza en silencio.

«No se puede hacer, me temo. Han reunido un buen número de firmas, ¿no es así? Tendría miedo de ignorarlo».

«…Es verdad.»

«Además, si dejamos que usted o yo seamos de la última palabra de si terminamos o no haciendo un evento, eso puede llevar a problemas innecesarios. Nuestras posiciones son lo que son «, agregó Roroa en tono burlón.

Incapaz de verla por más tiempo, Colbert se animó y dijo: «Creo que es mejor consultar con Su Majestad aquí».

«¿Vamos a poner a Darling que este atrapado en este problema? … No quiero».

“Bueno, si vamos a llevar a cabo este proyecto, tendremos que recibir el permiso de Su Majestad, independientemente. Es solo una diferencia de si ocurre más temprano que tarde».

«Bueno, sí, tienes razón, pero… vamos a preguntarle al respecto, y hacer que Darling se sienta de esa manera… ¿No terminará pensando que soy una mujer problemática?»

Las preocupaciones de Roroa habían pasado, en algún momento, a las de una adolescente.

Incluso con su singular sentido financiero, e incluso si pudiera tomar decisiones que decidieran el destino del principado, Roroa todavía era una chica de diecisiete años. Era natural que le preocupara cómo la viera el hombre que le gustaba.

Para Colbert, que veía a Roroa como una hermana pequeña, su actitud le hizo sonreír.

«Por lo que sé de Su Majestad, no te tratará mal por algo tan pequeño como esto, princesa».

«¿Lo dices en serio?»

«Si quieres, podría hablarlo con él».

«… Nngh, estoy pensando que debo hacerlo yo misma».

Roroa tomó una decisión, se levantó, se resolvió y fue a ver a Souma. Mientras la observaba marcharse, Colbert la animaba en su corazón.

«¿El ‘Festival Conmemorativo de Gaius’?», Repetí. Roroa estaba en silencio.

Hoy había estado haciendo mis trámites en la oficina de asuntos gubernamentales, como de costumbre, cuando Roroa vino y me presentó un documento que tenía unas pocas páginas.

Mientras pensaba que el usualmente enérgica Roroa parecía terriblemente reservado hoy, mi mirada había caído en los papeles, y … ahí estaba el título «Proyecto de propuesta del festival conmemorativo de Gaius».

Gaius… eh.

Por Gaius… significa Gaius VIII, ¿verdad?

Gaius VIII. El hombre que fue el padre de Roroa, así como el Príncipe de Amidonia.

El Principado de Amidonia había perdido más de la mitad de su territorio en una guerra con el rey antes del último. Para vengarse de esa humillación, Gaius comenzó a instigar problemas dentro del reino y buscaba una oportunidad para vengarse.

Luego, cuando tenía un desacuerdo con el ex General del Ejército, Georg Carmine, Gaius había visto su oportunidad y liderar las fuerzas del principado para invadir el reino.

Las fuerzas del principado habían pasado por las montañas Ursula, nuestra frontera suroeste con ellas, y habían asediado la ciudad central de la región productora de granos del sur, Altomura. Gaius tenía la intención de tomar Altomura mientras Georg y yo estábamos luchando, y anexar la región productora de granos circundante a su país. Estaba seguro de eso.

Sin embargo, esta era una trampa que Hakuya había instalado usando una insurrección falsa de Georg para atraer a Gaius. Para erradicar a los alborotadores del interior del reino, primero habíamos necesitado reducir la influencia de sus partidarios en la familia principesca de Amidonia.

Después de terminar con la falsa insurrección de Georg y de alinear a los tres duques, inmediatamente declaramos la guerra al principado.

Luego, haciendo que pareciera que lanzaría una invasión de Van, la capital del principado, había esperado a las fuerzas del principado que se retiraron para defender su capital en una llanura cerca de Van.

Entonces, finalmente, las fuerzas del reino y el principado se habían enfrentado fuera de Van.

Al observar el resultado, las fuerzas más numerosas del reino habían derrotado a las fuerzas del principado que se habían agotado de su retirada, pero con las fuerzas de Gaius mostrando seriedad en la batalla.

Incluso con las fuerzas del principado en un estado de colapso total, Gaius y sus servidores más cercanos lanzaron un ataque suicida para permitir que el príncipe heredero Julius escapara, y se acercaron al campamento principal del reino, conmigo.

Debido a mi situación extrema, me había forzado a asumir el papel de «rey» tan a fondo en ese momento que no había sentido nada, pero… mirando hacia atrás ahora, me hizo temblar.

Al final, debido a la ayuda de Carla y una serie de otros factores, la espada de la venganza de Gaius nunca me había alcanzado.

Gaius había caído en el campo de batalla, y yo había sobrevivido sin más incidentes, pero un paso en falso, y yo habría sido el que muriera allí.

Gaius se había vuelto lo suficiente feroz como un dios del campo de batalla en ese momento para hacerme creer que realmente era uno de ellos.

Organiza un festival conmemorativo para ese Gaius… eh.

Mientras todavía estaba pensativo, Roroa abrió la boca, al parecer encontrándose resuelta.

«Se ha reunido un buen número de firmas en la región de Amidonia. Habrá pasado un año desde la batalla cerca de Van en un mes más o menos, ¿no es así? Ellos dicen que les gustaría

tener una ceremonia conmemorativa para todos los soldados del principado que murieron allí».

«Si ha pasado un año desde esa batalla… entonces es el primer aniversario de su muerte», dije lentamente.

Roroa estaba en silencio.

Eso significaba que iba a ser el primer aniversario de la muerte del padre de Roroa.

Me habían obligado a matar al padre de Roroa por el bien del reino. Ocurrió en el campo de batalla, y a ella nunca le había gustado que empezara, así que Roroa a menudo decía que no dejara que me molestara, pero… aun así, dejó una sensación desagradable dentro de mí.

Ya pensé en Roroa como familia. Pase lo que pase, tenía que proteger a mi familia.

Sentí que había llegado tan lejos con eso como mi principal creencia.

Sin embargo… había matado a un miembro de la familia de mi familia. Ese fue un hecho que nunca desaparecería.

Tal vez se preocupó por mi silencio, porque Roroa comenzó a hablar con alegría forzada.

«Este realmente me tiene en un dilema. Incluso no sé qué hacer. Ejecutar un evento como este tiene el riesgo de inflar a sus espíritus patrióticos. Pero ahora que hemos pedido propuestas de eventos, tenemos que seguir adelante. Luego está mi posición como la antigua princesa de Amidonia en la que pensar. Si lo ignoro, podría causar aún más retroceso».

Roroa estaba hablando rápido, una cosa saliendo después de otra. Su locuacidad debe haber sido una representación de su inquietud.

Probablemente temía que al sugerir esto como la ex princesa de Amidonia, causaría discordia en su relación con Liscia y conmigo. Sus ojos temblaron con inquietud.

No podía culparla. Estaba atrapada entre su familia que estaba del lado del Reino de Elfrieden y la gente del Principado de Amidonia que todavía la consideraba su princesa.

No puedo dejar que Roroa siga luciendo así para siempre…

Quería que Roroa volviera a reírse como ella misma, molesta y alegre.

«Claro, no veo por qué no. Hagamos este Festival conmemorativo de Gaius". Dejé los papeles, actué como si no fuera un gran problema y sonreí para Roroa.

La cara de Roroa, que había estado un poco abatida, se levantó y sus ojos se abrieron de par en par.

«¡¿Huh?! ¡¿De verdad lo dices?!"

«El nombre probablemente esté bien como está», le dije.

“Pero sostenlo no solo como una ceremonia conmemorativa para la gente del principado, sino para todas las personas que murieron en la guerra. Hubo más de unas pocas bajas en el lado de Elfrieden cuando las fuerzas del principado invadieron, después de todo. Conviértalo en un evento que honre a todos los muertos de la guerra, por favor».

«Eso está bien, pero… ¿En serio? ¿Está realmente bien?» Roroa todavía parecía preocupada.

«Mi viejo… Gaius VIII era un enemigo del reino, ¿verdad?»

Me levanté de la silla y me paré frente a Roroa. Puse una mano en su cabeza mientras me miraba con incertidumbre, y le peiné un poco el pelo.

«Whoa, Darling, no tan rudo», protestó ella.

«Cuando estás actuando reservada, me sacas de balance. Apuesto a que has estado pensando: ‘No quiero que me odie por la molesta situación con el principado’ o algo así, ¿verdad?»

«¡Ah!»

Parecía que había golpeado en el blanco. Roroa parpadeó repetidamente.

Suspiré. «No hay necesidad de preocuparte así. Liscia y los demás se enfadarán, ¿sabes?”

«Bueno, soy tu prometida, querido. ¡Es natural que me preocupe!»

«Pero si sus posiciones se invirtieran, tú también te enojarías, ¿no es así?», Le pregunté.

Roroa se quedó muy callada, así que le di una palmadita en la cabeza de nuevo, más suavemente esta vez.

«No tienes que preocuparte. No era tan raro en mi país adorar a aquellos que vencimos en la guerra como dioses una vez que estuvieron muertos».

«¿No lo fue?», Preguntó con preocupación.

«Sí. Debido a que los rencores y remordimientos del oso derrotado cuando muere. Para evitar ser maldecidos por tales cosas, tranquilizamos a sus espíritus iracundos, consagrándolos como las deidades protectoras de esa tierra».

Kunitsukami, quien fue derrotado por Amatsukami, Sugawara no Michizane, quien fue expulsado de la capital, Taira no Masakado, tuvo sueños para la región de Kanto y fue subyugado… Puede que haya sido el amor de mi país por una buena historia de perdedores, pero aquellos que hicieron todo lo posible. y fracasaron fueron adorados como dioses y deidades protectoras.

Por supuesto, también se estaba calculando el movimiento. Lo hicieron para consolar a sus almas trágicas y evitar ser maldecidos por sus rencores.

Cuando expliqué eso, Roroa parpadeó sorprendida.

«Estaba pensando en esto cuando tuvimos problemas con la ortodoxia lunaria, pero darling, su país tenía una visión realmente perdida de la religión. Es muy secular, se podría decir…”

«¿No son las creencias y los festivales de esa manera por naturaleza?» Pregunté. «Creo que los festivales conmemorativos son más para las personas que viven que para los muertos, para compensar la tristeza de perder a alguien precioso para nosotros, o para permitirnos llegar a un acuerdo y seguir adelante».

«…Sí. Puede que tengas razón al respecto.”

Roroa finalmente me mostró una sonrisa. Entonces, tal vez habiendo logrado entrar en un nuevo estado de ánimo, adoptó una cara que combinaba su encanto habitual con la astucia de un comerciante.

«En ese caso, darling, ya que estás de acuerdo con darme la aprobación para el Festival conmemorativo, si lo vamos a hacer, hagamos que sea un gran evento llamativo. Para eso hemos empezado a recopilar las propuestas. Me gustaría un montón de gente que se reúna para ello y que deje caer el dinero».

Roroa sonrió como si fuera una niña acosándome por algo.

Era muy parecido a Roroa cuando inicia una negociación comercial en el momento en que adquirió un nuevo estado de ánimo. Me sentí un poco irritado por eso, pero… era mejor que ella mirando hacia abajo.

«Un festival conmemorativo que tiene un evento llamativo, eh…» Al escuchar eso, recordé uno del otro mundo. «¿Qué tal si hacemos ‘Tourou Nagashi’?»

“¿Toronagashi?” Roroa inclinó su cabeza hacia un lado.

Lo mantendré en secreto porque pensé que era lindo cuando ella hizo eso.

«Es una forma de expulsar a los muertos con fuego. En mi mundo, la orilla de los mares y ríos tenía una asociación con la muerte. Como el río Sanzu que separó este mundo del siguiente… por un ejemplo».

«Ohh. También tenemos esa idea en este mundo. Hay un gran río entre este mundo y el siguiente, y necesitas un barquero que te lleve a través de él».

Ohh, también era así en este mundo, ¿eh? Si recordaba, las asociaciones «agua = muerte» y «ribera = la frontera entre la vida y la muerte» existían tanto en Oriente como en Occidente en el otro mundo. Parecía que era lo mismo aquí.

Sorprendentemente, ese podría ser un entendimiento fundamental que todos los seres vivos tenían.

«El Tourou Nagashi consiste en dejar que los barcos con ofrendas se desplacen por el río, que está asociado con la muerte, para consolar a los espíritus», dije. «Se siente absolutamente como algo salido de una fantasía, al ver todas esas luces que se desplazan lentamente por el río».

«¡Wow, suena bonito, incluso si te escucho hablar sobre eso!»

Entonces Roroa agarró la mano que tenía sobre su cabeza con ambas manos.

«¡Estoy tomando esa idea! ¡Hagamos esa cosa de Toh-roh Nagashi en el Festival Conmemorativo! Ahora que eso está decidido, ¡no puedo perder el tiempo aquí! ¡Voy a hacer que el señor Colbert dirija los números!”

Dicho esto, Roroa salió de la habitación… y se detuvo en la puerta. Luego, girando todo su cuerpo, me dio una suave sonrisa.

«… Gracias, darling», dijo con voz cantarina, luego salió de la habitación con vigor. A diferencia de su llegada, podía escuchar sus fuertes pasos haciendo eco en la distancia.

«Así es como me gusta mi Roroa…» murmuré.

Sus pasos resonantes se sentían como una representación de su energía, y los amaba.

Habiéndose decidido, Roroa actuó rápido.

Ella inmediatamente armó un presupuesto con Colbert, y comenzó a moverse en el Festival Conmemorativo.

Mientras tanto, estaba ocupado con mis deberes políticos, así que lo único que hice para el Festival conmemorativo fue persuadir a Hakuya de que estaba bien honrar a Gaius, nuestro antiguo enemigo.

Por eso, dejé la mayoría de los preparativos para Roroa y su gente.

… Ahora que lo pienso, eso puede haber sido un error.

— A mediados del noveno mes, del año de 1,547, calendario continental — Parpadeé y miré fijamente.

«¿Qué es esto…?»

Estábamos en la orilla de un río importante cerca de Van, la capital del antiguo Principado de Amidonia.

Mirando a la flota en ese gran río, susurré eso a pesar de mí mismo.

No era exagerado llamarlo una flota. Había decenas de botes pequeños y rápidos, decorados en hermosos colores, e iluminadas brillantemente en el río de la tarde.


Souma Kazuya
Roroa Amidonia
There were tens of small,
fast boats decorated in gorgeous colors,
and they shone brilliantly on the evening river.

«¿Qué? Es el Toh-roh Nagashi, ¿no es así?» Roroa me preguntó con una mirada en blanco en su rostro.

«Los barcos con linternas en ellos están flotando en el río, tal como dijiste, darling».

«No, no, estos son demasiado grandes… Ups. Nunca dije nada sobre el tamaño, ¿verdad?”

Solo le dije que enviara botes con linternas río abajo. Me refería a los barcos de un tamaño que podrías llevar en tus manos, pero por la forma en que lo expliqué, no podía culparla por pensar que me refería a los botes pequeños.

Sin embargo, cuando llegaron a este tamaño, ya no era Tourou Nagashi, y estaba más cerca de otro evento llamado Shourou Nagashi, o la Procesión del barco espiritual. El de esa famosa canción de Masashi Sada que le gustaba a mi abuelo. El barco de los espíritus en Nagasaki se hace desfilar en tierra, pero he oído que hay lugares a los que en realidad se envía por un río.

Sí… había escuchado historias divertidas de personas que escucharon la canción Shourou Nagashi y pensaron que era sobre Tourou Nagashi, pero nunca pensé que vería lo contrario.

«Además de eso, también has trabajado mucho en los diseños de todos los barcos», agregué.

Los pequeños y rápidos botes en el río fueron pintados en colores súper llamativos. La mayoría tenía algún tipo de motivo. Algunos eran como botes largos vikingos, mientras que otros fueron diseñados como Naden en su forma de ryuu o un pegaso, e incluso otros tenían la forma de melones, rábanos daikon u otras frutas y verduras. Incluso había barcos con bandas de música a bordo, y todos tocaban melodías alegres.

La procesión de luces y música alegre me recordó el desfile eléctrico en un cierto parque de diversiones con temática del reino.

«Parece realmente divertido, pero esto no se siente como un Festival conmemorativo».

«¿Qué estás diciendo?» Roroa preguntó con una mirada de exasperación.

«Es en parte culpa tuya que haya resultado así, ¿no es así, Darling?»

«¿Mi culpa?»

«Está bien. Cuando estabas en Van, ocupabas de enseñar a la gente lo divertida que podía ser la libertad de expresión, ¿verdad? Desde entonces, Van ha sido una ciudad de las artes».

«Así que escucha. Pensé que era mejor que ellos resistiéndose, así que nunca pensé mucho en eso, sin embargo…”

«Por eso, un montón de jóvenes artistas se han reunido aquí desde todo el reino. Esa extraña flota es producto de la pasión desbordada de esos artistas «.

«… ¿En serio?»

Pensar que mi política resultaría en esto.

No importa lo que hicimos, siempre hubo un resultado, bueno o malo, pero ese resultado no fue el final. La influencia de lo que habíamos hecho continuó después del resultado. Eso continuaría mientras haya gente que haga cosas. Cuando pensé eso, la extraña escena ante mí se sintió conmovedora.

«Si Gaius pudiera ver esto, se volvería loco de rabia», comenté.

«Mi viejo, sí, apuesto a que lo haría…»

Al recordar el rostro severo de Gaius, Roroa y yo sonreímos irónicamente.

Me había hecho temer por mi vida durante nuestra lucha, pero ahora solo permanecía en mis recuerdos. El estado de ánimo se había vuelto un poco sombrío, así que decidí cambiar el tema.

«Entonces, ¿por eso también *preparaste esto*?»

«Los otros son súper chillones», dijo Roroa.

«También quieres que el bote en el que nos vamos a dejar un impacto, ¿no?»

«Aún así ... ¿tuviste que sacar el Roroa Maru?»

En efecto. Actualmente estábamos en la cubierta del barco de transporte anfibio *Roroa Maru.*

Si seguimos utilizando el pequeño Susumu Mark V para flotar sobre el agua todo el tiempo, las olas que lo causaron causarán estragos en los botes pequeños que nos rodean, por lo que actualmente lo tenemos configurado al mínimo necesario para hacer que la parte gomosa que sostiene el Estiramiento del aire tenso, y estaban arriba en la orilla.

Había una serie de mesas con deliciosa comida dispuesta en la cubierta, así como una joya de transmisión de voz traída para transmitir mis comentarios de apertura.

«Nyahaha, está bien», dijo Roroa con una risa alegre. «De todos modos, si tenemos que hacer que los soldados corran la seguridad a bordo de una joya, es mejor tener un barco grande. También será una buena demostración para el barco de transporte anfibio».

Roroa se estaba riendo, pero Colbert, quien estaba a cargo de las finanzas, debe haber estado sosteniendo su cabeza. Cuanto más llamativo hizo el evento, más preparativos se necesitaban para protegerlo, después de todo.

Encogiéndome de hombros, miré alrededor del área.

Juna y Tomoe estaban al lado de la nave, divirtiéndose señalando a la flota y riendo.

«Esta escena es como algo salido de una fantasía», murmuró Juna.

«Es muy bonito, ¿eh, Juna?» Tomoe estuvo de acuerdo.

Los dos, parados allí en una noche en que el calor persistente del verano se había desvanecido, con el río oscuro y hermosos barcos en el fondo. Este par de hermosa mujer y niña bonita hizo una muy buena imagen. Mientras tanto, en las mesas de cubierta…

«Munch, munch, munch».

«Nom, nom, nom».

Aisha y Naden estaban devorando la comida en las mesas.

Esto era un asunto habitual para Aisha, pero Naden era del tipo que tampoco podía resistir la buena comida. Se suponía que técnicamente eran mis guardaespaldas, pero… Oh, bueno, se las arreglarían bien.

Con una sonrisa irónica a los dos, Roroa dijo: «Ha sido bueno que la Hermana mayor Cia también pudiera haberlo logrado».

«Consideré llamarla, pero no podemos obligarla a que se esfuerce», le dije.

El bebé en el vientre de Liscia aparentemente estaba creciendo constantemente. Sin embargo, este fue un período crucial, así que no quería que viajara mucho y le causara un estrés innecesario.

«Además, Liscia insistió en que, 'Roroa es la estrella de hoy, así que asegúrate de ser una acompañante adecuada para ella», en su carta. Así que me aseguraré de estar contigo todo el tiempo de hoy».

«Nyahaha, así es como la Hermana mayor Cia es, está bien». Roroa tenía una sonrisa irónica con un poco de felicidad mezclada en ella.

«Ahora, entonces … Mi rey, ¿qué tal si empezamos este espectáculo en camino?»

«Lo tienes, mi princesa Roroa», le dije. Y tomé la mano que me ofreció.

«Pronto habrá pasado un año desde esa batalla».

La voz de Souma hizo eco a través del río elegido para el evento. En el escenario instalado a bordo del *Roroa Maru*, Souma pronunció el discurso de apertura del Festival Conmemorativo de Gaius en su papel de rey.

Roroa estaba de pie junto a él, permaneciendo cerca de su lado.

Al tener a los dos parados allí en armonía, representaron la solidaridad entre el Reino de Elfrieden y el Principado de Amidonia, que se unieron para convertirse en un solo estado.

Esta escena estaba siendo transmitida a toda de Friedonia a través de la joya de transmisión de voz. Souma continuó con sus comentarios.

"Ambos países derramaron mucha sangre en ese conflicto, y se perdieron vidas. La paz que tenemos ahora descansa sobre esos sacrificios. Para asegurarnos de que no lo olvidemos,

hemos decidido celebrar este Festival conmemorativo de Gaius para reflexionar sobre la dignidad del difunto Sir Gaius».

Souma se detuvo allí por un momento, conteniendo la respiración antes de continuar.

«Incluso ahora, lo recuerdo. En la etapa final de esa batalla, mientras cargaba audazmente hacia mí con sus sirvientes más cercanos, Sir Gaius portó una figura heroica. Sin afecto y sincero. Estas son palabras que se hicieron para describir a un personaje como él. Aunque fue derrotado, fue una verdadera manifestación del espíritu del pueblo amidoniano. Déjame decir esto definitivamente. ¡Temí a Gaius VIII!"

El ruidoso río se calmó. Todos escucharon para escuchar lo que Souma diría.

"La forma en que luchó para seguir adelante, persiguiendo su venganza contra el Reino de Elfrieden, casi lo hizo parecer una deidad feroz. Para alguien del Reino de Elfrieden, él era una persona inusualmente difícil de tratar. Sin embargo, no puedo rechazar esa tenacidad de su absoluta. Eso es porque no hay duda de que la tenacidad era por el bien de su pueblo. Fue para hacer subir el Principado de Amidonia. Para un guerrero como Sir Gaius, estoy seguro de que esa era la única manera disponible para él».

«Oh, príncipe Gaius», gimió una persona en la multitud.

«¡Tu figura galante está quemada en mis ojos!», Gritó otro.

"¡Mantuviste tu orgullo como guerrero! ¿Puede haber mayor felicidad?"

Los lamentos de los ex oficiales del principado se podían escuchar desde los barcos.

Las políticas de Gaius habían priorizado el fortalecimiento de los militares, y no habían cargado de cargas a la gente del principado, pero ciertamente había quienes respetaban su dignidad.

Cada persona tenía sus lados buenos y malos. Ya no estaba entre nosotros, así que, ¿por qué no dejar que hagan la vista gorda ante sus faltas y discutir con cariño sus buenos recuerdos? No había necesidad de continuar azotándolo cuando ya estaba muerto.

Sabiendo que esta era la parte más desafiante, Souma levantó la voz.

"¡Entonces, déjame declararlo aquí! Dejen que el rencor que por mucho tiempo cargaron con la familia principesca se hunda, junto con Sir Gaius. ¡Heredaré su «amor por su pueblo»! Protegeré a la Princesa Roroa aquí durante toda mi vida, y protegeré las vidas y propiedades de la gente de este país, independientemente de que provengan de la Región de Elfrieden o de la Región de Amidonia. ¡Si me apartara de este camino y hiciera algo para hacer llorar a la princesa Roroa o a su gente, ¡Sir Gaius sin duda se levantaría del Hades, se pararía en mi almohada y me maldeciría hasta la muerte! ¡Para evitar eso, tengo la intención de cumplir mis deberes como rey lo mejor que pueda!»

Cuando Souma declaró eso, un fuerte aplauso se levantó de los barcos. Parecía que había satisfecho los corazones de los amidonianos. El rey de los vencedores estaba dando un discurso a las personas derrotadas.

Si él era alto, se empujarían contra él, y si estaba demasiado débil, lo menospreciarían.

Souma tenía que tener cuidado con estos comentarios iniciales, pero había logrado hacerlo centrándose en la dignidad de Gaius.

Mientras se sentía aliviado internamente, concluyó su declaración.

«¡Está bien, eso lo hace por estos comentarios de apertura rígidos! ¡No hay reino ni principado ahora! ¡Que los rencores y la tristeza se hundan en Hades con los muertos! ¡Esta noche, lloremos a los difuntos y celebremos las alegrías de vivir juntos! ¡Ahora, beban, coman, y canten! ¡Al recordar a Gaius y todos los que nos han dejado! ¡Por el presente anuncio la apertura del Festival Conmemorativo de Gaius!”

Con las palabras de Souma, el mayor aplauso de hoy ha aumentado.

«¿No crees que estás alabando a mi viejo solo un poquito?» Roroa me preguntó con una sonrisa cuando terminé mis comentarios iniciales.

La gente ya estaba teniendo un buen momento en el río.

En los brillantes barcos había gente bebiendo, contando historias, escuchando a músicos tocar, y Juna y sus loreleis cantaban. No había Elfrieden ni Amidonia ahora, y el objetivo inicial de recordar a los muertos fue olvidado. Pero eso estaba bien. Porque deberíamos estar celebrando. Los vivos necesitaban estar celebrando la alegría de la vida con todo lo que tenían ahora.

«Om, nom, nom, nom!»

«Whoa, whoa, Aisha», estalló Naden.

«¿No es eso demasiado al mismo tiempo?»

«Urgh …» Aisha golpeó su pecho como si se estuviera ahogando con algo.

«Ves, te lo dije. Tomoe, trae un poco de agua” dijo Naden mientras atendía a Aisha.

«¡E – Está bien, Naden!»

Oh … Eso podría estar celebrando un poco demasiado.

Me encogí de hombros con exasperación, apoyando mi mano en la cabeza de Roroa.

«Puede haber habido algo de exageración, pero no había mentira en lo que dije. Sir Gaius actuó de la manera que él creía que era mejor para este país».

Es posible que nuestros caminos no hayan convergido, pero estaba seguro de que él había vivido su vida lo mejor que pudo. Y como compañero gobernante, había lugares donde podía simpatizar con él.

Entonces, como mínimo, protegería a Roroa y este país, la prueba de que él existía. Yo ataría las cosas que había heredado de él a la siguiente era.

Cuando estaba renovando mi voluntad de hacerlo, Roroa me sonrió.

«Cuando dijiste que también me protegerías de por vida…?»

«Por supuesto que lo dije en serio».

«Mweheheh. Realmente te amo, darling».

Roroa envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y saltó, plantando un beso en mis labios.

¡Ay! Ella tuvo demasiado impulso, y nuestros dientes golpearon. Envolví mis brazos alrededor de la cintura de Roroa, y Roroa estaba suspendida en el aire. Era una posición extraña para besarse.



Cuando Roroa apartó su cara de la mía después de un rato, me dio la mejor sonrisa que tenía hoy.

«Ya declaraste que lo harías, así que no lo dejaré pasar si no me cuidas bien de por vida, darling».

FIN DEL VOLUMEN 07